

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL  
FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS  
MAESTRÍA EN EXTENSIÓN AGROPECUARIA**

**ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL  
SURGIDAS EN UN CONTEXTO DE CRISIS. EL CASO  
DEL PARAJE FLORODORA, LAS PALMAS,  
PROVINCIA DEL CHACO, ARGENTINA. PERÍODO  
1988-2009.**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER**

**Diego Ezequiel Monteros Solito**

**Esperanza, Argentina**

**2014**

**ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL SURGIDAS EN  
UN CONTEXTO DE CRISIS. EL CASO DEL PARAJE  
FLORODORA, LAS PALMAS, PROVINCIA DEL CHACO,  
ARGENTINA. PERÍODO 1988-2009.**

**por**

**Diego Ezequiel Monteros Solito**

**Disertación presentada a la Carrera de Maestría en Extensión  
Agropecuaria de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad  
Nacional del Litoral como requisito para obtener el grado de Magíster**

**Esperanza, Santa Fe, Argentina  
2014**

© 2014

Se reservan los derechos de autor a Diego Ezequiel Monteros Solito. La reproducción parcial o total de este trabajo solo podrá ser autorizada por escrito por el autor.

Dirección: Padre Kreder 2805, Esperanza, Santa Fe Argentina.

Teléfono: 03496-425337. e-mail: [posgrado@fca.unl.edu.ar](mailto:posgrado@fca.unl.edu.ar)

---

**Universidad Nacional del Litoral  
Facultad de Ciencias Agrarias  
Maestría en Extensión Agropecuaria**

La Comisión Examinadora, abajo asignada, aprueba la Tesis de Maestría

**ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL SURGIDAS EN UN  
CONTEXTO DE CRISIS. EL CASO DEL PARAJE FLORODORA, LAS  
PALMAS, PROVINCIA DEL CHACO, ARGENTINA. PERÍODO  
1988-2009.**

elaborada por  
**Diego Ezequiel Monteros Solito**

**como requisito parcial para obtener el grado de  
Magíster en Extensión Agropecuaria**

**Dr. Jorge Próspero Roze**  
(Director)

**Ms. Sc. Ruben Elz**  
(Co-Director)

**COMISIÓN EXAMINADORA:**

Ing. Mg. Hugo Erbetta (UNL)

Ing. Mg. Patricia Sandoval (UNL)

Ing. Mg. María Rosa Scala (INTA)

**DEDICATORIA**

A mi hijo Genaro, el motor que mueve el resto.

## **AGRADECIMIENTOS**

El agradecimiento es para todos los profesores, consejeros, compañeros, familiares y amigos que de una u otra forma estuvieron involucrados en el proceso de aprendizaje que implica la elaboración de una tesis.

Al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), por haber concebido la beca que me permitió capacitarme; a mi director de Tesis por apoyarme y enseñarme. Y un especial agradecimiento a Nadia; también a Jorge, Andrea, Federico, Mabel, Jorge, Marina, Roberto, César y Pamela por sus aportes desinteresados.

## RESUMEN

Tesis de Maestría  
Carrera de Maestría en Extensión Agropecuaria  
Universidad Nacional del Litoral  
Facultad de Ciencias Agrarias

### **ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL SURGIDAS EN UN CONTEXTO DE CRISIS. EL CASO DEL PARAJE FLORODORA, LAS PALMAS, PROVINCIA DEL CHACO, ARGENTINA. PERÍODO 1988-2009.**

AUTOR: DIEGO EZEQUIEL MONTEROS SOLITO

DIRECTOR: Dr. JORGE ROZE

CODIRECTOR: Ms. S.c RUBEN ELZ

Fecha y Lugar: Esperanza, 04 de junio de 2014

Este trabajo tiene la finalidad de identificar y describir las estrategias de reproducción social desplegadas por agentes sociales agrarios del paraje Florodora, en un contexto de crisis generado a partir del cierre del ingenio “Las Palmas”. Las características de las estrategias, permiten incluir las mismas dentro de lo que se denomina Pluriactividad y están directamente relacionadas con el tipo de agente que se estudia –Campesino-. Éste a su vez, es uno de los actores incluido en la Agricultura Familiar; la cual es un modelo de producción donde la unidad doméstica y la productiva se conjugan en un mismo espacio. La pluriactividad o multiocupación –también relacionada con la AF-, es considerada en este trabajo como una manifestación de las estrategias de reproducción social de los campesinos y se hace visible cuando un miembro de la familia combina el trabajo predial con otra ocupación –agraria o no-. El agente agrario en estudio, combinaba la actividad agraria del predio, con la venta de su fuerza de trabajo al ingenio; en la actualidad el carácter pluriactivo se manifiesta principalmente en trabajos ocasionales.

El estudio está basado en la investigación cualitativa, con el propósito de registrar la visión que tiene el agente de su realidad y el significado que da a su conducta; generando información acerca de cómo evalúa su reproducción. Las estrategias de reproducción social como herramienta analítica, permiten describir las condiciones objetivas que delimitan las acciones de los agentes, además rescata la dimensión activa e inventiva de las prácticas. Es una actitud metodológica basada en una relación dialéctica, construida con las dos maneras de existir de lo social: las estructuras sociales externas -Campo-, plasmada en condiciones objetivas; y las estructuras sociales internalizadas -*Habitus* – incorporadas al agente.

Las estrategias se despliegan en un marco conflictivo –contexto de crisis- de relaciones sociales en permanente reconfiguración; la comprensión de sus dinámicas y contradicciones estructurales, económicas, políticas y socio-históricas, permite entender el proceder del campesino para lograr su reproducción social.

Las estrategias son consecuencias de situaciones particulares -cierre del ingenio- y a la vez, también están condicionadas por un contexto más amplio. De tal modo, se configuran comportamientos factibles de ser descriptos, interrelacionados e interpretados mediante el concepto de estrategia de reproducción social.

**Palabras clave:** *Estrategias de Reproducción Social; Campesino; Agricultura Familiar; Pluriactividad*

**SOCIAL REPRODUCTION STRATEGY IN THE CONTEXT OF CRISIS. THE CASE OF FLORODORA SITE, LAS PALMAS, PROVINCE OF CHACO, ARGENTINA. PERIOD 1988-2009.**

**AUTHOR:** Diego Ezequiel MONTEROS SOLITO

**DIRECTOR:** Dr. Jorge ROZE

**CODIRECTOR:** Dr. Rubén ELZ

**Date and Place:** Esperanza, Santa Fe, Argentina Republic. June 4<sup>th</sup>, 2014

**ABSTRACT**

The aim of this work is to identify and to describe social reproduction strategies developed by social agents from Florodora site, in a crisis context generated by the closure of the sugar company "Las Palmas". The characteristics of the strategies, allow to include them in what is called Pluriactivity and are directly related to the type of agent being studied - peasant. At the same time, is one of the actors included in the Family Farm Agriculture, which is a production model where domestic and productive unit are combined in the same space. In this work pluriactivity or multi-occupation - related to Family Farm Agriculture - is considered as an expression of social reproduction strategies of the peasants and becomes visible when a family member combines farm work with another occupation, agrarian or not. The agrarian agent in study combined farm work in his land with his wage labor at the company; nowadays this feature mostly appears in occasional jobs.

The study is based on a qualitative research to register agent's vision of his reality and the meaning he gives to his behavior, generating information about how to evaluate their reproduction.

The strategies of social reproduction as an analytical tool, allow to describe the objective conditions that limit the actions of the agents, also rescues the active dimension and inventive practices. This is a methodological attitude based on a dialectical relation, constructed with the two ways of the social existence: external social structures -Field-, created in objective conditions; and internal social structures- Habitus- incorporated in the agent. Strategies develop themselves in a conflictive frame -crisis context- and a constant rebuilt. Comprehension of its dynamic and structural, economic, politic and socio- historic oppositions let understand peasant's behavior to get his social reproduction.

Strategies are also a consequence of particular situations -Sugar Company closure- and a wider context. In this way, feasible descriptive behaviors are built, related and interpreted by the strategy of social reproduction concept.

**Keywords:** *social reproduction strategies, peasant, family agriculture, multi activity.*



## Índice

1.1 INTRODUCCIÓN.....	1
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	5
1.2.1 La investigación.....	5
1.2.2 Objetivos.....	5
1.2.2.1 Objetivo General.....	5
1.2.2.2 Objetivos particulares.....	5
1.2.3 Preguntas de investigación.....	5
<b>1.2.4 Justificación y Fundamento de la investigación.....</b>	<b>6</b>
<b>1.2.4.1 Justificación.....</b>	<b>6</b>
<b>1.2.4.2 Fundamento ¿Como surgió el tema a estudiar?.....</b>	<b>7</b>
1.3 DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO.....	8
1.3.1.1 La Provincia del Chaco.....	8
1.3.1.2 El departamento Bermejo.....	10
1.3.1.3 Lo productivo.....	11
1.3.1.4 Las Palmas.....	12
1.3.1.5 Las Palmas productivo.....	13
1.3.1.6 Florodora.....	13
1.3.2 Descripción histórica del ingenio y la localidad de Las Palmas.....	15
1.3.2.1 El contexto político donde se gesta la historia del ingenio.....	16
<b>1.3.2.2 La caña de azúcar como herramienta de colonización. Los colonizadores Hardy.....</b>	<b>18</b>
<b>1.3.2.3 La compañía y sus avances en infraestructura productiva.....</b>	<b>19</b>
<b>1.3.2.4 La relación patronato-obrero y los conflictos sociales.....</b>	<b>20</b>
<b>1.3.2.5 La historia más reciente.....</b>	<b>22</b>
<b>1.3.2.6 La dinámica social de reproducción y estructura de las relaciones.....</b>	<b>23</b>
<b>1.3.2.7 Los agentes sociales relacionados con la compañía.....</b>	<b>23</b>
<b>1.3.2.8 Las relaciones económicas internas.....</b>	<b>25</b>
<b>1.3.2.9 El ocaso del esplendor.....</b>	<b>27</b>
1.3.3 Descripción del Contexto Político-Económico.....	28
1.3.3.1 Políticas de la década.....	28
1.3.3.2 Las Medidas tomadas.....	29
1.3.3.3 Consecuencias del cambio de política.....	33
1.3.3.4 El rol del Estado.....	35
1.3.3.5 Conexión con el Ingenio.....	37
1.3.3.6 Crónica del cierre del ingenio.....	38
1.3.3.7 El conflicto con la Tierra.....	41
CAPÍTULO II.....	46
ESTADO DEL ARTE.....	46
2.1 LA AGRICULTURA FAMILIAR.....	46
2.1.2 La Agricultura Familiar y su carácter heterogéneo.....	49
2.1.2.1 Implicancias y contradicciones de las definiciones.....	52
2.1.3 El agente agrario y la Agricultura Familiar.....	46
2.1.3.1 Caracteres del agente agrario local.....	47
2.2 EL AGENTE SOCIAL AGRARIO.....	49
2.2.1 El agente Social Agrario en estudio, su perfil.....	49
2.2.2 El Campesino; las definiciones clásicas.....	51
2.2.3 La Escuela Neoclásica y la Teoría de la Dependencia.....	51
2.2.4 El enfoque antropológico.....	52
2.2.5 La perspectiva marxista.....	55
2.2.6 El enfoque Populista de Chayanov.....	58
2.2.7 Marx y Chayanov.....	60
2.2.8 Campesinistas Vs. Descampesinistas.....	60
2.2.9 Tipología.....	62
2.2.10 El campesino ubicado en aspectos actuales.....	64

2.2.11 Algunas conclusiones y reflexiones.....	68
2.3 ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL.....	70
2.3.1 Estrategia de reproducción social, el abordaje al tema.....	70
2.3.2 Las estrategias de existencia.....	70
2.3.3 Estrategias de sobrevivencia.....	71
2.3.4 Estrategias adaptativas o de supervivencias.....	72
2.3.5 Estrategias familiares de vida.....	74
2.3.6 Los asuntos comunes de las estrategias.....	76
2.3.7 Estrategias de reproducción social.....	78
2.3.8 Clasificación de estrategias de reproducción social.....	80
2.3.9 Caracteres y reflexiones acerca de las estrategias de reproducción social.....	82
2.4 LA PLURIACTIVIDAD.....	84
2.4.1 Antecedentes de la pluriactividad.....	84
2.4.2 Definiciones de Pluriactividad.....	86
2.4.3 Multiocupación.....	87
2.4.4 Aspectos de la pluriactividad.....	88
2.4.5 La pluriactividad como una estrategia de reproducción.....	90
CAPÍTULO III.....	93
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	93
3.1 CRITERIOS METODOLÓGICOS.....	93
3.1.1 Acerca de la investigación cualitativa.....	93
3.1.2 Diseño de la investigación.....	95
3.1.2.1 El análisis.....	95

3.1.2.2 El trabajo de campo.....	96
3.1.2.3 La unidad de análisis.....	97
3.1.2.4 El muestreo.....	98
3.1.2.5 Pautas que configuran el perfil de la unidad y su combinación con el muestreo teórico.....	99
3.1.2.6 Tipologías.....	100
3.1.2.7 Confección de las tipologías.....	101
3.1.2.8 Fuentes de información.....	102
3.1.2.9 Técnica de recolección.....	102
3.1.2.10 Validación.....	103
<b>3.1.2.11 Presentación de resultados.....</b>	<b>104</b>
3.2 PROCESADO DE LOS DATOS.....	105
3.2.1 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	105
3.2.1.1 Aspectos de la metodología de análisis.....	105
3.2.1.2 Lo social existe dos veces.....	106
3.2.1.3 Ejercicio de discusión y dialéctica entre la Empiria y la Teoría.....	107
3.2.1.4 Los capitales locales.....	108
3.2.1.5 Volumen y Estructura de capital en nuestras unidades de análisis.....	110
3.2.1.6 Los campos sociales “palmeños”.....	111
3.2.1.7 Los habitus constituidos por los agentes agrarios del Paraje Florodora.....	116
3.2.1.8 Relación Campos nativos-Habitus constituidos.....	120
3.2.1.9 El juego dialéctico manifestado.....	121
<b>3.2.1.10 La práctica de los agentes agrarios como estrategia.....</b>	<b>123</b>
3.2.1.11 A manera de síntesis.....	127
3.2.2 DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES.....	128
3.2.2.1 La Agricultura Familiar y el agente agrario de Florodora.....	128
3.2.2.2 El perfil del campesino de Florodora.....	130
3.2.2.3 Las estrategias de reproducción social y su carácter pluriactivo.....	132
3.2.2.4 Entre campo y habitus hay un juego.....	133
3.2.2.5 La relación dialéctica; el sentido práctico y la naturaleza de la estrategia.....	134
3.2.2.6 La estrategia de reproducción manifestada en la pluriactividad.....	135
CAPÍTULO IV.....	141
CONCLUSIÓN.....	141
ANEXOS.....	151
Figura nº 1: Ubicación del paraje Florodora en la provincia del Chaco.....	152
Figura nº 2: Ubicación del paraje Florodora en la localidad de Las Palmas.....	153
Figura nº 3: Paraje Florodora.....	154
Figura nº 4: Paraje Florodora (2).....	155
Modelo de Entrevista.....	156
Datos personales.....	156
Antes del cierre.....	156
Cierre	156
Actualidad.....	157
Modelo de Entrevista:.....	158
BIBLIOGRAFÍA.....	186

## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN AL TEMA DE INVESTIGACIÓN

#### 1.1 INTRODUCCIÓN

Este trabajo de tesis, tiene como objetivo identificar y describir la estrategia desplegada por los agentes sociales agrarios del paraje Florodora para lograr su reproducción social, en el contexto de crisis, generado a partir del cierre del complejo agroindustrial “Las Palmas”.

En la localidad de Las Palmas, ubicada en el departamento Bermejo de la Provincia del Chaco, distanciada a setenta kilómetros de Resistencia (ciudad capital), funcionó -hasta el año 1991- el complejo agroindustrial “Las Palmas”, con el ingenio azucarero como pilar productivo y fuente principal de trabajo en la región. La desaparición de esta empresa fue producto de un largo proceso con varias etapas de crisis, ya sea cuando pertenecía al sector privado como cuando fue administrado por el Estado Nacional.

En coherencia con la desaparición del complejo agroindustrial, se convino la liquidación y venta de todo lo que pertenecía al mismo, incluso las tierras habitadas por los que en ese entonces eran empleados rurales de la empresa; entre ellos, los agentes agrarios que conforman el universo de estudio de la investigación.

Las decisiones acerca del destino del complejo tienen relación directa con los cambios políticos y económicos manifestados ya a fines de la década del ochenta. La globalización y la competitividad se instalaron como principios de un modelo único e incuestionable; presentándose como velo ideológico que impone términos, conceptos y perspectivas nuevas. En este ámbito los campesinos, peones rurales, minifundistas, empresas familiares, pequeños y medianos agricultores que no son capaces de sobrellevar con éxito el reto impuesto de este nuevo orden económico, serían considerados inviables (Paz, 1999).

Este nuevo orden territorial marcó su tendencia definitiva. A nivel local, se evidenció la imposibilidad del sistema productivo chaqueño de crear condiciones de explotación mínimas para la fuerza de trabajo localizada en la provincia. Como consecuencia de ello surgen -y se van haciendo cada vez más evidente-, un conjunto de fenómenos que no son otra cosa más que estrategias de supervivencia de distintas fracciones sociales progresivamente puestas al margen del sistema (Roze, 2007); sólo que en Las Palmas esa “progresiva puesta al margen del sistema” tuvo un envión violento al cerrarse las puertas de la fuente de trabajo que significaba el ingenio.

Más allá del grado de diferenciación preexistente, al cristalizarse y expandirse el modelo productivo, se desarrollaron nuevos procesos de desaparición y descomposición de sujetos sociales y surgimiento de nuevos (Bendini y Tsakoumagkos, 2008). Haciendo referencia a González de Molina y Sevilla Guzmán (1992), Paz (1999), expresa que el proceso de configuración histórica, que implica la desaparición y la gestación de nuevas formas de producción, no surge por generación espontánea, sino mediante fases evolutivas y sistemas de coexistencia entre las distintas formas de producción.

Las consecuencias que trajo aparejado este proceso de “reestructuración productiva y económica” en la zona, fueron varias. Entre ellas, dejó una gran masa de desempleados que dependían de la producción primaria del ingenio; migraciones generalizadas y una estructura agraria modificada -forzosamente- en la cual desaparecieron algunos actores, como los productores cañeros independientes; otros se convirtieron en ganaderos o en productores de arroz. Mientras tanto, el agente agrario objeto de estudio (campesino del Paraje Florodora), se fue amoldando al nuevo escenario pero siempre en condiciones desfavorables, ya que el mismo en un período corto, se convirtió en un desempleado que vivía en riesgo constante de ser desalojado de sus tierras; con el agravante de haber sufrido inundaciones en esa misma época.

Aún así en dicho escenario, ese agente agrario persistió. Justamente en la manifestación de esa resistencia se basa el interrogante que dio origen a este trabajo de investigación, es decir, tratar de entender el por qué de su persistencia, e intentar conocer cuáles fueron los mecanismos que utilizó para ello; allí es donde entra en juego el rol de las estrategias de reproducción.

Dentro de la estructura y orden que respeta este trabajo de tesis, luego de formular el objetivo de trabajo, fundamentar el mismo y llegar a una descripción acabada del contexto en el cual se desenvuelve el agente agrario y despliega sus estrategias; se realiza una descripción espacial del territorio y luego se procede a una reseña histórica, que da cuenta de la creación del complejo agroindustrial y el posterior surgimiento de la localidad. En esta referencia histórica, se puede quedar de manifiesto los mecanismos de dominación utilizados por los antiguos dueños –no sólo en la industria, sino en la vida social del pueblo-, que conforman la base estructural de las estrategias que fueron desarrollando a lo largo de muchos años los agentes agrarios en cuestión y que en la actualidad también tienen rasgos de esa historia.

La descripción del contexto se completa con la exposición y explicación de lo ocurrido desde el punto de vista político, económico -y algunas de sus consecuencias sociales-, en el período de cierre del complejo, que coincide con el cambio de políticas a nivel macro, a fines de la década del ochenta y principio de los noventa.

Luego, se desarrolla un capítulo netamente conceptual –*estado del arte*-, que le dará el sustento teórico al trabajo de tesis. El mismo está concebido de tal manera, que el orden de los temas planteados van configurando un contexto conceptual que facilita la comprensión del despliegue de una determinada estrategia de reproducción por parte de los agentes (manifestada en la multiocupación/pluriactividad). De tal modo, el enfoque de este capítulo pretende evidenciar que el agente agrario estudiado, se encuentra perteneciendo a un marco conceptual amplio, como es el de la Agricultura Familiar. Acosta Rodríguez (2007), define a La Agricultura Familiar como un tipo de producción donde se conjugan físicamente la unidad doméstica y la unidad productiva, es decir, vincula el estilo de vida con el medio físico productivo en el mismo espacio y el destino de la producción es tanto el autoconsumo como los mercados.

En dicho concepto, en función de algunas características definitorias, se incluyen varios tipos de agentes, es decir, la expresión Agricultura Familiar<sup>1</sup>, actúa como un concepto paraguas en el cual es importante el papel de la familia en la formulación de los límites de su alcance, pero no es suficiente para definir concretamente al agente agrario. Éste, se define en última instancia, en función de lo observado en el terreno, mediante el proceso de investigación que implican la observación de sus características particulares y acompañado de la búsqueda de un marco teórico que sustente lo observado. Por lo tanto, se desarrolló un capítulo donde se llevó a cabo una revisión bibliográfica detallada del campesinado; afirmando con ello, que el habitante del paraje Florodora puede considerársele como un campesino con determinadas singularidades.

A continuación se aborda el tema principal de la tesis, es decir, las estrategias de reproducción social. Bourdieu (1988, citado por Gutiérrez, 1997), las define como conjunto de prácticas fenomenalmente diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden -consciente o inconscientemente-, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase. En síntesis, en esa sección del capítulo, se desarrollan los antecedentes teóricos del tema en cuestión, para luego afirmar el enfoque en el cual se basa la descripción y el análisis de las estrategias desplegadas por el campesino del paraje Florodora -basado en los conceptos de Bourdieu-.

Por último, las singularidades de las estrategias desplegadas tienen que ver, por un lado, con fenómenos característicos, propios de una agricultura familiar; y por otro, con procesos que se relacionan con la actualidad agraria, no solo a nivel país, sino a nivel continental. En síntesis, se está haciendo referencia al fenómeno de la pluriactividad (multiocupación), que consiste básicamente en el intento por parte del campesino, de complementar sus ingresos con labores que no siempre están relacionados con su unidad de explotación, e incluso pueden no estar relacionados con el sector agrario.

Gras y Sabatino (2005), consideran que la pluriactividad es la combinación de actividades y ocupaciones agrarias y no agrarias, dentro o fuera de la propia unidad productiva. Su abordaje, en muchos casos involucra interrogantes acerca del tipo de comportamientos laborales y contribuye a comprender las formas de persistencia de la agricultura familiar.

Por lo tanto, la pluriactividad le otorga características particulares al campesino actual, donde la dinámica de las situaciones de contexto (políticas, económicas, sociales) es muy cambiante. Desde este punto de vista, el fenómeno de la pluriactividad no es sólo una manifestación de la diversidad productiva y de los ingresos económicos del agente, sino que es en sí misma una estrategia de

---

<sup>1</sup> La expresión "*Agricultura Familiar*" convergen figuras sociales como el pequeño productor, el minifundista, el campesino, el chacarero, el colono, el productor familiar y también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios (extraído del Documento del Foro Nacional de la Agricultura Familiar, 2006: pág. 4). Es decir, las EAPs familiares no constituyen un grupo social homogéneo, una formación social que corresponda a una clase, en el sentido marxista del término. Se basan en grupos sociales limitados que tienen en común la asociación estrecha de trabajo y producción, pero que se diferencian por su capacidad para apropiarse de los medios de producción y desarrollarlos. Carballo González (2007).

reproducción de un grupo determinado de agentes. Y lo ubica al mismo, en una posición menos rígida y menos estática dentro de las estructuras agrarias regionales, donde los límites entre un estrato varían en forma relativamente rápida y no son tan claros como en décadas anteriores.

Es por todo ello que la pluriactividad es tomada en este trabajo de tesis, como la manifestación de la estrategia de reproducción del agente social agrario en estudio.

En el capítulo tres, se plantea la metodología de investigación utilizada para el análisis de las estrategias de reproducción. El hecho de que este trabajo de tesis esté basado en un tipo de investigación cualitativa, determina que los criterios para el abordaje del estudio sean coherentes –por ende- con esta línea de investigación social. En dicho capítulo se procede a abordar una descripción de las principales características de la investigación cualitativa y a describir el diseño utilizado para llevarla a cabo.

La segunda parte del capítulo tres, se procede –previa descripción de la concepción metodológica utilizada- a analizar las estrategias de reproducción social desplegadas por los agentes agrarios del paraje Florodora. En este análisis, se lleva a cabo un ejercicio de discusión y dialéctica entre lo empírico –registrado por medio de las entrevistas realizadas a los campesinos- y la Teoría.

Al utilizar las estrategias de reproducción social como herramienta analítica, se pueden describir las condiciones objetivas que limitan las acciones llevadas a cabo por un determinado agente, pero también se lo rescata al mismo como agente socializado que es; es decir, ayuda a aprehenderlo, por medio de elementos objetivos que son producto de lo social. Esta actitud metodológica está basada en una relación dialéctica, construida a partir de las dos maneras de existir que tiene lo social: las estructuras sociales externas -lo social hecho cosas; interpretadas a partir del concepto de campo-, plasmada en condiciones objetivas y las estructuras sociales internalizadas -lo social hecho cuerpo, incorporado al agente; interpretado por medio del concepto de habitus-.

Es ésta, la actitud metodológica en la cual se basa el proceso de análisis desarrollado para explicar las estrategias desplegadas por los agentes sociales agrarios del paraje Florodora para lograr su reproducción social, en el contexto de crisis, generado a partir del cierre del complejo agroindustrial “Las Palmas”.

Para lograr sus objetivos, los agentes despliegan un abanico de posibilidades de estrategias; todos con un determinado fundamento -que puede tener diversos orígenes-, basta con hacer referencia a lo que expresa Coraggio (2005), quien dice que debajo de la economía de mercado formal hay una gran parte de la economía mercantil, oculta a los registros y a los códigos legislados. Además agrega que hay un área muy importante no reconocida, que es la economía doméstica, la de los hogares, la de las comunidades, en la que se fundaron todos los sistemas económicos hasta el presente para asegurar su reproducción. Estos estratos conforman una economía subterránea que se rige por otra combinación de principios (reciprocidad, redistribución, competencia).

Por último, se procede a manifestar las conclusiones que dejó el proceso de investigación de este trabajo de tesis.

## **1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

### **1.2.1 La investigación**

Además de considerar el hecho de que no hay antecedentes de trabajos que hayan abordado el estudio de las estrategias de reproducción social emergentes luego del cierre del ingenio Las Palmas, una de las intenciones de este trabajo es observar cómo se relacionan, -luego de los hechos referidos- los agentes sociales agrarios y las estrategias de reproducción social y de qué forma, a partir de esa observación y del estudio de las estrategias, se puede hacer un aporte (sustentado en varias dimensiones), cuando se intenta una lectura de la realidad de la región. Una visión compleja de la situación posibilitaría una comprensión más clara de esa realidad.

### **1.2.2 Objetivos**

#### **1.2.2.1 Objetivo General**

-Describir la estrategia de reproducción social de los agentes agrarios del Paraje Florodora, surgidas a partir del contexto de crisis relacionado con el complejo agroindustrial “Las Palmas”.

#### **1.2.2.2 Objetivos particulares**

-Reconocer las características del agente agrario del Paraje Florodora, a partir de sus caracteres relacionados con la Agricultura Familiar, el campesinado y la pluriactividad-multiocupación como estrategia de reproducción.

-Analizar el tipo de estrategia de reproducción social (pluriactividad-multiocupación), relacionándola con el marco conceptual de agricultura familiar, campesino y con el contexto de crisis.

-Identificar si existen diferencias en las estrategias de reproducción utilizadas por el agente agrario del Paraje Florodora, respecto al agente social habitante del pueblo, trabajador del ingenio.

### **1.2.3 Preguntas de investigación**

#### **1.2.3.1 Interrogante principal**

Como consecuencia de un proceso de transformación social, provocado por el contexto de crisis del complejo agroindustrial y considerando la influencia de las dimensiones históricas, económicas, sociales y las netamente agropecuarias:



¿Qué estrategia de reproducción desplegaron los agentes agrarios del Paraje Florodora a partir de dicho contexto de crisis?

### **1.2.3.2 Interrogantes que guían la investigación**

- ¿Existía un carácter pluriactivo en las estrategias desplegadas, antes del cierre del ingenio?
- Luego del cierre del ingenio ¿mantuvieron ese carácter pluriactivo?
- ¿Es posible identificar un predominio de una determinada estrategia sobre otra, en la población rural?
- Luego del cierre del ingenio ¿Las estrategias de reproducción desplegadas, surgieron como consecuencia de la crisis provocada con la desaparición del mismo, o son el resultado de la configuración social del área rural, condicionada por la influencia histórica del ingenio?
- Luego de más de 15 años de la desaparición del complejo, ¿la pluriactividad-multiocupación como estrategia, sigue presente en la actualidad?
- ¿Hay diferencias en las estrategias de reproducción utilizadas por la población rural con respecto a la población concentrada en el ejido del pueblo?

### **1.2.4 Justificación y Fundamento de la investigación**

#### **1.2.4.1 Justificación**

Reconocer la estrategia de reproducción de los agentes sociales estudiados (enfaticando la identificación en las estrategias productivas), es un primer paso en un diseño posible que contemple el abordaje de investigaciones que proporcionen información al área dedicada a la extensión agropecuaria. La misma, es útil para comprender la configuración originaria y actual de los agentes sociales agrarios de la región. De esta manera es posible tener en cuenta y acondicionar, respecto a esa realidad, los componentes de intervención utilizados; con el propósito de contribuir al establecimiento de mejores condiciones para los agentes sociales agrarios; reduciendo sus costos –tanto culturales, sociales como económicos- ó ampliando y multiplicando el efecto sobre el entorno.

Según Bartolomé, Brunswing y Bustillo (1989), en los estudios existentes acerca de la historia social del Chaco y en particular, de la formación del mercado de la fuerza de trabajo, hay pocas referencias al proceso de formación de la fracción proletaria vinculada al trabajo en las fábricas. Existen trabajos que se refieren a la burguesía -personificada en sociedades anónimas (como en el caso del mismo ingenio Las Palmas o La Forestal) o en individuos-; a los patrones grandes o pequeños; agrícolas (colonos), ganaderos u obrajeros. En menor número, hay referencias a los asalariados o semiasalariados del campo (los hacheros, cosecheros de algodón o de la zafra azucarera) y los existentes hacen referencia a los procesos en que se fue constituyendo esa fracción del proletariado y a las distintas vertientes de la que se nutrió (cazadores recolectores indígenas, campesinos correntinos,

pequeños ganaderos santiagueños o santafesinos, etc.). Sin embargo, no hay un estudio concreto acerca de las estrategias de reproducción social desplegadas por campesinos semiasalariados o asalariados cuando desaparece su fuente principal de trabajo.

Por ello, se considera que el estudio de las estrategias de reproducción del agente agrario del paraje Florodora también puede aportar a ese sector del conocimiento regional.

#### **1.2.4.2 Fundamento ¿Como surgió el tema a estudiar?**

La interrelación de las estrategias de reproducción social con los distintos momentos históricos, los procesos de no mercantilización–mercantilización en los diferentes contextos económicos que fueron transcurriendo, junto con las trayectorias y las historias de vida de los agentes, son abordajes que permiten observar al mismo desde una perspectiva más amplia. A lo largo de todo el proceso de investigación se ha intentado mantener presente esta idea.

La historia de Las Palmas atrae la curiosidad de conocerla a fondo, sobre todo cuando se recorren sus calles –con una configuración muy particular- y el sector rural del mismo. El ingenio dejó sus marcas no sólo en la estructura territorial, éstas también se perciben al dialogar con los protagonistas directos de esta historia. Una historia rica que tuvo un final conflictivo al liquidarse todo lo que pertenecía al complejo agroindustrial (infraestructuras, fábricas, maquinarias, herramientas, propiedades, animales, tierras, etc.).

El hecho generó una gran masa de desempleados que dependían de la producción primaria del ingenio y un éxodo generalizado. Particularmente, en el paraje Florodora, también se produjo la venta de las tierras ocupadas por los viejos empleados rurales de la compañía azucarera, lo que devino en órdenes de desalojos. Sumado a ello, en término de pocos años sufrieron varias inundaciones por la crecida del riacho Quiá: una, antes del cierre del ingenio y otra, posterior al mismo. Es decir, en un período corto de tiempo, los habitantes del paraje se transformaron en “Inundados, Desterrados, y Desempleados”.

Aún así, en medio de este panorama, el campesino de Florodora –que es igual a muchos de los campesinos de Las Palmas, La Leonesa, Puerto Bermejo y General Vedia- persistió desde mucho tiempo antes del cierre del ingenio, hoy sigue allí y perdura trabajando en su chacra.

En esa resistencia reside el principal interrogante que dio origen a este trabajo de investigación: tratar de entender el porqué de su perseverancia, e intentar conocer cuáles fueron los mecanismos, los medios en los cuales se valieron para resistir y seguir a pesar de las adversidades que se les presentaban.

Los interrogantes planteados, sumados al rasgo característico de que Florodora era un “paraje de peones rurales”, creado para mantener una mano de obra de reserva fácilmente disponible y sin costo, otorgándole préstamos de tierras a dichos peones para evitar su migración (lo que a su vez, generó el vínculo del campesino con la tierra). Son aspectos esenciales en la conformación de las

estrategias luego del cierre del ingenio. Son los factores motivadores que llevaron a estudiar las estrategias de reproducción social de estos agentes.

Por lo tanto, el fundamento de la elección de este paraje para abordar el estudio de las estrategias, cobra sentido, sobre todo cuando se relacionan distintos aspectos para formar una idea de lo ocurrido, por ejemplo, relacionar el enfoque socio-histórico de la región, con las características del agente agrario, o considerar los hechos en forma concreta y poner especial atención en ellos, pero vistos a partir del relato de los mismos protagonistas.

Este planteo, implica asumir que la construcción del objeto de investigación significa recortar una porción de la realidad guiada por ciertas preguntas y por cierta tipología construida a los fines de la investigación; convirtiendo así la situación en objeto de una observación controlada. (Taramagno, 2003).

### **1.3 DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO**

#### **1.3.1 Descripción Espacial**

##### **1.3.1.1 La Provincia del Chaco**

Los agentes sociales agrarios estudiados en este trabajo de investigación, habitan el Paraje Florodora de la localidad de Las Palmas, ubicada en el Departamento Bermejo de la Provincia del Chaco, Argentina.

La Provincia del Chaco se sitúa en el noreste del país. Está comprendida entre los paralelos 24° y 28° de latitud sur y entre los meridianos 58° y 63° de longitud oeste. Al Oeste, líneas convencionales separan al Chaco de las provincias de Salta y Santiago del Estero; al Sur, el paralelo 28° Sur es el límite con la provincia de Santa Fe. Cuatro grandes ríos conforman la frontera oriental y boreal; al este, el río Paraguay -que la separa de la República del Paraguay- y el río Paraná, que es el límite con la provincia de Corrientes y finalmente, al Este y Norte, linda con la Provincia de Formosa mediante el río Bermejo y su afluente, el río Teuco. El territorio del Chaco se halla íntegramente en el sector chaqueño llamado “Chaco Austral”.

El Chaco es un territorio llano y aluvial, con una ínfima inclinación en sentido NO-SE, que hace que la dirección de los cursos fluviales sea serpenteante. El territorio pertenece a la llanura Platense y ocupa el sector noroeste de la región chaqueña. Gran parte de sus suelos se encuentran en el rango de textura arcillosa, lo que sumado a la escasa pendiente dificulta el escurrimiento de las aguas, que forman bañados, esteros y lagunas de carácter semipermanente.

La provincia muestra dos regiones bien diferenciadas: por un lado, se encuentra la región Oriental Húmeda, de terrenos bajos y la región Occidental, con suelos salitrosos y vegetación xerófila. El sur de la provincia es el que presenta las zonas de mayor inundación -caracterizada por la presencia de los Bajos Submeridionales. En el Norte y Oeste, se ubica el bosque llamado “El impenetrable”.

En cuanto a las precipitaciones, la influencia de los vientos húmedos que llegan desde el Océano Atlántico, hace que el sector oriental reciba una mayor proporción de lluvias; hacia el oeste éstas van disminuyendo, por lo que el sector occidental presenta una marcada estación seca en el invierno. Los niveles promedios pasan de 1.200 milímetros anuales al Este hasta unos 200 milímetros en el extremo oeste.

A medida que se tiende hacia el Oeste, se va ingresando a un clima cada vez más continental, donde la amplitud térmica es mayor y el clima es más seco. Los veranos son muy calurosos y los inviernos templados. En la región oriental el clima es cálido y húmedo; esto se refleja en la composición de la vegetación: hacia el Oeste se va conformando un bosque cerrado, el mencionado “Impenetrable”, que ocupa casi la totalidad del territorio; en el centro, se configura un paisaje de parques y sabanas; mientras que en el oriente se encuentran las selvas en galería que bordean los ríos.

El Chaco tiene una superficie de 99.633 Kilómetros cuadrados, su división política establece que esté conformada por 25 departamentos; éstos a su vez, se componen de municipios, que, según el número de habitantes (mínimo es 800), se dividen en tres categorías.

Las densidades de población en general son bajas. El promedio provincial, de acuerdo con los datos proporcionados por el INDEC (2001), es de 17 habitantes por kilómetro cuadrado. Aunque hay que señalar grandes disparidades: mientras que en el departamento San Fernando la densidad es de 85,3 habitantes por kilómetro cuadrado, en el departamento de Tapenagá, no llega a 1 habitante por kilómetro cuadrado (Vidal-Koppmann, 2007).

La distribución desequilibrada de la población en la provincia, también se manifiesta en los índices de urbanización. El 72% de la población habita en núcleos urbanos o periurbanos, cifra que es muy alta al compararla con el resto de la región noreste que posee un índice de urbanización del 16% (INDEC, 2001).

En la estructura ocupacional, existe un alto predominio del sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca), acompañado por un porcentaje decreciente del sector secundario y un sector terciario con valores semejantes al primero de los mencionados (Vidal-Koppmann, 2007).

La estructura social agraria tradicional del Chaco Húmedo (donde pertenece el Departamento Bermejo), se ha caracterizado por la existencia de un amplio sector de agricultura familiar: productores medios capitalizados y campesinos.

Esas amplias capas de pequeña y mediana producción, básicamente se organizaban alrededor del algodón. En los períodos recientes, los productores medianos han experimentado fuertes crisis (sobre todo en la década de los ochenta) y se ha llegado a afirmar que ese sector de productores casi ha desaparecido. Los sectores campesinos, aún afectados por algunos aspectos de esos mismos procesos, presentarían una mayor estabilidad. Sin embargo, la combinación de los cambios en los grandes medios urbanos y los cambios técnicos en el agro local, expresados en una menor demanda de fuerza de trabajo, se han manifestado como procesos migratorios locales o regionales de significación (Tsakoumagkos; Soverna; Craviotti; 2000).

### 1.3.1.2 El departamento Bermejo

Como se ha mencionado, la localidad de Las Palmas pertenece al departamento Bermejo. Éste se encuentra contra el filo argentino del tallo de la balsa fluvial, formada por los ríos Bermejo, Paraguay y Paraná en el ángulo nordeste de la Provincia. Linda al noroeste con el departamento General San Martín y al sureste y sur con el departamento 1° de Mayo.

También pertenecen al departamento Bermejo –de 2562 kilómetros cuadrados-, las localidades de La Leonesa (cabecera del departamento), General Vedia, Puerto Eva Perón y Puerto Bermejo.

El departamento se encuentra en un área de clima subtropical húmedo. Es una región caracterizada por un paisaje que está dominado por ríos y esteros de una sabana donde abundan las palmeras Pindó (*Syagrus romanzoffiana* o *Arecastrum romanzoffianum*) y Yatay (*Butia yatay*) (sabana arbolada), pradera herbácea, despejada, y circundada por un macizo forestal frontero y cerrado.

En esta porción del Chaco Oriental, los ríos existentes son alimentados por lluvias con relativa uniformidad en su distribución anual, con temperatura media anual superior a los 20° y una precipitación que supera los 1200 milímetros por año, lo cual beneficia a la faja costera de suelos (pedálfilos o hidromórficos). Las parcelas denominadas abras o campos le dan una fisonomía particular a este sector, y esta particularidad fue trascendente en el desarrollo de la colonización y explotación económica a fines del siglo XIX (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971)<sup>2</sup>.

Cuatro grandes ríos constituyen la frontera oriental y boreal del departamento: al Este el río Paraguay –límite con la República del Paraguay- y el río Paraná –límite con Corrientes-; al Este y al Norte linda con Formosa mediante el río Bermejo.

En esta región, el valle del Río Paraguay constituye lo que se podría llamar una gran llanura de inundación. La topografía actual muestra una secuencia de formas fisiográficas paralelizadas, constituidas por los albardones del Bermejo y ríos secundarios como el Cangüí Grande, Cangüí Chico, Río de Oro, Zapiran, Guaycurú y área de relieves subnormales o cóncavos que retardan el escurrimiento superficial, incrementando los problemas de inundación en magnitud y duración.

La vegetación de bosque alto, en forma de selva en galería, predomina en los albardones de los ríos activos y en algunos paleo-cauces que se dinamizan en épocas de crecientes o grandes precipitaciones. Las áreas de relieve natural presentan una vegetación de pastizal gramillar que evoluciona hacia el pajonal. En los relieves subnormales o cóncavos cuando se produce una bajante en el nivel del Río Paraguay, los ríos afluentes a él, toman cierto estado de juventud en el proceso hidrológico, ya que baja su nivel de base y consecuentemente comienza una actividad de profundización del cauce y modificación de su recorrido, quedando numerosas lagunas meandriiformes (Carta de Suelos Departamento Bermejo, 2002; extraído de Vidal-Koppmann, 2007).

<sup>2</sup> Ministerio de Bienestar Social de la Nación-Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional del Nordeste. Estudio: *Las Palmas del Chaco Austral: Aspecto Social*. 1971. Convenio

### 1.3.1.3 Lo productivo

El proceso de quiebra del ingenio -que comenzó en 1971 y finalizó con el remate de las propiedades en 1993- implicó la eliminación de la principal fuente de trabajo de la localidad, tras lo cual se han intentado diversos planes de reconversión en la zona, incluyendo un régimen de promoción industrial. Sin embargo, ninguno de estos ha logrado cambiar la precaria situación de la región.

En el departamento Bermejo, actualmente, se encuentra una gama de agentes sociales que incluye campesinos (basados en una diversificación de actividades), productores familiares capitalizados y empresarios, estos últimos, dedicados a la ganadería bovina extensiva de cría y al cultivo de Arroz. Tanto por el tamaño de los rodeos como por las superficies destinadas a agricultura puede decirse que la producción es limitada salvo excepciones.

Según un diagnóstico rural y agrario de la provincia del Chaco (Codutti; Olivero, 2002); de las 811 explotaciones agropecuarias del departamento Bermejo, 652 son minifundios (80,39 % del total). Las dificultades más comunes de éstas, según este informe, son que presentan un bajo nivel de organización y han recibido poca capacitación al respecto. Hay bajos valores en los índices de producción, sobre todo en cultivos intensivos (hortícola y cultivos alternativos). En cuanto al sector pecuario, los agentes tienen producción de cerdos y aves de corral y cría de ganado bovino para carne en condiciones subtropicales.

En el departamento Bermejo gran parte de estos agentes cultivaban Algodón (1 a 3 Has generalmente), pero por el efecto de la plaga del Picudo del algodono (*Anthonomus grandis*), se declaró zona roja para la siembra de dicho cultivo, repercutiendo nuevamente en la economía de los agricultores. Esta situación hizo que los mismos se dediquen a la horticultura con bajo nivel de tecnología y al ganado menor (porcinos, caprinos, aves) para poder satisfacer sus necesidades básicas.

El departamento Bermejo, junto con la región limítrofe de Formosa, se erige como una zona productora de Arroz. Entre Chaco y Formosa suman 11 productores arroceros en la región (5 de los productores se encuentran en el departamento Bermejo). Entre ambas provincias en la campaña 2008/09 suman un total de 8.520 hectáreas de Arroz, de las cuales 4.500 corresponden al Chaco, esto significa un incremento del 11 % respecto de la campaña anterior<sup>3</sup>.

En el año 2008, el intendente de Las Palmas, a través de un artículo periodístico, informaba que se habían implantado en el Departamento 400 hectáreas de mandioca, que servirían para poner en funcionamiento una fábrica de fécula de mandioca (harina de Almidón); pero el proyecto de funcionamiento de la planta industrial está frenado, ya que ésta requiere al menos 700 hectáreas para que funcione a pleno.

En la región, la ganadería se desarrolla en su mayoría sobre pasturas naturales y con escaso manejo, por lo tanto se produce un sobre-pastoreo y avance de especies poco palatables y malezas, lo

---

<sup>3</sup> Información extraída de un artículo formulado a través de una entrevista al Intendente de la localidad de Las Palmas, publicado el Domingo 6 de Enero de 2008 en el *Diario Norte*.

que genera índices de productividad muy bajos. Desde el punto de vista sanitario, al ser zona de frontera se aplican 2 vacunas de aftosa simultáneas, de distintas cepas, debido a una mutación del virus que apareció del lado Brasileiro.

#### 1.3.1.4 Las Palmas

La localidad de Las Palmas, fundada en el año 1882, está localizada en la desembocadura del Riacho Quiá, afluente del Río Paraguay, a 77 km de Resistencia, capital del Chaco. Esta localidad se encuentra en terrenos bajos con suelos arcillosos que obstaculiza el desagüe natural, con la consiguiente formación de esteros y bañados, que en época de lluvias abarcan grandes extensiones.

Según el censo nacional de 1980 (una década antes del cierre del Ingenio), Las Palmas tenía una población de 11.501 habitantes, de los cuales 1025 correspondían a la zona rural. Según el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), en el año 1991 había 5.253 habitantes, mientras que en el año 2001, los habitantes eran 6.593<sup>4</sup>.

En los últimos dos censos, los valores representan un crecimiento de apenas el 3,5%, lo que demuestra el estancamiento y las grandes dificultades que históricamente ha tenido la localidad con respecto a su comportamiento demográfico.

La localidad de Las Palmas es un núcleo poblacional que sirve de enlace con las áreas rurales. Junto con La Leonesa, constituyen un aglomerado urbano conocido como “La Leonesa-Las Palmas” y posee una estrecha comunicación con la República del Paraguay.

La principal vía de acceso es la ruta Provincial 56 –pavimentada- que la conecta al oeste con La Leonesa y la Ruta Nacional 11. Desde allí, esta ruta la vincula al Norte con la provincia de Formosa y al Sur con Resistencia.

En primavera y verano el régimen de lluvias supera los 1.100 mm anuales lo que genera algunos inconvenientes por el anegamiento de caminos rurales y en especial del acceso a la Ruta Nacional N° 11, que comunica a esta localidad con sus colonias adyacentes. (Vidal-Koppmann, 2007).

Las crecidas de los ríos, en especial el río Paraguay, ha provocado grandes inundaciones en la región, las últimas se remiten a los años 1983 y 1988 y 1998.

Las Palmas, se encuentra ubicada estratégicamente en relación a la hidrovía Paraná–Paraguay, lo que en un futuro puede ser una ventaja para la región. En la actualidad, cuenta con una aduana, y escasa infraestructura para una potencial estación fluvial de transferencia. Los recursos paisajísticos y la proximidad de centros urbanos de jerarquía regional -Resistencia, Corrientes, Formosa- brindan a la localidad una ventaja comparativa.

En la localidad, los niveles de pobreza se pueden ver reflejados en los parámetros de la población con las necesidades básicas insatisfechas: NBI 48 % valor relativo (este valor es de por sí elevado). Mientras que la capital de la provincia, Resistencia, arroja un valor de 22,7 % valor relativo.

---

<sup>4</sup> Datos correspondientes al Censo Nacional de Población, Viviendas y Hogares, 2001.

El 43,2 % de las personas beneficiadas con el Plan Jefes de hogar caen dentro del indicador “Jefes de hogar sin asistencia escolar”; lo que reflejaría la baja capacidad de inserción en un mercado laboral regido por su alta competitividad.

#### **1.3.1.5 Las Palmas productivo**

El número de agentes sociales agrarios, campesinos, pequeños agricultores o minifundistas (tomados en este caso como sinónimos), no es preciso, ya que por ejemplo, se ha comprobado que la mayoría de los agentes que habitan el paraje Florodora, no habían sido relevados en el último Censo Nacional Agropecuario. Este desconocimiento es consecuencia también de la escasa articulación entre Organismos e Instituciones del medio y la falta de planificación de los agentes.

Para tener una idea de las características de los agentes agrarios con pequeñas escalas de producción -que son mayoría en la localidad-, según información extraoficial a partir de pedidos de semilla y combustible que éstos hacen a la Secretaría de la Producción de Las Palmas, de 150 agentes agrarios campesinos que realizan el pedido, sólo un agente supera las 2 hectáreas de intención de siembra, mientras que el promedio es de 1 hectárea de cultivo.

Según un proyecto de gestión del año 2005, ejecutado en Las Palmas por dependencias del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), existe un total de 240 productores enmarcados dentro del concepto de Minifundio, (según este proyecto, sólo un 2% comercializa su producción).

#### **1.3.1.6 Florodora**

La población rural no se encuentra dispersa, sino que se agrupa en caseríos o parajes. En la época en que el ingenio funcionaba, algunos autores (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971), consideraban a esta distribución de la población como núcleos urbanos detenidos en su gestación. Esta característica se generó gracias a la forma de relación que arengaba la compañía con los pobladores. El lugar en el cual se asienta hoy el paraje, originalmente fue un territorio del ingenio, cubierto de cañaverales. La buena aptitud agrícola de sus suelos y la cercanía al centro fabril (aproximadamente dos kilómetros de distancia), hizo que uno de los primeros cañaverales implantados por la compañía azucarera se establezca en ese lugar, llamado por entonces “Chacra Floro Dora”, que tenía aproximadamente 1.600 hectáreas de superficie.

En Las Palmas primero estuvo el ingenio y después la población. Al afincarse primero la actividad económica y convertirse en un importante polo de atracción, se contrataban técnicos y especialistas foráneos para la producción azucarera y la mano de obra había que fijarla al lugar. Por tanto, gracias a las ventajas que presentaba, Florodora fue poblándose por campesinos rápidamente, a partir de los otorgamientos de parcelas de tierra por parte de la compañía.



En concreto, la empresa necesitaba mano de obra transitoria para la zafra y para laboreos de mantenimiento del cultivo, es decir, personal que sólo era utilizado para algunas tareas específicas y sólo en algunos momentos del ciclo del cultivo.

Para asegurarse un determinado número de esta mano de obra y evitar la búsqueda y traslado de la misma desde otras regiones, especialmente Formosa, Corrientes, Sur de Paraguay (Humaitá, Pilar sobre todo), lo que implicaba más costos de producción, es que se otorgaban –en calidad de préstamo- pequeñas parcelas de tierras al peón rural, para que se establezca en la zona y pueda cultivar y autoabastecerse de alimentos durante el período que no tenía trabajo.

Es así que el paraje fue caracterizándose como un lugar habitado con familias de peones rurales, donde se mezclaban trabajadores permanentes y transitorios carpidores, zafreros (en su mayoría de origen paraguayo o correntino). Casi la totalidad de los trabajadores del ingenio y especialmente los “rurales” iniciaban su relación con el mismo como trabajadores transitorios que combinaban la actividad cañera con actividades dentro de sus “chacras”. En algunas épocas, en el paraje llegaron a vivir más de 50 familias.

Esta combinación de actividades fue diferenciando al agente social que habitaba en los parajes con respecto a aquel que trabajaba dentro del ingenio (con características de obrero fabril). Este agente debía cumplir horarios diferentes al obrero de campo y generalmente no combinaba su vida laboral del ingenio con otra actividad.

En cuanto a las características de la unidad familiar o doméstica, en virtud de la conformación del paraje, no eran generalmente tipos tradicionales de núcleo parental, sino formas de adaptación frente a severas limitaciones en las perspectivas vitales; vale para resumir la situación, la gráfica expresión recogida (escuchada), en la zona: “pucherean juntos”.

Teniendo en cuenta estas referencias, se puede observar que allí es donde se gestó el surgimiento de las estrategias de reproducción social y el carácter pluriactivo de las mismas, del agente agrario de Florodora, que a su vez es un agente social representativo de varios parajes históricos de la región.

Es importante agregar que determinados hechos críticos, provocaron a su vez, el afianzamiento de algunas estrategias; convirtiéndose las mismas en algo habitual en las costumbres de las familias. Algunos de estos hechos característicos fueron: el mantenimiento de la identidad como paraje habitado por peones rurales; la combinación de actividades intra y extra ingenio; la desaparición de la fuente de trabajo otorgada por la zafra; las inundaciones del año 83', 88' y 98' que causaron una migración forzada de la región; la venta de tierras que originalmente otorgó el ingenio y el posterior desalojo de algunos agentes agrarios (cerca de la mitad del paraje fue desalojado y algunos agentes reubicados en otros sectores).

En la actualidad, unas 32 familias habitan el paraje Florodora. Este número fluctúa en algunas épocas del año, ya que algunos de los integrantes de estas familias alternan períodos viviendo en el pueblo, mientras que el jefe de la misma se traslada todos los días al paraje a desarrollar las

actividades agrarias en su predio. El lugar es de fácil acceso, el límite entre un barrio (Avellaneda) del pueblo y el paraje lo delimita un puente; el paraje cuenta con una escuela primaria de jornada completa con 12 alumnos, una sala de primeros auxilios y una parroquia. Aproximadamente hace una década que el paraje tiene luz eléctrica.

Los motivos de la disminución del número de familias que habitan el paraje son varias. Uno de los principales, es la desaparición de la fuente de trabajo que generaba el ingenio; pero anteriormente, fueron las dos grandes inundaciones las que provocaron el éxodo de las familias y por último, luego del cierre de la compañía, los pobladores afrontaron el remate de las tierras -que ya les pertenecía por derecho veinteñal-. Esto produjo desalojos, previa intimaciones a abandonar el sitio; prohibiciones destinadas a evitar la pesca, la caza y el corte de leña en sus propios lotes; juicios y conflictos sociales que aún persisten.

En junio del 1993, una sola persona había adquirido todas las tierras del paraje, dentro de las cuales se encontraba la escuela, la salita de primeros auxilios y la parroquia. Para ese entonces, algunos de los pobladores del paraje eran acreedores del Estado Nacional, quien les debía el pago de las indemnizaciones por el cierre del ingenio; por lo tanto, estaban incapacitados de participar en los remates de las tierras por más que quisieran.

Luego de varias idas y vueltas, en el año 1998 la Municipalidad adquirió tierras (156 Has dentro del paraje Florodora), y destinó alrededor de 7 hectáreas a cada una de las familias campesinas. Cuando comenzaron los conflictos de la tenencia de tierras –año 1993- habitaban 47 familias el paraje.

A continuación, se hará una referencia histórica del Ingenio Azucarero que funcionó por más 100 años en la zona. Es necesario tener en cuenta la historia del Ingenio y su relación en la conformación de los agentes y sus estrategias, ya que la compañía influyó en todos los aspectos de la vida cotidiana, por varias generaciones. Conocer la relación de la compañía con los habitantes del Paraje y de Las Palmas facilitará la comprensión al momento de analizar las estrategias de reproducción social de los agentes sociales agrarios.

### **1.3.2 Descripción histórica del ingenio y la localidad de Las Palmas**

Las características históricas de la región deben ser tenidas en cuenta, ya que éstas otorgaron ciertas particularidades a las relaciones sociales locales. Las mismas, fundamentan los motivos por los cuales algunas estrategias de reproducción se manifiestan más frecuentemente frente a los hechos vividos (cierre del ingenio y el despido masivo de sus trabajadores).

Con el objeto de tener una primera aproximación del concepto de estrategia de reproducción social, y que la misma sirva de referencia a medida que se avanza en la lectura; se puede decir que se entiende por estrategia a la manifestación de acciones conscientes y no conscientes que los miembros de los grupos domésticos desarrollan cotidianamente, tanto las habitadas y rutinizadas como las que

implican opciones en el marco de las condiciones de existencia y todas aquellas que implican los procesos de acumulación, distribución, consumo o pérdida de capitales (Gonzalez et. al., 2002).

De manera sintética, la historia de Las Palmas cuenta que allí existió todo un complejo agroindustrial implantado en medio del monte; que hubo una concesión de 100 mil hectáreas de tierra y una región varias veces más grande ocupada en el nombre de la civilización; que todo estaba comandado por capataces de sombrero de corcho y revólver en la cintura (los “capangas”); donde existió un ejército privado (“la guardia blanca”) y se emitía moneda propia (moneda “Las Palmas”); también donde se instaló el primer alumbrado público de todo el país y, lo más importante, donde existió gran cantidad de caña de azúcar, que fue el sustento de familias locales y fuente de trabajo temporario para gran número de peones “golondrinas” por varias generaciones.

En esta historia también existía el enfrentamiento entre distintos sectores sociales, entre la burguesía y el proletariado. El ingenio, mediante su influencia impuso un capitalismo proteccionista y dominante, pero también un capitalismo atípico, característico solamente en ciertos lugares marginales (Ferrau, 2003). Asimismo es importante lo que sigue luego del cierre, cuando lo imperante era la lucha por subsistir, sobre todo de un sector rural que se había confeccionado como la mano de obra zafrera del ingenio, empobrecida (sector que interesa en este estudio).

### **1.3.2.1 El contexto político donde se gesta la historia del ingenio**

Para entender el proceso socio-económico que se desarrolló en Las Palmas en torno al ingenio, es necesario tener en cuenta que su historia se origina y se encuadra en el proceso político de formación del Estado Argentino, especialmente concentrada en la segunda mitad del siglo XIX. En aquella época todavía la economía Argentina no estaba integrada al mercado mundial y no existía un Estado unificado, e incluso las diferentes sociedades no estaban dominadas por el trabajo asalariado de la moderna economía capitalista.

En ese proceso de transformación van surgiendo las instituciones y se va conformando un Estado-Nación afín y sumiso a las exigencias del mercado mundial. Esa sumisión hace que se le asigne a la zona más próspera del país -la pampa húmeda-, la función de ser la proveedora de alimentos y materia prima exportable; al mismo tiempo que se conforma como el área importadora de productos manufacturados, capitales y mano de obra (Ferrau, 2003).

En este contexto de conformación, la ocupación de nuevas tierras se convirtió en una prioridad, lo que implicaba el sometimiento de las poblaciones aborígenes habitantes de esas “nuevas regiones” ocupadas, es decir, el plan consistía en conquistar el “desierto” (en realidad, territorio ya poblado por aborígenes). La necesidad de la burguesía argentina era delimitar el territorio hasta donde ejercería su dominio, lograr ocupar definitivamente las fronteras interiores y cumplir con el rol asignado por la división internacional del trabajo. Es así que surgen las campañas militares al Chaco vinculadas a este objetivo.

Es en el año 1854 que se plantea la concreción de un plan para “abordar los problemas del Chaco”. De esta manera se llevaron a cabo dos procesos destinados a la incorporación definitiva del Chaco al patrimonio nacional: el avance militar y la colonización (amparada por la Ley 817 de “Inmigración y Colonización”).

La política de exterminio contra los habitantes aborígenes que llevaba implícita la colonización, no fue totalmente ejecutada en el Chaco como sí lo hicieron en la Patagonia, ya que en la región chaqueña esta población fue progresivamente ocupada como fuente de mano de obra. La misma se utilizaba especialmente en las zonas de extracción de maderas, que tenían una demanda creciente merced al período de expansión existente y al descubrimiento de las cualidades curtientes del tanino, extraído de una de las especies más abundantes del bosque chaqueño: el quebracho colorado.

Una vez que las provincias se hallaron bajo la coordinación del Estado Nacional, y una vez sometidos los aborígenes; gradualmente comenzaron a generarse estados intermedios definidos constitucionalmente como “territorios nacionales” y que por coincidir con espacios prácticamente inexplorados e inhabitados (con respecto a la población blanca), no sujetos al dominio de gobierno local alguno, quedaron subordinados a la jurisdicción del Gobierno Nacional (Oszlak 1997 citado por Ferrau 2003). Estas tierras conquistadas, son las que empezaron a ser concesionadas bajo el amparo de la Ley 817 de inmigración y colonización (del año 1876), llamada “Ley Avellaneda”.

Esta legislación fue la que alentó la aparición de oleadas inmigratorias y la inversión de capitales extranjeros. La ley contemplaba dos sistemas básicos para colonizar los territorios:

1- *La colonización directa*: la cual caía en la responsabilidad del Estado y se estipulaba que las tierras debían ser exploradas y mensuradas por el gobierno; además éste se encargaba del traslado de las familias pobladoras, de la adjudicación de las chacras y el sostenimiento de los colonos durante las etapas iniciales de ocupación.

2- *La colonización indirecta o privada*: la ley 817 (Ley Avellaneda), preveía en su artículo N° 104 la colonización por medio de concesiones otorgadas a particulares o a compañías privadas. Los beneficiados tenían la obligación de hacerse responsables de las tareas necesarias para la instalación de las colonias, que debía concretarse en un plazo de dos o cuatro años. El territorio cedido no debía superar las 80.000 ha. Debían incorporarse al área concesionada 250 familias y donarles o vender a cada familia por lo menos 50 ha.

La oleada de estas concesiones privadas hizo que la colonización estatal disminuyera en número y en importancia y esto favoreció la formación de extensas propiedades. En todos los casos, las empresas beneficiadas por la concesión fueron reacias a cumplir con la subdivisión de tierras. Además, estas empresas luego fueron favorecidas con la Ley 3875 del año 1891, que las liberaba de la obligación de colonizar, traicionando así el espíritu de la legislación. Bajo el amparo de la citada Ley 817, la zona oriental del Chaco, sector donde se encuentra la localidad de Las Palmas, fue ocupada.

### 1.3.2.2 La caña de azúcar como herramienta de colonización. Los colonizadores Hardy

En la región chaqueña, de igual modo que la implantación de los obrajes y la incorporación del algodón, el cultivo de la caña de azúcar surgió como un pilar para la economía y la promoción de la colonización del territorio, en coherencia con las pretensiones de conformar una Argentina productora de alimentos y materias primas para el mercado mundial. Así, se establecieron varios ingenios a fines del siglo XIX en el Territorio Nacional del Chaco, lo cual era una expectativa a cumplir de la dirigencia política y se fue confeccionando una estructura de producción basada en el capital, en el trabajo, en el progreso y en el poder.

La intención era clara: la caña de azúcar como actividad agrícola y su correspondiente industrialización era la llave a través de la cual el nordeste argentino se integraría al mercado nacional e internacional y se encauzaría al progreso (Ramírez: 1983, citado por Ferrau 2003). Así fue que se crearon 13 ingenios, 10 destilerías y más de 12 trapiches y alambiques, distribuidos en el territorio compuesto por las actuales provincias del Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones y norte de Santa Fe.

Sin embargo, en esta región, el cultivo de la caña nunca pudo alcanzar el nivel de producción manifestado en el noroeste argentino, por lo que esta tendencia fue atenuándose y tanto el entusiasmo como las expectativas puestas en este cultivo, paulatinamente se fueron dirigiendo hacia otros -como el algodón-, ya que estaba comprobada la necesidad de grandes inversiones iniciales (retribuidas a largo plazo), y el requerimiento de las influencias en la política nacional que pudiera gravitar a favor de la zona y del proyecto azucarero.

En ese sentido, los Hardy (fundadores del ingenio de Las Palmas), se vieron favorecidos y estaban lo suficientemente vinculados, por lazos de parentesco y organización empresarial, a las esferas económicas y financieras nacionales. En consecuencia, el origen del ingenio azucarero se relaciona con la política de colonización y producción agrícola impulsada por la generación del 80'.

Ricardo y Carlos Hardy llegaron a la Argentina en el último cuarto del siglo XIX, provenientes de Inglaterra. Luego de incursionar en regiones como Buenos Aires (donde instalaron una estancia con ganado vacuno y lanares en la zona de Tres Arroyos) y Misiones (allí plantaron caña y pusieron en funcionamiento una destilería de alcohol), se instalaron en la región oriental del Chaco, inicialmente en el paraje Solalinde, a orillas del río Quiá, afluente del Paraguay.

En el año 1882, Ricardo Hardy inició la instalación del ingenio azucarero y por medio de contrato, arrendó 20.000 hectáreas de tierras. El ingenio oficialmente se fundó en el año 1887 con el nombre de "Las Palmas", nombrando de la misma manera a la colonia allí creada, siendo ésta la más antigua población fabril del Chaco.

Ese mismo año, la firma "Ricardo y Carlos Hardy y Compañía" solicitó al Ministerio del Interior, el arrendamiento de 80.000 hectáreas de acuerdo con la modificación de la Ley Avellaneda que autorizaba pedir hasta esa superficie. En 1888, se firmó el decreto por el cual el Estado cede a favor del concesionario Ricardo Hardy la propiedad de 20.000 ha que estaban siendo arrendadas.

Quedó así como propietario de la primera concesión Ricardo Hardy, y a su vez, la firma “Ricardo y Carlos Hardy y Cía.” se hizo adjudicataria de la nueva concesión de 80.000 ha.

A fines de 1887 Ricardo Hardy, transfiere las 20.000 Has a su hermano Carlos y éste a su vez, las transfiere a la sociedad “Ricardo y Carlos Hardy y Compañía”. De este modo se integraron las 100.000 ha a un solo predio, que luego fueron vendidas a una nueva sociedad, “Hardy y Compañía”.

Para cumplir con el requisito de la colonización, los Hardy instalaron en su propiedad a noventa familias, la mayoría de origen extranjero; pero la subdivisión de tierras no se cumplió como se debía y muy pocos colonos obtuvieron sus títulos de propiedad. Además, con el fundamento de que los escasos terrenos aptos para agricultura estaban diseminados entre isletas de montes y zonas anegadizas, en lugar de subdividir las parcelas en lotes de 100 ha como contemplaba la ley, los Hardy concentraron a los colonos solo en algunos sectores. Los inmigrantes de origen español, además, fueron instalados alejados de los otros colonos (en el paraje Cancha Larga), por ser más “leguleyos” y no tolerar las imposiciones autocráticas de los empresarios ingleses.

Tampoco el pueblo se trazó en forma convencional, la población se tornó como un gran conjunto de viviendas anexas a la fábrica, quien cedía el espacio a título gratuito y mientras sus ocupantes trabajaran en ella.

En 1909, la Firma “Hardy y Compañía” vendió a la sociedad “Las Palmas del Chaco Austral Sociedad Anónima” todo el latifundio con lo plantado y edificado. Carlos Hardy (presidente) y su esposa forman parte del directorio de la nueva sociedad. A partir de la creación de esta última firma, se efectúan una serie de relaciones familiares, sociales y financieras, en las que se ligaron al devenir empresarial apellidos tradicionales de la sociedad argentina (Bacú, Urrutia, Pueyrredón, Carlés, Casás, Nougés). Esto implicó una íntima conexión con los factores de poder que determinarían las decisiones políticas, financieras y económicas a nivel nacional (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971).

### **1.3.2.3 La compañía y sus avances en infraestructura productiva**

Esta influencia en las altas esferas, junto con la tecnología, la capacidad de producción, la mano de obra barata obtenida a costa de los aborígenes, más la extensión de su territorio permitieron que el ingenio Las Palmas progresara rápidamente.

Desde su creación, como toda empresa capitalista, la compañía fue concebida como un complejo agroindustrial basado en los avances tecnológicos innovadores; es así que en su evolución se fueron incorporando recursos que mejoraban la infraestructura y la productividad de la empresa, cuadruplicando su producción de azúcar en diez años y la de alcohol diez veces en siete años.

Las Palmas se convirtió en la primera localidad del país con luz eléctrica; se colocaron las vías de trocha angosta para el primer “decauville” del nordeste argentino, su longitud llegó a 219 Kilómetros de vías férreas; se instaló una línea telefónica (la primera en la región), que unía la administración con el embarcadero del Puerto Las Palmas, de mucha actividad en la época; se

inauguró una planta de destilería de alcohol; una fábrica elaboradora de extracto de quebracho (tanino) que funcionó hasta 1954 y permitía equilibrar las ganancias cuando la caña rendía poco o los precios en el mercado eran bajos. También se instaló la primera fábrica de hielo, talleres de reparación y herrería de ferrocarril (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971).

Ya para el año 1911 la planta industrial Las Palmas S.A. estaba conformada por el ingenio, la destilería de alcohol, la fábrica de extracto de quebracho, los talleres de reparación, un aserradero, 2500 ha de caña, 22.000 cabezas de ganado (vacuno distribuidos en las estancias guaycurú, Las Rosas, San Carlos) y contaba con seis almacenes de proveeduría para los obreros.

En 1920, la fábrica empleaba casi mil trabajadores. En los meses de mayor actividad su población obrera llegaba a los tres mil individuos, de los cuales, dos mil eran aborígenes tobas empleados en la zafra.

Hacia el año 1943, el complejo agroindustrial se componía del ingenio azucarero, la fábrica de tanino, la fábrica de aceite y de alcohol, la desmotadora de Algodón y las tres estancias antes mencionadas. Diez años más tarde se incorporaron la fábrica de papel y la curtiembre y además se mantenían en funcionamiento los talleres de tornería, banco de pruebas, taller de tractores y sección motorizada, carpintería, herrería de ferrocarril y depósito general de materiales.

A principio de la década del 60', el complejo agroindustrial tenía una infraestructura compuesta por: 44 tractores, 3.600 bueyes, 26.000 vacunos y 3.500 yeguarizos. En la jurisdicción de la empresa había un sanatorio (con tres médicos y 33 camas); 12 escuelas con un total de 2.000 alumnos; 18 almacenes, un aeródromo, un cine, canchas de fútbol y básquet (Ferrau, 2003).

#### **1.3.2.4 La relación patronato-obrero y los conflictos sociales**

Si bien desde el punto de vista productivo, los avances eran importantes, las relaciones y las dinámicas sociales mantenían la lógica del opresor-oprimido, creadas a costa de las relaciones de poder surgidas de los mandos laborales del ingenio. Los directivos de la empresa se ubicaban en la parte superior de esa estructura y subordinados a éstos, se encontraban el resto de los agentes sociales.

Dentro de la fábrica de azúcar y tanino los obreros, en su mayoría correntinos y paraguayos, trabajaban en dos turnos de 12 horas cada uno. Era común que estas horas se aumentaran a 18, sin remuneración extraordinaria por el exceso de trabajo.

Fuera del ingenio y de los talleres se trabajaba todo el tiempo, desde la salida hasta la puesta de sol. El trabajo era *a destajo*<sup>5</sup>. Para ejemplificar el grado de explotación se menciona la siguiente referencia: Por cada vagón cargado (mil kilos calculados) el obrero recibía \$1. Un aborígen

<sup>5</sup> El trabajo *a destajo* es una modalidad productiva a la que corresponde una forma especial de pago y que, comúnmente se establece para incentivar el rendimiento de los operarios quienes verán aumentadas sus remuneraciones en la medida en que se verifique el incremento de las piezas o unidades cuya producción está a su cargo. (CNAT, Sala VII, Marzo 3 de 1989, "Tévez, Eusebio Daniel c/Kopinanski y Gekler S. Soc. Com" de [www.acopiadorescba.com/upload/compendios/1129557502.c.pdf](http://www.acopiadorescba.com/upload/compendios/1129557502.c.pdf))

acompañado por dos mujeres peladoras de caña alcanzaba a cargar diariamente dos vagones, con lo que percibía dos pesos diarios, lo que en realidad hacía un jornal de \$0.66 por persona. Esto sin considerar el trabajo infantil, ya que era común que los hijos trabajen a la par de sus padres. La comparación con otras regiones del país indicaban que los salarios eran abismalmente bajos, en Tucumán por ejemplo, los cortadores de caña ganaban de \$ 2 a 2,5 por día.

En la relación patronal-empleado, el rol hegemónico de las autoridades de la compañía se hacía sentir tanto dentro como fuera de su jurisdicción y sus estrategias estuvieron destinadas a mantener y acentuar esa dominación. Así se llegó incluso a la situación donde la empresa acuñó su propia moneda para el pago de salarios. En realidad, al aplicar este sistema de pago, no eran salarios verdaderos, ya que por medio de diversos sistemas éstos sufrían una disminución en su valor. Una parte del mismo era automáticamente retenido para cancelar adelantos hechos al empezar la cosecha y la otra parte se pagaba con fichas de bronce o con las Letras de la compañía (conocidas como Plata de Las Palmas), merced a las cuales la empresa aseguraba el imperio de la proveeduría y así se producían sensibles pérdidas del valor de los jornales gracias a la desvalorización que estas Letras experimentaban al momento de reconvertir sus valores en moneda nacional.

De esta manera, buscaron crear y “legalizar” un circuito de captación de riquezas que beneficiaba a los propietarios del ingenio y mantenía en una dependencia económica esclavizante a los trabajadores. Este sistema duró hasta 1923 y fue sacado de vigencia luego de arduas luchas gremiales.

Los conflictos sociales entre las autoridades del ingenio y los empleados siempre existieron. En la década del 20', se produjeron graves controversias, incluso hubo muertes por enfrentamientos armados entre los trabajadores y el ejército privado del ingenio -la guardia blanca-, encargada de “garantizar el orden” mediante represión.

Según testimonios históricos de los habitantes, los ingleses eran de mal carácter y hacían justicia por cuenta propia. Así relata el artista Domínguez (citado por García Pulido, 1977), en *Rebelión en la selva*: “Cuando algún obrero no se presentaba al trabajo el inglés llamaba a la policía y el sargento iba a la casa y lo traía aunque fuera a la fuerza y lo ataban en un palo frente a la Administración; lo azotaban ahí hasta que le venían las ganas de trabajar” (pág. 35).

También se presentaron conflictos en la década del 80', los cuales volvieron a agudizarse con la entrada a la crisis definitiva de la empresa.

García Pulido (1977), menciona la existencia de algunos registros oficiales del Congreso Nacional, como el del diputado socialista Alfredo Palacios, que dieron cuenta de la realidad que se vivía en la compañía:

“Las jornadas de trabajo son excesivas; la remuneración del trabajo es mezquina; la forma de pago, incorrecta; los precios de los artículos de la proveeduría, muy subidos, y el ambiente general de las zonas de trabajo es ambiente falto de libertad” (pág. 37).



Según el diputado todo eso se agravaba por la intervención delictuosa de la policía. En 1904, Biale Massé ya había descrito a la empresa y la consideró un pequeño estado despótico monárquico dentro de una república democrática (García Pulido, 1977). Un inspector de apellido Nikilson decía:

*Los agentes de la autoridad nacional, simples personajes decorativos, debían marchar de perfecto acuerdo con la empresa, pues, de lo contrario, se los privaba de los más indispensables recursos de vida, de techo y de pan, y luego se pedía y se obtenía su sustitución...No existe en realidad otra autoridad que la ejercida por el administrador, especie de señor feudal a quien se teme y se obedece de todas maneras (García Pulido, 1977).*

La relación de empleado-patronal que dejaron los ingleses perduró en el tiempo, entonces la obligación de ver, oír, y callar impuesta por la conducción autocrática de la empresa siguió vigente, independientemente si los directivos eran ingleses o argentinos, mantuvo un subconsciente colectivo basado en la inseguridad y el miedo. Este autoritarismo empresarial siguió transformándose en una incoherencia que hacia mediados del siglo XX se tornó insostenible para los habitantes y para las autoridades del entonces Territorio Nacional.

La instalación del Escuadrón de Gendarmería Nacional, brindó la oportunidad de fortalecer a un sector en constante desacuerdo con las directivas autocráticas de la compañía, este sector de la población se concentró en una región cercana a Las Palmas y posibilitó la creación de un nuevo pueblo fuera de los dominios privados de la compañía: La Leonesa. Así, sus habitantes siempre se han considerado pertenecientes a un pueblo libre, democrático y pujante, diferenciándose de esta manera con la forma de vida llevada en Las Palmas, centro autocrático, estancado económica y socialmente.

Originalmente, los habitantes que conformaron luego la citada población, surgieron como un núcleo de chacras adquiridas por colonos (sobre todo españoles), que dependían económicamente del ingenio, ya que éstos vivían de la venta de la producción cañera.

### **1.3.2.5 La historia más reciente**

Desde su fundación hasta el año 1969, la empresa estuvo a cargo de manos privadas, luego pasó a ser administrada por el Estado; pero en todas las épocas (salvo en sus inicios) fue sufriendo constantes deterioros en todos los aspectos. Una situación particular se fue desarrollando en cuanto a la fuerte crisis que decantó en la intervención del Estado, ya que en ese período la situación general de la industria azucarera golpeaba y hacía sufrir a ingenios que se caracterizaban por abastecerse de la materia prima gracias a productores cañeros independientes (como los ingenios tucumanos), mientras que aquellos ingenios con una lógica similar al de Las Palmas, con un esquema básico de organización empresarial comandados por propietarios de grandes extensiones de caña (como los ingenios de Salta y Jujuy) no se habían visto afectados mayormente por esa crisis (Ferrau, 2003).

En dicha época (inicio de la década del 70'), se le atribuía la responsabilidad de las malas condiciones, al manejo que se llevaba a cabo caracterizado por elementos propios de un "enclave dirigido a distancia", es decir, los que tomaban las decisiones importantes para la compañía no tenían su interés principal enfocado en Las Palmas. Eso se explicaba en cierta forma con el hecho de que la

empresa mantenía integrado su patrimonio mediante alianzas matrimoniales, por lo que sus responsables carecían de una adhesión vital al complejo.

Con el tiempo, esto también derivó en el predominio de una lógica que carecía de una auténtica circulación de las personas al mando del ingenio, donde existía un intercambio entre los que componían la comunidad local y la empresa. En definitiva, la compañía nunca fue un verdadero ente generador que produjera una movilidad social y ofreciera condiciones de ascensos a los habitantes del pueblo que no tengan posiciones de privilegio por sus relaciones de parentesco.

### **1.3.2.6 La dinámica social de reproducción y estructura de las relaciones**

Una vez confeccionado el almacén agro-industrial, en su entorno, se fue conformando una sociedad con características singulares, sobre todo en el aspecto económico y social. La concepción autocrática de los dueños de la compañía, derivó en la organización de una comunidad donde debió amoldarse al escaso margen que les concedían las presiones aplicadas sobre una sociedad subordinada, incapaz de resistir o modificar su condición por limitaciones intrínsecas (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971).

En términos generales, la estructura de las relaciones de poder eran claramente asimétricas, de un perfil piramidal, jerárquicas. El solo hecho de que la empresa era propietaria de un tercio de las tierras que conforman hoy el departamento Bermejo y regentar la fuente principal de ocupación, definía la cuestión en tal sentido.

Cuando los problemas económicos se volvieron insostenibles, los dueños del paquete accionario liquidaron sus intereses en la zona y se replegaron a sus posiciones realmente propias tanto jurídica como afectivamente. Esta influencia en el manejo empresarial explica en parte, los errores de conducción que fueron llevando a la intervención estatal. Además, estas características históricas son las que alimentaban a la debilidad de la estructura social y la limitación de expectativas, mediante la sobre dependencia provocada por la empresa. Según un informe publicado en 1971, se describe:

*... el complejo agro-industrial dio lugar al surgimiento de una modalidad antropo-geográfica de individualidad forjada por el aislamiento geográfico, social, económico y político. (...) la organización empresarial no permitió oportunidades para el intercambio en todas las direcciones. Bajo una férrea conducción patriarcal los grupos humanos fueron cristalizando en estructuras de mera movilidad horizontal. (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971).*

### **1.3.2.7 Los agentes sociales relacionados con la compañía**

A partir de la lógica de dominio de la empresa, en la sociedad local coexistieron cinco grupos o categorías bien definidos: los directivos de la empresa; los colonos; los operarios, los peones y los aborígenes. Estos se caracterizaban por ser grupos bien delimitados, con bajo intercambio entre ellos. Por lo tanto, se conformaron como grupos rígidos que carecían de movilidad vertical en las relaciones, salvo excepciones de ascenso por matrimonio de hijos de colonos con altos directivos de la empresa. El prestigio de esta organización social de tipo estamental se establecía por diferencia étnica, por lazos familiares y por la ocupación laboral.

Para asegurarse la necesaria mano de obra que haga funcionar la industria azucarera, la empresa aplicaba un sistema llamado “pacto de inquilinaje”, a partir del cual se cedía a los operarios de la fábrica casas para viviendas, además de la provisión de agua y energía eléctrica en el casco urbano – viviendas de “estanteado”-. A los peones rurales se les cedían pequeñas parcelas de tierra, generalmente cerca de los lotes de caña.

En este sistema de arrendamiento, los trabajadores podían ser desalojados arbitrariamente; es decir, este “préstamo” se realizaba por tiempo indefinido y caducable a voluntad de la empresa. De tal forma, se convertía en un elemento de presión ante posibles reclamos por mejoras laborales. La zona urbana recién fue loteada en la década del 60’, y allí adquirieron sus viviendas los obreros y empleados estables.

En la zona rural, los trabajadores habitaban casas precarias construidas por ellos mismos con permisos revocables. A los operarios estables de la zona rural (o sea los que no tenían un trabajo continuo que abarque todo el año, pero sí gozaban de cierta prioridad cuando la oferta de empleo se presentaba), se les concedía parcelas de hasta 1 ha. Dichos terrenos estaban ubicados en zonas que por algún motivo no eran usados para plantar caña (acceso difícil, pendiente, área inundable, etc.). Allí cultivaban maíz, batata, maní, mandioca, porotos, para consumo familiar. Así fueron surgiendo los distintos parajes de la zona; generalmente cercanos a los lotes implantados de cañaveral.

Algunos autores (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971), consideraban que las características de la explotación agrícola generada a partir de la implantación del ingenio, se relacionaba con el modelo de explotación agrícola conocida como “plantación”, el cual ayudaría a entender las formas que fueron tomando los aspectos sociales en función del devenir económico logrado por la compañía y la incidencia que tuvo la misma en la conformación del área rural de esta región.

Este tipo de explotación se caracterizaba por contar con grandes extensiones de tierra dedicadas a la producción de un cultivo comercial, con una importante inversión y concentración de mano de obra, donde se realizaba el control y centralización administrativa de todo proceso productivo hasta su comercialización. La disposición espacial del mismo manifiesta características similares a un “caserío de plantación”.

La política hegemónica del Directorio, dentro y fuera de la fábrica (según esta concepción), otorgó a la sociedad palmeña una fuerte presencia de un tipo de relación feudal. Ningún sector podía negociar al margen de las operaciones de la compañía que mantenía (desde sus orígenes), monopolizado el abastecimiento, concentraba el trabajo agrícola y retenía los títulos de propiedad.

Otros autores (Leites López, 1988), consideran que este tipo de relación se asemejaba más a aquella en la que se manifiesta una forma de dominación muy particular llamada “fábrica con villa obrera”<sup>6</sup>. Ésta es una forma peculiar de dominación que tiene como objetivo controlar al trabajador

---

<sup>6</sup> Leite López, se basa en los estudios de las relaciones internas generadas en La Compañía de Tejido Paulista (CTP), una de las fábricas más grande de Brasil que alcanzó su mayor auge en las décadas del 30’ al 50’. Esta compañía constituyó en una sola unidad actividades económicas fabriles, agrícolas y político-administrativas mediante la concentración de capital industrial y de propiedad territorial.

más allá de lo referente a la producción, es decir, en aspectos como el acceso al trabajo y a una vivienda. Este sistema incluye una infraestructura urbana y una idea de organización de un aparato institucional, materializado en: hospital, iglesia, cine, escuela. Tal “beneficio social”, surge así como legitimador de dominación.

El uso de la violencia es otra forma de interiorización de esa dominación, a través de un cuerpo armado que interviene en la producción agrícola (recordemos que la compañía había conformado su propio ejército, “la guardia blanca”).

La fábrica con villa obrera, tiene su derivación en el enclave. La aparición de la etapa fabril en el Chaco, incrementó la importancia del núcleo del enclave, e influyó en la evolución de los asentamientos humanos de la región (Bitlloch y Sormani 1997).

El enclave fue parte del proceso de expansión económica de un área marginal del territorio argentino. El aislamiento espacial de los enclaves, además de contribuir a asegurar la disponibilidad de la mano de obra, impedía que se infiltraran potenciales competidores, reforzaba la posición de las proveedurías como abastecedoras monopólicas de empleados y obreros y, finalmente, desalentaba las relaciones con grupos sociales asentados en otras áreas de la región o fuera de esta. Se lograba, así, mantener dentro de las empresas explotadoras y transformar en dividendos para los accionistas la mayor cantidad posible de beneficios indirectos de la actividad.

La falta de poder real de las autoridades nacionales y provinciales y su permeabilidad a las influencias del poder económico y político de las compañías de enclave permitían a estas organizar la vida económica y social según sus propias normas; llegaban, a veces, a administrar justicia en ciertos asuntos y a emitir papel moneda (Bitlloch y Sormani, 1997).

### **1.3.2.8 Las relaciones económicas internas**

En función de las relaciones económicas internas, era posible distribuir los cinco grupos antes mencionados en tres sectores: el conjunto del personal de la empresa; los productores de materia prima y la comunidad del entorno. Las posibilidades económicas, las expectativas y los valores de prestigio eran diferentes en cada uno de ellos (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971).

Las categorías de asalariados con los que se manejaba la compañía eran: los “Permanentes”, quienes gozaban de estabilidad laboral y de todos los beneficios sociales; los “Estables”, quienes no tenían trabajo permanente pero al momento de surgir una oferta, tenían prioridad en el empleo a lo largo del año y mientras éste duraba gozaban de los beneficios sociales; y por último, se encontraban los “Transitorios”, que no tenían ninguna prioridad de empleo. Esta categoría, estaba compuesta en su mayor parte por Tobas y otras parcialidades del Chaco y Formosa. Se encontraban en el nivel social más bajo, eran contratados por día según las demandas de la zafra, carecían de servicios básicos y sus estrategias giraban en torno a las migraciones estacionales en busca de su reproducción.

---

La mayoría de los obreros “no calificados” provenían de la vecina orilla del Paraguay y de Corrientes. A los aborígenes se les asignó un sector alejado del pueblo, sobre las márgenes del río Quiá; generalmente se los ocupaba en tareas de cuadrilla, para desmonte, construcción y mantenimiento de vías férreas, estibas, carga y descarga y principalmente para los cultivos agrícolas.

La caracterización del personal en “Permanentes” y “Transitorios”, no era lo censurable del sistema, dado que la producción azucarera necesita de una población flotante para las épocas de zafra, pero sí lo fue la arbitrariedad, la explotación y la discriminación étnica.

La real dimensión que tenía el complejo agroindustrial se reflejaba en la cantidad de trabajadores que la empresa contrataba. Lo hacía en etapas sucesivas y el número de trabajadores variaba de acuerdo a si se estaba en época de zafra o no. Generalmente durante la zafra la población de transitorios duplicaba el número de empleados permanentes. El personal fabril del ingenio, estaba compuesto por empleados de la administración, obreros industriales permanentes y transitorios, y peones rurales permanentes y transitorios (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971).

En otro nivel de relación se encontraban los productores de materia prima para la planta industrial del Ingenio, quienes también mantenían una dependencia económica con la compañía. Discriminados según algunas circunstancias relevantes como la antigüedad en su instalación, inclusión o no dentro del territorio donde se asentaba el peculiar universo social que generaba la empresa y su distribución en organizaciones cooperativas, se los podía agrupar en tres estratos diferentes.

Un primer estrato compuesto por colonos o productores radicados hace tiempo dentro de las 100.000 hectáreas que inicialmente poseyó la empresa; generalmente poseían título de propiedad de tierra. Estas chacras se localizaban fuera de lo que actualmente es el ejido municipal de Las Palmas (General Vedia, Cancha Larga, Colonia Tres Horquetas y chacra Quiá).

Un segundo estrato, compuesto por pequeños productores que habían adquirido sus tierras en épocas más recientes pero sin estar escriturada y generalmente era personal de la compañía, es decir, éstos combinaban una agricultura de subsistencia con empleos temporarios en la zafra.

Y un tercer estrato que agrupaba a los productores radicados fuera de los límites que comprendía la jurisdicción del ingenio y estaban agrupados en la cooperativa agrícola Río de Oro.

Tanto los de pequeña como los de mediana escala de productores de materia prima, aceptaban los precios establecidos, sin posibilidad de competir en otros centros porque la empresa era propietaria del puerto de Las Palmas, los caminos y el ferrocarril.

Luego, estaba también la comunidad de entorno, formada por aquellos sectores que no intervenían en el proceso productivo pero por su rol social convivían en el ámbito rural y su problemática. Allí se encontraban los líderes locales, en su mayoría de origen sindical, severamente enfrentados a las decisiones arbitrarias de la Administración. Los maestros de la escuela número 16 (que era un establecimiento fundado y financiado por la empresa), como así también funcionarios públicos del Juzgado de Paz, Correo y Comisaría, tenían salarios muy bajos y aceptaban subsidios en dinero, vivienda, oficinas o mercaderías de los almacenes del ingenio.

El espacio social careció de una dinámica propia y aunque el movimiento obrero logró algunas reivindicaciones, éstas no alcanzaron a desestructurar el verticalismo empresarial.

La influencia del ingenio tuvo su correlato en las estrategias demográficas. La región se caracterizó por un acelerado retroceso del volumen total de la población. En varias ocasiones, fue el área con evolución negativa más acusada dentro de la provincia. Históricamente es la región con mayor proporción de extranjeros (principalmente paraguayos), de toda la provincia.

Gracias a la actividad productiva del ingenio azucarero (la zafra), existía una acusada incidencia de flujo y reflujo demográfico estacional.

### **1.3.2.9 El ocaso del esplendor**

El complejo agro industrial, como Sociedad Anónima creada en 1909, perduró hasta el año 1969. Las principales características de desarrollo intensivo y extensivo de capitales, de inversiones y de producción se dieron en dicha condición de Sociedad Anónima.

Como consecuencia de la construcción histórica y de los cambios dados (sobre todo económicos), el Estado Nacional, a través del Ministerio de Bienestar Social, intervino la Sociedad Anónima y luego expropió sus acciones. Así, desapareció “Las Palmas del Chaco Austral” S.A.” y nació la Compañía Azucarera “Las Palmas S.A.I.C.A. SRL.<sup>7</sup>”; un ente social estatal, pero donde perduraron las prácticas y las costumbres propias de la organización privada que la habían caracterizado. De allí, 1969, hasta su cierre; posterior liquidación y remate (1991-1993), el Estado administró mediante sus interventores a la empresa, junto a los vaivenes políticos y económicos nacionales, incluyendo la última dictadura militar y la “revolución productiva” de Carlos Menem.

Hubo muchos cambios como consecuencia de la crisis vivida, migraciones en masa, trastornos por el cambio de vida, temor a la desaparición del pueblo; pero también hubo un grupo de agentes que simplemente se acomodó a la nueva realidad, a la nueva dinámica.

El campesino de la zona, moldeado por la influencia de las relaciones de poder, por la posición en el estrato social (la mayor masa de obreros rurales transitorios) y por su constitución histórica de campesino, realizó un viraje, un acomodamiento. De este modo, las actividades que antes del cierre del ingenio eran complementarias pasaron a tomar un papel importante en la estrategia de reproducción social de estos agentes. En este punto se concentra el trabajo de investigación, con la necesidad de considerar el proceso histórico como fuente de explicaciones a preguntas y un apoyo para la comprensión del estudio.

Y para complementar el contexto histórico a continuación se abordarán aspectos de la política (sobre todo la económica), que influyó en el cierre de la empresa y que generó el despliegue de las estrategias de reproducción en un nuevo contexto social.

---

<sup>7</sup> S.A.I.C.A, S.R.L: Sociedad Anónima Inscripta de Capital Abierto; Sociedad Responsabilidad Limitada.

### 1.3.3 Descripción del Contexto Político-Económico

#### 1.3.3.1 Políticas de la década

Las transformaciones económicas y políticas llevadas a cabo en las dos últimas décadas del siglo XX, no se pueden explicar totalmente si no se considera que hubo cambios operados a escala mundial, en el afán de recomponer el capitalismo luego de la crisis del fordismo. Esto provocó la reconfiguración de la arquitectura económica-financiera, tecnológica y geopolítica global (Quilaqueo Bustos, Ramírez Miranda, 2006).

A fines de la década de '70, la crisis del modelo de producción provocó profundas transformaciones en las relaciones sociales, expresadas por cambios en el modo de pensar, sentir y hacer. Fueron modificaciones dentro de los denominados “procesos de acumulación”, que determinaron transformaciones en la dinámica de la producción, distribución, cambio y consumo a niveles planetarios (Roze, 2007).

La última manifestación de la crisis del modelo de producción fue la hiperinflación de 1989-1990. El modelo de sustitución de importaciones -desde el punto de vista de la política económica- optaba por un alto nivel de protección y regulación estatal, e implementaba estrategias de redistribución del ingreso a través de la intervención del Estado en la fijación de salarios y precios de los productos básicos. Además, este régimen se sustentaba en el reconocimiento de las asociaciones representativas de los intereses sectoriales –empresariales y sindicales- como actores fundamentales del proceso de toma de decisiones, garantizándoles su participación en las distintas agencias y empresas públicas (Lattuada, 2006).

En nuestra región, estas políticas -hasta inicios de la década del '80-, hicieron que la situación agropecuaria sea similar a la del resto de las economías regionales. Existía una producción mayormente de base agraria con predominio de explotaciones de pequeños agricultores, una especialización productiva de monocultivos (algodón, caña, yerba, té), gran demanda en el uso de mano de obra y dependiente de la evolución del mercado interno y de la intervención sistemática del Estado para suavizar el impacto de las recurrentes crisis de sobreproducción (Carballo González, 2001; citado por Valenzuela, 2006).

El proceso de modernización capitalista del agro, implementado en décadas anteriores, no produjo un saneamiento de las problemáticas socioeconómicas del sector, más bien las agravó; tanto que, a mediados de la década del '80, las condiciones de vida y de trabajo habían empeorado. Esta situación se manifiesta en los movimientos demográficos suscitados en la región. Es así que, entre 1960 y 1980 la emigración desde las cuatro provincias del Nordeste llegó a los 400.000 habitantes y en 1980, según datos censales, 850.000 personas nacidas en una de las cuatro provincias residían en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires (80%) (Bolsi, 1985, citado por Valenzuela, 2006).

A nivel local, la situación tenía su correlato en las condiciones laborales del ingenio, lo que a su vez influía también en los movimientos demográficos. El departamento Bermejo -y sobre todo la localidad de Las Palmas- se caracterizó por un acelerado retroceso del volumen total de la población y en varias ocasiones fue el área con evolución negativa más acusada dentro de la provincia. También incidía en ese flujo y reflujo demográfico la zafra, como actividad productiva que demandaba gran cantidad de mano de obra estacional.

En el período inter-censal 1960-1970 la población de Las Palmas tuvo un pronunciado descenso, pasó de 3590 a 2805 habitantes (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971). En el censo de 1980 se registraron 5412 habitantes para la localidad; sin embargo, los datos de 1991 indicaron nuevamente un retroceso poblacional, ya que solo se contabilizaron 4228 habitantes, mientras que en la localidad vecina La Leonesa llegaba a las 7544 personas y en el censo de 1980 contaba con la misma cantidad de población que Las Palmas<sup>8</sup>.

Para la década del '80, los valores relativos de hogares con necesidades básicas insatisfechas en las cuatro provincias del Nordeste eran similares: Misiones, 39.2%, Corrientes 40.6 %, Chaco 44.8% y Formosa 46.8 %; estos valores duplicaban el promedio nacional (Valenzuela, 2006).

En virtud de lo planteado, al inicio de la década del '90 la región se encontraba en una situación delicada y con una población agraria vulnerable, teniendo en cuenta que en 1991, Misiones, Formosa y Chaco eran las tres provincias argentinas con mayores proporciones comparativas de trabajadores rurales familiares, por cuenta propia, trabajadores agrarios en situaciones de pobreza (Valenzuela, 2006).

Es la mencionada crisis hiperinflacionaria de fines de la década del '80, la que creó el clima propicio para la aplicación de las medidas económicas que abrirían paso a profundos cambios en la década siguiente.

### **1.3.3.2 Las Medidas tomadas**

Los años 1989 y 1990 conforman un período de transición hacia la profundización de un modelo, cuyos cambios ocurrieron en distintas etapas. La primera se inició en 1991 y perduró hasta mediados de la década. La implementación del llamado Plan de Convertibilidad puso en marcha el nuevo programa económico, que para su ejecución implicaba una serie de reformas parciales en el contexto inflacionario y que tenían en la ley de convertibilidad, la desregulación de la actividad económica, las políticas de privatizaciones y en la apertura externa sus cuatro pilares fundamentales.

A partir de allí, se ingresa a una etapa regida por un nuevo régimen social de acumulación, basado en una mayor apertura externa, una liberalización de la economía mediante una firme desregulación económica sin definiciones de sectores estratégicos y una sistemática retirada del

---

<sup>8</sup> Datos extraídos de la página oficial de INDEC



Estado, lo que en conjunto consolidaría el establecimiento de un régimen político liberal (Lattuada; Moyano Estrada, 2001).

La nueva orientación de la política económica argentina, tenía la intención de estabilizar las variables macroeconómicas y buscar una vía de crecimiento (basado en la integración del país), hacia la expansión dominante de la economía de mercado global. Esta vía de desarrollo implicaba entonces, una mayor inserción y participación por medio de la competitividad en el mercado mundial; dicho aumento se esperaba que tuviera lugar gracias a la apertura y desregulación de la economía doméstica y a la adopción de políticas que fortalecieran el aumento de la competitividad interna (Lattuada, 2006). Dentro de la implementación de este nuevo modelo de apertura y desregulación, es que se produce la liquidación del Complejo Agroindustrial Las Palmas.

Esta perspectiva fue impulsada en la mayoría de los países latinoamericanos a partir de las condiciones establecidas en las negociaciones de sus deudas externas con los organismos financieros internacionales, conjuntamente con los procesos de ajuste económico interno, reducción del aparato estatal, apertura, desregulación y mayor presión impositiva (Lattuada, 2006).

Las transformaciones globales, cambiaron el contexto de las relaciones políticas y económicas y afectaron tanto, a los modelos de desarrollo económico de los países -y con ello la organización de la producción y del trabajo-, como a los ejes a partir de los cuales se ordena el funcionamiento de la economía mundial, los espacios y competencias de los estados nacionales para ejecutar políticas internas y en el caso agropecuario la misma concepción de lo sectorial (Lattuada, 2006).

Esta globalización de los mercados y mundialización de la economía implicó una reformulación de la situación de las ventajas comparativas que tradicionalmente había tenido Argentina, ya que se incrementó la dependencia del sector primario al capital industrial, comercial y financiero (Lattuada; Moyano Estrada, 2001); produjo profundas transformaciones en las relaciones entre estados y se subordinó el ejercicio de la política económica a las decisiones de instituciones supranacionales –Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (Nafta), Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), Organización Mundial del Comercio (OMC)-.

El sector financiero, tanto el radicado en la Argentina, como principalmente el de los organismos internacionales de créditos –Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Club de París-, pasó a ser interlocutor privilegiado en los procesos de toma de decisiones de las políticas públicas; a su vez, aquellos actores corporativos que en la etapa anterior jugaron ese rol –organizaciones empresariales y sindicatos de trabajadores- fueron desplazados a un plano secundario (Lattuada, 2006).

En el sector agropecuario, las transformaciones en las condiciones macroeconómicas y en el marco regulador implicaban la desaparición o cambio en la naturaleza de algunas funciones cumplidas anteriormente por el sector público.

En términos generales, las acciones implicaron desarticular la red institucional y disolver varios organismos que habían regulado las actividades agropecuarias por más de seis décadas. La maniobra incluyó derogar las contribuciones e impuestos que financiaban las actividades y permitir la venta de los bienes pertenecientes a estos organismos. De esta manera, se eliminaron los precios máximos y de sostén que habían estado vigentes durante muchos años para granos y carnes y se liberaron los cupos de siembra, cosecha, elaboración y comercialización de cultivos perennes.

En concreto, las reformas para adecuar el aparato estatal del sector agropecuario a las nuevas exigencias, se llevaron a cabo en tres etapas. La primera, con la sanción de las leyes de emergencia económica y de reforma del Estado (1989); la segunda, con la aprobación del Decreto N° 2.284 de desregulación económica (1991) y la tercera implicó la ejecución de la denominada “segunda reforma del Estado” (1995) (Lattuada 2006).

El objetivo central de la primera etapa, fue la privatización de las empresas y servicios a cargo del Estado. Esto fue acompañado de una reducción de personal en todas las áreas - es en esta etapa donde se toma la decisión de liquidar el ingenio-. La segunda etapa abordó una reorganización institucional profunda, donde se produjo la eliminación de la mayoría de los organismos que eran encargados de diseñar y ejecutar la política sectorial agropecuaria. El grado de desmantelamiento del aparato estatal fue tal, que se tuvieron que implementar innovaciones institucionales para cubrir los vacíos generados por la desaparición de entes y funciones, mientras que las que no fueron eliminadas por completo se las destinó para dar respuestas a las nuevas demandas.

Finalmente, en 1995, con la mencionada segunda reforma del Estado, se intensificó el objetivo de reducción de personal (enmascarado en mecanismos de retiros voluntarios con pago de indemnizaciones), y se incorporaron algunas innovaciones menores (Lattuada 2006). A partir de esta etapa, se produjo la liberación de la venta de soja genéticamente modificada (soja RR), cuya adopción trajo aparejado todo un paquete tecnológico, en el que se combinaban la siembra directa, el uso intensivo de agroquímicos (como el Glifosato), y fertilizantes. Dicha tecnología producía un ahorro de costos en mano de obra y tiempo (Valenzuela, 2006).

Las principales modificaciones en el sector, implicaron por ejemplo, la disolución de los mercados de concentración y del instituto de fiscalización de la actividad agraria; la reestructuración de institutos de investigación -como en caso del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-. Se privatizó el Mercado de Haciendas de Liniers; se disolvió el Instituto Forestal Nacional; se eliminó la Corporación Reguladora de la Yerba Mate, la Dirección Nacional de Azúcar, el Fondo Promotor Actividad Lechera y la Comisión de Concertación de Políticas Lecheras; como así también la Junta Nacional de Granos, de Carnes y otros tantos organismos de fiscalización, regulación de los productos regionales y mercados específicos que también fueron suprimidos. Finalmente, transfirieron a otros organismos algunas de las pocas funciones que le quedaban (Valenzuela, 2006); (Lattuada, 2006).

A modo de graficar un poco más la situación, por ejemplo, con la disolución de la Junta de Granos; el Estado Argentino se despojó del instrumento que había sido su principal herramienta para

intervenir en apoyo de los productores a través de los precios sostén, los fletes diferenciales y la distribución de insumos (Lattuada, 2006). Con la desaparición de la Junta Nacional de Carnes, se eliminó la tasa de afectación específica con la que se financiaba la misma, así como la intervención estatal en la concreción de negocios de exportación y se acotó fuertemente el nivel de participación en el comercio interior. A ello, se agregó la abolición de la fijación de precios máximos, una función de la Secretaría de Comercio, que fue históricamente utilizada para moderar el impacto del aumento del precio de la carne vacuna sobre el consumo interno (Lattuada, 2006).

La dirección Nacional del Azúcar (DNA) que intervenía en el mercado de la azúcar fijando precios y estándares, manteniendo stocks y regulando áreas sembradas, también incluía establecer un cupo de la molienda de caña y el manejo de cuotas de exportación a los Estados Unidos. Estas actividades, junto con el seguimiento estadístico, el diseño de políticas específicas y la gestión de los múltiples procesos judiciales remanentes de la Dirección Nacional del Azúcar, fueron derivadas a la Dirección de Economías Regionales de la SAGPyA<sup>9</sup> (Lattuada, 2006).

Cabe aclarar que, una vez que se llevaron a cabo estas maniobras, también se realizaron acciones para facilitar la liberalización en el mercado de tierras y provocar el fortalecimiento de la propiedad privada, hecho que permitiría el flujo de la inversión privada, la ampliación de las economías de escala y el mejoramiento tecnológico de unos pocos. Esto se concretaría con la venta de las tierras de los pequeños productores a los agentes económicos favorecidos por el mercado libre (Quilaqueo Bustos, Ramírez Miranda, 2006).

En síntesis, las funciones del Estado se redujeron a estrategias orientadas, al menos en teoría, al objetivo de remover los factores limitantes a la competitividad de la producción local (Lattuada, 2006). El objetivo era que muchas de las decisiones y mecanismos que le concernían al Estado, pasen a manos del mercado.

En el interior del país, se produjeron cambios en las estructuras territoriales, manifestados en las relaciones entre regiones, así como en el rol de las diferentes ciudades, que a partir de las modificaciones intervenían en un juego de competencia a nivel planetario. En síntesis, se modificaron las relaciones en todos los ámbitos, el de la estatalidad, la acción política y los movimientos sociales Roze (2007).

En el proceso de globalización, dice Roze (2007), se contó con un conjunto de aparatos institucionales y políticos que fueron los que definieron la posibilidad de transacción en tiempo real; es decir, con la ayuda de la revolución de la comunicación, la informática y la expansión de los mercados; el comercio mundial creció el doble que la producción mundial. A su vez, se expandieron las corporaciones transnacionales y sus filiales y particularmente, un conjunto de políticas económicas y de transformación del Estado elaboradas en el Reino Unido y Estados Unidos, que en su momento fueron exportadas como las indicadas y fueron asumidas sin críticas por los gobiernos de los países latinoamericanos.

---

<sup>9</sup> SAGPyA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos

Roze (2007), afirma que la reducción del estado, la privatización de empresas públicas y de servicios, el traspaso de organismos nacionales a las esferas provinciales y municipales, particularmente la educación y la salud, la liquidación progresiva de beneficios sociales, la apertura de la economía, fueron delimitando un Estado diferente.

Lattuada (2006), advierte que este nuevo ordenamiento se relaciona con una globalización segmentada, en la cual se generan espacios ampliados –en referencia a las fronteras nacionales- donde se intensifica el comercio y las articulaciones del capital; como consecuencia de ello, las decisiones de políticas públicas nacionales -política arancelarias, comerciales, etc.- pasan a ser dirimidas y definidas fuera del ámbito del Estado-nación y esto a su vez se traduce en restricciones para quienes quedan fuera de este proceso.

Roze (2007), anuncia que este proceso de redefinición de la producción ideológicamente se expresará, para el caso de los capitales monopólicos metropolitanos, en la “liquidación de la industria nacional”; mientras que para las diversas expresiones de capitales vinculados a condiciones agropecuarias de inserción, se expresará en la “crisis de las economías regionales”.

La liberación de los mercados, implementada sin un marco regulatorio apropiado terminó por desbaratar a los sectores de mayor fragilidad. La desregulación del sector público agrícola significó el deterioro del precario equilibrio que mantenía en funcionamiento a sistemas agropecuarios muy diversos (Valenzuela, 2006).

Al contrario de lo que reza el discurso, dice Acosta Reveles (2005) no se trata de un mercado libre, sino monopolizado. Aglutinado en torno a los productos y servicios más rentables se concentra el capital financiero nativo, pero sobre todo el capital trasnacional, fijando precios y condiciones para el resto de los participantes del mercado.

Las claves de la concentración ya no se fijaban en el ámbito de las plantas de producción, sino en el control del capital financiero, en la innovación y desarrollo tecnológico y en el grado de coordinación de todo el proceso (Lattuada 2006).

En síntesis, en este contexto, la competitividad internacional que se basaba en las ventajas comparativas –recursos naturales y mano de obra barata- fue gradualmente reemplazada por las ventajas competitivas, es decir, las que son erigidas por una empresa, un sector y un país. Dichas ventajas no son coincidencias, sino que son intencionalmente producidas (Lattuada 2006).

### **1.3.3.3 Consecuencias del cambio de política**

En este marco competitivo, la demanda de alimentos tiene poca elasticidad. Esto determina una mayor perspectiva de crecimiento a la demanda de productos procesados, es decir, productos diferenciados con mayor valor agregado, que son destinados a una población de más poder adquisitivo y más exigentes en calidad y presentación (Gómez Oliver, 1994; citado por Lattuada 2006).

Planteado así el panorama, se necesitaba una producción primaria industrializada; o sea, una producción que cuente con altos controles de calidad y servicios al cliente y una competitividad en espacios ampliados y dispersos, con nichos de mercado rápidamente cambiantes, que requieren estructuras productivas flexibles y con mayor coordinación e integración vertical y capacidad de una visión estratégica de sus responsables (Lattuada 2006).

Todo esto llevó a la existencia de un mercado más competitivo con acceso diferencial al mismo, más exigente, donde se generó una competición entre pares por la apropiación del excedente generado, situación que no ocurre en la fase de producción indiferenciada de los commodities. En este escenario de producción agropecuaria industrializada, los agricultores y ganaderos que sólo participan de la producción primaria, conforman el eslabón más pequeño de la cadena, con pocas posibilidades de participación en el valor final del producto (Brookins, 1995; citado por Lattuada 2006).

Ante las condiciones del mercado globalizado que favorecía, como se mencionó, la configuración de una agricultura industrializada, subordinada y concentrada, se sobreentendía que el crecimiento de los pequeños y medianos productores agrarios tenía pocas posibilidades de éxito si no era a partir de fórmulas de cooperación económica y alianzas estratégicas que le otorgasen la escala y capacidad suficiente para afrontar esa competencia (Lattuada 2006).

Las políticas aplicadas posibilitaron casi duplicar la producción y la exportación de granos y otros productos: se incrementó la venta de insumos y equipos y se produjo un acelerado proceso de modernización tecnológica del sector. Pero, paralelamente al crecimiento económico de una parte beneficiada del sector, se concretaron las amenazas diferenciales respecto de las posibilidades de inclusión y distribución de la riqueza; lo que se tradujo paulatinamente en más pobreza, concentrada en el rango de los campesinos, los pequeños y medianos productores (Valenzuela, 2006); (Lattuada; Moyano Estrada, 2001).

El ajuste macroeconómico modificó la estructura productiva e implicó para el sector agrario un aumento de la presión impositiva hacia pequeños y medianos productores a nivel nacional; mientras que a escala provincial, se aplicaron ajustes con reducción del gasto público y reestructuración de las administraciones provinciales y municipales. La vulnerabilidad de la población agraria del Nordeste para principios del '90 era considerable (Valenzuela, 2006).

Esta descripción del panorama político-económico, se traduce en que el crecimiento de la economía en general y de la producción agraria en particular; no implica que se esté en presencia de un proceso de desarrollo sostenible (Bendini y Tsakoumagkos, 2003), sobre todo para los agentes sociales del sector campesino y para la gran mayoría de los pequeños y medianos agricultores. Por el contrario, ha sido favorecida la expansión territorial de grandes empresas agroalimentarias locales y transnacionales, en detrimento de los sectores menos capitalizados y de los descapitalizados.

Esta degradación generó un proceso sin precedentes, de expulsión de los segmentos más vulnerables y concentración de los más "aptos" (unidades de mayor tamaño, mejor preparadas para obtener financiamiento y para incorporar tecnología), y estableció un panorama social incierto para la

mayoría de la población rural (Barbosa Calvacanti, Mota, 2003). La combinación de apertura y desregulación, tal como fue implementada tendía al aumento de la escala de las explotaciones consideradas viables, lo que implicaba la concentración del poder económico en el medio rural, profundizando los problemas de equidad (Murmis, 1994); (Lattuada; Moyano Estrada, 2001).

A partir de las circunstancias, se manifiesta una desigualdad social en las relaciones de aquellos que participaban de las actividades agrícolas a las que se hace referencia (Barbosa Calvacanti, Mota, 2003). Quienes no pudieron incorporarse a esos nuevos espacios de “economía globalizada” o no construyeron algún “nicho de mercado” pasaron a constituir un “resto” donde la mayor preocupación de sus responsables era paliar las consecuencias de las nuevas condiciones de marginalidad (Roze, 2007).

Así, uno de los efectos de estas políticas es la disolución casi total de los lazos sociales de las sociedades contemporáneas y un avance del individualismo negativo y de la desafiliación, a los que acompaña la vulnerabilidad en el caso de quienes no habían caído aún en la desconexión (Bendini; Murmis, 2003).

#### **1.3.3.4 El rol del Estado**

Mientras se iba desarrollando este proceso, el Estado sólo se limitaba a la función de otorgar subsidios, es decir, tenía un rol asistencialista para los excluidos del sistema (Lattuada, Moyano Estrada, 2001). De esta manera, por medio de programas especiales, intentaba amortiguar los costos del ajuste sobre los agricultores marginados. Pero la principal dificultad con que se enfrentaba el ente nacional era que la mayor parte del sector agropecuario estaba constituido por pequeños productores, o sea, por la mayoría de los agentes que estaban siendo desplazados del sistema, gracias a las políticas que el mismo Estado promocionaba. Este hecho inevitablemente agravaba el deterioro de estos segmentos y los conducía al abandono de la producción. Se sumó además la quiebra y desaparición de gran cantidad de industrias vinculadas al sector – como el mismo el ingenio Las Palmas-, cooperativas, comercios; con el consecuente deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores rurales en el marco del nuevo modelo.

Esta situación, sobre todo se manifestó en las economías regionales, que registraron “una acelerada y profunda transformación en sus actividades productivas y en la recomposición estructural y funcional de sus agentes” (Valenzuela, 2006). La desventaja de las economías regionales, -o extrapampeanas- en este marco político económico, se debía al tipo de producción y a la estructura agraria con predominio de campesino, pequeños y medianos productores. Cabe aclarar que algunas producciones (algodón, citrus, arroz), se expandieron en la primera mitad de la década, por efectos de la participación de capitales extrarregionales y grandes productores locales, que se insertaron en el circuito exportador (Valenzuela, 2006).

Bendini y Murmis (2003), refiriéndose al papel cumplido por el Estado en este período, subrayan el uso ideológico de estos enfoques en tanto enfatizan un corte dentro de los trabajadores que lleva a promulgar planes para quienes se encuentran en peores condiciones, pero separándolos del conjunto de los trabajadores y dejando de lado la situación de muchos asalariados y campesinos en el mundo rural, que quedan excluidos por no satisfacer los requisitos asistenciales de la desafiliación. A su vez, este enfoque ideológico salta casi a su antípoda cuando empieza a enfatizar la capacidad comunitaria de trabajadores y campesinos, como forma de justificar la ausencia estatal y transfiriendo a los sectores populares la responsabilidad por su propia atención, utilizando por ejemplo el concepto de capital social.

Cerviño (2000), plantea que la imposición de las ideas neoliberales, hizo resurgir una serie de debates respecto de las condiciones y posibilidades de la economía campesina. El más común de estos debates se refiere a la “viabilidad” o “inviabilidad” de estos agentes como actores productivos dentro del modelo vigente.

Utilizando el fundamento de la supuesta “inviabilidad”, estuvo el justificativo preciso para la falta de políticas públicas que promueva una participación activa del campesinado en el conjunto de la sociedad, esto es, según Cerviño (2000), vinculado a los mercados de trabajo y comercialización de productos, con acceso a sistemas financieros, al sistema tributario y previsional y a un sistema de seguridad social, etc. Lo que a su vez reduce al campesino a un mero beneficiario de programas asistencialistas, cuyos objetivos no pasan de la contención social básica y la satisfacción de necesidades primarias de subsistencia.

La globalización dicen (Sacco dos Anjos; Velleda Caldas, 2007), ha provocado que el tejido productivo se especialice y el mercado de trabajo muestre cada vez menos capacidad de absorción de la mano de obra.

Se compite para atraer a “los capitales”, aunque de lo que se trata – sentencia Roze (2007)- es de disciplinar a la fuerza de trabajo. El Estado ahora debe hacer que “su” clase obrera sobreviva con salarios más bajos, que no exista seguridad del empleo y bajar los costos destinados a la salud y la educación de la población.

En definitiva, el consecuente deterioro de la situación económica y social de los agentes agrarios de la región se profundizó durante el transcurso de la década del ‘90. La aplicación del modelo neoliberal a partir del proceso de globalización afectó directamente a las condiciones de ocupación y empleo; las ciudades y pequeños pueblos del interior del país (como la localidad de Las Palmas) fueron obligados a transitar un proceso de reestructuración, con el consecuente crecimiento de la desocupación, la informalidad y la precariedad laboral (Gras; Sabatino, 2005).

### 1.3.3.5 Conexión con el Ingenio

El Complejo agroindustrial Las Palmas, luego de una profunda crisis económica, había pasado a manos del Estado Nacional en el año 1969. A partir de allí, su administración estuvo a cargo del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación (98,5%), y el Ministerio de Economía (1,5 %). Bajo la presidencia de Carlos Menem, se implementó en el marco del proceso de globalización, un plan de ajuste estructural, lo que implicó la eliminación total de dicho complejo agroindustrial, por no cumplir con los requisitos del nuevo modelo. Estos hechos ocurrieron entre los años 1991 y 1993, lo que incluyó la indemnización a los trabajadores y las ventas en remate público al mejor postor, de las fábricas, herramientas, tierras, edificios y maquinarias.

Los vaivenes de la situación política y económica nacional que sufrió la empresa a lo largo del tiempo fueron múltiples y variados; su razón social pasó por varios estados (Cía, S.A. o S.A.I.C.A. SRL.)<sup>10</sup>, y se administró en forma privada y estatal (militares, radicales, peronistas de izquierda y de derecha). Como consecuencia, la empresa sumaba a través del tiempo problemas de orden financiero; endeudamientos progresivos; falta de asistencia crediticia; cambios en la política azucarera; desmantelamiento de su sistema ferroviario; despidos de personal y ajuste de presupuesto.

Esto provocó también que algunas zafras fracasaran, y hubo años que ni siquiera se realizaron. Comenzaron entonces las huelgas y cortes de la Ruta Nacional 11; hubo cese del pago de sueldos; reiteradas malas administraciones que provocaron una planta fabril funcional sobredimensionada; dinero mal administrado; corrupción e incumplimiento a proveedores y a cañeros independientes.

Todo ello en conjunto, hizo que la decisión del Estado, de liquidar esta fuente de trabajo en pleno proceso de instalación del modelo neoliberal y de revolución productiva, no haya sido una decisión difícil de tomar. Al momento de cierre, la empresa contaba con 940 trabajadores en Planta Permanente, de los cuales 260 eran personal de campo, 250 administrativos y 430 personal de fábrica. Pero es necesario resaltar que el número de trabajadores transitorios (compuesto en su mayoría por aborígenes, peones golondrinas y campesinos diseminados por los parajes), igualaba la cantidad de personal permanente, e incluso, en época de zafra llegaba a duplicarlo (Min. Bien. Soc.-FCE, 1971)<sup>11</sup>.

También es necesaria la aclaración en cuanto a que estos empleados transitorios no tuvieron prioridad en el pago de indemnizaciones y en la mayoría de los casos no se los respetó como propietario por derecho veintañal de las tierras que habitaban, que posteriormente fueron rematadas.

En el contexto del capitalismo de la globalización, la función del campesino como productor de alimentos baratos, proveedor de mano de obra y generadora de excedentes para su posterior extracción, perdió vigencia. En este marco surgieron contradicciones acerca del sector campesino: Por un lado se descalifica la producción por considerarla ineficiente desde el punto de vista productivo por

<sup>10</sup> Cía: Compañía; S.A: Sociedad Anónima; S.A.I.C.A: Sociedad Anónima Inscrita de Capital Abierto; S.R.L: Sociedad Responsabilidad Limitada

<sup>11</sup> Esta información también se registró a través de las entrevistas realizadas en terreno.



el otro, no se supo generar un contexto económico y social capaz de absorber a este grupo de agentes, especialmente al no crear un acceso formal al mercado de trabajo (Paz, 2006).

### 1.3.3.6 Crónica del cierre del ingenio

*“El Estado se estaba desentendiendo de todo y no se jactaba de que la desocupación era el flagelo y sigue siendo el flagelo de toda esta etapa...”, “...pero que la desocupación no era una consecuencia de, sino que en el mundo, en la Argentina y también en Las Palmas, es un fin en sí mismo, es decir, la necesidad del capitalismo de seguir acumulando en este caso a través de bajar los costos de la mano de obra, y esto se ve perfectamente...”*

*“(...) y el remate del ingenio es digamos, la implementación otra vez de “políticas del sálvese quien pueda”, de volver otra vez a la economía de mercado y el neoliberalismo, y no tiene en cuenta los derechos, no tiene en cuenta las personas que viven...”* Marco Ferrau 1 de Agosto del '08, B° Belgrano, La Leonesa.

A continuación –a modo de referencia-, se exponen algunos registros periodísticos (siguiendo una cronología temporal). De este modo, se puede observar cómo se fueron suscitando los hechos relacionados con el cierre definitivo del ingenio y sus consecuencias. Con este ejercicio se pretende resaltar la relación directa de las estructuras macroeconómicas y sus maniobras con hechos concretos. La desaparición del complejo agroindustrial es una manifestación de las políticas impuestas desde fines de la década del 80' e inicios de la década del '90.

-1988, 22 de Septiembre, Resistencia, Diario Norte:

**“Barros Arrechea desalentó más aportes para Las Palmas”:** *“La Nación no está dispuesta a aportar más fondos y solo ve tres vías de salida: la privatización, la cooperativización o el cierre definitivo”.*

-1988, 25 de Septiembre, Buenos Aires, Diario La Nación:

**“Ingenio Las Palmas, el resultado de una prolongada decadencia”:** *“...podría definirse la realidad por la que atraviesa el ingenio chaqueño Las Palmas, que se encuentra actualmente tomado por sus trabajadores y en estado de liquidación a juicio de la Sindicatura General de Empresas Públicas”.*

-1989, 8 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**“El Estado acudirá en ayuda de Las Palmas hasta su privatización”:** *El gobierno Nacional garantizará el funcionamiento del ingenio ubicado en la localidad chaqueña de Las Palmas hasta su privatización...”*

-1990, 23 de Julio, Buenos Aires, Diario La Nación:

**“El último subsidio para el ingenio Las Palmas”:** *“Tras la zafra, la firma deberá ser privatizada, dijo Mera Figueroa”. “Decisión de Menem”:* *El propio ministro del Interior admitió en su discurso que “con esta acción decidida por el propio presidente Carlos Menem de realizar la molienda, se ratifica la irrevocable vocación de llevar adelante lo que él denominó revolución productiva”. Pero, en la otra mano, Mera Figueroa traía también la decisión de que “este será el último subsidio antes de la privatización”*

-1991, viernes 27 de Septiembre, Resistencia, Diario Norte:

**“Pedirán al gobernador por Las Palmas”.** La dirigencia sindical más las comunidades de Las Palmas, La Leonesa, General Vedia y Puerto Bermejo pedirán al gobernador del Chaco, doctor Danilo Luis Baroni, que interceda ante el grave conflicto social...”; “...es increíble, hasta la fecha no se cobra agosto, ya se cierra septiembre, no hay nada del pago y también la intervención adeuda los retroactivos de febrero”. Señalaron su preocupación por el consejo del interventor de la Dirección de Bienes e Inmuebles de Empresas del Estado, doctor Gastón Ramón Figueroa Alcorta, para liquidar Las Palmas...”

-1991, 9 de Octubre, Resistencia, Diario Norte:

**“Denuncias de los gremios”:** “...si para el 31 de Diciembre próximo no hay compradores la empresa será liquidada...”; “...llama la atención –dijeron los dirigentes gremiales- que ante el inminente peligro de un nuevo cierre de una fuente de trabajo de importancia como es el ingenio, ningún sector político haya levantado su voz, pareciera que hay un pacto de silencio hasta después de las elecciones entre todos”

-1991, 2 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**“Temen en Las Palmas el cierre definitivo del Ingenio con la venta de las tierras”:** “...el temor es que las tierras también sean vendidas al mejor postor, lo que conformaría otro feudo”.

-1991, 17 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**“Trabajadores de Las Palmas pidieron a Ruiz Palacios que salve al Ingenio”;** **“No se descarta un corte popular de la Ruta 11”.** “...unas veinte ollas populares mitigan el hambre de cerca de mil familias...”

-1991, 20 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**“Definitivo: Liquidan el Ingenio de Las Palmas.** Buenos Aires, 20 (Especial): “Han pasado más de 20 años desde que el Estado se hizo cargo de la empresa, primero por el Ministerio de Acción Social y luego por el de Economía, lapso en que sus empleados y obreros tuvieron 20 años de gracia y esto lo deben comprender, ya que si el Estado hubiera dejado quebrar la empresa en 1969, en ese momento hubieran perdido su fuente de trabajo”, sostuvo hoy el presidente de la Comisión de Enajenación de Inmuebles Fiscales, Matías Ordóñez, al anunciar “la venta de forma inmediata del ingenio azucarero Las Palmas en el Chaco”.

-1991, 21 de Noviembre, Buenos Aires, Diario Clarín:

**“Obreros del Ingenio Las Palmas marchan a Buenos Aires”:** “...Ordóñez descartó que se aplique un sistema de retiro voluntario...”. La planta es custodiada desde hace 15 días por fuerzas de Gendarmería y sus casi mil trabajadores están virtualmente suspendidos a través de un asueto por tiempo indeterminado declarado un mes atrás, por falta de insumos para la producción”

-1991, 22 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**–“Las Palmas: El interventor Llorens ratificó la venta del ingenio azucarero y anunció el despido de 930 obreros”.** **Incertidumbre popular por lo que se considera una liquidación encubierta”:** “El costo social será enorme”, reconoció en un momento de su contacto con los medios de prensa

Llorens, acotando que como paliativo “la Compañía ofrecerá a los empleados que estén interesados la venta de parcelas previamente mensuradas”. “La decisión de vender la empresa obedece a un criterio ordenador de las finanzas del Estado, manifestó, asegurando que con el fin de evitar tanto monopolios, latifundios o minifundios se ha establecido un orden para la venta de las tierras, aunque la cotización del complejo no está definida”. “...Se va a privatizar y no a liquidar”, sentenció”, “...conocemos la problemática social del departamento Bermejo y queremos que esto tenga las consecuencias menos traumáticas posibles”, dijo, si bien se ocupó de enfatizar que “a partir de ahora se acabó el Estado protector y el hombre es dueño de su destino”.

-1991, domingo 24 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**-“Las Palmas: ya se despacharon los 927 telegramas de los despidos”**

“...La Administración General de Inmuebles Fiscales ya ha procedido a despachar los 927 telegramas de despidos correspondientes...”

-1992, martes 10 de Marzo, Resistencia, Diario Norte:

**-“Las Palmas indemniza a 930 empleados”:** El Ministro de Economía de la Nación depositó ocho millones y medio de dólares para pagar la indemnización a los 930 obreros que trabajaban en el Ingenio Azucarero...”.

-1992, miércoles 29 de Abril, Resistencia, Diario El Diario:

**-Dólares por espejitos. Las Palmas: los ocho millones de dólares indemnizatorios fueron arrebatados a los obreros del ingenio por comerciantes inescrupulosos. Autos truchos y chucherías por doquier:** Los 8 millones de dólares cayeron de pronto sobre Las Palmas, como un maná del cielo, que colocó en una condición de transitoria riqueza a un millar de familias acostumbradas a soportar los agobios de una cruda pobreza desde años...”; “no menos de 200 automóviles fueron colocados en cuestión de horas, no obstante sus nanas y su sospechoso origen legal, así como centenares de electrodomésticos y chucherías suntuarias sin fin, que, sin lugar a dudas, erosionaron seriamente los fondos de reserva que cada cual tendría”

“(...)el Estado cumplió y pagó las indemnizaciones, y no hubo obviamente ninguna planificación de nada, entonces en una primera etapa, aparte de comprarse autos usados, surgieron una cantidad de kioscos, almacenes, trataban de dedicarse a la rama del comercio, pero nadie tuvo en cuenta que al eliminar el sector primario, y poca presencia del secundario, el terciario tarde o temprano no iba a tener a quién vender(...); (...)en esa primera etapa fue tratar de subsistir con lo que les había quedado de la indemnización (...)”  
Marco Ferrau 1 de Agosto del '08, B° Belgrano, La Leonesa.

En Julio de 1992 mediante decreto (1274/92) se dispuso la liquidación de la Compañía Azucarera. Se designó liquidador a la Comisión de Venta e Inmuebles Estatales.

-1993, 29 de Junio, Resistencia, Diario El Diario, (por Zárate, Jorge):

**“Cayó el martillo en Las Palmas”.** Se remataron las fábricas del ex Ingenio: Culminando un proceso de años de incertidumbre, luchas y vaivenes a los que fue sometida toda la comunidad que dependía de su actividad económica, el gobierno nacional inició ayer el remate del Ingenio Las

*Palmas. El centro económico del Departamento Bermejo no funcionará más en conjunto, cerrando así un ciclo que duró más de un siglo...”*

-1999; viernes 12 de Marzo, Resistencia, Diario Norte:

**“Rozas obtuvo el dinero para 400 despedidos de Las Palmas”:** *Al fin se concretó ayer la transferencia de 1.200.000 pesos con destino a los 400 ex obreros transitorios del liquidado Ingenio azucarero de Las Palmas.*

En esta cronología de los hechos, se puede interpretar que la decisión de cerrar el complejo agroindustrial no fue una circunstancia aislada, sino que formaba parte de la ejecución del plan de reestructuración de las dependencias del Estado Nacional.

### **1.3.3.7 El conflicto con la Tierra**

A partir de la decisión de liquidación de la compañía, surgió el conflicto de la venta de las tierras que estaban ocupadas sobre todo por campesinos y aborígenes; entre estas que se encontraban las del Paraje Florodora.

A continuación se expone, mediante registros periodísticos, la evolución de dicho conflicto.

-1991, 22 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**-¿Un gran negocio para las inmobiliarias?** *“Hoy comenzarán sus tareas el consorcio inmobiliario zonal encargado de las ventas de las tierras del ingenio azucarero Las Palmas, estando a cargo de las mismas las firmas “Inmobiliaria Litoral” y “Caravaca Pazos” de Resistencia, “Trofelli Propiedades” de Corrientes y/o “Andrés Daviña” de Posadas...” Actualmente se están corrigiendo los pliegos de la licitación pública nacional e internacional para la venta de la planta industrial completa, con unas 7000 ha correspondientes a las chacras de Florodora, San Carlos, Sol de Mayo y Las Rosas, tierras donde se concentra la mayor cantidad de caña y mejor infraestructura”.*

-1991, viernes 29 de Noviembre, Resistencia, Diario Norte:

**-Comenzó la venta de tierras de Las Palmas. En Marzo se subastará el Complejo Industrial”.** *Según Llorens “se hace una negociación directa porque el Estado no regala nada. Quiere precios justos por sus tierras y por eso las venden las inmobiliarias”. En cuanto al valor de la venta, tendrá un eje de 110 dólares por hectárea en tierras aptas para ganaderías y 200 dólares por hectárea en tierras aptas para agricultura. Después del proceso de conversaciones con quienes están instalados en las tierras, se iniciará la venta de las mismas, a la que tendrán opción los obreros.*

*Serán lotes de 100 ha, y según el interventor Llorens podrán pagarlo a quienes le interese, como parte de la indemnización y serán los únicos que tendrán la posibilidad de financiación que será a 10 años de plazo, con un 20% de entrega y 2 años de gracia para pagar con interés del 6 % anual en dólares. Se aclaró que esta venta se hará en puja libre con otros oferentes. La industria se venderá junto con 7000 ha. Si no existen interesados la venta se hará en bloques y las tierras destinadas a la plantación de cañas en forma separada. Está disponible la industria azucarera, de papel, de alcohol, algodón*

hidrófilo, dulces y un aserradero. La subdivisión realizada de las tierras fue media legua a una legua para ganadería y 70, 300, y 600 ha para agricultura

-1992, martes 10 de Marzo, Resistencia, Diario Norte:

**-Las Palmas indemniza a 930 empleados:** “ya se han vendido tierras por un valor de dos millones y medio de dólares...”; “Con la venta a realizarse el día de hoy completarán un total de 23 mil hectáreas. Ordóñez especificó que existen 37 compradores, de los cuales 15 adquirieron menos de 150 ha, 14 entre 150 y 650 ha, 4 entre 650 y 1100 ha, y 4 más de 1100 ha”.

-1992, 25 de Septiembre, Resistencia, Diario Norte:

**-“Las Palmas: Los pequeños productores siguen esperando una solución”:** “...perdieron sus tierras, al ser rematadas por el gobierno nacional y vendidas a estancieros, volvieron a la legislatura para reclamar por su solución prometida y no concretada...”. Los diputados habían establecido que terrenos sin utilizar serían comprados por el gobierno provincial para la relocalización de las 150 familias en problemas, pero el trámite sigue pendiente.

-1993, 28 de Septiembre, Resistencia, Diario El Diario:

**-“La tenencia de las tierras, vital para los campesinos”:** El ingenio azucarero de Las Palmas, contaba entre sus bienes, con miles de hectáreas trabajadas por pequeños productores que vivían de los frutos de esa tierra. Al cierre del ingenio, la situación de los campesinos del Departamento Bermejo se tornó incierta. Siguen reclamando su tenencia y quieren comprarlas con su trabajo, por eso la lucha por la tierra de campesinos, criollos y aborígenes continúa.

“...había aproximadamente, asentadas 400 familias campesinas que laboraban la tierra en épocas florecientes de la compañía. Algunos escalafonados, y otros, obreros transitorios, todos mano de obra de la compañía azucarera. Estas familias, previendo lo que ocurriría habían pedido hace 10 años por lo menos, un pedacito de tierra para subsistir”.

-1994, lunes 23 de Mayo, Resistencia, Diario Norte:

**-Las Palmas: productores cortarán hoy la Ruta 11:** Ex trabajadores del Ingenio Las Palmas, productores del paraje Florodora, cuyas parcelas fueron vendidas durante la liquidación del complejo agroindustrial, cortarán hoy la Ruta 11 en protesta por la demora en que incurrió la jueza Mirtha Zelga de Gainecotche, en tratar el expediente por el que formularon una denuncia penal por usurpación de las tierras que ocupan hace 25 años en promedio.

Cuando se hizo la liquidación del ingenio, las 20 familias que ocupan unas 200 hectáreas en Florodora, recibieron la notificación de que sus tierras, junto a otras 1400 del complejo, habían sido vendidas a Alicia Rodríguez, con ellos dentro. El nuevo propietario comenzó hace tiempo a alambrar su propiedad, aislando a las familias que radicaron la denuncia de usurpación a la tenencia, que por su continuidad en el tiempo les generó derechos adquisitivos.

-1994, 31 de Mayo, Resistencia, Diario Norte:

**“En Las Palmas vendieron a los ocupantes junto con las tierras”. Grave acusación:** El diputado Arnoldo García dijo a NORTE que “se vendieron los predios sin que se haya previsto qué hacer con

*esta gente, sin que siquiera se posibiliten las tierras para que cultiven las 240 familias que están. Uno de los pobladores dijo: “los habitantes de Florodora tienen a mano una escuela primaria, un centro asistencial, si los trasladan no saben qué van a tener, en la gente hay demasiada incertidumbre indignación”.*

-1994, 23 de Junio, Resistencia, Diario Norte:

**“Las Palmas, el pueblo maldito. Florodora, otro paraje vendido con gente adentro”.** LAS PALMAS (Enviados especiales Sergio Sheneider y Antonio Romero): *En Junio del año pasado Florodora fue adquirida por Alicia Rodríguez, un ex candidato a concejal del Partido Justicialista que en el pueblo suponen no es el verdadero comprador”. De las 47 familias, una decena ha logrado zafar de este apremio, ya que las tierras que habitan pasaron a formar parte del ejido municipal. Para el resto, luego de protagonizar el corte de una ruta vecinal, la esperanza es un proceso judicial del que no entienden mucho pero sobre el que depositan cándidas expectativas.*

*La vida se alteró cuando fueron notificados de que esas tierras se habían rematado. Lo supieron cuatro meses después de que cayó el martillo. Antes no habían tenido ninguna notificación de que FLorodora se vendería. El Estado nacional, a todos ellos les adeuda el pago de sus indemnizaciones por el cierre del ingenio, en el cual trabajaban.*

*“A nosotros nos decían que no iba a pasar nada, que las tierras no se iban a rematar, menos sabiendo que había gente viviendo, pero al segundo remate que se hizo se vendió Florodora”, recuerda Eulogio Alvarenga, confesando que “el martillazo nos agarró de sorpresa, cuando nos enteramos las tierras ya estaban vendidas”*

*Las prohibiciones llegan a la pesca, la caza y el corte de leña. La cacería parece ser sobre ellos y por acorralamiento. Una carta documento dirigida por el interventor liquidador del Ingenio, José Llorens, ordena a las familias de todos los parajes que están siendo desalojados que “deberán abstenerse de talar y/o extraer árboles para rollo, leña y/o cualquier otro tipo de maderas, tanto para la comercialización como para el uso personal.”*

*Asimismo y por este mismo medio, se les requiere que “en el plazo de 48 horas procedan a reintegrar los elementos, herramientas, efectos, etc. que les fueron concedidos en comodato. Todo ello bajo apercibimiento de lo que corresponda en derecho” reza la intimación.*

-1994, jueves 30 de Junio, Resistencia, Diario Norte:

**“El departamento Bermejo pide la Emergencia Económica y Social”** LAS PALMAS. (Especial) *“... se suscribió un documento en el que se pide que se declare al Departamento Bermejo en Emergencia Económica y Social, así como la intervención del gobierno provincial en el problema, se liquiden indemnizaciones a los ex trabajadores del ingenio y se anule el remate y venta de las tierras, entre otras reivindicaciones”.*

*“Solicitar que se declare la nulidad de todo lo actuado al respecto del remate y venta de tierra, por afectar social y humanamente a los pobladores de Florodora, Sol de Mayo, San Carlos, Limitas, Las Rosas, Rincón del Zorro y sus zonas de influencia.*

-1994, martes 23 de Agosto, Resistencia, Diario *El Diario*:

**“Obreros del ex Ingenio Las Palmas protestan acampando en la plaza: Son sembradores, carpidores y cortadores de caña, de entre 15 y 30 años de antigüedad”.**

*Ahora tenemos que aguantar, además de las amenazas de desalojo con la policía, que las vacas de los hacendados entren al patio de nuestras escuelas, a nuestras canchitas de fútbol y hasta adentro de nuestros ranchos”; “...invadieron todo...” explicó Hilario Cáceres.*

-1995, jueves 6 de Julio, Resistencia, Diario *El Diario*:

**“Desalojos en Las Palmas”:** *“...requirieron ayer a los legisladores provinciales que intercedan para detener los desalojos compulsivos que están ocurriendo...”; “Los ranchos fueron quemados o saqueados cuando las familias estaban cosechando”, denunció el secretario de la municipalidad palmeña Pablo Coronel, ante el Diputado Jorge Miño (PJ) titular de la Comisión de Derechos Humanos.*

-1995, miércoles 26 de Julio, Resistencia, Diario *El Diario*:

**“Minifundistas de Las Palmas sin solución tras dos años de reclamos. Ahora reclamarán ante Corach por sus tierras”:** *Los campesinos que habitan las tierras del ex ingenio Las Palmas deberán reclamar ante la Nación para que se revea la adjudicación de estos campos, que dejó en situación de desalojo a la mayoría.*

-1996, viernes 21 de Junio, Resistencia, Diario *Norte*:

**“Alambran asentamientos humanos en el departamento Bermejo. Grave denuncia realizó el cura párroco, padre Franco Festa. Vecinos formularon cargos contra el comisario de Las Palmas”:** *El cura párroco de Las Palmas, Franco Festa, denunció que se están alambrando asentamientos humanos en los parajes El Palmar y Florodora. “...señala que concretamente se alambró parte del terreno ocupado por la señora Isabel Cáceres, a pocos metros de Ramón Esteban Vega y Virgilio Hugo Diarte que tienen derecho adquirido por esta vivienda allí desde hace más de veinte años”. Agregó que en la actualidad “se está procediendo a alambra a escasos 30 metros de la vivienda de Adriano González, por parte del señor Alicia Rodríguez”.*

-1998, viernes 5 de Junio, Resistencia, Diario *Norte*:

**“Con la compra de sus tierras Las Palmas recuperó la esperanza del progreso. La municipalidad adquirió al Estado nacional 608 hectáreas y después de 116 años inició una etapa de crecimiento, postergado por el cierre del complejo industrial del ingenio azucarero: “...la comuna palmeña se reservará 240 hectáreas del total para beneficiar a pequeños productores, entre los que se encuentran parte de los habitantes de la conflictiva zona de Florodora”.**

En el siguiente extracto de entrevista, un campesino del paraje Florodora expresa las secuelas producidas por los conflictos de tierra que tuvo que sufrir:

*“A mí me perjudicó de una manera impresionante, es decir, casi termino bloqueándome en todos los sentidos (...); (...) hasta ahora me siento lastimado profundamente porque yo le voté ciertamente dos veces a Menem, primero me hizo un desocupado, segundo que liquidó la tierra dándole a otros y a nosotros nos mandó a juicio de desalojo, nosotros le presentamos*

*defensa, luchamos dos años, pero ya no quedan herramientas, los alambrados se fundieron todos". Eulogio, 10 de Agosto del '08, B° Palermo, Las Palmas*

Con el paso del tiempo, la tensión de los conflictos se fue apaciguando, pero no por ello han desaparecido. La intención del Estado en este caso, fue claro, se sabía de antemano que esas tierras estaban pobladas y aún así se las remató. Algunos autores llaman a estas consecuencias, "las externalidades del sistema", hechos que en teoría, no se pueden controlar.

Lo que queda claro es que, por medio del progreso de las fuerzas productivas enmarcadas en un contexto macroeconómico globalizado (y consecuentemente en escalas inferiores), se sometió al campesino a una sobrevivencia precaria, sustentada a través de sus estrategias de reproducción.

En la siguiente cita extraída de una entrevista queda reflejada esta afirmación:

*"Con esa indemnización yo agarré y compré ocho vacas para no fundir pronto la plata, entonces trabajamos con el finado Ardy y pusimos pollería; alcanzamos a tener por lo menos 1500 pollos en el corral, pero ¿que pasó?, después entró la industria brasilera de pollos y nos fundió, no podíamos competir porque no teníamos incubadora, nada. Teníamos que ir a comprar a Resistencia cuando llegaban los pollos, los alimentos. No podíamos ponernos en contra de los brasileros, eso fue en el año 94', hasta el 95'. Después de fundirme, empecé a trabajar en mi chacra, cuidaba los animales, tenía chivos, tenía mi lechera y con eso le mantenía a mi familia". Heleno, 5 de Agosto del '08, B° El Puerto, Las Palmas.*

En la actualidad, aunque en apariencia suele resultar ajena la dinámica del orden económico, las condiciones de estos agentes y su relación con el contexto, están muy ligados. Dicho de otra manera, cumplir con sus propósitos de producción y reproducción no depende exclusivamente del ahínco del campesino, sino de una serie de condiciones objetivas y externas, algunas congénitas y otras recientes pero sobre las que este agente tiene reducido control (Acosta Reveles, 2005)

Pero, también es verdad que existe un cierto margen de maniobra dentro de ese mundo objetivo. Partiendo de la historia subjetivada por el mismo agente social, se entiende el hecho de que el campesino, frente a este contexto rápidamente cambiante, tuvo que adaptar sus viejas estrategias de reproducción social (y surgieron otras nuevas). Es decir, este agente tuvo que desplegar acciones para mitigar una profundización de la pobreza. Por lo tanto, dicha adaptación de las estrategias, también ha provocado un reacomodamiento en el nuevo orden económico de un viejo actor social. Al inicio del siguiente capítulo se profundizará la descripción de las características del agente agrario en cuestión.



## **CAPÍTULO II**

### **ESTADO DEL ARTE**

Es importante que luego de situar al problema en su contexto se desarrolle el argumento conceptual, explicitando los conceptos centrales y su interrelación y se presente la información descriptiva, que es la que ejemplifica dichos emergentes y da evidencia de la realidad analizada.

A partir de este capítulo se pasa revista de los conceptos de agricultura familiar (AF), campesino, estrategia de reproducción (como categoría) y pluriactividad como la manifestación de la misma. Además, se presentan y analizan los datos acerca de las formas en que se expresan las estrategias de reproducción en el área. Esto hace emerger un escenario diferente al habitual cuando se piensa en el mundo rural desde el punto de vista académico o desde el ámbito de las políticas públicas.

En síntesis, el trabajo intenta reflejar aquel aspecto de las estrategias de reproducción de los agentes sociales agrarios que registra el uso de la mano de obra familiar, ya sea en actividades directas en la explotación, o en otras actividades que impliquen un aporte para la unidad de producción. Por lo tanto, a ello apunta el análisis de las entrevistas realizadas.

#### **2.1 LA AGRICULTURA FAMILIAR**

La actualidad del sector agrario nacional y regional, influenciada por procesos políticos y económicos con una dinámica rápidamente cambiante, requiere admitir que en las estructuras agrarias emergentes, las delimitaciones entre los tipos de agentes que las componen, no son tan claras como lo eran en décadas pasadas.

Esta flexibilidad de la agricultura y de las combinaciones que se pueden dar entre los recursos presentes en los diferentes tipos de explotaciones, sumado a la nueva perspectiva acerca del territorio y teniendo en cuenta el rol que juegan la diversidad cultural y económica; son algunos de los factores que propician la existencia de distintos tipos de agentes sociales agrarios y/o estilos de producción que estos manifiestan.

Es necesario, por lo tanto, incorporar enfoques que consideren las influencias del contexto, las relaciones sociales implicadas y sus mecanismos históricos al momento de definir al agente en estudio. Esa dinámica es una de las causas por las cuales se busca definir un marco que englobe aquellos actores que manifiestan un tipo de producción donde el papel del núcleo doméstico es fundamental para las funciones productivas. Es lo que se ha dado a llamar Agricultura Familiar.

##### **2.1.1 Definiciones y Caracterizaciones de la Agricultura Familiar**

Como primera aproximación, es posible afirmar que la agricultura familiar es un tipo de producción donde se conjugan físicamente la unidad doméstica y la unidad productiva; es decir,

vincula el estilo de vida, con el medio físico productivo en el mismo espacio; mientras que el destino de la producción es tanto el autoconsumo como los mercados. El factor común en definitiva sería la presencia de lazos familiares, el aporte de trabajo al proceso productivo y al de gestión, por parte de la familia. (Acosta Rodríguez, 2007).

La agricultura familiar así, incluye actores sociales definidos dentro de contextos determinados, en momentos distintos y en formaciones socio-históricas diversas. Por ello se hace evidente la existencia de grupos con una amplia heterogeneidad de recursos tanto físicos, como financieros, humanos y sociales. Además, las actividades propias de la agricultura familiar son las agrícolas, las ganaderas o pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales de recolección y el turismo rural; lo que implica que el enfoque de la agricultura familiar pueda variar incluso en una misma región (Acosta y Rodríguez, 2007).

Una de las características más interesantes de la agricultura familiar, es la presencia de sistemas diversificados de producción. Esta diversificación generalmente busca encontrar diferentes rentabilidades a lo largo del año, garantizar el autoconsumo familiar y reducir los riesgos, además, premeditadamente o no, hace que las familias tengan una menor dependencia de los insumos externos (Pengue, 2005).

Dentro de esta diversidad de expresiones y formas del agente social agrario y de su tipo de producción; en el presente trabajo se mencionarán dos iniciativas para caracterizar a la agricultura familiar nacional:

En el año 2006 el PROINDER (Programa de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios) de la SAGPyA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos), propició la necesidad de definir y cuantificar la pequeña producción agropecuaria en la Argentina en base a información del Censo Nacional Agropecuario (2002). Por tal motivo se convocó al IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura), quien produjo un documento en el que se adopta una definición de “pequeños productores”, que por su amplitud puede asimilarse a la de agricultura familiar. En ella se identifican tres tipos de pequeños productores, básicamente diferenciados por la escala de sus explotaciones agropecuarias (EAP) (tierra y/o capital) y, considerando diferencias regionales, se estima el peso de estos grupos en la producción y en el empleo.

La definición adoptada por dicho estudio considera “pequeño productor” (PP) a quien dirige la explotación agropecuaria, trabaja directamente en ella y no posee trabajadores no familiares remunerados permanentes. Esta definición quedó subordinada a las posibilidades que ofrecen los datos de los censos agropecuarios (Soverna et al. 2008).

Sobre el universo así configurado (218.868 EAPs, un 65,6 % del total), que ocupaban en el 2002 el 13,5 % de la superficie total (23.196.642 hectáreas), se definieron tres tipos de pequeños productores; utilizando indicadores de nivel de capitalización según: posesión de tractor, número de

unidades ganaderas, superficie efectivamente regada, superficie implantada con frutales y superficie con invernáculos (Obschatko *et. al.* 2006, citado por Soberna *et. al.* 2008):

1-*Pequeño productor familiar capitalizado* (47.032 productores, 21% sobre el total de pequeños productores y superficie promedio 242 Has). Según Echenique (2006), éste se distingue por el sustento casi absoluto en la producción propia, explota recursos de tierra con mayor potencial, tiene acceso a mercados (tecnología, capital, productos) y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva.

2-*Estrato intermedio* (58.602 productores, 27% sobre el total de pequeños productores y superficie promedio 107 Has). Echenique (2006), plantea que estos actores tienen menor dependencia de la producción propia (venta y autoconsumo), su acceso al recurso tierra es suficiente para satisfacer los requerimientos de la reproducción familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva en forma sistemática.

3-*Pequeño productor de subsistencia* (113.234 productores, 52% sobre el total de pequeños productores y superficie promedio 52 Has). Está más orientado al autoconsumo, su disponibilidad de tierras e ingresos de la producción propia son insuficientes para garantizar la reproducción familiar, lo que induce a generar ingresos extraprediales para subsistir.

Paralelamente y casi en simultáneo, el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FONAF, 2006), integrado por organizaciones de productores y por la SAGPyA, propuso su propia concepción de agricultura familiar<sup>12</sup>, aportando además un enfoque cualitativo a la misma; ya que la considera como una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es llevada a cabo por individuos que mantienen entre sí lazos de familia. La mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra), pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias como ejercicio de la práctica social misma en co-evolución con el medio ambiente y la naturaleza (Foro Nacional de la Agricultura Familiar, 2006).

Esta concepción amplia de agricultura familiar divulgada por dicho foro, tiene como referencia la definición creada por la Plataforma Tecnológica Regional sobre Agricultura Familiar del PROCISUR<sup>13</sup> y consensuada entre equipos técnicos oficiales de los países del MERCOSUR y asociados, la cual tiene además un sesgo marcado hacia aspectos económicos y productivos (Foro Nacional de la Agricultura Familiar, 2006).

Cabe aclarar que esta definición fue formulada en un momento altamente condicionado por aspectos políticos; por lo que ésta, en sí misma está cargada de apreciaciones políticas y no sólo de aspectos puramente académicos. Esto implicó que el foro considerara una gran diversidad de actores cobijándose bajo la denominación de agricultura familiar, como también la variedad de actividades

<sup>12</sup> Expresado en el Documento del Foro Nacional de la Agricultura Familiar, Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan Estratégico para la Agricultura Familiar. 2006: pág. 4)

<sup>13</sup> Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur.

-productivas, extractivas y de servicios- que se realizan: “Incluimos en esta definición genérica y heterogénea distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son: Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor familiar y, en nuestro caso, también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios” (Foro Nacional de la Agricultura Familiar, 2006).

Por otro lado, este concepto de Agricultura Familiar, debía tener además carácter operativo para poder orientar políticas diferenciales en función de los distintos actores; esto llevó a establecer categorías de agricultores familiares. Para ello se apeló a varios indicadores (Soverna et al. 2008): destino de la producción (autoconsumo, mercado); lugar de residencia (predial, extrapredial rural, urbana); ingresos extraprediales (% del total de ingresos); ingresos netos (estratificados en base al costo de la canasta básica, con un tope de 15 canastas básicas mensuales), mano de obra familiar (en trabajo, gerenciamiento y administración, o comunidades aborígenes) y empleo de mano de obra complementaria (transitoria y/o permanente con un tope de 3 trabajadores permanentes).

Las categorías resultantes fueron cinco y se definieron de la siguiente manera (FoNAF, 2006):

- Categoría A: Subsistencia; producen sólo para autoconsumo, tienen ingresos netos totales máximos de 2 canastas básicas, de los cuales el 100% pueden ser extra prediales.
- Categoría B: Reproducción simple; desde esta categoría en adelante siempre hay producción para el mercado y para el autoconsumo; el ingreso total es de hasta 4 canastas básicas, del cual el 70% puede ser extra predial.
- Categoría C: Reproducción ampliada con nivel bajo de capitalización; los ingresos pueden llegar a 6 canastas, y de ellos el 50% pueden ser extra prediales y pueden tener un trabajador permanente (en las próximas categorías, éstos últimos irán en aumento).
- Categoría D: Reproducción ampliada con nivel medio de capitalización: con ingresos máximos equivalentes a 10 canastas, de los cuáles el 30% pueden ser extra prediales.
- Categoría E: Capitalizado con capacidad de reproducción y crecimiento: los ingresos llegan a 15 canastas y el peso de los ingresos extra prediales tiende a ser muy bajo (15% como máximo); y pueden tener hasta 3 trabajadores permanentes.

En todas las categorías hay trabajo familiar y residencia predial o en áreas urbanas cercanas, o en el caso de los aborígenes, en el territorio comunitario (Soverna et al. 2008).

### **2.1.2 La Agricultura Familiar y su carácter heterogéneo**

Desde un punto de vista dualista, las definiciones de agricultura familiar planteadas, se erigen como diferenciación del de agricultura netamente empresarial (o patronal). En tal sentido, el eje está puesto en la diferenciación en cuanto a las características de la fuerza de trabajo empleada por la unidad de producción y no, por ejemplo, en la capacidad de la misma de acumular capital. Este rasgo asumido en la definición de agricultura familiar genera un heterogéneo universo de sujetos que son

abarcados e incluidos en una misma y única categoría. Y dicha heterogeneidad se traduce en una multiplicidad de intereses, algunas veces contrapuestos o antagónicos, a ser representados (García Guerreiro et. al., 2009).

En tal sentido, en las categorías creadas por el FONAF, en la última de éstas, se hace referencia a un productor que emplea mano de obra asalariada “temporal y/o hasta 3 empleados permanentes”. Esta pauta provoca una serie de cuestionamientos, donde se plantean por ejemplo, qué “forma de vida” o “qué cultura” comparten un productor de subsistencia y un productor capitalizado de la categoría E. (García Guerreiro et. al., 2009).

En contrasentido, la agricultura familiar como concepto amplio, puede tomar relevancia frente a situaciones desfavorables, como por ejemplo la crisis del modelo de producción empresarial y sus secuelas (deterioro ambiental, mala redistribución de beneficios y renta agraria, baja capacidad de generar fuentes de trabajo y concentración de las tierras, es decir, agricultura sin agricultores). Bajo estas circunstancias la agricultura familiar aporta a la búsqueda de prácticas más cuidadosas del ambiente, de la producción de valor y de su redistribución (Paz, 2007). Planteada así, la agricultura familiar ubicaría al capital humano con sus capacidades por encima del capital financiero (Pengue, 2005). Esta constatación impulsa a que las propuestas de desarrollo rural tiendan hacia estrategias más amplias que las de carácter meramente sectorial.

Según Echenique (2006), las diferencias de ingreso y de tamaño de las unidades familiares; sus niveles de articulación con los mercados; la mayor o menor ponderación de la producción propia y del trabajo asalariado en los ingresos familiares; las estructuras productivas diferenciadas y propias de regiones agroecológicas distintas, son entre otros factores, los que marcan la heterogeneidad en las tipologías de la agricultura familiar.

Esto se traduce a su vez, en la presencia de una heterogeneidad económica en el proceso de producción agraria por la misma existencia de escalas económicas de unidades productivas, que no se reducen a la dicotomía neodualista incluidos/excluidos, campesinización/des-campesinización (Murmis, 1993; Murmis, 1994; citado por Paz, 2006c). Además, también existe una heterogeneidad social caracterizada por estrategias familiares que pluralizan el proceso de reproducción social, ratificando la imposibilidad de reducir el análisis a una mirada dicotómica.

Es que a diferencia de las explotaciones con sesgo empresarial, la agricultura familiar se caracteriza por estar conformada por una unidad económica familiar, donde el trabajo de sus miembros no suele ser asalariado. En ese marco de diversidad, algunos de esos agentes no tienen por finalidad esencial reproducir la unidad de producción, sino la reproducción familiar, o simplemente la sobrevivencia de la familia. (Paz, 2006a).

Incluso, en los distintos niveles de enfoque (local, regional, nacional), también se refleja que los agentes agrarios y sus explotaciones familiares no constituyen un grupo social homogéneo, ni una formación que corresponda a una clase -en el sentido marxista del término-. Más bien, estos agentes conforman grupos sociales limitados que tienen en común la asociación estrecha de trabajo y

producción y se diferencian en la capacidad de apropiación de los medios de producción y en la manera en que los pueden desarrollar (Carballo González, 2007).

Si solo se tomara en cuenta una visión neodualista intensificadas por imposiciones neoliberales, las transformaciones en aspectos de economía política, darían como resultado la existencia de dos agriculturas: una “empresarial”, “comercial” o “patronal” y otra, basada en el trabajo familiar. En ésta a su vez, se observarían dos tipos principales: las “unidades familiares” o “campesinas” y “las familiares capitalizadas” (Carballo González, 2007).

Es decir, en el ámbito donde la agricultura responde a un concepto de desarrollo clásico, son útiles los modelos de medición basados en leyes económicas o productivas, que priman la combinación de los factores de producción y sus resultados se expresan en rendimientos y productividad, registrados mediante escalas de optimización económica y eficiencias. La ciencia económica clásica define como categorías dependientes entre sí, al precio, salario, interés y renta. La ausencia de alguna de las mismas provocaría la pérdida del carácter específico y su contenido conceptual. Allí se presenta una dificultad si se analiza la explotación de la agricultura familiar desde una racionalidad netamente económica y solo con la metodología propia de los estudios económicos clásicos. El modelo de acumulación no puede ser generalizable a toda la sociedad rural (Paz, 2007).

Este determinismo tecnológico, tampoco toma en cuenta estilos de producción donde la total mercantilización, la articulación completa con los mercados y la combinación “adecuada” de los factores de producción, no se manifiestan como es esperable. La historia social y el análisis sociológico utilizan categorías basadas en la distinción entre agentes sociales agrarios y no agrarios. La presencia en el campo de una proporción significativa de agentes que tienen una pertenencia económica que va más allá del agro, cuestiona esta forma de interpretación y abre la posibilidad a miradas enriquecidas de la relación urbano-rural, especialmente para localidades rurales cercanas a ciudades (Alvaro, 2005).

Cabe agregar que cuando se indaga acerca de las causas que determinan las múltiples inserciones laborales actuales de algún miembro de la familia, las mismas parecen estar relacionadas con épocas de cambio, de crisis en la agricultura y entonces una búsqueda de formas alternativas de ingreso. Se destaca además que la posibilidad de mantener dos o más fuentes de ingreso paralelas constituye para muchas familias una forma de diversificar para hacer frente a las contingencias económicas (Alvaro, 2005).

Por tal motivo, no es común el registro sistematizado que refleje la consolidación de la agricultura familiar, entendiendo por ella, la combinación de aspectos tecnológicos, las formas autónomas de producción, adaptación y generación de oportunidades endógenas y la resistencia a la técnica de “adopción de paquetes” ofrecidos, expresada en el distanciamiento a los mercados (García Guerreiro et. al., 2009).

Por otro lado, un abordaje a partir de diversos enfoques de análisis, no puede dejar de lado las distintas reformulaciones más recientes del carácter híbrido que surge como nota distintiva de la

agricultura familiar; allí donde salario, renta y ganancia aparecen indiferenciados. Y es ese carácter híbrido el que pone también en evidencia en primera instancia, las dificultades inherentes a cualquier esfuerzo por establecer los límites que fijan un techo y un piso para la definición de lo que se entiende por agricultura familiar (García Guerreiro et. al., 2009).

En virtud de lo expuesto, un abordaje cualitativo de la agricultura familiar, supone poder entenderla como un sector heterogéneo y dinámico, en tanto abarca multiplicidades de “formas de ser y hacer”.

El situar espacial y temporalmente a la agricultura familiar permite ir descubriendo particularidades sumamente importantes, que hacen a sus características fundamentales. Las mismas se perderían si registraran solo generalidades y los análisis quedaran incompletos, no logrando dilucidar cuestiones necesarias de hacer explícitas y visibles.

Reconociendo estas dimensiones, la agricultura familiar se configura como un sector importante en la reestructuración de las economías regionales y no como una manifestación de la marginación y la desaparición de un sector agrario dentro de un nuevo orden económico. Por lo tanto, esta nueva perspectiva deja de ser vista como un problema a resolver por políticas asistencialistas y se constituyen en un nuevo estilo de desarrollo potencial, que debe incrementar su eficiencia y ampliar sus efectos positivos en el entorno (Carballo González, 2007).

### **2.1.2.1 Implicancias y contradicciones de las definiciones**

Si bien es auspicioso que se haya logrado visibilidad y protagonismo de ciertos sectores de la agricultura y de determinados actores del desarrollo rural, también es cierto que la conformación del FoNAF como expresión de la agricultura familiar y la emergencia de diversos enfoques basados en los criterios para definir a la misma; genera una serie de tensiones que no remiten exclusivamente a cuánto, cómo, de qué tipo, en qué funciones aparecería ese trabajo aportado por la familia para que una unidad agropecuaria o un actor social, sea incluido bajo esta denominación. Es decir, no sólo remiten a cómo operacionalizar el concepto, sino también a la amplitud del mismo y principalmente a sus usos políticos respecto a la función del Estado en la conformación de una organización que articule a los actores, o a la representatividad de entidades gremiales del sector agropecuario que, si bien tienen puntos de contacto con la agricultura familiar, también tienen sus divergencias (García Guerreiro et. al., 2009). La causa de que este escenario se presente complejo, se relaciona con que los sectores referenciados con la agricultura familiar no solo tienen peso como sujetos sociales sino que también se erigen como sujetos políticos.

Esto implica que cualquier intento de conceptualización no sólo deba dar cuenta de las heterogeneidades al interior del grupo social que se pretende delimitar, sino que debe asumir como punto de partida una caracterización de su forma de inserción en el modelo de desarrollo agrario

vigente, sin escatimar en el análisis un espacio para dar cuenta de las relaciones de poder o el papel de las organizaciones sociales (García Guerreiro et. al., 2009).

En las concepciones y tipologías presentadas de las unidades familiares, prevalecen las que identifican una realidad heterogénea, sin embargo, a la hora de interpretar la realidad, no están descartadas las concepciones duales. Ambas presentan sus ventajas y desventajas.

Según Soverna et. al. (2008), si se adopta una concepción dual; una visión de la estructura agraria dividida, por ejemplo entre campesinos y agronegocios, estilo económico y estilo moderno, unidades no competitivas y competitivas o unidades familiares y empresas; se corre el riesgo de perder de vista la variada situación en que las unidades familiares producen y se reproducen. De igual modo serán las propuestas de políticas para el sector; es decir, para unos habrá políticas compensatorias y para otros, productivas. En el mejor de los casos las políticas productivas para los campesinos serán para quienes aún permanecen y con ese estilo de vida puedan resistir; y en el peor de los casos se dejarán a unos en manos de las dependencias que ejecutan las políticas sociales y a otros les corresponderán las que se ocupan de la producción.

Por otro lado, si se adopta una definición muy amplia de Agricultura Familiar, como la del FoNAF, que abarca hasta unidades familiares que incorporan sistemáticamente trabajo asalariado (2 y 3 trabajadores permanentes) se amplía tanto el universo que, traducido al diseño de políticas diferenciadas, sugiere una estrategia muy diversificada y la posibilidad de dar peso equivalente a estratos o tipos con niveles de necesidad de atención del Estado muy diversos.

Es por ello importante, según Soverna et. al. (2008), resaltar lo que debería contemplar una definición superadora de agricultura familiar; la cual debe rescatar la heterogeneidad de explotaciones y sujetos sociales presentes en el agro; debe reconocer que existen unidades familiares que siguen produciendo, aún sin ser competitivas ni pobres; que hay múltiples actividades y formas de relacionarse con el mercado y que todas requieren políticas; tanto quienes mercantilizan sólo el excedente de la producción para autoconsumo, como quienes producen para el mercado con baja dependencia de insumos externos, o como quienes adquieren todos sus insumos y venden exclusivamente a una agroindustria –por ejemplo los tabacaleros, o algodóneros-. También debe considerar que las características de las unidades productivas por sí mismas no alcanzan para identificar funcionamiento o conductas (una unidad con bajo nivel de capital y sostenida por una familia puede tener como objetivo principal el esparcimiento).

En fin, debería adoptarse una definición que "ponga un techo" a las unidades familiares en base a condiciones estructurales, que considere no sólo las unidades sino también las características de las familias involucradas en la producción y a los sujetos sociales, tratando de no incluir a aquellos que tienen intereses como patrón o socio fuera de la explotación, y considerar dentro de los tipos resultantes, los estilos de producción (Soverna et al. 2008).



### 2.1.3 El agente agrario y la Agricultura Familiar

Es útil presentar una muestra de las tensiones actuales que se evidencian en torno a la definición de agricultura familiar, ya que esto demuestra que ésta es una concepción (con componentes teóricos, ideológicos y políticos) que aún se encuentra en pleno proceso de construcción. Pero para los fines que persigue este trabajo de investigación, no es necesario ahondar sobre estas tensiones ni debatir ciertas cuestiones; para ello será suficiente con presentar los elementos teóricos que afirman que el agente agrario en estudio, sin duda alguna pertenece al universo de la agricultura familiar y que dicho agente puede definirse mediante las variables que ésta maneja; por me dio de los cuales por ejemplo, puede ser ubicado en la población del pequeño productor de subsistencia, según el PROINDER, o en la categoría A y B, según el FoNAF.

A su vez, también debe tenerse en cuenta que ciertas características de dicho agente, han sido configuradas por la influencia histórica de viejas formas de relaciones, como aquella forma de dominación llamada “fábrica con villa obrera” (derivada del enclave); o con rasgos de la clásica relación latifundio-minifundio. Pero por otro lado, dichas características también han sido configuradas por la restricción a la estabilidad económica provocada por el cierre del ingenio y el establecimiento de una política agraria de tendencias neoliberales.

Es decir, más allá de los parámetros que se tomen para delimitar lo que abarca o no el concepto de agricultura familiar o para determinar sus estratificaciones y tipologías, es claro que el agente agrario que aborda éste trabajo de investigación, pertenece a ese universo.

De todos modos, en términos generales se puede afirmar que estos son agentes agrarios (campesinos) que producen para autoconsumo y para mercado en pequeña escala, con ingresos netos totales que van de 2 a 4 canastas básicas. En mayor número, la producción está orientada al autoconsumo (algunos inclusive todo lo que producen es destinado a satisfacer el autoconsumo). Su disponibilidad de acceso a recursos de tierra y agua, y los ingresos que genera la producción propia, no son suficientes para garantizar la reproducción familiar, lo que induce a generar ingresos extraprediales para subsistir –de estos ingresos, del 70 al 100% pueden ser extra prediales-. Históricamente las unidades familiares en la región han tenido complicaciones en cuanto a sus ingresos prediales y nunca han llegado a una hegemonía en la producción. Lo cual se sostuvo por un contexto económico regido por la liberalización de los mercados y la desregulación económica.

En cuanto al perfil de las actividades del agente, Foster (citado por Heynig, 1982, p. 130), al definir al campesino, afirmaba que en primera instancia, éste es un agricultor, pero entendía que los criterios para definirlo deberían ser estructurales y relacionales más que ocupacionales; dicho autor agrega que lo más importante no es lo que producen, sino cómo y para quién lo producen. Esto pone en evidencia que muchos agentes se ganan la vida en ocupaciones no agrícolas; por lo que un campesino podría ser además de un agricultor, un artesano o un pequeño comerciante. Según Archetti y Stolen (1975), como la economía campesina se inserta en contextos de escasez y está indefensa ante

determinadas crisis (mala cosecha, baja demanda, bajos precios); el campesino tiende a combinar la agricultura con la artesanía, pero siempre como una actividad secundaria que depende de los ingresos de la producción agrícola.

El estilo de producción campesina, para instituciones como el CIPAF (Centro de Investigación y Desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar) del INTA, es sinónimo de agricultura familiar: “La Pequeña Agricultura Familiar (PAF) es una forma de producción y un modo de vida que reviste gran importancia para el desarrollo de nuestra sociedad, entre otras cosas por el aporte a la soberanía alimentaria, la generación de empleo, el arraigo rural y la salud ambiental. En términos generales, este sector vive del autoconsumo, el trueque y comercializa la producción excedente, como forma de acceder a otros bienes y servicios que la producción en si misma no garantiza.” (CIPAF NOA, 2008; citado por Soverna et. al. 2008).

En cuanto a dicha afirmación; si bien es necesario dejar en claro que este perfil concuerda con el agente en estudio y que además, es factible reconocer que ese estilo existe dentro de la agricultura familiar del país, y por lo tanto podrían utilizarse indicadores apropiados para redefinir las tipologías (Soverna et al. 2008); se debe tener en cuenta que éste es sólo uno de los tantos tipos reales de productores familiares que se encuentran dentro de la agricultura familiar.

### **2.1.3.1 Caracteres del agente agrario local**

En la estructura agraria regional, salvo producciones acotadas y puntuales de intensa actividad (principalmente de empresas ganaderas y/o arroceras), el productor capitalizado no se manifiesta masivamente en la producción. En cambio, existen las otras formas de producción que no siguen una lógica puramente capitalista y que, a pesar de que no se refleja fielmente en las estadísticas relacionadas con la problemática rural, permanecen y se mantienen aún en un marco de capitalismo dominante (Paz, 2006a). Estas formas no puramente capitalistas, incluso se traducen y se perciben en la tecnología que consideran conveniente para su forma de producir a pesar de relacionarse con un marco de “modernización” dominante en el cual estos agentes deben coexistir.

Dicho agente –que es el que aborda este trabajo de tesis- en muchos casos, presenta una situación precaria con respecto a la tenencia de la tierra, característica que se asocia con la condición de campesino ocupante (Paz, 1995, 1996; citado por Paz, 2006b), campesino con ánimo de dueño (de Dios et al. 1998; citado por Paz, 2006b), entre otros. Las formas de ocupación precaria de la tierra es una problemática existente desde el origen mismo de la población de Las Palmas y esta situación de conflicto es latente aún en la actualidad, pero tuvo su pico máximo de tensión luego del cierre del ingenio, cuando se remataron las tierras –con familias viviendo en ellas- que pertenecían a la compañía sin resolver completamente la estrategia para que estas tierras queden en manos de los verdaderos habitantes.

La estructura agraria local entonces, fue configurándose merced a la existencia de tierras marginales a causa de la situación jurídica irregular de las mismas. Sumándose también un mercado de trabajo rasgado por la historia de una cultura feudal y de patronazgo.

La limitación en los recursos territoriales de los agentes en estudio, obligó a éstos a buscar otras formas de sustento. De tal manera, primero se convirtieron en trabajadores asalariados y semiasalariados—agrícolas y no agrícolas—; siendo la principal fuente de mano de obra del complejo agroindustrial Las Palmas. En forma paralela, la agricultura fue configurándose como una actividad permanente —principal o no, según las distintas épocas de año— que se complementaba con otras actividades para llegar al ingreso total. Es decir, estos agentes fueron capaces de desarrollar un conjunto de estrategias a partir de las cuales la actividad agropecuaria tradicional, se complementaría significativamente con una serie de actividades productivas, comerciales, o de venta de su fuerza de trabajo, no necesariamente agropecuarias (Cáceres, 2003). Esta “forma de vida” no es casual, ya que la agricultura familiar de subsistencia y la explotación (la chacra) como tal, no permite generar un ingreso que cubra todas las necesidades básicas y así superar su condición de pobreza (Acosta y Rodríguez, 2007).

A pesar de ello, la agricultura familiar y el campesino como uno de los tantos actores integrantes de la misma, tienen la particularidad de aprender a sobrevivir en un medio sin capital, desarrollando distintos mecanismos y en un contexto donde las empresas capitalistas dependientes del sistema (como era el caso del ingenio Las Palmas), si carecen de capital, directamente desaparecen (Paz, 2006a). Sin ir más lejos, la desaparición de la compañía azucarera dio lugar a un sistema informal de comercialización de productos agropecuarios y del monte, con una fuerte presencia del autoconsumo, redes de solidaridad entre las familias y sus miembros y procesos productivos con escasa o nula incorporación de tecnología y nivel de inversión.

Esas situaciones de crisis son las mismas que potencian aún más las diversas estrategias de las familias. En este contexto, donde el capitalismo no puede expresar su máximo potencial por las limitantes encontradas, el campesino y la pequeña producción se desenvuelven y desarrollan sus modelos productivos a partir de sus propias estrategias de reproducción (Echenique, 2006). Estrategias que son comunes en un modelo de agricultura familiar; donde los miembros de la familia son los que proveen la fuerza de trabajo necesaria para satisfacer las demandas de la explotación; configurándose así, una unidad doméstica que es al mismo tiempo unidad de consumo (la familia) y unidad de producción (la finca o parcela) y donde en ella resulta difícil separar las actividades del hogar y las de carácter productivo. Pero al mismo tiempo, esa fuerza de trabajo familiar no es exclusiva de las actividades del predio, sino que se intercalan con las que son extraprediales (agrícolas o no agrícolas).

En los casos que en una unidad doméstica exista contratación de fuerza de trabajo extra familiar, ésta tiende a ser temporal y ocurre principalmente en los períodos en que la demanda estacional excede la disponibilidad familiar; e incluso en estas ocasiones es frecuente el intercambio

no monetario de trabajo. El aporte no remunerado de la mano de obra familiar, particularmente los menores, mujeres y ancianos, es la norma general (Echenique, 2006).

En síntesis, es posible afirmar que dentro del tipo de producción de agricultura familiar presentada; aunque los bienes para el autoconsumo y los ingresos de la producción agropecuaria propia sean la fuente permanente de recursos para asegurar la reproducción de la familia y de la unidad productiva, ha sido progresiva la evolución de la multiactividad (pluriactividad y multiocupación) y la diversificación de las fuentes de ingresos de la agricultura familiar. Según Echenique (2006), lo determinante para la inclusión de unidades productivas en la agricultura familiar es que la producción propia sea dominante con respecto a otras fuentes complementarias de ingresos. Las remesas enviadas por los miembros de la familia fuera del hogar, los trabajos asalariados agrícolas y no agrícolas en el entorno a la unidad familiar, las actividades artesanales y los oficios diversos, forman el conjunto de las estrategias de reproducción social, dentro de las cuales se identifican las relacionadas con la multiactividad (pluriactividad y/o multiocupación). Se abordará dicho concepto en capítulos posteriores de la tesis.

## **2.2 EL AGENTE SOCIAL AGRARIO**

La aplicación del concepto de estrategias de reproducción social, sólo es factible en lo concreto; de no ser así no se podrían encontrar criterios para definir las unidades de análisis donde se emplea el concepto; el cual sería difuso y difícil de incorporar en la problemática de los condicionantes sociales, (económicos, jurídicos, políticos, ideológicos, etc.) en el comportamiento (Torrado, 1982).

Es por ello que el uso de este concepto, requiere previamente la caracterización del agente social concreto que se analizará, sobre todo, en lo referente al estrato social al cual pertenece, es decir, su posición estructural y sus condicionantes sociales específicos (Torrado, 1982).

### **2.2.1 El agente Social Agrario en estudio, su perfil**

Antes de comenzar a desarrollar este punto, se hace referencia a Gutiérrez (1997), cuando reflexiona acerca del Agente Social, en cuanto a la consideración de que en el espacio social está implícito una distinción analítica entre esta noción y la de espacio físico. Podría decirse que en cuanto individuos biológicos, los seres humanos -como las cosas- están situados en un lugar, ocupando un punto del espacio físico. Ahora bien, los individuos biológicos se constituyen como agentes sociales en y por la relación con un espacio social, donde ocupan una posición determinada, posición relativa a otras posiciones.

En el presente trabajo de investigación, definir al agente social agrario habitante del paraje Florodora, implica en primera instancia, identificarlo en base a su trayectoria histórica en la región y

en base a las correspondencias con definiciones clásicas; de esta manera se demostrará la pertinencia de este agente a las filas del denominado “campesino”.

Sin embargo, no sería suficiente presentar y encuadrar este agente dentro de definiciones clásicas y ubicarlo en tipologías rígidas y con delimitaciones estrictas.

La actualidad del sector agrario nacional y regional, influenciada por procesos políticos y económicos con una dinámica rápidamente cambiante, requiere admitir que en las estructuras agrarias emergentes, las delimitaciones entre los tipos que las componen, no son tan claras como lo eran en décadas pasadas; por lo tanto, para definir en forma más completa al campesino de esta región, se deben incorporar enfoques que tomen en cuenta las influencias del contexto, las relaciones sociales implicadas y sus mecanismos históricos.

Es decir, la propuesta es analizar al campesinado en el marco de las relaciones sociales que impone el desarrollo del capitalismo y manejar conceptualizaciones amplias que permitan contextualizar claramente a este actor social en la realidad global (Cáceres, 2003).

Esa visión actualizada del campesino implica también tener conciencia de que su movilidad espacial la construye alternando actividades en un medio escaso de beneficios provisionales y con incertidumbre acerca del futuro.

Las condiciones de pertenencia al proceso de reproducción social (persistencia, expulsión, precarización, resistencias, etc.) son muy cambiantes en esta actualidad (Bendini-Tsakoumagkos, 2003). A pesar de esta dinámica y de los avatares vividos, la unidad campesina ha persistido en la región.

Esa persistencia no sólo se explica por la lógica interna del campesino, de intensificar el trabajo familiar y maximizar sus ingresos, sino, también por la lógica del sistema económico, dado el bajo nivel de desarrollo local del capital comercial y agroindustrial (Bendini-Tsakoumagkos, 2003).

Las características del campesino de Las Palmas -que nunca fue un campesino aislado-, no solo se establecen históricamente por viejas formas de relaciones, como aquella forma de dominación llamada “fábrica con villa obrera” (derivada del enclave), o rasgos de la típica relación latifundio-minifundio. El campesino actual también está influenciado por la restricción a la expansión económica que produjo el cierre del ingenio y el ingreso de una política agraria que proclamaba la “revolución productiva”.

Esto fortaleció la marginalidad de este agente, manifestada en la incapacidad del sistema económico de absorberlo en actividades alternativas, además de obligar, a la mayoría de ellos a mantenerse como ocupantes de tierras fiscales o emigrar (Bendini-Tsakoumagkos, 2003).

Así, este agente conforma una categoría social sujeta a fuerzas contrapuestas, que por un lado quieren promover su capitalización, pero por otro, su subordinación social, que favorece la descapitalización, la semiproletarización e incluso su descomposición social. El balance de estas fuerzas dependerá de su capacidad de reformulación y despliegues de sus estrategias de reproducción social, influenciadas por la sociedad que la contiene (Cáceres, 2003).

En este contexto, el campesino se conjuga con un limitado acceso a los recursos, poco poder de negociación en el mercado de productos, desarrollo de pluriactividades combinando ingresos prediales y extraprediales; configurando así los rasgos generales de las estrategias de reproducción de este agente, que como se mencionó, no surge de la nada, sino que retiene algo de su carácter preexistente y de su modo de acción (Bendini-Murmis, 2003); (Bendini-Tsakoumagkos, 2003).

### **2.2.2 El Campesino; las definiciones clásicas**

La economía campesina conjuga en una misma unidad, las actividades de producción y de consumo, en la cual no hay una acumulación sistemática de capital (Chayanov, 1966; Wolf, 1966 y Archetti, 1974; citados por Archetti y Stolen, 1975, p. 49). A la unidad campesina, Shanin (1975), la define como una unidad básica del consumo, la producción y la vida social. El individuo, la familia y la explotación, aparecen como un todo indivisible.

Díaz (citado por Archetti y Stolen, 1975, p. 137), parte del supuesto de que las alternativas económicas del campesino son limitadas porque sus recursos naturales y tecnológicos son escasos. Dentro de este contexto, el principal objetivo económico es usar esos recursos para mantener la familia, más que realizar una inversión de la que se espera una ganancia. En este sentido la economía campesina se basa en el uso intensivo de la fuerza de trabajo y no en el uso intensivo del capital.

La diferencia fundamental de la economía campesina respecto a la organización capitalista de una empresa rural, es que ésta última acumula capital y se basa en el uso del trabajo ajeno para ello, es decir, usa fuerza de trabajo asalariada permanente. La economía capitalista carece de trabajo doméstico en el proceso productivo (Archetti, y Stolen, 1975). La fuerza de trabajo es, en efecto, un tipo especial de mercancía en la medida en que su producción no puede aumentarse o disminuirse según las fluctuaciones de la oferta y de la demanda (Num, Murmis, Marín; 1968).

Según Warman (1988; citado por Tapella, 2001, p 2), hay al menos cinco escuelas de pensamiento relacionadas con los temas campesinos y la cuestión agraria: la Escuela Neoclásica (Schultz); la Teoría de la Dependencia (Frank); la Escuela Antropológica (Redfield y Wolf); la perspectiva Marxista (Lenin y Marx) y el Populismo Ruso (Chayanov).

### **2.2.3 La Escuela Neoclásica y la Teoría de la Dependencia**

Dentro de la escuela Neoclásica, Schultz formuló una hipótesis que tomó como núcleo el concepto de eficiencia («el campesino es pobre pero eficiente»). Uno de los defectos de la “teoría de la eficiencia” es que encuadra su análisis desde la óptica individual (Kervyn, 1987). Este sesgo se explica por las mismas hipótesis neoclásicas utilizadas, las cuales suponen a priori que la eficiencia individual conduce a la eficiencia social y que los rendimientos de escala son constantes. La tesis de Schultz llega a la conclusión de que el problema de la pobreza campesina no está ni en la estructura agraria ni en los

mecanismos de explotación, sino principalmente en una falta de disponibilidad de tecnologías que permitirían aumentar la producción.

No se considera que sea relevante para este trabajo, definir qué se entiende por eficiencia, como tampoco se cree relevante determinar si el campesino es eficiente o no. Para la escuela económica neoclásica es importante hablar de eficiencia ya que éste es uno de los parámetros usados para ubicar a un sector de la población agraria dentro del rango limitado entre los extremos “atraso-modernidad” y donde al campesino se lo consideraría atrasado. Desde este enfoque, el análisis de la economía campesina supone un mundo estático, basado en la maximización del ingreso, dentro de una competencia perfecta. Por lo tanto, no se considerará el enfoque de la escuela Neoclásica para definir al campesino.

En cuanto a la teoría de la Dependencia, la frase acuñada por Frank: “el desarrollo del subdesarrollo”, se convirtió en un concepto clave en la teoría del desarrollo y en cierto modo, se la considera como el punto de partida de la citada teoría, la cual criticaba fuertemente a la de la modernización, cuya perspectiva era dominante en el campo de la sociología del desarrollo.

La contribución más importante de G. Frank, consistió en su análisis del desarrollo, la dependencia y el sistema mundial (Kay, 2006). Para Frank, los vínculos entre los países desarrollados y los subdesarrollados no eran la solución sino el problema, pues perpetuaban el subdesarrollo de estos últimos; de este modo, puso de cabeza la teoría de la modernización y abrió el camino para nuevos análisis de las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados.

Precisamente este tipo de análisis, que incluye procesos históricos de acumulación del capital, se realiza desde una visión macro, a nivel de región: Latinoamérica, Asia, y se ubica a éstas en un contexto global.

El marco de análisis de Frank y otros referentes de la teoría de la Dependencia era el mundo entero. Este análisis tiene un enfoque diferente al que se adopta en el presente trabajo de tesis. Es por ello que no se utilizarán las concepciones del mismo para definir al agente agrario en estudio.

Por lo tanto, para intentar un análisis teórico del campesino, en este trabajo se revisarán tres corrientes: el enfoque antropológico, la perspectiva Chayanovista y la escuela Marxista, Leninista.

#### **2.2.4 El enfoque antropológico**

A partir de los años ‘40 y ‘50, los antropólogos introdujeron la expresión “campesino” como término genérico para designar a un grupo cuyo comportamiento económico se explica por sus actitudes, sus valores y sistemas cognoscitivos (Heynig, 1982)

El punto de partida de la reflexión sobre los campesinos lo constituyó la definición de Kroeber (1948, citado por Heynig, 1982): “*Los campesinos constituyen sociedades parciales, con culturas parciales*”.

Para este autor, las sociedades campesinas no eran autónomas, sino que pertenecían a una clase de una estratificación más amplia. Los definió como subordinados a otras clases ya que debían su existencia a un sistema de distribución de poder dirigido desde las ciudades.

El valor de la definición de Kroeber es que en la misma se reconoce la importancia de las relaciones de los campesinos con el sector urbano y su integración en la sociedad en su conjunto. En lugar de verlos como un grupo cultural aislado y autosuficiente, se lo considera como segmento de clase dependiente. A partir de esta visión, la antropología desarrolló un esquema conceptual de la sociedad campesina y sus relaciones con otras clases y sectores de producción.

Este enfoque luego, asume que los procesos de producción y distribución no siempre se gobiernan por intereses económicos; desde esta perspectiva, se opone al enfoque económico de los campesinos. Los antropólogos contemporáneos, consideran a los campesinos con ciertas similitudes estructurales, económicas, sociales y de personalidad; en oposición a otras formas básicas de agrupación como la sociedad primitiva e industrial, independientemente del lugar y de la época.

Redfield (1960, citado por Heynig, 1982), ubica al campesino en una posición intermedia, entre la pequeña comunidad aislada y el farmer<sup>14</sup> y afirma que su posición es transitoria, un pasaje de lo tradicional a lo moderno. Caracteriza al campesino por su íntima y reverente actitud hacia la tierra, por su énfasis en el trabajo como primera virtud y por considerar al trabajo agrícola con un valor más alto que el comercio.

Los campesinos son dependientes de las condiciones de producción y de vida que impone la ciudad, dice Redfield; quien además, trató de explicar cómo esa dependencia destruye los estilos de vida tradicionales y produce una desorganización cultural. Este autor agrega que los campesinos se resisten al cambio por su atraso cultural, lo que los mantendría apegados a sus tradiciones. Superada la brecha cultural entre campo y ciudad por medio del avance de la industrialización, la descomposición del campesino se acelera hasta su desaparición.

Eric Wolf (1955, citado por Heynig, 1982, p 118-119), destacó la agricultura campesina como un tipo especial y utilizó criterios económicos para definirla; tales como la producción agrícola, el control sobre la tierra y la producción para la subsistencia. De esta manera, la caracterización cultural de la comunidad campesina perdió vigor.

Wolf, antes de definir al campesino a partir de tres premisas básicas, aclara que “las definiciones son herramientas del pensamiento y no verdades eternas”. Primero asevera que se debe ver al campesino sólo como un productor agrícola; luego debe distinguirse el campesino que tiene el control efectivo de la tierra y el arrendatario que está sujeto a una autoridad externa dueño de la tierra.

Para tal caso, aclara que la consideración de los arrendatarios es una discusión de las haciendas y de las plantaciones más que una discusión del campesinado. En base a esa distinción Archetti y Stolen (1975), agregan que una cosa es el contenido social del concepto de campesino, y

---

<sup>14</sup> El Farmer es un productor que utiliza la mano de obra familiar en su producción, como el campesino, pero que a diferencia de éste, el farmer queda con un excedente al final del ciclo, es decir, se capitaliza.



otro su contenido económico. Es bastante diferente el campesinado como clase social, bajo el feudalismo y el modo de producción campesina o mercantil simple.

Y por último, dice Wolf (1975), que el campesino tiene como objetivo la subsistencia, no la reinversión; no la acumulación de capital. El punto de partida del campesino está constituido por las necesidades definidas culturalmente (Wolf, 1951, citado por Heynig, 1982, p. 119). Sin embargo, el intercambio desigual y el fondo de renta son las principales causas de la no acumulación. Es necesaria la presencia de actores (principalmente el Estado), que extraigan el excedente producido por el campesino; así, rechaza la idea de Redfield, donde la ciudad sería la clave para entender al campesinado, al considerar como variable central las relaciones de poder.

Para Wolf (1966 citado por Archetti y Stolen, 1975), la economía campesina es diversificada sólo por la situación de escasez y sus miembros pueden, llegado el caso, vender su fuerza de trabajo como si fueran proletarios rurales. Pero no habrá diversificación o proletarización si los ingresos permiten el mantenimiento y la reproducción del grupo de trabajo doméstico. Por estas pautas, se considera que su análisis teórico está dentro de los marcos establecidos por Chayanov y Marx.

Wolf (citado por Heynig, 1982, p. 127) desarrolló el denominado “dilema campesino”, en el cual la unidad campesina es, a la vez, unidad económica y doméstica. Por lo tanto, debe buscar un balance entre las necesidades internas de consumo y las exigencias externas de incrementar su producción. Esto se lograría incrementando la producción o disminuyendo el consumo. Lo que provoca una escasa capacidad de negociación del campesino por la baja capacidad de ahorro.

Foster (citado por Heynig, 1982, p. 130) coincide con Wolf en cuanto a que, en primera instancia, un campesino es un agricultor, pero entiende que los criterios para definirlo deben ser estructurales y relacionales más que ocupacionales; lo más importante no es lo que producen, sino cómo y para quién lo producen. Muchos agentes se ganan la vida en ocupaciones no agrícolas; por lo que un campesino podría ser además de un agricultor, un artesano o un pequeño comerciante. El criterio que lo definirá como tal, será estructural (relación campesino con ciudad o Estado).

Foster (1975), dirá que las ciudades con las que se relaciona el campesino son las preindustriales, ya que las ciudades modernas, con sus demandas en cuanto a fuerza de trabajo, no producen campesinos sino proletarios urbanos o rurales. Según este autor, una gradual intervención en el mercado, convertirá al campesino en un farmer o empresario agrícola, que con sus actividades intentará obtener ganancias.

Foster (citado por Archetti y Stolen, 1975, p. 131) se basa en factores ideológicos para explicar la pobreza del campesino. Éstos, representan el mundo de las cosas tangible como intangibles, donde la oferta de bienes y servicios es escasa y donde es imposible aumentar las “cantidades” disponibles sin que alguien las pierda. Esta representación la llama “imagen de los bienes limitados”.

Firth (citado por Archetti y Stolen, 1975, p. 129) define a la economía campesina como un sistema de producción en pequeña escala, con una tecnología y un equipo simple, que depende frecuentemente para su subsistencia de sus propios productos.

El medio de subsistencia primario de un campesino es la tierra cultivada, pero Firth extiende el concepto para cubrir otros productores en pequeña escala, tales como el pescador, o el artesano rural, que participan de la misma clase de organización económica simple y de la vida en comunidad; e incluso pertenecen a las mismas familias, o el mismo campesino puede ser pescador o artesano de acuerdo con el ciclo o sus necesidades.

Al respecto Archetti y Stolen (1975), decían que la economía campesina se inserta en contextos de escasez y está indefensa ante determinadas crisis (mala cosecha, baja demanda, bajos precios); por lo que el campesino tiende a combinar la agricultura con la artesanía, pero siempre como una actividad secundaria que depende de los ingresos de la producción agrícola.

En síntesis, gran parte del debate antropológico se ocupó en definir al campesino, destacando su especificidad cultural a partir de sus valores y percepciones.

El enfoque culturalista, estudió las comunidades mediante una metodología aplicada, lo que produjo trabajos empíricos, en los que el individuo, con sus sistemas de valores y normas, aparece aislado de la sociedad, sometido solamente a la dinámica interna de la comunidad, ajeno a las fuerzas políticas y sociales externas. Esta inclinación, dice Heynig (1982), pretendía rechazar la teoría marxista, por lo que llevó a un plano secundario, el rol de los aspectos económicos y el concepto de clases sociales; a la vez que fortaleció el enfoque basado en la importancia de la cultura, de los valores y de las normas.

Este mismo autor, reflexiona que la conducta económica y las ideologías dependen de muchos factores, por lo que es difícil concebirlas como una simple función de los valores culturales. Muchas de las limitaciones atribuidas al campesino se relacionan con características y valores que poco tienen que ver con la imagen estereotipada del hombre económico occidental.

### **2.2.5 La perspectiva marxista**

El marxismo se concentra en cuestiones más bien de tipo macroeconómico. Desde esa visión busca analizar las connotaciones básicas del funcionamiento de la organización social capitalista desde una contingencia histórica de larga duración. Es difícil entonces, encontrar en la teoría marxista herramientas adaptables a estudios microeconómicos y estáticos (Paz, 2006c).

Los trabajos de Marx sobre el campesinado tienen cierta ambigüedad según Heynig (1982). El campesino, como propietario de los medios de producción es un capitalista y como trabajador, su propio asalariado. Considerado así, estos combinan, en un solo grupo social dos categorías básicas de la sociedad capitalista: la burguesía y el proletariado. Bartra (1976) explica este punto, enfatizando que se parte del análisis de una economía campesina mercantil simple, donde la mayoría de la producción es vendida al mercado capitalista. Por lo que la forma de retribución del trabajo adquiere un carácter monetario, aun cuando subsisten elementos paralelos de autoconsumo. Bartra se pregunta entonces ¿Qué es lo que impide considerar a esta retribución monetaria como salario? Tomando el concepto de

Marx, afirma que la respuesta está en el hecho de que, objetivamente, el trabajador es al mismo tiempo el dueño (o usufructuario) de los medios de producción (la tierra, los instrumentos, etc.).

Marx dice que la expansión de la economía de mercado, el intercambio monetario, el trabajo asalariado, la producción en masa, entre otros factores, en combinación con las características económicas del campesino como clase social inserta en esa sociedad capitalista, lleva a este actor social -a través de mecanismos diferentes a la de la clase obrera-, a su desintegración total (Tapella, 2001; Heynig, 1982).

Para Marx (citado por Archetti y Stolen, 1975), el campesino no maximiza ni ganancia ni renta y las transacciones de éste no se guían por un precio de mercado igual o superior al valor de producción. El intercambio desigual y el fondo de renta son los principales obstáculos para la acumulación.

Entonces, la hipótesis es que la pobreza campesina proviene de la extracción de excedentes por el propio sistema capitalista a partir de relaciones asimétricas en los distintos mercados. Ese intercambio desigual Marx lo explica aduciendo que la economía campesina se basa en la fuerza de trabajo doméstica y no hace una evaluación de valor; por lo que el campesino siempre cede su trabajo excedente, ya que éste no es percibido como tal en el proceso productivo. Para este agente, esto no es un obstáculo, sigue produciendo, ya que no tiene conciencia de ello. Mientras esté garantizado el retorno para reponer energía gastada en el proceso productivo, seguirá marchando la explotación.

Kautsky (1983), propone que si se quiere estudiar la cuestión agraria según Marx, no basta con estudiar si la pequeña explotación tiene porvenir en la agricultura, sino también se deben estudiar las transformaciones de la agricultura dentro de la producción capitalista, analizando cómo el capital se apodera de la agricultura, la transforma, destruye viejas formas de producción y de propiedad y crea la necesidad de nuevas formas.

Así, este autor describe el proceso al que es sometido el campesino en el sistema de producción capitalista, hasta transformarlo en un proletario sin tierra, o un campesino que, necesita complementar su ingreso predial vendiendo su fuerza de trabajo (su única mercancía), a los dueños de grandes empresas agrarias que conforman cuadrillas de obreros contratados.

Marx define la economía campesina como economía mercantil, ya que el agente está continuamente involucrado en operaciones de compra-venta. Este tipo de intercambio es posible ya que el campesino no aparece en el mercado como poseedor de dinero sino como productor directo, es un productor de mercancías.

Archetti (1975), dice que todos los productores, independientemente del tipo de bien que produce, en tanto no acumulan capital y el ingreso retribuye el trabajo familiar, son productores simples de mercancías.

En el siguiente extracto, Marx (1975), refleja la visión que tenía de los campesinos: *“Su modo de producción los aísla el uno del otro en lugar de incorporarlos a la interacción recíproca. Su campo*

*de producción, no admite división del trabajo, ni aplicación de la ciencia, y por lo tanto la diversidad del desarrollo, la variedad del talento, la riqueza de relaciones sociales”.*

Y luego remarca las siguientes pautas para definirlo como clase:

*En tanto haya millones de familias que vivan en condiciones económicas de existencia que separan su modo de vida, sus intereses y su cultura de otras clases, y los pone en oposición hostil a los últimos, ellos forman una clase. En tanto que hay meramente una interconexión local entre estos pequeños campesinos y la identidad de sus intereses no genera una comunidad, un lazo nacional o una organización política entre ellos, no forman una clase.*

Es decir, una posición de clase es una interrelación social, conflictiva con otras clases y grupos y fuera de esta interrelación, una clase deja de existir.

Según Shanin (1975), si se define a una clase a partir de la distribución de poder, del control de los medios de producción, o la organización de la producción, el campesino en una sociedad industrializada caería en un amplio grupo amorfo de dominados y desaparecería como entidad cualitativamente distinta. Esto lleva a la mayoría de los marxistas a considerar al campesinado como un remanente de la sociedad pre-capitalista no existente históricamente.

La modificación de Weber al concepto de clase de Marx, coloca las relaciones y la situación de mercado en la raíz de la definición de clase. Para Weber, los propietarios de depósitos y los propietarios de acciones, por ejemplo, forman clases sociales, tanto como los trabajadores industriales y los campesinos (Shanin, 1975).

La principal dualidad en la posición del campesino en la sociedad está en ser, por una parte, una clase social (baja), y por otra, un mundo diferente, poseyendo los elementos de un patrón distintivo de relación social, una sociedad autosuficiente en sí misma (Shanin, 1975).

Lenin (citado por Tapella, 2001), hace su aporte a la visión marxista analizando las relaciones socio-económicas dadas en el sistema capitalista. Demostró las contradicciones del capitalismo, basados en la competencia, la lucha por la independencia económica y la concentración de la producción en manos de una minoría a costa de obligar a una mayoría a transformarse en proletarios.

Dichas contradicciones conforman la diferenciación de la sociedad agraria, que incluye la disolución de los campesinos y la creación de nuevos tipos rurales: la burguesía rural (productores orientados al mercado, que poseen medios de producción y tierras) y los proletarios rurales (trabajadores agrícolas asalariados, campesinos pobres y campesinos con y sin tierra).

Según Lenin (citado por Heynig, 1982), la producción campesina pierde su lógica una vez ligada al mercado capitalista, por lo que es en vano estudiar los condicionamientos de la producción campesina dentro del capitalismo, así como las formas de la articulación y las posibilidades de su supervivencia. El campesino, dice Lenin, transformado en obrero asalariado agrícola e industrial, ocupará un lugar en el sistema de producción capitalista.

Sin embargo, advierte que aquella noción en la cual el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra para desarrollarse, puede tener sus excepciones. Afirma que en la agricultura el capitalismo penetra a través de formas muy diversas y no siempre se cumple esta premisa.

La realidad muestra que el capitalismo en el agro no ha hecho surgir solo a los capitalistas y a los proletarios. Existen relaciones de productores con el capital, distintas a la de un asalariado neto, el trabajo agrícola asalariado no es algo que se haya generalizado.

### 2.2.6 El enfoque Populista de Chayanov

Archetti, Stölen y Bartolomé en (1973, citados por Schiavoni, 2008), hicieron una revisión de las definiciones de “campesino”, recuperando la concepción de la unidad económica campesina<sup>15</sup> desarrollada por el economista agrario Chayanov.

Tanto los enfoques neoclásicos como los marxistas clásicos, no se preocuparon por analizar profundamente el funcionamiento interno de la producción campesina, por lo que la falta de una teoría consistente acerca de la producción campesina hace fuerte la teoría de Chayanov (Heynig, 1982).

Según Bartra (1976), la obra de Chayanov constituye la formulación científica más precisa, coherente y brillante de la escuela populista rusa de estudios agrarios.

Chayanov (1985), explica que su objetivo era comprender la unidad económica campesina desde lo organizativo; cómo ésta logra el equilibrio orgánico; qué mecanismos de circulación y recuperación del capital utiliza; cuáles son los métodos para determinar el grado de satisfacción y de provecho y cómo reacciona frente a los factores externos, naturales y económicos que vienen dados.

Uno de los mayores aportes de su teoría económica, fue explicar el comportamiento de las explotaciones campesinas con una visión opuesta a las explotaciones basadas en el uso de fuerza de trabajo asalariada. Chayanov, las concibe como dos formas económicas que relacionan en forma diferente a los mismos factores económicos; las diferencias se plantean entonces a nivel de organización de la producción (Kerblay, 1975).

En el tipo de explotación campesina, el trabajo asalariado no tiene aplicación, ésta se basa en el trabajo del grupo familiar. Por lo tanto, su funcionamiento no puede analizarse con las teorías económicas clásicas y modernas derivadas de ellas. En la producción capitalista, la plusvalía es la que determina la asignación de los recursos y la dinámica del proceso de producción, lo que no es posible para la unidad campesina (Heynig, 1982).

Por ende, Chayanov afirma que la economía campesina es una forma de producción no capitalista y para la cual no se toma en cuenta los conceptos de ganancia, salario ni renta. La ausencia de estas categorías hace imposible determinar la retribución de los factores de producción: capital<sup>16</sup>, trabajo, tierra (Bartra, 1976).

Para Chayanov (Citado por Tapella, 2001), el límite de la reproducción campesina es cubrir el nivel de subsistencia definido culturalmente. La dimensión “subjetiva”, es la intensidad del trabajo, o

<sup>15</sup> En palabras de Bartra (1976), la economía campesina es “aquella que está basada en el trabajo del propio productor y su familia, en la que no se usa (o se usa muy poco) trabajo asalariado”.

<sup>16</sup> El capital es un stock de bienes y servicios que se retiran del consumo inmediato para incrementar el consumo en el futuro a través de la producción. Este puede ser visto como recurso productivo; como dinero que permite el aumento del control de compra y como fondo de inversión.

grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar. Esto implica que el campesino determina el tiempo y la intensidad del trabajo a partir de su capacidad efectiva de compra, o sea, deja de trabajar cuando produce lo suficiente como para poder comprar lo que necesita; cualquier otro aumento en el desgaste de su fuerza de trabajo resultará subjetivamente desventajoso. Pero si los precios bajan, la unidad familiar trabajará y producirá más, para obtener el ingreso mínimo requerido por la familia.

Este planteo ha sido llamado Ley de Chayanov: cuanto mayor es la capacidad de trabajo de cada grupo, menos trabajan sus miembros, es decir, la intensidad de trabajo varía de manera inversa a la capacidad relativa de cada unidad de producción (Archetti y Stolen, 1975).

La lógica del modo de producción se traslada entonces al plano falaz de las decisiones individuales. La motivación individual es el modesto prerrequisito, el eje central del sistema de Chayanov (Heynig, 1982).

Frecuentemente, el equilibrio interno de la unidad familiar hace que sean aceptables remuneraciones muy bajas, lo cual le permite existir en condiciones que llevarían a la ruina a una unidad capitalista, o le quitarían todo poder competitivo a dicha unidad. Eso explicaría la capacidad de resistencia de la economía campesina ante la competencia capitalista (Heynig, 1982).

Para Chayanov, los campesinos obtenían el sustento con el trabajo agrícola y suplementando el ingreso con trabajos extraprediales temporarios (artesanales o comerciales):

*Cuando el campesino como obrero-empresario no está en condiciones de desarrollar una venta adecuada de su fuerza de trabajo en su propia unidad de explotación agrícola y de obtener para él mismo lo que considera una ganancia suficiente, abandona temporariamente su empresa y se convierte en un simple obrero que acude a una empresa ajena, salvándose así del desempleo en la propia. (Chayanov, 1985)*

Esta circunstancia es clave para el autor, ya que su teoría de la explotación doméstica y del balance trabajo-consumo es una teoría de la actividad económica de la fuerza de trabajo doméstica y no de “la producción agrícola campesina”.

Chayanov (Citado por Heynig, 1982), reconoce que sus ideas están enmarcadas en un esquema y como toda teoría abstracta, aplica su análisis sobre una unidad imaginaria, más pura que las existentes en la realidad. Ha realizado un estudio morfológico, estático organizativo; por lo que no incluye factores externos (relación agricultor-no agricultor; acceso y tenencia de la tierra, la distancia al mercado, la organización del mismo).

Para evitar la visión estática incorpora la diferenciación demográfica, opuesta al concepto marxista de la diferenciación de clases en la agricultura. Afirma que la explotación familiar no permanece estática, sino que crece a medida que aumenta el número de miembros de cada familia.

Algunos autores aseveran que la resistencia del campesino, se debe a una reacción frente a la distribución desigual de los medios de producción y una falta de alternativas para obtener ingresos y no como una viabilidad superior y ventajosa del campesino (Heynig, 1982).

### 2.2.7 Marx y Chayanov

Una comparación de los enfoques de Chayanov y de Marx aporta al entendimiento de las bases conceptuales del campesino. Ambos autores coincidieron que el principal argumento que define a un campesino es la falta de acumulación de capital y no la falta de venta o de compra de fuerza de trabajo. Los dos descartan que esa falta de acumulación esté relacionada con la presencia de terratenientes (relación feudal) que se apropien del trabajo excedente bajo la forma de renta.

Marx, dirá que los campesinos tienen existencia real en el mercado como compradores y vendedores, con el objeto de satisfacer sus necesidades y no la de acumular el capital. Mientras la empresa capitalista produce valores de cambio, el campesino produce valores de uso, principalmente para el autoconsumo (Nogueira, 2007). Y por ello es un tipo de producción mercantil simple (Archetti y Stolen, 1975).

Para Marx, el límite de la condición de campesino se define desde un punto de vista económico y marcado por el salario, el campesino abandona el proceso productivo sino se paga al menos su trabajo necesario. Para Chayanov esto no ocurre necesariamente, y el límite lo define la superexplotación de la fuerza de trabajo familiar (Nogueira, 2007).

Chayanov adujo que el modo de producción campesina estaba al mismo nivel que el esclavismo, feudalismo o capitalismo; en cambio Marx determinaba la dominación de la producción capitalista sobre la economía campesina, la cual podría desarrollarse bajo diferentes modos de producción pero siempre como un modo de producción secundario. Para Marx, el campesino está inmerso en relaciones de mercado, se crean nuevas necesidades continuamente y todo excedente de dinero puede ser utilizado de diversas formas (Archetti y Stolen, 1975).

Esta diferencia es central para comprender sus diferentes posturas, las cuales parten de un hecho básico: Chayanov confecciona su teoría basada en el campesinado ruso sin propiedad privada de la tierra y Marx, se basa en el campesino parcelario con propiedad privada de la tierra (Archetti y Stolen, 1975).

### 2.2.8 Campesinistas Vs. Descampesinistas

La perspectiva Leninista, que rechaza la persistencia campesina, fue apoyada por Bartra (1975, citado por Heynig, 1982), quien afirmaba que la relación estructural entre las economías campesinas con las grandes empresas capitalistas llevaba inevitablemente a la desintegración, pauperización y proletarización de los campesinos. También Feder (1977, citado por Heynig, 1982) aseveraba la eliminación gradual de todo proletariado rural, dada las formas que el proceso capitalista ha adoptado.

Stavenhagen (1977) y Warman (1988, citados por Tapella, 2001) apoyaron la idea de la persistencia campesina, basada en la mutua dependencia entre la estructura capitalista y la economía campesina, aún cuando esta relación sea de naturaleza asimétrica.

Esa persistencia se daría sobre todo en países en desarrollo, donde la economía campesina, no totalmente destruida por las relaciones de producción capitalista, sería funcional al desarrollo del capitalismo mismo y las necesidades de éste recrearían constantemente la economía campesina.

Warman (1988), afirmó que proletarización rural y la relación salarial no era generalizada y por lo tanto los campesinos no se van eliminando. A pesar de ser un complemento vital, el salario queda subordinado a una red de relaciones no mercantiles que ocupan una posición central y estratégica para la supervivencia, la reproducción y la organización de las relaciones productivas campesinas.

La manera particular por la cual los campesinos asignan recursos y valoran la mano de obra familiar, les permite continuar produciendo aún bajo condiciones extremas (escasez de capital, tierra, agua, lejanía respecto de mercados de insumos y productos), donde unidades capitalistas no serían capaces de sobrevivir. Las estrategias particulares de los campesinos y la manera en la que ellos entienden el concepto de riesgo, son factores claves para explicar su persistencia (Tapella, 2001).

Shanin (1975), argumentó que los campesinos persistirían bajo condiciones marginales, disminuyendo su importancia en la economía nacional al ofrecer mano de obra barata o producir menor cantidad, pero no se disuelven como tipo social agrario. El campesino, durante las crisis es capaz de mantenerse mediante un incremento de esfuerzo, disminuyendo su propio consumo y retirándose parcialmente de las relaciones de mercado.

Este debate de la persistencia o desaparición del campesino fue perdiendo relevancia, ya que ninguna postura fue totalmente probada o rechazada. Incluso, desde la perspectiva teórica, se relativizó su valor, ya que se usaron posiciones y metodologías divergentes para analizar la cuestión campesina.

Así, mientras unos observan la dinámica interna de la unidad familiar campesina (Chayanovistas), otros buscan explicar la forma a través de la cual la estructura macro-económica determina el futuro del campesinado (Leninistas) (Tapella, 2001).

En la actualidad, no existe una sociedad rural homogénea, sin diferenciación de clases (o tipos agrarios), donde las unidades campesinas sobrevivan e incluso fortalezcan la expansión capitalista. Tampoco es posible probar la desaparición total del campesinado, o su total transformación a formas asalariadas o a procesos de capitalización de los pequeños productores.

La estacionalidad de la producción agrícola hace que miembros de la unidad familiar, en un período del año, vendan su fuerza de trabajo (asalariados) y luego vuelvan a trabajar su parcela. El asalariado temporal se ha tornado en una estrategia de reproducción de la población trabajadora.



### 2.2.9 Tipología

Las tipologías son clasificaciones de variaciones cuantitativas de un tipo de fenómeno, pero siempre se debe partir de alguna idea sobre el tipo como algo cualitativo, como algo diferente de otros tipos (Archetti, 1975). El objetivo de la misma es aproximarse a la identificación de tipos sociales agrarios como categorías sociológicas que forman parte de la conceptualización más acorde de campesinos (Fornari, 2008).

Archetti (1975), argumenta que la estructura de clase depende del sistema económico y, en el sector rural en particular, de los tipos de economía predominantes y de las relaciones sociales que dentro de cada una de ellas establecen los actores sociales.

De esta manera, plantea tipos de economía definidos a partir del tipo de fuerza de trabajo usada y de la acumulación de capital. Así distingue, economía campesina, farmer y capitalista. La acumulación de capital es clave para separar las explotaciones campesinas (no acumulan), de las farmers, ya que ambas se basan en el uso de la fuerza de trabajo doméstica.

La explotación capitalista (utiliza fuerza de trabajo asalariada) y la del farmer, intentan maximizar la tasa de ganancia y los recursos; mientras que para los campesinos su objetivo principal es la reproducción de la unidad familiar y la unidad de producción, sobre la base del trabajo familiar. (Chiriboga, 1999).

Partiendo de este enfoque, Archetti (1975), plantea la existencia de cuatro grandes clases sociales en el campo: campesinos, farmers, proletarios rurales y capitalistas. Y agrega que existen cuatro modos de producción: feudal<sup>17</sup>, el campesino, el farmer y el capitalista y cada uno de ellos engendra un sistema determinado de clases sociales.

El término campesino en su forma más pura, según Murmis (1986. Citado por Piñeiro, 2003), implica una relación tierra-trabajo familiar (la familia trabaja la tierra -que es frecuentemente fiscal-con sus propias manos), en una unidad de producción-consumo (con bienes que no pueden asimilarse al concepto de capital). También Tsakoumagkos-Craviotti (2000), incluye en los campesinos a un grupo heterogéneo con ciertos requisitos, tales como la intervención directa en la producción aportando el trabajo físico y la gestión productiva; no contratan mano de obra externa y tienen limitaciones de tierra, capital y tecnología. Además puede haber ingresos extraprediales, de fuente variables (trabajo asalariado o actividades por cuenta propia en la rama y fuera de ella, sin calificación) y sus montos son bajos y/o inestables.

Cáceres (2003), desde una perspectiva clásica, considera cinco aspectos para describir a las características de los campesinos:

1) La mano de obra: que es aportada por miembros del grupo doméstico, así, todos cumplen un rol importante dentro de su estrategia de reproducción social.

---

<sup>17</sup> El modo de producción feudal ha sido caracterizado a partir de la presencia del terrateniente y campesinos que pagan una renta (Archetti, 1975)

2) El control formal del proceso productivo: los campesinos deciden la planificación y funcionamiento de sus unidades, sin embargo sus decisiones pueden estar condicionadas por agentes socioeconómicos dominantes.

3) Un escaso acervo de recursos productivos: recursos naturales, capital humano y mano de obra son generalmente insuficiente.

4) La posición subordinada -tanto en el plano socio-productivo como en el económico-político-: es una subordinación revelada en las relaciones con otros actores sociales (la agroindustria, productores capitalizados, mercados de crédito, insumos, productos y el Estado).

5) Las dificultades estructurales para acumular capital: como consecuencia de las cuatro características anteriores, los campesinos tienen limitaciones para acumular capital sistemáticamente. Paz (2006b), recuerda que algunos autores combinan criterios específicos para abordar la definición de campesinos. Así este autor, citando a Schejtman (1980), exhibe nueve rasgos que caracterizan la organización social de la producción campesina, diferente de las unidades capitalistas:

- 1) El carácter familiar de la unidad productiva.
- 2) El compromiso irrenunciable con la fuerza de trabajo familiar.
- 3) La intensidad del trabajo y la Ley de Chayanov.
- 4) El carácter parcialmente mercantil de la producción campesina.
- 5) La indivisibilidad del ingreso familiar.
- 6) El carácter intransferible de una parte del trabajo familiar.
- 7) La peculiar internalización del riesgo.
- 8) Tecnología intensiva en mano de obra.
- 9) La pertenencia a un grupo territorial.

Tsakoumagkos (1993, citado por Cáceres, 2003), señala que los campesinos argentinos son mayoritariamente “monoproductores de productos industriales” (algodón, caña de azúcar, tabaco, té, yerba mate, vid y pimiento para pimentón). Esta orientación con tendencia a la producción mercantil, repercute en la dinámica interna de las explotaciones, como en la articulación del sistema con su entorno socio-productivo. El menor grado de diversificación productiva, es provocado por la prioridad que se le otorga a la asignación de los recursos a favor del rubro referido. Por lo tanto, estos agentes están insertos en una economía mercantilizada, donde la seguridad alimentaria no está garantizada a partir de las actividades en el propio sistema productivo, sino que depende de la capacidad para generar ingreso monetario que le permita adquirir bienes y/o servicios que no produce dentro de la explotación.

Esta última concepción no es totalmente aplicable al agente al cual se refiere este trabajo, ya que entre ellos no hay monoproducción de productos industriales, sino más bien una diversificación sustentada a partir del autoconsumo (sin embargo, hasta que fue declarada zona de alto riesgo del ataque del “picudo”, existían algunos campesinos algodoneros en la región).

Sintetizando, la descripción general que más se acerca a los rasgos del campesino que habita el paraje Florodora está dada por los siguientes criterios:

- 1) Son productores agropecuarios, bajo cualquier forma de tenencia, que producen en condiciones de escasez de recursos.
- 2) Utilizan principalmente mano de obra familiar tanto en el proceso productivo como reproductivo.
- 3) Producen cultivos, productos de origen animal y otros bienes (artesanías, carbón, cueros).
- 4) Obtienen ingresos monetarios y no monetarios por medio de la venta de la producción, de la venta de la fuerza de trabajo, del trueque y autoconsumo.
- 5) No hay acumulación de capital (Basco, 1984; Manzanal, 1988 y 1990; Giarraca, 1990; Paz, 1994, citados por Paz, 2006).

De todos modos, la definición de campesino se vuelve compleja al intentar marcar los límites entre los distintos agentes sociales agrarios. Sobre todo se corre el riesgo de desvirtuar el concepto si no hay una coherente elección de los criterios para definirlo.

Si para definir categorías solo se tomara el rango “tamaño de la explotación”, la categoría de campesino quedaría cristalizada y los procesos de transformación social tendrían una secuencia lineal, se asociaría una mayor fracción de tierra con el sector de la empresa capitalista y una pequeña dotación, con la proletarización rural. Lo mismo pasa con *la fuerza de trabajo* analizada desde una perspectiva unilineal, en función de la variación en cantidad y en el tipo de mano de obra, se presupondría que los campesinos se vuelven asalariados o viceversa.

Otero (2004, citado por Paz, 2006) critica este planteo diciendo que “el peso relativo de cada forma de producción y reproducción se relaciona con el tiempo invertido en cada esfera y con la seguridad relativa que proporciona el tipo de sistema de producción: trabajo asalariado y producción campesina. Por lo tanto, asignar a familias categorías de clase proletaria, según el porcentaje de ingreso extrapredial, se vuelve engañosamente arbitrario.

Es correcta la propuesta de Cáceres (2003), quien propone el uso de las descripciones para aproximarse a una idea acerca de las principales características del campesino, pero combinando las mismas con la proyección histórica del campesino y con su articulación al capitalismo. Esta combinación mejora la comprensión acerca de la dinámica funcional de las unidades campesinas y evita caer en concepciones estáticas y estereotipadas

### **2.2.10 El campesino ubicado en aspectos actuales**

La unidad de producción fundada en la combinación de tierra y trabajo familiar (la unidad campesina por excelencia), no es más que un punto de referencia (Murmis, 1994).

El vínculo entre el proceso de penetración y desarrollo del capitalismo con sectores de la mano de obra, no produce solo formas típicas de obreros libres con trabajo asalariado y estable; también

provoca formas marginales de explotación (superexplotación), o dificulta que los trabajadores participen en el producto social similar a la de los obreros asalariados estables.

El campesino bajo el proceso de globalización, es difícil de encuadrar conceptual y metodológicamente, ya que las estrategias desplegadas para garantizar su persistencia son numerosas (Paz, 2006c). Estos grupos no típicos, según Murmis (1975), se manifiestan en determinadas situaciones en las cuales se parte de un grupo con asentamiento tradicional en la tierra, diferente del tipo esclavista o comunitario (NOA), o de una situación de doblamiento de fronteras –como la zona chaqueña.

En el marxismo, el campesino explotado surge al analizar las formas no clásicas de capitalismo (capitalismo dependiente). En un capitalismo clásico, las relaciones de producción se generalizan y eliminan todas las relaciones pre-capitalistas; pero en un capitalismo tardío, donde ya está constituido un mercado mundial y en el cual la hegemonía del capital industrial es menos marcada, la penetración capitalista no alcanza a borrar formas no capitalistas de explotación e incluso las genera.

Murmis (1975), intenta categorizar las formas en que trabajadores, ligados al proceso productivo ingresan a situaciones de explotación mediante relaciones atípicas y distintas a las de un obrero asalariado con ocupación relativamente estable.

En esta categorización, plantea perfiles de un agente agrario similares a las que se pueden identificarse en Las Palmas. Es así que, se han observado problemas acuciantes de subempleo, desempleo y subconsumo, que –recogiendo el término en su acepción más amplia- pasan a configurar el espectro de lo marginal.

El concepto de marginalidad intenta tematizar un sector y una situación particular dentro de un contexto global de destitución: por una parte, hace visible un corte en ese contexto, que diferenciaría a los grupos que el sistema se muestra incapaz de absorber y por la otra, enfatiza en la forma especial que esa no absorción asumiría en el marco del subdesarrollo. (Num, Murmis, Marín. 1968).

El agente agrario de la región, basa su pervivencia en una limitada inserción en relaciones capitalistas de mercado y en su producción a nivel de subsistencia. Tiene poca tierra y baja producción, por lo que no ocuparía todas sus jornadas; además, si se consideran solo los días trabajados, logra no sólo el valor de su trabajo sino incluso su plustrabajo. Desde este punto de vista, sus dificultades pasarían por no poder generar más valor (más producto), por lo que se supone que buscará trabajo extra y pasará a la situación de semiproletario.

Ahora, si no puede vender su fuerza de trabajo, para producir ese volumen bajo, abarcaría no solo el tiempo efectivamente dedicado a su producción, sino el tiempo muerto del agente, quien en este caso no recibiría siquiera el valor de su trabajo.

Pero si se considera el caso del desocupado que Murmis (en Vessuri, 1975), llama secular -personas desocupadas durante largo tiempo, como ocurre en la zona-, éste tiende a desarrollar

actividades menos estables una vez que su desocupación se prolonga y define su desocupación precisamente en términos de su carencia de ocupación estable.

Entre las actividades no estables, se encuentran las relaciones salariales de personas que logran un trabajo ocasional o estacional, fundamentalmente peones; o el mantenimiento de una situación de trabajador por cuenta propia, en la cual esta característica no es el resultado de su capacidad de mantener el control de algún instrumento de producción o de cambio sino más bien su incapacidad de vender sus servicios ni siquiera por jornada, sino sólo por fracciones menores o por trabajo realizado; aquí nos encontraríamos con los trabajadores en servicios puros (Murmis, en Vessuri, 1975). Lo común es que haya una combinación entre la desocupación, el trabajo asalariado ocasional y el trabajo por cuenta propia.

Marx (Citado por Num, Murmis, Marín, 1968), hablaba de población obrera sobrante y explicó que ésta se llega a conformar como consecuencia de un proceso propio del sistema; donde la “acumulación capitalista produce constantemente -en proporción a su intensidad y a su extensión- una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante. Este fenómeno se valió de medidas institucionales y técnicas: inicialmente, destruyó los sistemas productivos precapitalistas, mediante la apropiación de la tierra libre y de mecanismos como el endeudamiento o el monopolio, para liquidar la independencia del pequeño productor; más tarde, adecuó el proceso de producción para utilizar el trabajo infantil y de las mujeres y por fin, al consolidarse el sistema, introdujo innovaciones tecnológicas que economizaban mano de obra (Num, Murmis, Marín, 1968).

De esta forma, esa población creada, sólo podía conseguir empleos intermitentes y/o en ocupaciones que subutilizan su nivel de capacitación (Num, Murmis, Marín, 1968).

Pero en definitiva, el papel del agente cambió y en la actualidad ya no forma parte de un ejército de reserva latente, sino flotante intermitente. Aparece entonces como carga social, ya que se le debe proveer de servicios sociales, como sector explosivo políticamente y como sector que no aporta a la demanda global, e incluso la distorsiona como consecuencia del fenómeno de la marginalidad.

Manzanal (Citado por Posada, 1997), con respecto a la marginalidad y las relaciones asimétricas, sostiene la conveniencia para el sistema, de que el campesino venda su fuerza de trabajo transitoriamente, sin abandonar su parcela, ya que mantenerla en producción es una forma de abaratar el pago de la fuerza de trabajo en las explotaciones capitalistas. Desde este enfoque, la semiasalarización tan común en el campesinado argentino y que se ha consolidado en el tiempo, no implica la transformación del campesino en asalariado, sino que incluso contribuye a mantener la forma campesina.

Tsakoumagkos, Soverna, Craviotti (2000), refuerzan esta idea al sostener que en la estructura campesina argentina hay cierto predominio de los semiasalariados; que combina la explotación de un predio reducido, con la subocupación del potencial de trabajo familiar en esa explotación, y la canalización de este sector al mercado de trabajo local.

Barsky (Citado por Tsakoumagkos, Soverna, Craviotti, 2000), que enmarca las estrategias campesinas en la sociedad global, afirma que hay una serie de determinantes de los procesos de cambio de las unidades, cuya lógica pertenece a un espacio regional o nacional, a un espacio más amplio; es decir, no surgen de la propia unidad, sino que ésta se va adecuando y ensayando respuestas a procesos de cambio y van surgiendo así nuevos nichos de reproducción social.

Por lo tanto, la realidad campesina no debería ser entendida como un mundo con dinámica propia, sino más bien como una realidad donde los sujetos sociales sufren profundas influencias de la sociedad que los contiene (Cáceres, 2003).

Como dice Llambí (1991), la historia registra la existencia de diversos campesinados en América Latina, vinculados a los períodos que fue atravesando el proceso de acumulación del capital. Cada período histórico ha generado su propio campesinado y tanto el Estado como los mercados desempeñaron diferentes papeles en la configuración de este agente (Piñeiro y Llové 1986, Kay 2001; citados por Paz, 2006 p. 78), que ha cumplido siempre roles funcionales a dichos procesos. Siempre hubo una razón para su existencia y factores que operaban para su propia reproducción, o para su descomposición dentro del sistema capitalista contemporáneo.

Así, el campesinado de los años '30, involucrado en el régimen agro-exportador, era un proveedor de fuerza de trabajo y productor de su propio sustento. A su vez, asociado a formas productivas terratenientes (la hacienda, la plantación y la estancia). En los años '50, instaurado el modelo de sustitución de importaciones, la agricultura debía proveer de materias primas y el campesino allí cumplía la función de ser proveedor de bienes, a cambio de salarios baratos. Las reformas agrarias, la colonización de la frontera agrícola y la modernización de pequeña producción mercantil fueron los principales mecanismos para la construcción de ese nuevo campesino.

Finalmente, se instala el régimen de diversificación de exportaciones como una etapa más avanzada con intensificación del capital. El beneficio de las ventajas comparativas y la exigencia de una producción competitiva dentro del nuevo escenario internacional, hizo que nuevamente en la agricultura se buscara disminuir los precios de los productos agrícolas reduciendo el salario. Otra vez el campesinado tuvo el rol de proveedor de mano de obra a valores más bajos posibles, como también un nivel de precariedad y estacionalidad aún más pronunciado que antes.

En este contexto, acentuado con la globalización, la función del campesino como productor de alimentos baratos, proveedor de mano de obra y generadora de excedentes para su posterior extracción, fue perdiendo vigencia y surgen las grandes contradicciones del sistema en el rol del campesino. Mientras que por un lado lo descalifica por su ineficiencia e incapacidad productiva e intenta separarlo de su tierra, por el otro, no genera un contexto económico y social capaz de crear un acceso formal al mercado de trabajo para esa población.

La precariedad laboral y las relaciones laborales a destajo, temporales o por producto, que pueden ser vistas como formas no típicas del capitalismo en el agro, se vuelve común para la misma

agricultura comercial y los complejos agroindustriales (Teubal 1995, Giarraca y Cloquell 1996; citados por Paz, 2006 p. 79).

En la lógica de la globalización, al ser excluidos los campesinos, quedarían fuera de foco debates como el de “campesinistas” y “descampesinistas” o el modelo de diferenciación, donde la discusión central es hasta qué punto, el campo, subordinado al capital, adquiere rasgos de éste como generalizador del salario.

Lo cierto es que el campesino, por medio de relaciones asimétricas, se encuentra en una posición marginal. El punto es que esa marginalidad va más allá y lo ubica a éste formando parte de un excedente, ya que rebasa el número de trabajadores necesarios para la acumulación capitalista.

En ese grupo de “Los inviábiles” -como dice Paz (1999)-, se encuentran los campesinos, los peones rurales, los minifundistas, las empresas familiares, pequeños y medianos agricultores incapaces de sobrellevar el reto que impone la competencia.

Es entonces que se recrea la necesidad de refugio en su propio predio y se convierte, por su persistencia, su capacidad para adecuarse y su carácter crónico, en una “sobrepoblación consolidada” (Acosta Reveles, 2005). Como menciona Murmis (1975), ya no es un ejército industrial de reserva, ni una población latente en el mercado laboral.

Esta sobrepoblación consolidada (conformada por el sector campesino, el trabajador por cuenta propia urbano, la trabajadora doméstica, etc.), es la base de las formaciones sociales con capitalismo subdesarrollado. Esto es así porque sistemáticamente la oferta de fuerza de trabajo supera a la demanda y provoca la reproducción de formas alternativas de organización del trabajo como medio de vida (Acosta Reveles, 2005).

Este análisis cobra vigencia solo en un marco de exclusión de los sectores rurales más pobres al sistema capitalista, donde la globalización genera espacios y momentos en el cual la pérdida de función de los agentes sociales y el momento de calma, propio del reacomodamiento a las nuevas estructuras socio-económicas, implica posibles oportunidades. Con palabras de Murmis (1994; p. 51, Citado por Paz, 1999), “... *el hecho mismo de que la pobreza de grandes masas campesinas deje de ser un elemento básico de la acumulación podría darles a éstas oportunidades de adquirir otro papel en la economía*” (pág. 6).

Probablemente, ese nivel de exclusión solo puede verificarse en regiones muy marginales como la zona en estudio (Paz, 1999). Las masas campesinas persistirían en situación de empobrecimiento; la importancia de la noción de pobreza en análisis contemporáneos del campesinado estaría ligada al papel predominante de la carencia (Murmis, 1994).

### **2.2.11 Algunas conclusiones y reflexiones**

Para llegar a este planteo se han considerado las formas marginales de inserción y las limitaciones de absorción del sistema. Así, no sólo se presentan los tipos de relación sino también los

supuestos que se generan (trabajadores no absorbidos gracias a la incapacidad del sistema de ofrecerles una ocupación asalariada estable).

Pero como dice Murmis (1975), es importante incluir en el análisis y en la definición de los tipos principales, una dimensión histórica dentro de las relaciones con el sistema productivo. Esta dimensión histórica, en el caso en estudio, dejaría ver que la presencia del ingenio, dentro de sus limitaciones, implicaba una cierta posición estable para aquellos agentes que recurrían a las fuentes laborales que éste ofrecía.

Esto dejaría en evidencia la presencia del proceso de rechazo de los absorbidos (luego del cierre), que es especialmente significativo en economías dependientes sujetas a bruscas crisis de actividades productivas sin desarrollo paralelo de otras (Murmis, 1975). Las crisis en zonas de monoproducción son clásicas y los liberados por esas crisis no encuentran oportunidades de provocar nuevos vínculos estables. Esto es lo que pasó, en términos generales en la zona de Las Palmas.

Mediante el proceso de marginalización, posteriormente la producción campesina resurge como una forma de organización del trabajo diferente a la producción capitalista, gestada a partir de una reacción de sobrevivencia y forma una entidad económica y social atípica, marginal en cierto sentido, pero necesaria y funcional políticamente hablando. Siempre, su desarrollo depende de la dinámica del capital, por ser ésta la relación social predominante (Acosta Reveles, 2005).

Entonces, cumplir sus propósitos de producción y reproducción no depende exclusivamente de su iniciativa y empeño, sino de una serie de condiciones objetivas y externas, sobre las que el campesino no tiene control: una base material limitada cuantitativa y cualitativamente y la dinámica mercantil capitalista (Acosta Reveles, 2005).

Lo anterior obliga a una conceptualización del campesinado que vaya más allá de lo fenoménico y de los criterios economicistas, ocupacionales o demográficos, que se usan para formular su epitafio. Los habitantes rurales actuales son una mezcla de continuidad y de transformación. Son los de rostro antiguo, anclados al paisaje y a la tierra; pero son también los diversos, los multifacéticos, los de nuevos rasgos.

Su conceptualización también debe poder explicar el devenir campesino en sus especificidades. Para algunos, los actuales campesinos ya no lo son, por sus hábitos de vida y consumo, además de que sus ingresos extraprediales los vuelven ajenos a lo campesino. Para otros, nada o muy poco ha cambiado y las estructuras son las que condicionan, subordinan y excluyen a los actores del mundo rural y sus expresiones a nivel de estrategias individuales y microsociales son sólo manifestación de tales contradicciones.

En definitiva, así como la historia y las relaciones sociales, son procesos multidireccionales con acciones en espacios macro y micro, de niveles globales y locales, de interacciones estructurales e individuales, los campesinos actuales son también expresión y respuestas de tales procesos.

Para comprender esas transformaciones "atípicas" de la producción familiar en el marco de la Agricultura Familiar es útil el concepto de pluriactividad. Su concepto da cuenta de la "combinación



de la ocupación predial agropecuaria con otras ocupaciones, llevadas a cabo dentro y fuera de la explotación" (Nogueira, 2007).

Sin embargo, a pesar de ser importante la pluriactividad como recurso económico para obtener mayores ingresos y como estrategia de reproducción, también es importante reconocer que un sinnúmero de razones extraeconómicas puede influir en la decisión de combinar actividades (Nogueira, 2007).

A continuación se abordarán los conceptos de Agricultura Familiar y de Pluriactividad. Este último como una manifestación propia del agente perteneciente al marco de la Agricultura Familiar.

## **2.3 ESTRATEGIA DE REPRODUCCIÓN SOCIAL**

### **2.3.1 Estrategia de reproducción social, el abordaje al tema**

La reproducción social empieza a ser motivo de interés a partir de la década del '80. En ese momento comienza a plantearse la pregunta acerca de cómo ciertas clases lograban reproducirse a pesar de las restricciones (en términos de trabajo, ingresos, consumo), que impone el desarrollo del capitalismo (Cragolino, 1996, citado por Posada, 1997).

Retomando en parte, una línea teórica explicativa acerca de la reproducción del sector doméstico, comienza a ponerse énfasis analítico en los mecanismos de reproducción de las unidades familiares. Aparecen así distintos conceptos para referirse a estos mecanismos, que tienen en común la noción de estrategia, en la cual, el interés pasaba por dejar en claro las distintas dimensiones teórico-metodológicas y empíricas implicadas en el concepto de estrategia (Gutiérrez; 2004).

El otro punto en común de los conceptos que explicaban el mecanismo de la reproducción social, es el uso de la unidad doméstica (o unidad familiar), como unidad de análisis, a partir de la cual se intenta superar la brecha entre niveles de análisis "micro" y "macro" (Posada, 1997).

A continuación se plantean algunas de las dimensiones teórico-metodológicas implicadas en los distintos conceptos de estrategias para abordar el tema de la reproducción social.

### **2.3.2 Las estrategias de existencia**

Sáenz y Di Paula (1981, citados por Gutiérrez, 2004), supusieron que las condiciones materiales de la población son la base del funcionamiento de una sociedad históricamente determinada. Conocer esas condiciones, su grado de determinación por el modelo de desarrollo vigente y el grado de autonomía de las estrategias elaboradas por la población de más bajos recursos, aportaba a la explicación de algunos hechos sociales; y definía lo que habían llamado estrategia de existencia, como concepto clave.

Estos autores afirmaban que la unidad doméstica no adopta comportamientos automáticos determinados solamente a nivel macroeconómico, pero tampoco tiene autonomía absoluta para elegir

los medios de su subsistencia. Por otra parte, si bien su trabajo hacía un recorte del campo de estudio a partir de la unidad doméstica, esto no implicaba el agotamiento de dicho campo en los mecanismos internos, sino, en las relaciones establecidas con la sociedad en conjunto (Gutiérrez; 2004).

En síntesis, las estrategias de existencia se definen como:

*Un conjunto de actividades desarrolladas por los sectores populares para obtener su reproducción ampliada -y no exclusivamente a la reproducción simple de la fuerza de trabajo gastada-, esto supone la combinación de varios elementos que trascienden las formas capitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo. (Gutiérrez, 2004; p. 39)*

Este concepto es utilizado en formaciones sociales donde no hay un predominio total de un determinado modo de producción y es muy útil en sociedades que mantienen formas no capitalistas de producción y consumo, a pesar de una penetración sustancial de formas capitalistas de producción.

No sólo se aplica el concepto a grupos sociales empobrecidos obligados a sobrevivir, sino que es una categoría aplicable a todo el ámbito de los sectores populares, ya que en todos los niveles del sector se crean estrategias para afrontar la reproducción, más allá de los medios disponibles en las formas típicamente capitalistas de organización de la sociedad (Gutiérrez, 2004).

La estrategia de existencia implica una actividad específicamente asumida por la familia, para satisfacer las necesidades relativas, que buscan maximizar los ingresos y minimizar los egresos globales, pero dicha estrategia en realidad se genera por una optimización de la instancia global (relación ingreso-egreso global). De este modo, la noción de estrategia de existencia considera factores de tipo macro-estructural -como el modelo de desarrollo vigente- y micro estructural de una forma enlazada, ligándolos por medio de la noción de unidad doméstica (Gutiérrez; 2004).

### **2.3.3 Estrategias de sobrevivencia**

Este concepto se refiere a las prácticas de los grupos familiares que ocupan las posiciones más bajas del espacio social, es una restricción explícita para los llamados “sectores populares”. La noción de estrategia de sobrevivencia está implicada en una serie de estudios realizados en Argentina que recuperaron la tradición etnográfica del “estudio de comunidades” (Gutiérrez; 2004).

Dentro de esta línea conceptual, se define a las estrategias de sobrevivencia como:

*El conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante (Argüello, citado por Gutiérrez, 2004; p. 43).*

El objetivo final de las estrategias de sobrevivencia que llevan a cabo las unidades familiares, es lograr controlar su propia reproducción. Para ello, deben buscar los mecanismos de obtención de recursos necesarios y organizarse de acuerdo con dichos arreglos (Espín Díaz, 1999).

La concepción de estrategia de sobrevivencia requiere la definición de algunas cuestiones que la van acompañando y le van otorgando sentido a la misma. Primero, se debe lograr la identificación de los grupos que se ven obligados a desarrollar estrategias de sobrevivencia. Luego, requiere

confeccionar una jerarquía y una sistematización de las acciones observadas, además de establecer si el objetivo de las mismas es la satisfacción de las necesidades básicas. Ya que los estilos de desarrollos están relacionados con las estrategias de sobrevivencia que se manifiestan, se requiere una conceptualización de los mismos. Y por último es necesaria la definición de la unidad de análisis y el establecimiento de las técnicas de recolección de la información (Bartolomé; Brunswig, 1989).

Una estrategia de sobrevivencia conforma una situación relacional sistémica y dinámica, estructurada a partir de la interacción entre los recursos del grupo doméstico (recursos humanos y naturales, equipos, etc.) y los que obtiene del contexto. Una de las características centrales de este tipo de estrategia, es precisamente su naturaleza sistémica. Cada uno de sus componentes (producción mercantil, autoconsumo, trabajo extrapredial, etc.), interactúa con los demás, dentro de un sistema cuyo objetivo fundamental es la obtención de un volumen de recursos compatible con los requerimientos de consumo del grupo doméstico (Bartolomé; Brunswig, 1989).

Muchas de las prácticas que se dan –como estrategias de sobrevivencia de las unidades domésticas- en situaciones desfavorables, tienen que ver con redes de intercambio recíproco de bienes y servicios. Son estrategias de solidaridad basadas en el intercambio, en relaciones informales entre vecinos, parientes, amigos, donde existe un acuerdo tácito de reciprocidad colectiva (Gutiérrez; 2004).

Los bienes y servicios que intervienen en el intercambio, son parte de la organización cotidiana de las familias que participan en esta relación. Los bienes pueden ser de carácter informativo –para migrar, oportunidades de residencia y empleo, orientaciones de la vida urbana, trámites burocráticos-, asistencias laborales, de préstamos –en dinero, comida, herramientas-. Los servicios pueden ser alojamiento, ayuda en las compras y limpieza de los hogares, cuidado de niños, entre otros.

Estas redes de intercambio intentan ser alternativas para resolver problemas propios de familias pobres, debido a la inseguridad económica a la que se ven sometidas.

En efecto, en el análisis de las estrategias de sobrevivencia familiar en situaciones de pobreza, aparecen ciertas constantes:

- El tipo de unidad doméstica predominante tiene una inserción inestable en el mercado laboral.
- Esta situación ocasiona pérdida de autonomía y autosuficiencia, lo que implica una gran inestabilidad en la composición de la unidad doméstica y en los lazos familiares.
- Es característico en estos casos, apelar constantemente a los mecanismos de bienestar social.
- La falta de seguridad económica y social tiende a ser compensada mediante redes de intercambio recíproco de bienes y servicios, que representan una especie de seguro cooperativo informal y que incluye múltiples funciones (Lomnitz, 1978, citado por Gutiérrez, 2004).

#### **2.3.4 Estrategias adaptativas o de supervivencias**

Con la intención de conformar categorías para articular y analizar la interrelación entre las conductas individuales y los determinantes estructurales, Bartolomé (2000) define estrategias

adaptativas como: un conjunto de procedimientos, patrones de selección y uso de recursos –con tendencias evidenciadas en la selección de alternativas- que una unidad social manifiesta a lo largo del proceso de satisfacción de necesidades básicas y al hacer frente a las presiones del medio. Este autor enfoca estas estrategias en el plano de la organización social, es decir, no ubica a las formas sociales como emergentes de las decisiones de los actores individuales, sino que considera a las respuestas inmediatas como consecuencia de la organización social.

Bartolomé (1985, citado por Gutiérrez, 2004), afirma que referirse al tema de las estrategias adaptativas, no implica dejar de lado *determinaciones estructurales* -estructura de clases sociales o la de dominación- si no que se trata más bien, de un recurso analítico que permite ajustar los instrumentos conceptuales al nivel de los fenómenos que se pretenden estudiar.

El uso que hacen de los recursos los actores sociales, son acordes a la posición que ocupan los mismos en el sistema socio-económico del cual pertenecen. Los sistemas de supervivencia se establecen al unir los recursos, las tácticas para acceder a estos, y las relaciones interpersonales que se generan (Gutiérrez; 2004).

A partir de la definición de estrategia adaptativa –también conocidas como estrategias de supervivencia-, Bartolomé (2000), propone un modelo de análisis de las estrategias de los marginados, donde se tienen en cuenta:

1) Recursos -incluye el uso de la acción colectiva- y restricciones emergentes de las relaciones entre los grupos y estratos sociales; por ejemplo, relaciones de tipo patrón-cliente o de amistad.

2) Recursos y restricciones emergentes de las características específicas del sistema urbano, como generador de productos y de ocupaciones que generan ingresos. Los recursos se pueden agrupar en tres fuentes: fuentes de trabajo remunerado (temporario o permanente); fuente de productos reciclables mediante mecanismos de transformación físicas sociales y fuentes de “donaciones” en efectivo y en especie.

Los recursos y restricciones a los que se hace referencia, se agrupan en tres categorías:

- 1) La forma organizativa que se da el grupo doméstico.
- 2) los procedimientos para identificar y transformar los recursos marginales.
- 3) El uso de las relaciones interpersonales para formar redes que capten y canalicen recursos estratégicos, incluyendo información.

Las estrategias adaptativas son básicamente determinadas por la combinación de estas variables de ajuste, dentro de las restricciones y oportunidades descritas (Gutiérrez; 2004).

Entonces, frente a las condiciones de pobreza, los individuos apelan a recursos culturales y sociales disponibles y generan patrones específicos que pueden ser considerados como estrategias adaptativas configuradas dentro de “nichos” específicos (Bartolomé, 2000).

Para Sánchez-Praga (1980, citado por Espín Díaz, 1999), las estrategias de supervivencia se mueven en un eje conformado por la tierra y el mercado. La hipótesis del autor se refiere al principio

que regula las estrategias campesinas para sobrevivir: la tierra y el conjunto de relaciones socio productivas y culturales que se dan en torno a ella.

Estas estrategias buscan minimizar la inseguridad y la incertidumbre, e intentan maximizar el uso de los recursos escasos disponibles; así, se generan economías paralelas.

Los recursos para sobrevivir y para mejorar la situación, se resumen en la utilización de lo reciclado de lo que desechan sectores prósperos, en la multiocupación, la ampliación de las redes de intercambio, la generación de nuevas formas de agrupamiento, la multiplicación y diversificación de las redes minoristas de comercialización, etc. (Gutiérrez; 2004).

### 2.3.5 Estrategias familiares de vida

El término “estrategia de supervivencia” tiene una fuerte connotación al estudio del comportamiento de sectores de muy bajos ingresos, pero del ámbito urbano; por lo que Torrado (1982) propuso la expresión “estrategias familiares de vida” para ampliar el margen de aplicabilidad del concepto y definió a las mismas como:

*Aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que –estando condicionados por su posición social (o sea por su pertenencia a determinada clase o estrato social)- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurarse su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros (Torrado, 1982; p. 3).*

Este concepto presenta ciertas ventajas según su autor, puede ser desarrollado en el marco de un modelo teórico aplicable a sociedades globales y representa un criterio válido de unificación y organización del conocimiento teórico, ya que permite unir en un enunciado teórico un variado grupo de comportamientos –económicos, sociales y demográficos- que suelen abordarse por separado.

Esta perspectiva analítica prioriza en su análisis, la relación entre modelos de desarrollo<sup>18</sup> y las estrategias familiares de vida. Más concretamente, el concepto remite a las estrategias de acción (objetivos, proyectos y prácticas políticas) relativas a los factores fundamentales del desarrollo económico y social, dominantes o vigentes en una sociedad dada, y a las variaciones dentro de dichas estrategias (Torrado, 1982).

Es en la investigación empírica donde se ejecuta el concepto; es por ello que necesita ser ubicado en el marco de un modelo social global y debe ser aplicado a clases o estratos sociales bien definidos por sus coordenadas espacio-temporales.

A partir del concepto de estrategias familiares de vida, se produjo un cambio en la unidad de análisis usada en los estudios socio-demográficos, pasando de la unidad-individuo a la unidad-familia y permitió definir una temporalidad inseparable de los comportamientos que responden al ciclo de vida familiar.

---

<sup>18</sup> Estilos o modelos de desarrollo; son las modalidades y dinámica particular de los procesos de desarrollo discernibles en sociedades con sistemas de organización económico-social (capitalista-central; capitalista dependiente; socialista, etc.) análogos.

La unidad socioeconómica que articula la esfera doméstica y económica, vincula la familia con la unidad productiva e interacciona con el medio ambiente, el mercado y el Estado. Esta unidad se encuentra en constante transformación, cada familia, según el número, sexo y edad de sus componentes, constituye en sus diferentes etapas, una estructura de trabajo distinta de acuerdo con su fuerza de trabajo y necesidades de reproducción<sup>19</sup> (Quilaqueo Bustos; Ramírez Miranda. 2006).

Las estrategias familiares de vida conforman un proceso que se desarrolla a lo largo del ciclo de vida de la familia y las decisiones pasadas influyen en las presentes y anticipan las futuras, es decir, están íntima e históricamente relacionadas; de manera tal que es erróneo tratar de explicitar una conducta limitándose al análisis de las variables que intervienen en un momento puntual de la historia familiar (Torrado, 1982).

Además, las estrategias familiares de vida de cada clase y estrato social están socialmente condicionadas por factores económicos, ideológicos, culturales, jurídicos, políticos, etc. A su vez los comportamientos socio-demográficos de las unidades familiares –producto de las estrategias– contribuyen a la reproducción de la estructura de clases a nivel macro. Así concebido, el concepto de estrategia familiar de vida también es indisociable con la explicación conceptual del sistema de clases o estratos sociales (Torrado 1982).

Torrado dice que la hipótesis primera, considera a la posición social como la principal variable explicativa de los comportamientos inherentes a las estrategias de vida. Sin embargo, ésta tiene una importante acotación: la conducta de las unidades familiares en su conjunto tiene una autonomía relativa, ya que están influenciadas por factores macro-sociales, razón por la cual éstos últimos se denominan “condicionantes” y no determinantes”. Por lo tanto, se debe comenzar por demostrar la existencia de comportamientos asociados típicamente a una posición social -o sea, se rechaza la construcción lógico-deductiva de tipologías familiares basadas en la homogeneidad de clase.

Los objetivos a partir de los cuales las unidades familiares organizan sus recursos y sus acciones no son necesariamente explícitos, conscientes o intencionales para los actores (Torrado, 1982). En otras palabras, el despliegue de una estrategia de vida no requiere necesariamente que se movilice una determinada racionalidad del agente para aplicar mecanismos o para conseguir ciertos fines (Gutiérrez, 2004).

La noción de estrategias familiares es el nexo entre la organización social de la reproducción de los agentes sociales (con sus distintas vías de satisfacción de necesidades), y las unidades familiares responsables de dicha reproducción (Borsotti, 1982; citado por Gutiérrez, 2004).

Las dimensiones conductuales incluidas en la estrategia familiar de vida son (Torrado, 1982):

---

<sup>19</sup> Piñeiro (2003), anuncia una división en fases a lo largo del ciclo de vida de la familia. La fase de *expansión*, va desde el matrimonio hasta el fin de la edad reproductiva; la de *fisión* familiar, que se inicia con el matrimonio del primer hijo y continúa hasta que el último de ellos se casa -en ella la proporción de trabajadores de la unidad familiar disminuye-; y por último el ciclo de *reemplazo* familiar, donde el núcleo se disuelve por la muerte de los padres y la parcela familiar se redistribuye y se reinicia el ciclo.

-El “ciclo de vida familiar”; que como se mencionó, implica comportamientos relacionados con la etapa por la que está atravesando unidad familiar: matrimonio, nacimiento y crianza de los hijos; matrimonio de los hijos y salida de la unidad familiar.

-La “obtención y asignación de recursos de subsistencia”, ésta se relaciona con la división familiar y la asignación de la fuerza de trabajo en distintas actividades económicas y no económicas, en función de pautas de participación por sexo y edad en el mercado del trabajo, tipo de ocupación principal, multiocupación, estabilidad y estacionalidad del empleo, etc. En el trabajo doméstico la asignación se realiza en función del tipo de producto o servicio producido; del grado de sustitución respecto de los bienes adquiridos en el mercado; de los medios de trabajo que se utilizan; del carácter usual o coyuntural de este tipo de trabajo; etc. En todos los casos se deben enfatizar los aspectos que se incluyen en la problemática de la división sexual del trabajo.

-La “organización del consumo familiar”; la misma varía según la composición cuantitativa y cualitativa de la canasta de consumo familiar, la forma en que se obtienen los bienes -compra en el mercado, trabajo de auto subsistencia, trabajo doméstico, bienes provistos gratuitamente por el Estado, etc.-, los mecanismos de adquisición -ahorro previo, endeudamiento, etc.-.

-Las “migraciones laborales”: comportamientos relacionados con los desplazamientos geográficos dentro o fuera de los límites territoriales de la sociedad concreta; su fin es facilitar o mejorar las formas de inserción en el mercado del trabajo.

En un momento determinado, el resultado de las conductas arriba enunciadas puede estar “cristalizado” bajo la forma de determinadas “condiciones materiales de vida” o de determinada “estructura socio-demográfica de la familia”. Ambos elementos están, por lo tanto explícitamente incorporados en esta conceptualización (Torrado, 1982).

De acuerdo con este marco conceptual, el estudio de las estrategias familiares de vida, debería considerar el conjunto de dimensiones conductuales antes mencionadas; su mutua interrelación a lo largo de la historia de vida familiar y la naturaleza y peso de los condicionantes sociales que influyen en cada comportamiento.

Sin embargo, son pocos los estudios que pueden adoptar una óptica tan global. Existen estudios centrados en el análisis más o menos aislado de alguna de las dimensiones de las estrategias a lo largo del ciclo de vida familiar; o se hace un análisis global de la estrategia de vida, pero en un momento puntual del ciclo familiar; o se compara –entre clases o estratos sociales- una o varias de las dimensiones conductuales (Torrado, 1982).

### **2.3.6 Los asuntos comunes de las estrategias**

En general, al hablar de estrategias, mencionan Murmis y Feldman (2002, citados por Attademo, 2008), se privilegia más la cuestión de las formas en que los individuos comparten sus recursos. Según Attademo (2008), los planteos de Borsotti (1981) y de Torrado (1982), ponen el

acento en la conducta de las unidades familiares en su conjunto, según su situación de clase, movilizándolo y organizando sus recursos para el logro de ciertos objetivos no necesariamente explícitos, constituyendo un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida familiar y permitiendo la reconstitución de la lógica subyacente de los comportamientos familiares.

Si bien es cierto que las nociones de estrategias de existencia, de sobrevivencia, adaptativas, y estrategias familiares de vida, no remiten necesariamente a un marco teórico-explicativo único y que pueden distinguirse diferencias entre los distintos autores que las utilizan, también es cierto que pueden encontrarse rasgos comunes (Gutiérrez, 2004).

En cuanto a la noción de estrategia, la mayoría de los autores consideran que los agentes tienen un cierto margen de opciones, por lo que las estrategias ejecutadas no están determinadas totalmente por factores estructurales, ni tampoco son el resultado de una libre elección individual. Otro punto en común es la idea de que las estrategias no son elaboradas de manera necesariamente consciente, deliberada, o planificada.

Por otra parte, Gutiérrez (2004), enfatiza en señalar la preocupación por definir las condiciones materiales de existencia; el objetivo se concentra en el análisis de las formas en que los pobres se reproducen socialmente en esas condiciones.

El concepto de unidad familiar o doméstica sobresale por sobre el de individuo y está construido con la intención de lograr una categoría que articule la interrelación entre las conductas individuales y los determinantes estructurales. Así, en el análisis de las estrategias de reproducción y las redes sociales, el concepto actúa como articulador entre los sectores pobres y los sectores dominantes de la sociedad (Gutiérrez, 2004).

Gutiérrez (2004), dice que prevalece la noción de “marginalidad” para definir las condiciones objetivas; ésta se refiere a la posición ocupada en la sociedad por los agentes sociales –en función de la inserción en el sistema de producción económica-, que determina la disponibilidad de los recursos para la reproducción social. Pero éste concepto no debería ser definido sólo por medio de los aspectos económicos, sino que tendría que abarcar también aspectos culturales, sociales y simbólicos, ya que éstos también definen la manera en que una familia se posiciona socialmente. Esta postura haría que las estrategias deban ser estudiadas intentando analizar las relaciones que los agentes marginales mantienen con los sectores dominantes.

En síntesis, es oportuno rescatar lo que expresaron Bartolomé y Brunswig (1989), cuando subrayan la importancia que es entender que el funcionamiento productivo y reproductivo de las unidades domésticas campesinas tiene naturaleza sistémica, e involucra patrones de comportamiento y valores (que a su vez determinan asignaciones económicas), que lejos de ser caprichosos o simplemente tradicionales, reflejan un determinado estado de equilibrio constante aunque inestable, construido a partir de oportunidades y restricciones existentes (Bartolomé; Brunswig, 1989).

Cualquiera sea la definición que se prefiera (estrategias de existencia, de sobrevivencia, adaptativas, de supervivencia o familiares de vida), las formas en que se manifiestan las estrategias



están dadas en función de las estrategias de reproducción social, es decir, que éstas han de explicarse en función de aquellas.

### 2.3.7 Estrategias de reproducción social

El concepto de *sistema de estrategias de reproducción social*, propuesto por Pierre Bourdieu, se constituye en un instrumento analítico de interés para interpretar “el conjunto de estrategias a través de las cuales la familia busca reproducirse biológicamente y, sobre todo, socialmente; es decir, reproducir las propiedades que le permiten conservar su posición social” (Bourdieu, 1990: 87; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008).

Se entiende por estrategia a la manifestación de acciones conscientes y no conscientes que los miembros de grupos domésticos desarrollan cotidianamente, tanto las habitadas y rutinizadas como las que implican opciones en el marco de las condiciones de existencia y todas aquellas que implican procesos de acumulación, distribución, consumo o pérdida de capitales (González et al., 2002).

Vázquez Vázquez (2007), dice que la reproducción social, se opone en cierta forma a la reproducción del capital, el cual es un concepto tradicional que ubica el crecimiento económico centrado en las actividades productivas. En este sentido, la reproducción social es más amplia, y define un proceso que abarca tanto a los servicios sociales como a la producción y diversas actividades de gestión -planeación, de seguridad, entre otros-. Al insistir en el concepto de reproducción social, se busca romper la dicotomía entre la economía y lo social. La palabra reproducción indica implícitamente, una visión estructural de largo plazo, que analiza la manera en que una sociedad determinada se reproduce y evoluciona.

Las formas de reproducción social de un grupo, de una unidad doméstica -o familiar-, se construyen a partir de las decisiones que van tomando sus miembros, con el objeto de garantizar la permanencia del grupo como tal. De esta manera se van configurando comportamientos que pueden ser descriptos, interrelacionados e interpretados por medio del concepto de estrategia reproducción social (Vázquez Vázquez, 2007).

Bourdieu (2002), dice que la familia, en la forma particular que ella reviste en cada sociedad, es una ficción social (frecuentemente convertida en ficción jurídica) que se instituye en la realidad a precio de un trabajo que busca instituir duraderamente en cada uno de los miembros de la unidad instituida (especialmente por el matrimonio como rito de institución) sentimientos apropiados para asegurar la integración de esta unidad y la creencia en el valor de dicha unidad y de su integración.

La familia es el sujeto de estas estrategias, ya que por un lado, es el núcleo a partir del cual sus miembros articulan acciones para garantizar su reproducción física y social; mientras que por otro, es el ámbito donde se forman las disposiciones primarias de los agentes; es decir, el *habitus*, que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias (Bourdieu, 1994: 10; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008). Dicho de otra forma, es necesario que

la familia exista para que las estrategias de reproducción sean posibles; y dichas estrategias son la condición de la perpetuación de la familia en su creación continua.

Así, las acciones que ejecutan los agentes a fin de reproducir su posición social pueden ser aprehendidas a través de la noción de *estrategia*, entendida como “las líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen continuamente en la práctica y que se definen en el encuentro entre el *habitus* y una coyuntura particular del campo” (Bourdieu, 1995: 89; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008).

Vázquez Vázquez (2007), citando a Canabal y Flores (2001), define a las estrategias de reproducción social como el conjunto de acciones, económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan aquellos agentes que no poseen medios de producción suficientes, ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo; por lo que no obtienen de las mismas actividades, ingresos suficientes para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado.

Salazar (2007), también define a las estrategias de reproducción social de las unidades domésticas como un conjunto de acciones, pero además aclara que éstas pueden estar orientadas o no, por motivos conscientes; el objeto de desplegar dichas estrategias es para garantizar supervivencia de las unidades económicas.

Cáceres (2003), las define como un conjunto de estrategias desarrolladas por las unidades familiares a fin de generar las actividades necesarias, para lograr un ingreso global que les permita alcanzar su reproducción social (simple o ampliada).

Ramírez Juárez, (2003, citado por Quilaqueo Bustos y Ramírez Miranda, 2006), plantea que las estrategias de reproducción son una expresión de dos momentos: por un lado, de condiciones macroeconómicas, sociales y ambientales que inciden en la unidad familiar y que las asimilan y transforman a partir de su condición y recurso; y por otro lado, son una expresión de estrategias que tienden a generar nuevas condiciones y recomposiciones.

Las estrategias de reproducción social en su conjunto, dice Pavcovich (2006), es una herramienta teórica que supone e intenta demostrar que las prácticas que despliegan los sectores más pobres para vivir y sobrevivir, conforman una gama de recursos económicos, culturales, sociales y simbólicos -en diferente grado- y que tienen diferentes posibilidades de inversión y de reconversión según los distintos momentos históricos en que se apuestan dichos recursos.

Son estas apuestas las que ponen en juego las estrategias de reproducción social; finalmente entendidas desde un abordaje basado en los conceptos de Bourdieu (1979, citado por Gutiérrez, 2005), quien las definió como:

*Conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase* (Bourdieu, 1979; citado por Gutiérrez, 2005 p.94).

### 2.3.8 Clasificación de estrategias de reproducción social

Con el objetivo de sistematizar los posibles análisis de las estrategias, algunos autores han creado clasificaciones de las mismas. Planteado el tema en estos términos, según Gutiérrez (1997), existen dos grandes tipos de estrategias; por un lado, las que están destinadas a la sobrevivencia, y por otro, las que intentan producir un cambio.

Las estrategias destinadas a la sobrevivencia están ligadas a la subsistencia, por lo que son, en cierto modo, prácticas de adaptación y su ejecución refuerza el sistema en el cual se manifiestan. A pesar de que estas estrategias están dentro de un margen de opciones –consciente o no- entre varias orientaciones posibles, a mediano o largo plazo se tiende a la elección de aquellas prácticas que mantendrían e incluso consolidarían las relaciones de dependencia y de dominación (Gutiérrez, 2005).

Las estrategias destinadas a producir un cambio, por el contrario, tienden a aumentar el patrimonio de las familias y mejorar su posición dentro del sistema de relaciones sociales en el que se ubican, por lo que esta práctica sugiere un análisis en términos de modificación duradera de las condiciones de existencia (Gutiérrez, 2005).

Por otro lado, Bourdieu (2002) afirma que es posible identificar grandes clases de estrategias de reproducción y éstas se encuentran en todas las sociedades, pero con pesos diferentes y bajo formas que varían según la naturaleza del capital que trata de transmitirse y el estado de los mecanismos de reproducción disponibles. Por ello este autor realiza una construcción teórica que permite restaurar en el análisis científico la unidad de prácticas que son casi siempre aprehendidas en orden disperso y separadas por ciencias diferentes (derecho, demografía, economía, sociología).

Dicha agrupación en grandes clases de las estrategias es una clasificación que aporta al mejor análisis de las mismas, en la práctica estas estrategias son interdependientes y están entremezcladas (Bourdieu 2002):

i) *Estrategias de inversión biológica*, dentro de ellas están:

-Las estrategias de fecundidad, que son a muy largo plazo y comprometen todo futuro de la descendencia y de su patrimonio; su objetivo es controlar la fecundidad, es decir, el aumento o la reducción del número de hijos (fuerza del grupo familiar) y también controla el número de pretendientes potenciales del patrimonio material y simbólico.

-Las estrategias de profilaxis, que son destinadas a mantener el patrimonio biológico, asegurando los cuidados continuos o discontinuos necesarios para mantener la salud o a eludir la enfermedad y, más generalmente, asegurando una gestión razonable del capital corporal.

ii) *Estrategias de sucesión*: buscan asegurar la transmisión del patrimonio material entre generaciones con el mínimo de desperdicio, dentro de las posibilidades ofrecidas por la costumbre o el derecho.

iii) *Estrategias educativas*, que comprenden las estrategias “escolares” y “éticas” de las familias o de los niños escolarizados. Éstas son un caso particular, ya que son estrategias de inversión a muy largo plazo que no necesariamente son percibidas como tales y no se reducen sólo a su dimensión

económica o monetaria. En efecto, ellas tienden, antes que todo, a producir los agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo, es decir de transmitirla en su momento al grupo. Es el caso específico de las estrategias “éticas” que buscan inculcar la sumisión del individuo y de sus intereses al grupo y a sus intereses superiores, y que por ese hecho, cumplen una función fundamental asegurando la reproducción de la familia que es ella misma el “sujeto” de las estrategias de reproducción (Bourdieu 2002).

iv) *Estrategias de inversión económica*, que en un sentido amplio del término están orientadas a la perpetuación o el aumento del capital bajo sus diferentes especies. En su sentido restringido, es necesario añadir las estrategias de inversión social, orientadas a la instauración o el mantenimiento de las relaciones sociales directamente utilizables o movilizables, a corto o a largo plazo; es decir, hacia su transformación en obligaciones durables, sentidas subjetivamente (sentimientos de reconocimiento, de respeto, etc..) o institucionalmente garantizadas (derechos), convertidas en capital social y en capital simbólico a través del intercambio –de dinero, de trabajo, de tiempo, etc.- y por todo un trabajo específico de mantenimiento de relaciones (Bourdieu 2002).

v) *Estrategias de inversión simbólica*, que constituyen las acciones tendientes a conservar o aumentar el capital de reconocimiento (en diferentes sentidos del término) privilegiando la reproducción de los esquemas de percepción y apreciación más favorables al grupo familiar (Bourdieu, 1994: 5-6; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008) y produciendo las acciones susceptibles de ser apreciadas favorablemente según esas categorías (por ejemplo mostrar la fuerza para no tener que servirse de ella) (Bourdieu 2002).

El capital, es un conjunto de bienes específicos, que constituyen una fuente de poder. Entre las diferentes especies de capital se encuentran: el *económico*; el *cultura* (ya sea incorporado, objetivado o institucionalizado); el *social* y el *simbólico*. La convertibilidad de los diferentes tipos de capitales es el mecanismo básico de las estrategias de reproducción social (Bourdieu, 1986: 243; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008). Es por eso que este trabajo de tesis pone énfasis en su análisis fundamentalmente en las estrategias de inversión económica y simbólica.

Estos tipos de distinción de estrategias es sólo analítica; en la realidad los diferentes tipos de estrategias en una misma unidad de análisis se expresan asociadas, entremezcladas. Para poder distinguir las se requiere un análisis dinámico de las trayectorias y de las prácticas a través de un proceso histórico y la manera en que ellas se sistematizan con respecto a las demás (Gutiérrez, 1997).

De una forma gráfica y basándose solamente en estrategias de grupos de campesinos analizadas desde un punto de vista productivo, Cáceres (2003), confecciona un modelo organizativo para analizar las mismas, identificándolas en función del tipo de actividad que cada una conlleva.

El autor plantea que el conjunto de estrategias no se limita sólo a la esfera de las actividades agropecuarias que se desarrollan dentro del establecimiento, también incluye y distingue las actividades de base no agropecuarias desarrolladas tanto dentro de la unidad de producción como fuera de la misma. Cáceres (2003), simplifica el concepto a fin de facilitar su comprensión de la siguiente

manera: “*Las estrategias de reproducción social es la sumatoria de las estrategias productivas de base agropecuaria, las productivas de base no agropecuaria, y las estrategias para la obtención de ingresos extraprediales*” (p. 184).

Las estrategias productivas *de base agropecuaria*, definidas como conjunto de estrategias desarrolladas dentro de la unidad, a fin de obtener algún tipo de producción de origen agropecuario, independientemente de que éstas sean destinadas al autoconsumo o mercado (Cáceres, 2003).

Las estrategias productivas *de base no agropecuaria*, Cáceres las define como un conjunto de estrategias desarrolladas dentro de la explotación con el intento de obtener algún tipo de producción de origen no agropecuario. Se incluyen aquí las estrategias que involucran la producción artesanal (producción de cestos, elaboración de dulces, etc.), los micros emprendimientos productivos de base no agropecuaria (la fabricación de bloques de cemento por ejemplo) y la venta de servicios con base en la unidad doméstica (por ejemplo la reparación de aperos de labranza, o taller mecánico).

A las estrategias *para la obtención de ingresos extraprediales* Cáceres (2003), las define como el conjunto de estrategias desarrolladas fuera de la explotación con el objeto de generar algún tipo de ingreso monetario o en especie; por ejemplo, la venta de la fuerza de trabajo (temporaria o permanente), el alquiler de activos productivos (bueyes o aperos de labranza), la concesión de algún tipo de servicio (fletes o venta de servicios de arada), la recesión de remesas de parte de los miembros que emigran del grupo doméstico, el aprovechamiento de los beneficios derivados de fondos gubernamentales o privados, etc.

Es necesario agregar a esta sumatoria, aquellas estrategias que no suelen ser tan explícitas y fáciles de registrar; pero sin embargo, pueden llegar a ser sustanciales, a tal punto que la reproducción de algunos agentes sociales depende de estas estrategias, que son “ocultas” o veladas. Scott (1985, 1986, 1989; citado por Cáceres, 2003) las definió como “formas cotidianas de resistencia campesina”.

### **2.3.9 Caracteres y reflexiones acerca de las estrategias de reproducción social**

Bourdieu (2002), afirma que las estrategias de reproducción no tienen una intención consciente y racional, sino que son las disposiciones del habitus las que tienden espontáneamente a reproducir las condiciones de su propia producción. Dado que estas disposiciones dependen de las condiciones sociales de las cuales el habitus es producto, es decir, que dependen del volumen y la estructura del capital poseído por la familia; ellas tienden a perpetuar su identidad, que está diferenciada, manteniendo las separaciones, las distancias y las jerarquías, y contribuyen así en forma práctica a la reproducción de todo el sistema de diferencias constitutivas del orden social.

Las estrategias de reproducción engendradas por las disposiciones a la reproducción inherentes al habitus, pueden duplicarse en estrategias conscientes, individuales y a veces colectivas, que estando casi siempre inspiradas por la crisis del modo de reproducción establecido, no contribuyen necesariamente a la realización de los fines que persiguen (Bourdieu 2002).

Por otro lado, las estrategias de reproducción constituyen un sistema y por lo tanto, están a merced de suplencias funcionales y de efectos compensatorios ligados a la unidad de función. De hecho, ellas se aplican en puntos diferentes del ciclo de vida como proceso irreversible. En muchos casos, las diferentes estrategias están también cronológicamente articuladas; cada una de ellas, debiendo en cada momento contar con los resultados esperados por aquella que le ha precedido o que tiene un alcance temporal más corto. Esta interdependencia se puede extender a varias generaciones; Bourdieu (2002) ejemplifica esto mencionando que una familia podría estar obligada a realizar pesados sacrificios por años, para compensar las “salidas” que habían sido necesarias para “dotar” en tierras o dinero a una familia muy numerosa o para establecer la posición material y sobre todo simbólica de un grupo determinado.

Finalmente, se debe resaltar que el análisis de las estrategias de reproducción, no está limitado sólo al estudio de las prácticas que tienden a la mera repetición de las condiciones objetivas de vida (condiciones sociales de producción de las prácticas). Esto significa –explica Gutiérrez (1997)- que el término “reproducción” no indica solo acciones para “producir lo mismo”, como si las condiciones estructurales eliminaran todo margen de autonomía y creatividad del agente social.

Por el contrario, al tenerse en cuenta la dimensión activa e inventiva de la práctica, y las capacidades generadoras del habitus, esta perspectiva de análisis recupera al agente social productor de las prácticas y su capacidad de invención e improvisación ante situaciones nuevas (Gutiérrez, 2005). Al respecto, Barsky (citado por Posada, 1997), enmarca las estrategias campesinas en la sociedad global y afirma que hay una serie de determinantes de los procesos de cambio que no se entienden desde la propia unidad, sino que la unidad es un organismo que va adecuando y ensayando respuestas de diverso corte a procesos de cambio cuya lógica es más regional o nacional, pero por lo menos tiene una lógica en un espacio social más amplio.

Además existen mediaciones entre las características del contexto y las oportunidades de los hogares, éstas están dadas por ciertos activos tangibles e intangibles con que los hogares cuentan. Estos activos (patrimonio material; capital humano; capital social), les permiten ampliar sus oportunidades de elección frente a las restricciones y condicionamientos del medio. Su escasez, por el contrario, aumenta la exposición y priva de alternativas (Chitarroni, et al., 2005).

Este enfoque, concebido como instrumento de análisis, permite referenciar a los agentes sociales con respecto a otras posiciones en el sistema de relaciones en el que están insertos, (posiciones de dominación-dependencia). Con respecto a las condiciones objetivas de los sectores dominados, este enfoque se reorienta y afirma que es más relevante saber “la manera de estar ubicado” que tiene un agente en la estructura social, que saber si se encuentra o no al margen del sistema -como lo hacía la perspectiva dualista-. Así, el planteo tiene otro sentido y prioriza un abordaje en términos de bienes, “de lo que se tiene” y no solo de lo que se necesita (Gutiérrez, 2005).

## 2.4 LA PLURIACTIVIDAD

En las últimas dos décadas, la agricultura argentina ha atravesado profundas transformaciones que comprometen todos los niveles posibles: escalas productivas, requisitos de capitalización, organización laboral, gestión empresarial, conexión con los mercados, formas de financiamiento. Ellas han tenido fuerte impacto en la estructura agraria regional y nacional, con la desaparición de unidades productivas, la aparición de nuevos agentes, y la heterogeneización de procesos de persistencia y expansión. Como consecuencia, dichas estructuras agrarias adquirieron como rasgo distintivo, la diversidad, tanto en términos de las características actuales de las unidades productivas como de los procesos en que ellas están involucradas (Gras, 2002).

De este modo, es posible reconocer dinámicas distintas a la clásica del productor agropecuario, en lo relativo a las actividades laborales (pluriactividad, empleo rural no agrícola, prestación de servicios, agricultura a tiempo parcial).

Dichas actividades son fenómenos que están asociados con la agricultura familiar y forman parte de las estrategias adoptadas por los pequeños agricultores y campesinos para garantizar la reproducción social de sus familias. A su vez, éstas actividades aportan a la conformación de una estructura social compleja y heterogénea en la que, además de los agricultores, hay otros actores rurales que dependen cada vez más de actividades e ingresos que poco tienen que ver con la actividad estrictamente agrícola (Sacco Dos Anjos; Velleda Caldas, 2007).

La expresión “el sector agrario”, se relaciona con agentes y actividades conectadas con la tarea agraria propiamente dicha; lo que implica una diferenciación entre la actividad agraria y la no agraria. Dicha diferenciación tiene distintos grados que dependen de la combinación entre las actividades agrarias y los distintos tipos de agentes; que además, se conectan e intervienen en otros sectores de la actividad económica (Cucullu y Murmis, 2003).

### 2.4.1 Antecedentes de la pluriactividad

Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas (2007) al referirse a la ocupación de la mano de obra rural, explican un fenómeno denominado “agricultura a tiempo parcial”; el cual se relaciona directamente con el proceso de industrialización. Si bien existían distintos criterios para definir a este fenómeno, hasta fines de los años setenta y principios de los ochenta, la mayoría de los estudios consideraban que era un fenómeno de transición, que advertía la definitiva desaparición de las explotaciones campesinas en la agricultura moderna. Se afirmaba también que era una manifestación del proceso de éxodo rural y una de las estrategias de vida utilizadas por familias con explotaciones poco modernizadas.

Inicialmente, los estudios sobre la agricultura de tiempo parcial, en especial los realizados en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), definían la condición sociolaboral del titular de la explotación en función del tiempo dedicado a los trabajos agrarios en su

predio. Con este juicio, se confrontaban explotaciones de tiempo completo y de tiempo parcial y no se consideraba la actividad laboral del resto de los miembros de la familia.

La agricultura de tiempo parcial, como actividad, tenía una percepción negativa reflejada incluso en el mundo sindical y político en el auge de la modernización productivista. La búsqueda de trabajo extra predial era considerada como un síntoma de precariedad del campesinado, o como sinónimo de “descampesinización”. El rol de los “ingresos complementarios” también fue analizado en otros estudios, como una reacción de las comunidades al riesgo de su propia desaparición (Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas, 2007). A su vez, a pesar de la percepción negativa, se iba asumiendo la importancia de registrar no sólo los empleos estables y regulares, sino también todo tipo de actividades laborales con alguna forma de remuneración.

A principios de los años ochenta, los países “desarrollados”, cambian el paradigma de la modernización productivista –dominante, en la reflexión agraria y rural desde los años sesenta- por el de la multifuncionalidad. Éste contenía nuevos criterios para valorar los espacios rurales, redefinir la función y el estatus de la agricultura en esos espacios y orientar las nuevas políticas agrarias.

Tanto la pluriactividad como la agricultura de tiempo parcial, son de igual naturaleza; ambos conceptos se refieren a realidades empíricas similares, aunque reflejan no solo diferencias en su alcance y significado, sino también momentos históricos distintos sobre el desarrollo de la agricultura y el agente social agrario. La pluriactividad, además de referirse a los cambios de perspectiva ocurridos en los debates sobre el desarrollo agrario y el papel de la agricultura familiar, también incluye los cambios de actitud del mundo académico y político respecto del tema.

Paulatinamente, dejó de usarse el criterio “tiempo de trabajo” para encuadrar a las explotaciones<sup>20</sup> y fue tomando fuerza el concepto de pluriactividad, el cual no se limita solo a las actividades del titular de la explotación, sino que incluye a todos los miembros de la familia. Así se llega a una profunda revisión del procedimiento recibido hasta entonces por la agricultura de tiempo parcial, provocando un giro intelectual y político reflejado en el nuevo término, la “pluriactividad”.

En definitiva, en un principio se condenaba el trabajo agrícola de tiempo parcial. Luego de la crisis de los excedentes agrarios, la pluriactividad pasa a ser fomentada a través del incentivo a la figura del agricultor-empresario que diversifica las fuentes (agrarias y no agrarias) de ingreso económico (Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas, 2007).

Lo interesante de estos fenómenos es que son parte de las estrategias adoptadas para garantizar la reproducción social familiar. Tales estrategias se han desarrollado mediante la combinación de diversas actividades (agrícolas y no agrícolas) realizadas dentro o fuera de las propias explotaciones (Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas, 2007).

Desde entonces, no solo se reconocerá inexcusablemente en la agricultura la existencia de la diversificación de actividades e ingresos, tanto predial como extra predial, sino que se admitirá su importante valor para el desarrollo de las zonas rurales.

---

<sup>20</sup> Esta definición presentaba dificultades de encuadramiento y motivó un importante debate internacional.



### 2.4.2 Definiciones de Pluriactividad

Neiman (2001), considera que las explotaciones familiares son pluriactivas cuando algún miembro de la familia combina el trabajo de la explotación con otra ocupación relacionada o no al sector agrícola, ya sea como asalariados, como cuentapropistas o empleadores.

Según Gras (2002), el fenómeno de la pluriactividad en el sector agrario, se refiere a la variedad de formas de trabajo y ocupación existentes en las zonas rurales; es decir, unidades que desarrollan comportamientos laborales diversos y que incluyen la ocupación extrapredial –tanto dentro como fuera del sector agropecuario-, como la realización de actividades prediales no agropecuarias.

La definición amplia de pluriactividad, incluye a toda familia rural que opera y gestiona directamente con su trabajo una explotación agraria y en la cual no todos los miembros económicamente activos dedican todo su potencial productivo a las actividades agropecuarias. Según esta concepción, la pluriactividad no se define exclusivamente por las actividades del titular de la explotación, sino que se incluye el tipo de actividad desarrollada por todos los miembros de la familia (Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas, 2007).

Según Schneider y Conterato (2006), la pluriactividad se manifiesta en una combinación de ocupación agrícola con otras no agrícolas llevadas a cabo por personas que residen en el medio rural y pertenecen a una misma familia. Por lo tanto, se trata de familias que se acaban tornando pluri-ocupadas en razón de la diversificación de actividades practicadas por los miembros que la componen.

En concordancia, Gras y Sabatino (2005), consideran que la pluriactividad es la combinación de actividades y ocupaciones agrarias y no agrarias<sup>21</sup>, dentro o fuera de la propia unidad productiva. Su abordaje, en muchos casos involucra interrogantes acerca del tipo de comportamientos laborales y contribuye a comprender las formas de persistencia de la agricultura familiar. La actividad no agraria está relacionada al proceso de unificación de los mercados de trabajo (agrícolas y no agrícolas, rurales y urbanos). Es así que la pluriactividad la realizan los miembros de la familia y la mayoría de los ingresos no agrícolas se destinan al proyecto familiar.

Gras y Sabatino (2005), agregan que la pluriactividad es un atributo o cualidad de la familia, incluso en el nivel de los individuos; de tal forma define a la familia como pluriactiva cuando por lo menos uno de sus miembros está ocupado o realiza actividades diferentes de la propia producción agraria, pudiendo o no dedicarse también al trabajo de la explotación. Es decir, también tiene que ver con la interacción de las decisiones individuales y familiares, con el contexto social y económico que se insertan las familias.

La interacción de actividades agrícolas y no agrícolas aumenta en intensidad a medida que se complejiza y diversifican las relaciones de los agricultores con el ambiente social y económico en que

---

<sup>21</sup> Las ocupaciones agrarias también contempla actividades para-agrarias que tienen que ver con ciertas prácticas relacionadas con la fabricación o transformación de productos agrícolas en la propia explotación (quesos, embutidos, conservas, etc.).

se ubican. Esto hace que la pluriactividad sea un fenómeno de carácter heterogéneo y diversificado, ligado a las estrategias sociales y productivas de las familias y que además dependa de las características del contexto en que estuvieron insertas. A modo de ejemplo, en contextos económicos con escasas oportunidades laborales ajenas al sector agrario, la pluriactividad toma fuerza mediante la diversificación de actividades dentro del predio, aprovechando los recursos naturales de su entorno y añadiendo nuevo valor a los productos agrícolas y ganaderos obtenidos.

Siguiendo esta línea, se incluye en el concepto de pluriactividad a las actividades distintas de la producción vegetal y animal que se llevan a cabo en el predio. La combinación de actividades con ingresos, tanto prediales como extraprediales, va desde la que buscan maximización de ganancias hasta combinaciones destinadas a la subsistencia (Bendini, Murmis, 2003). Gras y Sabatino (2005), afirman que la pluriactividad no es solo una estrategia adaptativa o un mecanismo de ajuste transitorio en situaciones “en crisis”, “ineficientes” o “inviabiles”, sino una expresión locuaz de la emergencia de diferentes patrones de desarrollo agrario y del rol activo que las familias tienen en esos procesos.

Algunos estudios toman a consideración la actividad del titular, más la obtención de ingresos de otras fuentes; con el objetivo de captar el grado de incidencia de la actividad agraria en la reproducción y la acumulación de la unidad. Esto lleva a indagar en qué medida familiares directos aportan a la unidad a través de otras actividades o fuentes de ingresos (Cucullu, Murmis, 2003).

En este trabajo, se define a la pluriactividad como “la combinación de ocupaciones y actividades laborales que desarrollan los productores y sus familias ya sea dentro o fuera del predio como también dentro o fuera del sector agropecuario. Se pretende así cubrir una amplia gama de comportamientos laborales formales e informales, independientemente de su forma de retribución o estabilidad. Se considera a la pluriactividad como un atributo o cualidad de la familia, aún cuando su observación se realice en el nivel de los individuos: de tal forma, se define a una unidad como pluriactiva cuando por lo menos un miembro de la familia esté ocupado o realice actividades diferentes a la propia producción agraria” (Giarraca y Gras, 2001:11).

Las familias pluriactivas, como se ha mencionado, alternan actividades prediales con actividades extraprediales, éstas últimas incluye actividades asalariadas o autónomas. Cuando en este comportamiento laboral, predomina los trabajos asalariados o semiasalariados por sobre las acciones independientes o empresariales, se la denomina Multiocupación (Gras, 2002).

### **2.4.3 Multiocupación**

Este vínculo entre lo agrario y lo no agrario, lo predial y lo no predial que permite visualizar la pluriactividad, está conectado con la generación de contextos de ocupación y empleo en las áreas rurales (Gras, 2002). Entre los productores familiares capitalizados, la pluriactividad presentaría un predominio de las actividades independientes –como cuentapropia o empresario- por sobre las

asalariadas. Un ejemplo típico es el de productores que combinan la actividad predial con la venta de servicios de maquinarias (Gras, 2002).

Este predominio de las actividades empresariales entre los productores familiares capitalizados, se observaría, en particular, entre las unidades de mayor tamaño, mientras que las más pequeñas muestran un patrón de mayor asalarización externa (multiocupación) (Craviotti, 1999).

Por tratarse fundamentalmente de tipos sociales campesinos, la pluriactividad analizada refiere principalmente a situaciones de “multiocupación”; donde el trabajo del productor y/o de su familia en la explotación se combina con trabajos asalariados externos, permanentes o transitorios (Gras, 2002).

La importancia del trabajo extrapredial en las explotaciones campesinas se torna relevante; ya que para estos estratos, la multiocupación constituye una estrategia de población históricamente involucrada en la provisión de mano de obra a los circuitos productivos regionales y de tipos sociales y/o regiones que comenzaron a desarrollar este tipo de articulaciones en las últimas dos décadas. La venta de trabajo dentro del sector agropecuario era predominante hace un tiempo atrás, entre los campesinos. No obstante, ha ido en aumento la importancia de la venta de trabajo a los mercados no agropecuarios entre las familias campesinas, en particular, al sector público (Gras, 2002).

Haciendo una analogía con la historia de Las Palmas, la presencia del complejo agroindustrial (con el ingenio azucarero como principal actividad fabril), actuó como nexo para que el agente local se incorpore parcialmente al sector industrial. De esta manera este agente alternaba las actividades prediales, con las actividades propias de un asalariado en factorías industriales. Esta figura del paisaje social agrario, es conocida como “campesino obrero”, e intenta reflejar el grado de unificación de los mercados de trabajo urbano y rural (Etxezarreta, Cruz y otros, 1995, citado por Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas, 2007).

#### **2.4.4 Aspectos de la pluriactividad**

Se ha evidenciado una progresiva importancia de los ingresos no agrícolas en la agricultura, esto se refleja en que las actividades económicas complementarias, que en primera instancia contribuían a la reproducción social y van perdiendo su carácter complementario para asumir un rol más importante respecto del ingreso económico y la novedad no es su presencia en sí, sino su peso y su diversidad (Acosta Reveles 2005).

La pluriactividad configura la situación clásica de interacción intersectorial de la agricultura con otras actividades económicas. La idea básica e inicial tomaba a la misma como un fenómeno absolutamente dependiente y tributario del ambiente social en que se inserta. Si no existieran posibilidades de integración intersectorial entre los mercados de trabajo agrícola y no agrícola, no habría pluriactividad.

Ésta presenta diferencias, las cuales no solo se explican por las características de las familias y de las explotaciones sino que también traducen patrones de ocupación y empleo diferentes, que

dependen del contexto, de la conformación y dinámica de los mercados de trabajo locales, la expansión de actividades no agrarias, el influjo de los centros urbanos (Gras; Sabatino, 2005). Además, en función de las características socioeconómicas e institucionales en las que están inmersas las familias, la pluriactividad se torna muy heterogénea y está condicionada por la dinámica territorial dominante y por las condiciones macroeconómicas que afecta el grado de incidencia de la misma.

Las políticas económicas dominantes desde hace décadas ligadas a la modernización, aumentaron ampliamente la producción, pero también produjeron, por medio de la tecnología aplicada, una gran merma en el número de ocupados en la agricultura. Shneider y Canterato (2006), explican que las formas que toman las actividades en el medio rural y el crecimiento de la pluriactividad, tienen que ver con la modernización técnico productiva que impuso un intenso proceso de incorporación tecnológica en las actividades agropecuarias y en las distintas etapas del proceso productivo. Lo que implicó una reducción en el uso de mano de obra en las prácticas del medio rural. Esto a su vez se asocia a un aumento de los miembros de las familias con domicilio rural ocupados en actividades no agrícolas. En la región del Nordeste Argentino, según Neiman (2001) la pluriactividad está asociada claramente a ocupaciones asalariadas estacionales, a la precariedad laboral y a la desocupación de trabajos formales. Desde este punto de vista, es lógico que la pluriactividad surja ligada a actividades para-agrarias y, en buen número, a ocupaciones precarias que buscan asegurar la satisfacción de las necesidades familiares.

Desde un enfoque dualista de la realidad, es posible ilustrar al agente social en una trayectoria decreciente, que va desde la producción de subsistencia hasta desdibujarse como tal y llega a conformar un sector heterogéneo del medio rural, pero que resulta difícil clasificar por el carácter temporal de sus ocupaciones, su movilidad y heterogeneidad.

Este agente permanece en el campo y trabaja la tierra, pero ya no vive solo de la agricultura, sino también de otras actividades que, en general, no son específicas, remuneradas o permanentes, sino múltiples ocupaciones temporales y precarias (Acosta Reveles, 2005).

Estas ocupaciones de sobrevivencia (Bartra, 2003, citado por Acosta Reveles, 2005), a la que recurre el agente no los abstrae generalmente de su carácter de población redundante. Y dada la dinámica económica vigente, restrictiva del trabajo asalariado y de la calidad de los empleos disponibles, es muy poco probable que este sector tenga acceso a una ocupación formal. Por otra parte, la pluriactividad está ligada a las condiciones que le permiten al campesino sostenerse en el mismo lugar; pero también, este fenómeno puede estar ligado a un proceso de diferenciación que no necesariamente debe ser de descomposición o descampenización (Craviotti, 1999).

Cuando Sacco Dos Anjos y Velledas Caldas (2007) explican la concepción de la pluriactividad como práctica en sí misma, dicen:

*Coincidimos con quienes afirman que la pluriactividad no puede ser entendida como una ruptura con el modo en que las familias reconocen su situación sociolaboral. Es decir, el hecho de que ejerzan actividades ajenas a la agricultura, incluso en el caso de empleos estables en fábricas por ejemplo, no altera los marcos de referencia con los que las familias se identifican ni el modo como conciben sus proyectos de reproducción futura. (p.161)*

Sin embargo, los autores plantean una paradoja: por un lado afirman que los ingresos extraprediales obtenidos por pluriactividad o multiocupación, refuerzan los vínculos de las familias con la ruralidad, e incluso con la condición de agricultor; por otro lado, manifiestan que, en zonas donde la agricultura sufre una crisis de expectativas y donde son escasas las posibilidades de incrementar el ingreso económico familiar dentro o fuera de la agricultura, se percibe una tendencia hacia la pérdida de raíces culturales y de identificación con el oficio de agricultor.

Murmis (1998, citado por Gras 2002) observa vínculos entre la pluriactividad y las posibilidades de “iniciar”, “sostener” o “profundizar” procesos de capitalización al analizar los distintos procesos en que han estado insertos los farmers y campesinos argentinos en la última década. Según este autor, la pluriactividad puede estar conectada con procesos de expansión de la explotación, en los cuales la capitalización de las unidades está viabilizada, en distinta medida, por ingresos externos a la actividad agraria predial.

Pero además, Murmis (1998, citado por Gras, 2002) afirma que la pluriactividad puede adquirir el carácter de estrategia de sostenimiento de unidades familiares, que anteriormente habían encontrado formas más o menos exitosas de permanencia en la producción y que, en un contexto económico –institucional-, evidencian pérdidas generalizadas de ingresos que ponen en cuestión la supervivencia de la explotación. Bajo estas circunstancias destaca que entre los sectores campesinos el trabajo extrapredial adquiere tal importancia que lleva a que el predio productivo en muchos casos, haya funcionado como complementario a la parcela.

Otro autor (Craviotti, 2000), dice que la pluriactividad está conectada con situaciones de “ingreso” a la actividad agraria. En ese enfoque, el tema de diversidad de tipos y características de las unidades familiares se redefine de cara a la pluriactividad, en tanto conecta la reproducción y las formas de persistencia de la agricultura familiar con una compleja red de relaciones intersectoriales de producción, de trabajo, consumo y comercialización, que contiene pero también excede a lo específicamente agrario. Craviotti (2000, citado por Gras, 2002), sostiene que la pluriactividad puede funcionar como un determinante crítico de la trayectoria de cambio de la estructura social en tanto puede dar cuenta de las formas de ingreso, de persistencia, de expansión y de “salida” de la producción agraria. Cuestión que entraña y/o puede diferenciarse en función de esta variedad de combinaciones entre lo agrario y lo no agrario, lo rural y lo urbano.

#### **2.4.5 La pluriactividad como una estrategia de reproducción**

Como se ha mencionado anteriormente, la pluriactividad es un fenómeno asociado a la agricultura familiar y forma parte de las estrategias adoptadas por pequeños agricultores y campesinos para asegurar la reproducción social de sus familias.

Dentro de este fenómeno se intenta incluir una amplia gama de comportamientos laborales formales e informales, independientemente de su forma de retribución o estabilidad. En muchos casos, este fenómeno se convierte un recurso del cual la familia hace uso para redefinir sus estrategias productivas y de reproducción social a fin de garantizar la reproducción del grupo doméstico o de una sociedad que le corresponde; como también puede representar una estrategia individual de los miembros que constituyen una unidad doméstica.

En algunos casos sus estrategias se han reformulado apostando de una manera más directa a la diversificación productiva y al fortalecimiento de la seguridad alimentaria y en otros, apuntando al desarrollo de estrategias pluriactivas de base no exclusivamente agropecuaria y con un fuerte componente extrapredial. De este modo, la pluriactividad es considerada como una manifestación de las estrategias fundamentales de reproducción de la agricultura familiar y como forma de adaptación a las transformaciones macro estructurales en la agricultura (Schneider y Canterato, 2006).

El mayor peso relativo de las formas que toman las estrategias en zonas del país similares a Las Palmas, se ve con claridad cuando se tienen en cuenta las dimensiones que adquiere el empleo público en las mismas, las cuales son realmente importantes y constituyen un componente clave en su estrategia global de reproducción social.

Estos comportamientos también pueden considerarse como una cualidad de la familia en tanto y en cuanto un miembro esté ocupado o realice actividades diferentes de la propia producción agraria. Por un lado, la pluriactividad es vista como una estrategia de adaptación a las cambiantes condiciones técnicas, económicas e institucionales. Estas estrategias tienden a garantizar la persistencia de las explotaciones (en especial las más vulnerables), frente a las exigencias de capitalización que imponen las grandes industrias en el contexto de globalización (Gras; Sabatino. 2005).

Cabe aclarar que la concepción de pluriactividad está centrada en el concepto de trabajo y no en el de ingreso, ubicando así a otras formas de reproducción social fuera de su marco definitorio. Estas otras formas de reproducción involucran la percepción de rentas, giros, remesas, subsidios.

Asimismo, se destaca la importancia de ingresos que resultan de actividades de cuentapropismo, vinculadas al crecimiento de la informalidad en las economías regionales (como la realización de changas en la construcción, la venta ambulante, o la posesión de pequeños comercios en la vivienda) (Gras, 2002).

El ejercicio de varias actividades dentro de un mismo establecimiento, se ha vuelto una característica intrínseca de un modo de funcionamiento de las unidades de trabajo que se organizan sobre la base del trabajo familiar y desestimando que esto sea una demostración de debilitamiento de esta forma social (Shneider, 2003, citado por Shneider, Conterato 2006).

Con la diversificación de las actividades, los agregados domésticos buscan no depender de un solo flujo de ingresos, de manera que si por alguna razón éste se perdiera, las otras ocupaciones permitirán sostener la reproducción del grupo familiar. Incluso, el empleo fuera del establecimiento puede presentarse con una importancia comparativa creciente y un mayor número de horas de trabajo

pueden ser vendidas por los miembros del grupo familiar fuera de los límites de la explotación (Cáceres, 2003). De todas maneras, la diversificación de actividades de donde provienen los ingresos tiene más importancia a medida que la unidad doméstica es más pobre o cuando se pauperiza el contexto (Aguirre, 2006).

En síntesis, lo planteado permite afirmar que el fenómeno de la pluriactividad no es eventual, por el contrario se ha extendido en el país, abarcando tanto a diferentes regiones como tipos sociales agrarios. En rigor, dicho fenómeno no es novedoso –de hecho, los análisis sobre la proletarianización de pequeños productores campesinos han enfatizado su conexión histórica a los mercados de trabajo agropecuarios. Sin embargo, en la última década la comprensión de la pluriactividad o de la combinación de fuentes de ingresos ha adquirido un lugar central en los estudios rurales en tanto pone en cuestión visiones anteriores sobre los procesos agrarios y, en particular, sobre las formas de desplazamiento y persistencia de los productores familiares.

También, este fenómeno ha llevado a revisar los diseños de políticas sociales que definían a su población objetivo en función de rasgos agrarios “puros”. Lo que sí es un elemento nuevo para analizar las estrategias de pluriactividad es el hecho de que las “otras” actividades laborales también están atravesando procesos de reestructuración, incluyendo a las actividades informales. Es decir, si una estrategia de supervivencia, ampliándose luego el marco comprensivo para entenderlas como estrategias que también podían permitir la capitalización, la mejora en los estándares de vida o la realización de proyectos personales, en la actualidad, se trata también de comprender cómo los procesos de desestructuración económica más amplios afectan a los productores familiares en sus comportamientos laborales y en las estrategias que desarrollan. De ello también surge una nueva mirada sobre los espacios rurales, en tanto afectados por múltiples procesos (Gras, 2002).

Finalmente, la pluriactividad consiste en la diversificación de las actividades generadoras de ingresos intra y extraprediales (en dinero o en especies), desarrolladas en el sector agrícola como en otros sectores, llevadas a cabo por algún miembro de la familia. Y ésta puede ser concebida como una de las estrategias fundamentales de reproducción de agricultura familiar y una adaptación a las transformaciones macro-estructurales en la agricultura.

Por otra parte, no se cree que los actores tengan plena libertad a la hora de definir estrategias sociales de reproducción o de persistencia, esto es, se piensa a la pluriactividad como una estrategia, *mediada por condiciones estructurales, así como por otros capitales asociados a la posición como señala Bourdieu (1979, citado por Gras, 2002)*. De allí que se intenta explorar la relación entre la posición en la estructura agraria y el tipo de actividades laborales que las familias pueden desarrollar.

## CAPÍTULO III

### METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

#### 3.1 CRITERIOS METODOLÓGICOS

##### 3.1.1 Acerca de la investigación cualitativa

En este trabajo de investigación, la construcción del problema y los instrumentos para abordarlo, se elaboraron de tal manera que permitió estudiar algunos mecanismos de las estrategias de reproducción social de los agentes agrarios en cuestión. La investigación tiene caracteres de tipo exploratorio; se usó este tipo por considerarlo adecuado para esta investigación, debido a las posibilidades de construcción y análisis de registros pertinentes.

El estudio se basó en una metodología de tipo cualitativa, ya que ésta es apropiada para captar la subjetividad de los actores, en particular su definición de la situación y de sus estrategias. Este tipo de investigación también es útil para comprender el contexto particular en el que los sujetos actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones.

La investigación cualitativa, según Creswell (1998, citado por Vasilachis de Gialdino, 2006), es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas, que examina un problema humano o social. La misma es multifacética, naturalista e interpretativa. Abarca el estudio, uso y recolección de materiales empíricos que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos (Denzin y Lincoln, 1994; citado por Vasilachis de Gialdino, 2006).

La aplicación del método cualitativo permitió un manejo de herramientas que intentaron rescatar las reflexiones realizadas por los propios agentes de su realidad, lo que originó información acerca de cómo evalúan algunos aspectos de su reproducción familiar, conformadas por prácticas que toman sentido en su cotidianeidad. Es decir, la metodología de tipo cualitativa, permitió conocer las prácticas llevadas a cabo por los agentes estudiados, las condiciones objetivas y la manera en que dichos agentes divisan, viven y sienten esas condiciones. Estos resultados inspiran y guían a la práctica, pueden ser aprovechados para dictar intervenciones o incluso producir políticas sociales (Morse, 2005; citado por Vasilachis de Gialdino, 2006).

La investigación se efectuó en base a una información observable a través de la expresión oral o escrita, (mediante entrevistas abiertas semiestructuradas y registro de observaciones) con estructuras poco rígidas, recogida con pautas flexibles, difícilmente cuantificable. El propósito de la misma fue captar la definición de las situaciones en que interviene el propio agente social y el significado que éste da a su conducta, el cual es clave para interpretar los hechos.

El análisis de algunas cuestiones epistemológicas que inciden en la metodología cualitativa, permitió observar la existencia de ciertas características básicas del abordaje de la misma. Una de las



potencialidades de ésta, es la posibilidad de construir un conocimiento diferenciado por medio de la configuración de la subjetividad, en cada una de sus formas concretas, es decir, en lo social o en lo individual (Fica Carrasco, 2002). Lo cualitativo caracteriza el proceso de producción de conocimientos; sin definirse por el uso exclusivo de métodos cualitativos de esta clase. La metodología cualitativa prefiere el análisis de las palabras y de las imágenes antes que el de los números; la observación más que el experimento; la entrevista abierta más que la estructurada; la inducción de hipótesis a partir de los datos antes que la verificación de hipótesis. Privilegia los significados antes que el comportamiento.

En este tipo de enfoque, se pueden enunciar tres principios que tienen profundas consecuencias a nivel metodológico. El primero expresa que el conocimiento es una producción constructivista-interpretativa. Mason (1996; citado por Vasilachis de Gialdino, 2006), entiende que la investigación cualitativa está fundada en una posición filosófica ampliamente interpretativa, en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido. Es decir, el conocimiento no es la suma de hechos definidos por constataciones inmediatas del momento empírico. Más bien, la interpretación es un proceso en el cual se integran, se reconstruyen y se representan indicadores creados durante la investigación, los cuales no tendrían ningún sentido si fueran tomados de una forma aislada como constataciones empíricas.

A medida que transcurre la investigación, se van produciendo y creando ideas en un proceso permanente, que permite momentos de integración y continuidad dentro de su propio pensamiento sin referentes identificables en el momento empírico.

El segundo principio anuncia que el carácter interactivo del proceso de producción del conocimiento, es crucial en el estudio de los fenómenos humanos y reivindica la importancia del contexto. La investigación cualitativa se basa en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen (Mason, 1996; citado por Vasilachis de Gialdino, 2006).

El último principio se refiere a la significación de la singularidad como nivel legítimo de la producción del conocimiento; la singularidad en estas circunstancias tiene una implicancia importante, ya que hace una diferencia con el concepto de individualidad. La singularidad se establece como realidad diferenciada en la historia de la constitución del individuo (Fica Carrasco, 2002). A medida que se hacen más vívidos los rasgos distintivos de la situación que se quiere comprender, se disminuye la habilidad de hacer comparaciones significativas entre situaciones, debido a que el investigador, al revelar lo que es distintivo, se aleja de lo comparativo.

La investigación es sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto. Su particular solidez yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social y en su habilidad para contestar, en esos dominios, a las preguntas ¿cómo? y ¿por qué? (Mason, 1996; citado por Vasilachis de Gialdino, 2006). Es un proceso permanente de producción de conocimiento

donde los resultados son momentos parciales que continuamente se integran, dando lugar a nuevos interrogantes, abriendo nuevos caminos a la producción del conocimiento (Fica Carrasco, 2002).

El objetivo que persigue la investigación cualitativa según Flick (1998; citado por Vasilachis de Gialdino, 2006), es más descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente que verificar teorías ya conocidas. La consigna central de la investigación cualitativa reposa en el origen de los resultados, en el material empírico y en la apropiada elección y aplicación de métodos al objeto de estudio. Intenta llegar a su objetivo analizando el conocimiento de los actores sociales y sus prácticas. Es por ello que en la investigación cualitativa se considera a la comunicación del investigador con el campo de trabajo, como una parte explícita de la producción de conocimiento; es decir, las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación.

En síntesis, la investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Emplea métodos de análisis y de experimentación, flexibles y sensibles al contexto social en el que los datos son producidos. Se interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos.

### **3.1.2 Diseño de la investigación**

#### **3.1.2.1 El análisis**

El análisis dentro de la investigación cualitativa, es un momento del trabajo de campo. Es holístico ya que contempla la totalidad de la configuración en que está situado el agente. Este análisis no está basado en una estimación cuantitativa de parámetros dentro de un universo dado, sino en un método comparativo de la conducta de los actores dentro de un contexto determinado y en circunstancias situadas en el tiempo, que va enfrentando casos similares entre sí, pero que se diferencian en algunas características cruciales. Esto genera el ejercicio de formular interpretaciones que incluyen planteos de hipótesis y la formulación de tipologías -usadas para evidenciar y analizar la diversidad-, planteo de las semejanzas de las conductas observadas y el de los conceptos teóricos. Estos últimos, se van creando en ese mismo proceso de análisis, en un continuo ir y venir, desde la información empírica a la construcción teórica (Fica Carrasco, 2002).

En el presente trabajo de investigación está incluido dentro de la perspectiva analítica, el intento de rescatar las relaciones entre fenómenos de nivel macrosocial (estructural) y de nivel microsociales (comportamientos), mediante instancias mediadoras tales como la familia y el agente agrario; todo ello a lo largo de una trayectoria histórica. Por lo tanto el análisis tiene rasgos de un enfoque histórico-estructural y dentro de esta perspectiva, es que puede individualizarse un enfoque que organiza y diseña su proceso reflexivo en torno al concepto de “estrategias de reproducción social”; operando en todas las etapas del desarrollo de la investigación.

En síntesis, el análisis incluye la tarea de captar el rol de las estrategias de reproducción en las situaciones de contexto, el funcionamiento de las unidades domésticas como unidades simples de reproducción y sus posibilidades de pervivencia: los elementos que la sostienen y los factores condicionantes de sus posibles transformaciones. Es por ello que se tuvo en cuenta una doble estrategia analítica: por una parte un enfoque diacrónico para conocer la secuencia de desarrollo del conflicto y la emergencia de las estrategias; por el otro, un enfoque sincrónico que permitió conocer los modos en los que éstas se articulan con el contexto social.

### **3.1.2.2 El trabajo de campo**

La construcción etnográfica implica el desarrollo del proceso a través del cual se lleva a cabo la instancia fundamental de la investigación, explicitada en relación al trabajo de campo y la realización de la observación participante (Aguirre Baztán, 1995; citado por Ameigeireas, 2006). Este momento comprende desde una instancia inicial, preparatoria, pasando por el ingreso al campo y el despliegue de la observación participante, hasta la finalización de la misma y la salida del campo.

El término trabajo de campo, hace referencia a aquella porción de lo real conformado por fenómenos observables y por la significación que los actores le asignan a un entorno y a las tramas que éstos involucran (Guber; citado por Fica Carrasco, 2002). Hacer alusión al campo implica referirse a un lugar en particular, aquel en el que los actores sociales despliegan su vida, donde se encuentran e interactúan, en donde se generan y producen situaciones y acontecimientos que demandan atención. El campo se constituye en el referente empírico de la investigación, sin embargo en cuanto tal, es el resultado de una construcción llevada a cabo por el propio investigador y sus informantes (Guber, 1991; citado por Ameigeireas, 2006).

El trabajo de campo no solo se trata de ir a un lugar, sino a su vez de una manera de estar y mucho más aún de una forma de posicionarse en él. Lo que implica el aprendizaje de la mirada, que supone una clara distinción entre la capacidad de ver y la disposición a mirar. Una distinción que se explicita en una mirada flexible, proclive a dejarse impresionar por la realidad, sensible a lo diverso, pero atenta a lo imprevisto que está presente en lo cotidiano.

El trabajo de campo implica un proceso continuo de establecimiento de relaciones y de construcción de ejes relevantes del conocimiento, dentro del propio escenario en el que se trabaja con el problema investigado. Así, la información producida entra en un proceso de conceptualización y construcción, que caracteriza el desarrollo del momento empírico (Fica Carrasco, 2002).

En forma práctica en el trabajo de campo se pueden distinguir tres fases: la primera es descriptiva, donde se elabora una teoría que sustenta lo práctico; la segunda es interpretativa, en ella se intenta resignificar la producción teórica, ya que se pretende reconocerla y ver de qué modo se especifica y resignifica en la realidad concreta. Y la tercera es netamente reflexiva, allí se evidencia el propósito de todo proceso de investigación, el cual es producir conocimientos (Fica Carrasco, 2002).

Estas tres fases no se excluyen entre ellas, sino que están provistas de dinamismo y se relacionan entre sí. En síntesis, la investigación cualitativa es un proceso continuo de producción de conocimiento, donde los resultados son momentos parciales que permanentemente se integran a nuevos interrogantes. Es decir, es un proceso dialéctico que implica la confrontación del corpus teórico y el corpus empírico, sin cortes y dentro de un determinado contexto (Fica Carrasco, 2002).

La relevancia del trabajo de campo supone básicamente el despliegue de la observación participante como el camino a recorrer, especialmente para comprender el punto de vista de los actores sociales. La observación participante (término cognado del de etnografía, según Hammersley y Atkinson, 1994; citado por Ameigeiras, 2006), constituye un eje del trabajo de campo a partir del cual se lleva a cabo la construcción y búsqueda del conocimiento.

En el acto de observar, en los primeros momentos prevalece una mirada general y amplia. Se insiste en la importancia de desplegar una atención flotante a partir de la cual pasar a focalizar la observación en los sujetos, situaciones o procesos. Al comenzar el trabajo de campo, mucha de la información recabada puede ser importante pero sólo una parte de ella pasará a conformar un dato de la investigación. La búsqueda abarca desde lo más obvio hasta lo aparentemente encubierto, justamente porque el desafío del descubrimiento entraña una actitud capaz de hurgar en lo cotidiano tratando de entender aquello de lo que se trata, sin dar nada por supuesto y dando rienda suelta a múltiples interrogantes y no pocas hipótesis (Ameigeiras, 2006).

De manera análoga la participación supone involucramiento cuya intensidad y extensión varían a medida que se profundizan los vínculos y las oportunidades. Esa participación supone una inmersión en la realidad que, desde el recorrido de rutinas, pasando por distintas modalidades de vinculación y formas de estar presente, posibilita aprendizajes y genera experiencias en que unos y otros se reconocen en el campo. (Ameigeiras, 2006). El primero vinculado con los preparativos que convergen en torno de la elaboración del diseño etnográfico, el segundo en relación con la puesta en marcha y el desarrollo de la observación participante.

### **3.1.2.3 La unidad de análisis**

Para optar por las estrategias de reproducción social que serán desplegadas, el agente toma como contexto definitorio de las mismas a la familia, la cual es considerada como unidad doméstica y entendida como un tipo de organización social, cuya base está socialmente definida como “familiar” y que tiene como función específica la realización de las actividades relacionadas al mantenimiento cotidiano y la reproducción generacional de la población (Jelin, 1980 citado por Gutiérrez, 1997), lo que incluye su reproducción biológica; la preservación de la vida; el cumplimiento de toda práctica, económica y no económica; indispensables para optimizar sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Torrado, 1982).

En esta definición intervienen dimensiones analíticas habitualmente asociadas a las estrategias de reproducción. Necesaria, aunque no suficientemente, implica que los miembros de la unidad comparten la misma residencia (unidad de residencia). Implica necesariamente que algunos de los miembros de la unidad estén vinculados por relaciones de parentesco, donde haya al menos un núcleo familiar conyugal que cumpla funciones de reproducción biológica. Esta dimensión recorta el referente usual de los términos “familia” o “familia de parentesco”. También está implícito que los miembros del grupo conformen una unidad de consumo (con ingresos y gastos comunes) y que sea una unidad de funcionamiento doméstico (ayuda mutua en numerosos aspectos de la vida cotidiana sin que ello implique presupuesto ni gasto común). Estas dimensiones en conjunto rescatan las connotaciones más frecuentes de expresiones tales como “unidad doméstica” u “hogar doméstico”.

También existe otro contexto de análisis para describir las estrategias, conformado por las redes sociales, que en el presente trabajo de tesis, si bien no se ha puesto énfasis analítico en ellas, no se ha descartado algún aporte que estas puedan realizar.

La unidad doméstica entonces, es tomada como unidad de análisis, considerando al agente agrario (campesino), que integra dicha unidad como cabeza de grupo, como el principal generador de la información recabada y relacionada con las estrategias de reproducción social desplegadas por éste, que en definitiva son seleccionadas en función de los intereses de la familia. Por lo tanto, es a dicho individuo a quien se le ha sometido las técnicas de recolección de datos.

#### **3.1.2.4 El muestreo**

Glaser y Strauss (citados por Pratesi, 2004), propusieron una forma específica de investigación cualitativa; donde la teoría se fundamenta en los datos obtenidos; es decir, se realizan interpretaciones sobre datos recogidos. Una teoría fundada en los datos, es derivada inductivamente del estudio del fenómeno que ella representa; o sea, es descubierta, desarrollada y provisionalmente verificada a través de la recolección y análisis de los datos pertenecientes a ese fenómeno.

El tipo de muestreo llevado a cabo bajo estas circunstancias se denomina “muestreo teórico”; el cual tiene el objeto de descubrir las categorías y las propiedades de las mismas y sugerir sus interrelaciones en una teoría. En esta forma de investigación, lo que controla el proceso de la recolección de información es la misma teoría emergente. Es decir, se parte de una perspectiva general, un tema o área y en presencia de los datos comienza a operar la "sensibilidad teórica" del investigador, conformada por su capacidad de conceptuar y generar teoría; así, va construyendo categorías e hipótesis de distintos niveles.

La selección de las unidades de análisis -llamadas "grupos"-, tiene que ver con la relevancia con respecto a las variables -llamadas "categorías"- y sigue una lógica de inclusión progresiva. Dicho de otro modo, las pautas para la seleccionar las muestras son de carácter intencional, no son pautas probabilísticas. Esto implica que se seleccionen casos que varíen en las características consideradas

relevantes para responder al interrogante planteado.

La selección de las unidades de análisis –o grupos- permite maximizar y minimizar similitudes y diferencias de la categoría, dando lugar al desarrollo y relación de la misma.

En el muestreo teórico, el investigador no define el número de unidades de análisis, sólo lo conoce cuando termina. El investigador trabaja con distintas unidades de análisis y distintas situaciones en esas unidades y estima en cada paso cuántas unidades deben muestrear para cada punto. Se detiene cuando considera que ha “saturado” la categoría que estudia, es decir, cuando no halla más información que le permita desarrollar la categoría. La saturación es producto de la recolección y análisis simultáneo de los datos. De la elección que se haga de las unidades de análisis va a depender el alcance de la teoría, que puede ser sustantiva o formal.

Para reconectar el conocimiento teórico con la observación empírica, se necesita una amplia concepción de representatividad. El proceso de "saturación del conocimiento" confiere a la idea de representatividad un significado totalmente distinto; éste es un muestreo no probabilístico. Agregar más casos no agrega más conocimiento; la nuestra muestra es representativa, no a nivel morfológico (a nivel de la descripción superficial), sino a nivel sociológico, al nivel de las relaciones socio estructurales. Estos dos niveles no deben confundirse.

### **3.1.2.5 Pautas que configuran el perfil de la unidad y su combinación con el muestreo teórico**

Se intentó no ignorar las diferencias de los agentes considerados, por lo que la idea era no tratar de “homogeneizar la realidad”; no se trataba sólo de darles voz a los agentes, sino también de observar cuáles eran las contradicciones y conflictos al interior del mismo. Es así, que las herramientas utilizadas permitieron rescatar la visión de los agentes sobre su propia experiencia (Attademo, 2008).

*Los límites de la investigación se definen a partir de los límites espaciales y temporales:*

-Límites espaciales: están definidos por la zona rural que abarca el Paraje Florodora, perteneciente a la localidad de Las Palmas.

-Límite temporal: está demarcado a partir del proceso de cierre del complejo agroindustrial hasta actualidad, es decir, aproximadamente 20 años (1988-2008)

-La unidad de análisis: Es la unidad doméstica, considerando al campesino que la integra como el generador de la información acerca de las estrategias de reproducción social desplegadas. Por lo tanto las técnicas de recolección de datos son aplicadas a dicho agente.

-El perfil del agente que integra la unidad de análisis debe tener rasgos relacionados con los conceptos de Agricultura Familiar, Pluriactividad y Campesino.

-Desde antes de la desaparición del complejo agroindustrial, el lugar de residencia del agente debe ser el Paraje Florodora, con la conformación de una unidad de producción familiar (Chacra). La población total del Paraje es de 32 familias.

-El agente debió tener una relación laboral directa con el complejo agroindustrial Las Palmas. De las 32 familias que habitan en la actualidad en el paraje, 17 de ellas cumplen con este requisito.

-En ese período, en algún momento debió haber conformado las filas de Peón Rural Transitorio (mano de obra de la zafra, mantenimiento del cultivo –carpidor-, estibador, etc.).

Bajo este procedimiento, donde se llevó a cabo un juicio previo sobre quién era y quién no era un ‘típico’ representante de la población definida, se fue delimitando el perfil del agente que podía ser sometido a una entrevista abierta semiestructurada.

De esta manera, se definieron:

*Población total del Paraje Florodora: 32 familias*

*Total de representantes del perfil establecido: 17 familias*

*Total de campesinos cabezas de familias entrevistados: 10 agentes, elegidos al azar.*

El muestreo se detuvo en ese número, una vez que se llegó a una saturación de los datos, es decir, cuando se hizo evidente que los datos recabados ya no aportaban más información nueva. Se trató, en definitiva, de hacer un muestreo que recogiera el amplio espectro de situaciones en las que se desenvuelve el agente agrario.

Los criterios de selección de los representantes, no son caprichosos, sino que forman parte del llamado muestreo teórico y son criterios claves para explicar el porqué de las manifestaciones que toman las estrategias. Además deben agregarse otros criterios, que no son excluyentes pero que tienen mucha influencia en las estrategias de reproducción tomadas por los agentes. Estas son: el fenómeno de inundación que sufrieron los campesinos del paraje (sobre todo las inundaciones las de la década del ‘80); el conflicto de desalojo de las tierras que habitaban los campesinos, como consecuencia de la venta de propiedades que pertenecían al ingenio y por último, las costumbres migratorias y el intercambio con la frontera del Paraguay.

El proceso de investigación implica la combinación de las pautas descriptas con los criterios del muestreo teórico, el cual tiene el objeto de descubrir las manifestaciones de las estrategias de reproducción, las propiedades que caracterizan a las mismas y sugerir sus interrelaciones con un conocimiento teórico. Es así, que la misma teoría emergente de esta combinación es la que controla el proceso de recolección de la información; y en presencia de los datos recabados empieza a ejecutarse la sensibilidad teórica, es decir, la capacidad de conceptualizar.

### **3.1.2.6 Tipologías**

Las tipologías ayudan a establecer regularidades y uniformidades en los hechos. Estas operan por selección, abstracción, combinación y a veces acentuación planeada e intencional de un conjunto de criterios con referentes empíricos, que sirve de base para la comparación de casos empíricos. La tipología es un medio para reducir las diversidades y las complejidades de los fenómenos a un nivel general y coherente. Es un modelo conceptual unificado en el cual se pueden intensificar uno o más

atributos para su mayor utilidad. Al concentrarse en la uniformidad se desarrollan hipótesis sobre variaciones o desviaciones. El examen del caso empírico revela la distancia con respecto al tipo construido (Pratesi, 2004).

La tipología no es una hipótesis, no es verificable; tampoco es una descripción, ni un promedio, ni formula rasgos comunes. Las tipologías tienen distinto grado de generalidad y funcionan como una norma general mediante la cual se puede comprender un suceso concreto. Sirve como punto de referencia para el análisis.

En síntesis, es una clase especial de concepto, representa un intento de avanzar desde la descripción y generalización empírica a la construcción de teorías. Se diferencia del concepto común en que ordena los diferentes atributos en una configuración que no se experimenta necesariamente en forma directa y da énfasis a uno o varios de los atributos con fines teóricos.

### **3.1.2.7 Confección de las tipologías**

En este trabajo de investigación, el aspecto central son las estrategias de reproducción desplegadas por los campesinos del Paraje Florodora a partir del período de crisis generado por el cierre del ingenio.

Metodológicamente, estas estrategias son tomadas como la categoría a ser analizada. Para ello se ha buscado apoyar el proceso de análisis de la información, en la confección de tipología; las cuales consistían en codificar las entrevistas una vez desgrabadas y transcritas.

La codificación<sup>22</sup> de las entrevistas implicó primero decidir cuáles serían los indicadores a codificar. Estos debían ser la base del análisis teórico posterior de las estrategias; de esta manera se llegó a la decisión de codificar la información recabada por medio de las entrevistas, los conceptos de Campo, Habitus, Juego Dialéctico del Campo y el Habitus y la manifestación explícita de las estrategias (divididas en aquellas con base agropecuarias y aquellas con base no agropecuarias) sobre todo las que se relacionan con la Agricultura Familiar y la Pluriactividad.

La tarea de codificación de todos los datos presupone que a medida que se codifican los mismos, se va refinando el esquema, se añade, se suprime, se redefinen; es decir, se van ajustando los códigos a los datos y no al revés. Esta metodología usada para la confección de las tipologías también lleva implícita la necesidad del conocimiento teórico de los conceptos tomados como indicadores. Lo que en definitiva hace que el proceso de recolección-procesado de los datos-análisis de la información sea continuo, de ida y vuelta, en donde cada etapa enriquece a las demás.

---

<sup>22</sup> Ver Anexo



### 3.1.2.8 Fuentes de información

Las fuentes de información, incluye a todos los recursos que contienen datos útiles para el trabajo de investigación, tanto formales, informales, escritos, orales o de multimedia (Silvestrini Ruiz, Vargas Jorge; 2008). La fuente de información primaria, es decir, aquella que brindó información original y que generó datos obtenidos de primera mano; utilizados luego en este trabajo de investigación, la constituyeron los informantes claves; los recortes periodísticos que se referían principalmente a la crisis que desencadenó el cierre del ingenio, material audiovisual (documentales y fotografías), documentos originales y posteriormente los campesinos entrevistados. Estas fuentes proveyeron de evidencia directa sobre el tema de investigación; la naturaleza y valor de estas fuentes no puede ser determinado sin referencia al tema o pregunta que se está tratando de contestar.

Respecto a las fuentes secundarias, se interpretaron y analizaron referencias bibliográficas, artículos y textos que facilitaron y maximizaron el contenido de información recabada. Las fuentes secundarias ayudaron a contextualizar desde el punto de vista histórico, además de poder relacionar estas fuentes con las estrategias, que luego eran reconocidas en primera instancia por medio de las entrevistas informales a los informantes claves. Estos resultados provisorios sirvieron para describir las condiciones en las cuales fueron manifestándose las estrategias de reproducción social, así como las principales características de los agentes; es decir, la información secundaria también aportó para definir la población objeto de estudio –campesinos del paraje Florodora, ex trabajadores del ingenio-.

El investigador debe estar dispuesto a utilizar la técnica de recolección que pueda obtener la mejor información, ya que al haber diferencias en las unidades de análisis y las categorías es necesario el uso de técnicas diferentes. A esto se denomina “corte de datos”; es decir, los que surgen recolectados por distintas técnicas.

### 3.1.2.9 Técnica de recolección

Las técnicas de recolección de datos utilizadas como herramientas para acceder a los sujetos de estudio en su mundo social, tuvieron el objetivo de rastrear la capacidad interpretativa de éstos y la interpretación que, a su vez, se lleva a cabo por parte del que investiga, desde los conceptos de una disciplina y las reglas de un método seleccionado. Aquí es donde se pone en juego la doble hermenéutica como proceso de codificación y procesamiento de la información (Fica Carrasco, 2002).

La recolección y posterior análisis de los datos complementa y enriquece la información rescatada mediante el relevamiento de diferentes fuentes. La principal técnica de recolección utilizada fueron las entrevistas abiertas semiestructuradas, complementada ésta con el registro de observaciones realizadas en el trabajo de campo. Se utilizó ese tipo de entrevistas, con el objeto de indagar las estrategias de los sujetos agrarios en relación con los hechos, así como identificar elementos estructurantes de las mismas. El diseño semi-estructurado de las entrevistas posibilita que el empleo de

técnicas cualitativas de estímulos abiertos enriquezca la mirada al interior de las dinámicas de organización familiar de la producción y de la mano de obra familiar.

Las entrevistas abiertas semiestructuradas parecen especialmente adecuadas para las situaciones en que los escenarios o personas no son accesibles de otro modo, por ejemplo, cuando se estudia un hecho pasado o lejano, como es el cierre del ingenio. Las entrevistas se utilizan para estudiar un número relativamente grande de personas en un lapso relativamente breve y se complementa con el registro de observaciones.

La observación participante así, emerge como una actividad decididamente perceptiva, buscando observar con atención todo lo que uno encuentra, incluso y sobre todo los comportamientos más anodinos, los aspectos accesorios del comportamientos, pequeños incidentes (Malinoswki, 1993; citado por Ameigeireas, 2006), los gestos, las expresiones corporales, las costumbres alimentarias, los silencios, los suspiros, las sonrisas, las muecas (Laplantine, 1996; citado por Ameigeireas, 2006).

La técnica de la observación participante no es solo una herramienta de obtención de información sino, además, de producción de datos en virtud del proceso reflexivo entre sujetos estudiados y el sujeto cognoscente (Guber, 1991; citado por Ameigeireas, 2006). La observación participante supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas. Casi todo en el trabajo de campo es un ejercicio de observación y entrevista. En ese ejercicio, el investigador es quien decide qué y cómo observar, circunstancia que, sin embargo, no evita tener en cuenta ciertos criterios a desplegar en el trabajo de campo.

### **3.1.2.10 Validación**

En la estrategia cualitativa, es central la adecuada utilización del método comparativo, esto forma parte de la validación de los resultados obtenidos. Los criterios para juzgar el uso de dicho método son, la elección de la muestra y su fundamento teórico o empírico, los controles de validez y objetividad en la recolección de la información y los elementos que permitieron establecer las categorías conceptuales a partir de la comparación de casos.

La recolección, codificación y análisis de los datos se fue realizando en forma simultánea y de la manera más acabada posible. Este proceso lleva implícito el aprendizaje de alternar el tiempo que demandan esas actividades, según la etapa de la investigación y el desarrollo de la teoría.

De esta manera, como aconseja la teoría; se tuvo la intención de que la recolección de datos, el análisis y la teoría estén constantemente en una relación recíproca unos con otros. La labor básica de la investigación en esta perspectiva es generar nuevos conceptos y categorías a partir de los datos.

La estrategia de trabajo es la comparación sistemática, aumentando o reduciendo diferencias, en una secuencia de agregados de casos que van conformando el muestreo teórico, hasta llegar a un punto de saturación en que los nuevos casos ya no aportan conocimientos (Pratessi, 2004). Este

proceso lleva a la formulación de una teoría sustantiva, que está relacionada a un área o proceso social y se distingue de una teoría formal, que es aplicable generalizadamente a un conjunto más amplio.

### **3.1.2.11 Presentación de resultados**

La presentación de los resultados es de carácter complejo, debido a la riqueza de los materiales analizados y a las características metodológica del análisis cualitativo, que implican registros de observaciones y entrevistas, varias aproximaciones esquemáticas y tipológicas, y finalmente, un discurso conceptual para interpretar una realidad compleja a partir de algunos conceptos básicos, difícilmente operacionales y su interrelación.

Con el objeto de que el argumento conceptual tenga un soporte aún más sólido, se realizaron prácticas previas. Esto implica situar al problema en su contexto e introducir los antecedentes teóricos y de resultados de investigaciones anteriores. El argumento conceptual se lleva a cabo, explicitando los conceptos centrales y su interrelación y se realiza la presentación de la información descriptiva, que es la que ejemplifica las afirmaciones conceptuales y da evidencia de la realidad analizada. La presentación ideal de los resultados recorre al revés el camino de la investigación: parte de la presentación de las conclusiones, para luego ir recorriendo el camino hasta los datos descriptivos. El relato y la explicitación de este camino o "historia natural de la investigación" es lo que fundamenta el valor de los hallazgos cualitativos.

Por último; cualquier patrón de relaciones socio estructurales está en constante transformación y el objeto real del pensamiento sociológico no lo constituyen son solamente las socio estructuras sino también su movimiento histórico. El único conocimiento al que se puede aspirar, es el conocimiento de una estructura de relaciones sociales históricamente dada. El pensamiento sociológico debe estar presente a lo largo de todo el proceso de investigación, pero las hipótesis deben ser formuladas solamente hacia el final del mismo.

En cierto sentido, el empleo de técnicas cualitativas, borra los límites entre las distintas ciencias sociales y se hace difícil determinar cuándo un trabajo es del campo de la sociología, de la antropología o de la psicología social.

## 3.2 PROCESADO DE LOS DATOS

### 3.2.1 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

#### 3.2.1.1 Aspectos de la metodología de análisis

Los conceptos a los cuales se hará referencia para analizar las estrategias, están basados en un enfoque epistemológico de Bourdieu<sup>23</sup>; una breve introducción al respecto ayudará a comprender el contexto donde se insertan los mismos.

La realidad es compleja<sup>24</sup> y tiene muchos aspectos posibles de ser aprehendidos, según el marco teórico utilizado para abordarla. Esto implica la elección de una perspectiva de análisis particular, donde algunos elementos de lo real se perciben como más importantes, mientras que otros se los considera secundarios y otros no son tenidos en cuenta.

Dentro de esa perspectiva teórica, los conceptos son construcciones elaboradas por el investigador sobre la realidad social. Esto implica el reconocimiento de que “los hechos no hablan por sí mismos” y que el hecho científico se conquista, se construye y se comprueba, a la vez que se rechaza el empirismo que reduce el acto científico solo a una comprobación (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1968, citado por Gutiérrez, 2005).

Esta afirmación enuncia el orden lógico de los actos epistemológicos: ruptura, construcción, prueba de los hechos. Pero este orden lógico no se reduce al orden cronológico de las operaciones concretas de la investigación, en la medida en que el modelo teórico es, inseparablemente, construcción y ruptura.

En esta manera de abordar la realidad social, todo acto de investigación es a la vez, empírico y teórico. Así, la más pequeña operación empírica implica elecciones teóricas conscientes o inconscientes (Bourdieu y Wacquant, 1995). Sin embargo, no basta con reconocer que el objeto científico se construye, sino que hay que saber construirlo deliberada y metódicamente, mediante técnicas y procedimientos de construcción adecuados a los problemas planteados. Al respecto cabe destacar también, que por más parcial que sea, el objeto de investigación no puede ser definido y construido sino en función de una problemática.

Así, los conceptos construidos, son concebidos para ser puestos en marcha empíricamente de manera sistemática; constituyen partes entrelazadas de un todo, que se comprenden y son válidas

---

<sup>23</sup> El análisis de los aportes teórico de Bourdieu, tomados de los planteos formulados por Gutiérrez, fue fundamental como guía metodológica basada en la noción de estrategia de reproducción social. La decisión de tomar como guía de análisis los trabajos de Gutiérrez basados en los conceptos de Bourdieu, se fundamenta en el hecho de que dicha autora es una referente en los estudios relacionados con la pobreza, llevados a cabo en nuestro país en los últimos años.

<sup>24</sup> Complejo significa aquí la emergencia de procesos, hechos u objetos multidimensionales, multirreferenciales, interactivos (retroactivos y recursivos), que conforman en su aprehensión grados irreductibles de incertidumbre. Por lo tanto, un fenómeno complejo exige del sujeto una estrategia de pensamiento, a la vez reflexiva, no reductiva, polifónica y no totalitaria/totalizante (de [www.complejidad.org](http://www.complejidad.org) ¿Qué es el pensamiento complejo y complejidad?)

como instrumentos de análisis sólo en la medida en que son considerados conjuntamente, en el interior del sistema teórico que configuran (Gutiérrez, 2005).

### 3.2.1.2 Lo social existe dos veces

Para explicar las acciones sociales no basta con describir las condiciones objetivas que las limitan, también es necesario rescatar al agente social que produce las prácticas como agente socializado, es decir, aprehenderlo por medio de elementos objetivos que son producto de lo social. Dicha actitud metodológica está basada en una relación construida entre las dos maneras de existir que tiene lo social: las estructuras sociales externas -lo social hecho cosas-, plasmada en condiciones objetivas y las estructuras sociales internalizadas -lo social hecho cuerpo, incorporado al agente-.

Las primeras se refieren a campos de posiciones sociales históricamente constituidas y las segundas a los habitus, sistemas de disposiciones incorporadas por los agentes a lo largo de su trayectoria social. Dicho de otra forma, un campo es un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas, mientras que el habitus es un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales. Ambos conceptos se comprenden uno en relación con el otro: un campo es un espacio de juego que existe en cuanto tal, en la medida en que hay jugadores dispuestos a jugarlo, que creen en las inversiones y recompensas, que están dotados de un conjunto de disposiciones que implican a la vez la propensión y capacidad de entrar en el juego y luchar por las apuestas y compromisos que allí se juegan (Bourdieu y Wacquant, 1995). Es decir, Habitus y Campo están en una relación dialéctica y configuran dos momentos dentro de un mismo análisis.

La realidad social es un objeto de percepción y la ciencia social debe tomar por objeto de análisis, a la vez, la realidad y la percepción de esa realidad, teniendo en cuenta que las estructuras objetivas externas son el fundamento y condición de las percepciones y representaciones de las mismas. La construcción del mundo de los agentes se opera bajo condiciones estructurales, por lo tanto, las representaciones de los agentes varían según su posición, según su habitus. (Bourdieu, 1987 citado por Gutiérrez, 2005). Los dos conceptos centrales, por lo tanto, constituyen nudos de relaciones.

La dimensión histórica está incluida en estas relaciones. El análisis de los diferentes campos es inseparable, por un lado, del análisis de las estructuras mentales, que son (en cierto sentido), producto de la incorporación de las estructuras sociales y por otro lado, del análisis del espacio social y los grupos que en él se distribuyen, los cuales son el producto de luchas históricas (Gutiérrez, 2005).

Es decir, el análisis tanto de las estructuras sociales externas como de las estructuras sociales internalizadas comprende una dimensión sincrónica y una diacrónica. Por un lado, no solo hay que tener en cuenta los diferentes sistemas de relaciones objetivas tal como se presentan en el momento del análisis, sino también como se han ido conformando y reestructurando esos sistemas.

Por último, desde este enfoque, la acción social es explicada en término de estrategia, partiendo de la hipótesis de que, según una lógica de costo-beneficio, el actor social selecciona aquella

alternativa que considera acorde con sus intereses ligado a su posición dentro de ese sistema. Pero también influye en su decisión, la configuración histórica en términos de estructuración y reestructuración de posiciones y la incorporación de la historia por parte del agente social, en forma de habitus. Esta dimensión permite entender por qué dos agentes que ocupan iguales posiciones en el sistema de relaciones actúan de manera diferente.

Por lo tanto, se considera como principios de estructuración de prácticas, no solo al sistema de relaciones, sino también a los habitus incorporados por el agente, en cuanto esquema de percepción, de evaluación y de acción.

### 3.2.1.3 Ejercicio de discusión y dialéctica entre la Empiria y la Teoría

El objetivo en esta parte del trabajo es describir el sistema de prácticas producidas por los campesinos del paraje Florodora, para asegurar su reproducción, y encontrar elementos que intenten explicar la manera en que dichas prácticas se escogen y se organizan. Lo que sí está claro es que las prácticas se construyen a partir de las decisiones que va tomando un grupo determinado para garantizar la permanencia de éste como tal; así, se van configurando comportamientos que pueden ser descriptos, interrelacionados e interpretados por medio del concepto de estrategia reproducción social.

Para explicar dichas prácticas, se combinaron las mismas con los conceptos construidos de habitus y campo, en una relación dialéctica, que tendrá como objetivo describir la configuración de las estrategias de reproducción social de los agentes agrarios estudiados.

Desde este punto de vista, las mismas, son una herramienta teórica para demostrar que las prácticas desplegadas, conforman una gama de recursos económicos, culturales, sociales y simbólicos, y que tienen diferentes posibilidades de inversión y de reconversión según los distintos momentos históricos en que se apuestan dichos recursos.

Pero para realizar el análisis concreto de las estrategias de reproducción desplegadas por los agentes agrarios del paraje Florodora, se partió de la definición de Bourdieu:

*Conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase (Bourdieu, 1970; citado por Gutiérrez, 2005, p.94).*

Partiendo de esta definición, en el análisis realizado interesa más conocer la manera de ubicarse del agente, en lugar de saber si está marginado del sistema o no. De esta manera, el análisis prioriza un abordaje en términos “de lo que se tiene” y no solo de lo que escasea.

Las actividades campesinas moldeadas por el contexto, son fundamentalmente estrategias de reproducción familiar y se convierte en *habitus* con el tiempo. Las estrategias de reproducción se definen en primer lugar, por los capitales que se poseen (Gutiérrez, 1997 y 2005), los cuales se ponen en juego en un campo determinado. Por lo tanto, una primera aproximación a la perspectiva de

análisis, se hace a partir de los conceptos de Capital y de Campo; para luego relacionarlos con el de Habitus, que permite comprender el mecanismo que le da origen a las acciones y a las estrategias.

#### 3.2.1.4 Los capitales locales

El capital puede definirse como un conjunto de bienes específicos acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden (Degl’Innocenti, 2001) y se constituye una fuente de poder. El concepto de Capital está íntimamente relacionado con el de Campo ya que, en primera instancia, el principio a partir del cual se distinguen los campos sociales es el tipo de capital que está en juego (Degl’Innocenti, 2001).

Bourdieu despoja al concepto de Capital de la sola connotación económica y lo extiende a todo tipo de bien susceptible de ser acumulado, en torno al cual puede darse un proceso de producción, distribución y consumo y por lo tanto, un mercado. Extrapolando, los campos sociales pueden ser considerados como mercados de capitales específicos (Gutiérrez, 2005).

Existen tres clases fundamentales de capital: el económico, el cultural y el social. Se le agrega a éstos, el capital simbólico según Bourdieu, Wacquant (1995); todos tienen una concepción básicamente relacional: i) el *económico*, entendido como cualquier tipo de bien directamente convertible en dinero; también institucionalizado en la forma de derechos de propiedad; ii) el *cultural*, que puede existir en tres estados: incorporado (disposiciones, habilidades y capacidades del cuerpo y de la mente), objetivado (bienes culturales) e institucionalizado (títulos académicos); iii) el *social*, entendido como la capacidad de los agentes de movilizar recursos a partir de su red de relaciones sociales y iv) el *simbólico*, comúnmente llamado prestigio, reputación o renombre (Bourdieu, 1986: 243; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008).

Los capitales de los que están dotadas las personas se movilizan constantemente; se ejecutan mecanismos que mueven el poder, asociados a posiciones de agentes que tienen propiedades independientes de los individuos que las ocupan. En la concepción que Bourdieu remite a la visión de Marx, es donde se presenta la noción de dominación; donde define a las distintas especies de capital como diferentes especies de poder que se distribuyen desigualmente en los distintos campos, generando con ello estructuras de dominación-dependencia.

El capital cultural está relacionado con el conocimiento, la ciencia, el arte y se expresa de tres formas, “incorporado” –bajo la forma de disposiciones durables (habitus) relacionadas con determinado tipo de conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc.-, “objetivado” –bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros diccionarios, instrumentos, etc.-, e “institucionalizado” –que constituye una forma de objetivación, por ejemplo los diferentes títulos escolares- (Gutiérrez, 2005).

El capital social es la suma de los recursos con los que cuenta un individuo o grupo, los mismos surgen gracias a que los agentes poseen y generan una red de relaciones estables, o conocimientos y reconocimientos mutuos –inter-conocimiento e inter-reconocimiento- más o menos

institucionalizados; esto es, la suma de los capitales y una fuente de poderes que esa red permite movilizar y por ello constituyen “algo que está en juego”, que se intenta acumular y por lo cual se está dispuesto a luchar (Bourdieu, Wacquant; 1995). El propio intercambio hace que los objetos intercambiados tengan un determinado reconocimiento, dentro del espacio delimitado por la red de relaciones; más allá de esta delimitación el intercambio no puede tener lugar (Gutiérrez, 2005).

El capital social es un capital de relaciones mundanas, de honorabilidad y de responsabilidad, que puede dar beneficios materiales o simbólicos; éste puede hacer que un individuo obtenga un rendimiento diferente de capital (económico o cultural) según el volumen de capital social que pueden movilizar en relación con un grupo –familia, grupo selecto, etc. (Gutiérrez, 2005).

La noción de capital social está muy ligada a la de red social, el mismo permite la articulación de redes de intercambios de diferentes formas de capital; estas constituyen un conjunto complejo de reciprocidad indirecta, en la cual el que percibe la prestación no está directamente ligado al que la ofrece, tanto individuales como colectivos. Esas redes pueden ser analizadas como “cuerpo” cuando las mismas pueden asegurar el desarrollo de cierto tipo de estrategias entre las unidades domésticas que participan en ella.

Cuando se produce el remate de las tierras de los campesinos de Florodora se observa cómo éstos actúan y desarrollan estrategias como “cuerpo” para luchar contra el desalojo de sus propias tierras y así lo manifiestan:

*“...tengo una gran amargura con el presidente Menem que con el mensaje de la “Revolución Productiva” me sentí engañado, estafado y a tal punto que cerró el ingenio y me dejó como un desocupado, primero, segundo, liquidó la tierra Florodora con otros lugares y nos mandó al desalojo, y le presentamos un plan de lucha, eso nos empobreció extremadamente, económicamente, laboralmente”. Eulogio*

*“...ahí está el alambrado de él, me sacó todo mi chacra, me sacó 5 ha de mi chacra. Alambraron todo ahí, con 42 policías vinieron alambrar todo; (...) yo tenía como 9 hectáreas tenía, pero de allá del puente para acá es todo de nosotros, porque nosotros le ganamos el juicio a él, 72 ha hay, de allá del puente para acá. Este es de todo el grupo nomás te digo, del asentamiento. Esa vuelta estábamos 36 familias”. Ramón*

A su vez, dichas redes pueden ser analizadas como “campo” sociales, cuando se ponen en juego distintos tipos de “capitales sociales”, que se distribuyen desigualmente (especialmente capital social, capital de relaciones) entre las unidades domésticas que participan en esas redes, lo que genera diferentes posiciones y relaciones de dominación-dependencia entre las mismas. Así, se observa cuando un agente expresa explícita e implícitamente su autoridad sobre el resto, al comentar una actividad que él llevaba a cabo:

*“Yo primero fui presidente y después vicepresidente de los pequeños agricultores del departamento bermejo, de cinco asentamientos, Palmares, Limita, Florodora, Rincón del Zorro y Cabral Cué; con 161 pequeños agricultores. ...Yo juntaba todo mi gente, que como vaca nomás es, cuando hay que comé se juntan todo, cuando hay una reunión importante van dos o tres nomás”. Adriano*

El capital Simbólico, es la modalidad adoptada por las otras especies de capital cuando son percibidas y reconocidas como legítimas (Bourdieu, Wacquant; 1995). Es también poder simbólico, es una fuerza particular que disponen ciertos agentes que ejercen una violencia simbólica, puesta en



marcha sobre un agente o grupo de agentes con su complicidad. Por ejemplo, un agente cuenta una anécdota que refleja esta idea, donde se manifiesta la postura -de dominación legitimada- de un personal administrativo, foráneo, sobre un obrero del ingenio:

*“Yo hice la zafra del ‘90, venía la del ‘91, el asunto que no tenían jefe de fabricación porque yo me retiré, entonces viene el que era mi jefe y me dice que él había dado mi nombre al nuevo interventor y es posible que me llamen. ...Me dijo: no consiguen técnico para ese puesto porque pagaban poco, nadie quería venir, y como vos sos barato (como yo no tenía título); pero yo estoy jubilado le digo, sí ya saben que estás jubilado me dice”. Moncho*

Se trata de una violencia socialmente aceptable, desconocida como arbitraria y con ello reconocida. Esta creencia no es explícita ni voluntaria, sino una adhesión inmediata, una sumisión dóxica al mundo –y sus reglas-; y a la vez, es el derecho de entrada a un juego y a pertenecer a un espacio de juego y a las exhortaciones del mismo (Gutiérrez, 2005). Esto se relaciona con el concepto de interés específico y genérico que serán expuestos más adelante.

La distribución no equitativa de cualquier capital, es lo que define la posición relativa que ocupa cada agente en un campo, de allí que los intereses y las estrategias de estos agentes se rijan por la posición que ocupan en el mismo y por la configuración de sus habitus.

Uno de los factores de los cuales dependen las estrategias son las opciones objetivas con que cuentan los grupos, institucionalizadas o no (estado de la costumbre y de la ley sucesoria, del mercado de trabajo, del mercado escolar, etc.) y la evolución de los mismos. Cada agente social tiene un margen de maniobra y por ello, un margen de autonomía y creatividad; dicho margen varía según los límites fijados por las condiciones objetivas. Pero esta objetivación debe tomar en cuenta a la vez, las “determinaciones externas” (en las que el agente desarrolla su práctica, y a partir de las cuales estructura la misma), y la posición relativa de los agentes sociales dentro del campo, ya sea de dominación o de dependencia, ya que en ellas las estrategias pueden estar comprometidas.

Las estrategias también dependen de factores como la distribución del grupo en el espacio y su ubicación geográfica con respecto a los centros de producción y distribución de los diferentes tipos de bienes, y la distancia social real, que define las posibilidades de acceso a esos bienes (Gutiérrez, 1997). Esta noción permite articular la unidad familiar con las condiciones objetivas, al considerarlas como “posibilidades disponibles de reproducción”; por otra parte, permite la articulación –individual y/o colectivamente- con otros agentes del espacio social, por ejemplo, el Estado. Estas condiciones sociales de producción de las prácticas son, a la vez, limitaciones y posibilidades (Gutiérrez, 2005).

### **3.2.1.5 Volumen y Estructura de capital en nuestras unidades de análisis**

Éstas son dos dimensiones fundamentales para expresar la distribución de los agentes en el espacio social, por eso es que son también los factores de mayor peso en la construcción de las clases sociales. Las estrategias de reproducción social remiten necesariamente al concepto de “clase”, aunque no a un concepto economicista, ni a una visión objetivista de su dinámica. Las clases mantienen entre

sí relaciones objetivas y simbólicas, por lo tanto las estrategias tienen, con ello, una dimensión material y otra simbólica (Gutiérrez, 2005).

La estructura y el volumen de capital demarcan las posibilidades que tiene un agente para apropiarse de un espacio físico y definen el ámbito donde se pueden poner en marcha los instrumentos de reproducción disponibles. Entonces, en una primera instancia, las estrategias dependen del volumen y sobre todo de la estructura del capital que hay que reproducir, proteger y/o desarrollar (Bourdieu, 1989; citado por Gutiérrez, 2002). El conjunto de las estrategias de reproducción se adaptan a las particularidades de la especie de capital que se trata de reproducir. La convertibilidad de los diferentes tipos de capitales es el mecanismo básico de las estrategias de reproducción social (es por eso que este trabajo basa su análisis fundamentalmente en la estrategias de inversión económica).

El volumen de capital es el conjunto de recursos utilizables; es la suma de capital económico, cultural, social y simbólico que dispone un agente o un grupo. La estructura, es la forma en que se distribuye el capital dentro las distintas especies de capital; es el patrimonio formado con el peso relativo de cada uno de los capitales (Gutiérrez, 2005).

En el caso de nuestras unidades de análisis, el volumen del capital económico y cultural es escaso y es a partir de esta escasez que la variedad de inversiones se plantea relacionada con el campo económico en términos de estrategias, para obtener ingresos monetarios y no monetarios (Gutiérrez, 2005). En el siguiente párrafo, queda expresada la manera en que los agentes, bajo las circunstancias de escasez descritas, analizan las condiciones y la situación en que se encuentran y a partir de dicha reflexión generarían las estrategias más convenientes:

*“Y yo cuando tenía esos trabajos hacía yo en el pueblo, pero ahora no hay la plata para hacer esos laburos ahora, no hay, nadie tiene plata...Y vos te haces una changuita por ahí, que te pagan \$, 15 y que ta’ lo que vas a hacer con \$ 15?, si \$ 13, está el kilo de la carne, fijate vos, por un kilo de carne voy a trabajar todo el día, (risas), complicado eh?, no es fácil la vida”. Ramón*

*“Y nos agarró sin plata, yo vendí creo que mis animalitos uno o dos y me fui y pagué, porque yo sin tierra era que no quería quedar, ese era mi....si yo me quedaba sin tierra ¿que iba a quedar a hacer acá?” Demetrio*

Es decir, la posición del agente en el espacio social se define a partir del volumen y la estructura del capital que posee (Gutiérrez, 2002).

Las estrategias de reproducción social dependen fundamentalmente del volumen, de la estructura y de la evolución del capital que hay que reproducir (que hay que proteger y/o desarrollar). Se trata del conjunto de bienes (económicos, culturales, sociales y simbólicos) que el grupo posee y de su trayectoria; ello define la posición que cada familia ocupa en el espacio social (Gutiérrez, 2004).

### **3.2.1.6 Los campos sociales “palmeños”**

Los campos sociales, según Bourdieu y Wacquant (1995), son espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias. Son espacios estructurados de posiciones, dichas posiciones –como ya se mencionó- se conforman

gracias a la desigual distribución de los bienes (capital), que son capaces de conferir poder a quien los posee (Degl’Innocenti, 2001).

Existen una gran diversidad de campos y subcampos y si bien cada uno funciona con una lógica específica, también comparten un conjunto de leyes generales y comunes. Un campo puede ser económico, cultural, social o simbólico. Dentro de estas categorías existe una gran variedad de subcampos (Degl’Innocenti, 2001); por ejemplo, el “campo” más significativo en la región era el del ingenio; era tal su influencia que definía subcampos sociales, culturales, económicos y simbólicos. El ingenio como mito garantizaba la reproducción del sistema de dominación –legitimado-. Para los agentes que intervenían en ese campo, suponía un modo de obtener beneficios y mejoras, tanto laborales como de acceso a servicios y a posiciones sociales. Pero, si bien el ingenio desapareció, la leyenda quedó, tal que legitima y reproduce un modelo de relaciones que aún manifiesta vestigios del pasado. Un historiador local, Marco Ferrau nos relata y grafica la imagen del Ingenio como el Campo más significativo:

*“...acá donde estamos era una pista de baile, un club, construida por la empresa azucarera, quien no solamente tenía una relación comercial con los habitantes del pueblo sino también se inmiscuía en todos los ámbitos incluso en la vida privada, entonces también manejaba el deporte, lo cultural, los que dirigían la liga palmeña de fútbol eran administrativos de la empresa, personal de jerarquía, y éstos hacían ingresar a aquellos que eran buenos jugadores, trataban de hacerlos ingresar para su sección de trabajo, es decir, estaba vinculada a la vida económica como a la vida privada” La Leonesa, 10 de Agosto del 2008.*

Un campo social es un campo de fuerzas, en él se llevan a cabo luchas que intentan conservar o modificar dicho campo de fuerzas. Es decir, es la propia estructura del campo lo que está permanentemente en juego (Bourdieu, Wacquant; 1995). Dentro de ese juego hay jugadores que monopolizan el capital específico, que les otorga poder o autoridad en ese campo; por lo que dichos jugadores ejecutarán estrategias que les permitan conservar dicho capital. Mientras que los que disponen de menos capital llevarán a cabo estrategias de subversión para acaparar más del capital en juego. Por ejemplo, nos relata Demetrio acerca de un conflicto (luego del cierre) por el alquiler que la empresa cobraba para ocupar tierras que le pertenecían, sobre todo para el uso de pastaje del ganado; el conflicto surge porque a otros sectores de mayor poder no se les cobraba dicho alquiler:

*“...después del remate, al último mes también a mí me mandaron a llamar, me dijeron, vino la Gendarmería diciendo que sí, que tiene que pagar los contratos, está bien nosotros no pagábamos, como decían que los otros no pagaban nosotros no pagábamos también, entonces nos mandaban contrato y decían que sí o sí hay que pagar (...); (...) después el último mes yo le pagué todo a la compañía, lo que le debía de los contratos de la tierra lo que yo estaba pagando por pastaje”.*

El campo se relaciona con la noción de interés, la cual es opuesta a aquella visión que afirma que los agentes sólo persiguen formas de beneficios materiales y sólo éstas son las que orientan las prácticas de los agentes. Se refiere más bien al hecho de estar involucrado, interesado, estar atrapado en el juego y por el juego; darle “importancia”, que vale la pena luchar por lo que allí se lucha, y obtener beneficios de ello, especialmente simbólicos.

El interés es a la vez, condición y funcionamiento de un campo; es un derecho de entrada al mismo, pero no se reduce a un cálculo consciente, es un acto de fe, una relación de creencia; se nace

en el juego, con el juego. No se fundamenta pues, en un contrato explícito entre un individuo y un espacio de juego, sino en una suerte de complicidad ontológica entre un campo y un habitus.

Dicho de otra forma, dentro del campo social, los agentes -implicados en la lucha- están de acuerdo en ciertas cuestiones fundamentales, que tienen que ver con la existencia misma del campo.

En el siguiente extracto de entrevista se puede observar la aceptación implícita con respecto a algunas reglas que aunque resulten desfavorables, eran aceptadas sin un cuestionamiento explícito:

*Cuando trabajábamos en el ingenio, cargábamos la caña, pesábamos y te daban el Tiki, y tenía que presentar eso en el boliche del ingenio y ahí retiraba la mercadería pue”. “...era una tarjeta para sacar la mercadería en el almacén de la compañía” “...no, no te pagaban con plata, en la compañía era todo igual, todo te daba targa, en esa época, hasta ahora que terminó” “...Y después lo quincenal, ahí lo que te sobraba, el 22 era el pago, en la fecha 22, y después, el 5 el 6 te pagaban otra vez el mes. Eso ya era con plata... lo que te sobraba. Si sos guapo te sobraba algo, si no servía, ya comía todo nomás. Ramón*

Todo campo, -como producto histórico- engendra y activa una forma específica de interés, que a su vez, es la condición de su propio funcionamiento. Por lo tanto, hay tantos intereses como campos. Es decir, en cada campo se juega un capital específico. Para que un bien constituya un campo debe ser un bien apreciado, buscado, que su escasez produzca interés por su acumulación, que pueda establecer cierta división del trabajo entre quienes lo producen y lo consumen, entre quienes lo distribuyen y lo legitiman, es decir, tiene que constituirse un mercado en torno a ese bien para que surja un campo específico (Gutiérrez, 2005). En el siguiente extracto se observa esta condición, la de un interés creado a partir de un bien preciado (el trabajo) y cómo la puesta en juego de este interés genera un campo de lucha donde pueden desplegarse estrategias para posicionarse mejor en dicho campo:

*La fabricación de azúcar no es una producción de temporada no es posible de que si usamos 500 tipos en la zafra usemos 500 tipos en reparaciones, es decir, llegaba el período de reparaciones, y no se los usaba más a los zafreiros, es decir, contemplado también por la Ley azucarera no se considera despedido el transitorio porque es temporario”. “...la gente que se usaba en la zafra era de acá nomás, ¿y como se le mantenía a esa gente, a ese temporario? Se le daba changas, por turno, le hacían rotar al personal transitorio. Y así se mantenían, el ingenio mantenía cerca a esa gente, que no se les vaya porque sino teníamos que ir a Formosa a buscar a los Pilagá que venían de allá, con un montón de enfermedades también”. Moncho*

Hay un tipo de interés genérico, común a todos los agentes que juegan en un mismo campo, a pesar de que ocupen posiciones opuestas. Es un acuerdo oculto y tácito, fundamentalmente acerca de lo que merece ser objeto de lucha; es una suerte de complicidad básica entre adversarios, un compromiso: *“ellos se pelean, pero están de acuerdo al menos sobre el objeto de desacuerdo”* (Bourdieu, 1994; citado por Gutiérrez 2005 p.47):

*“Nos cobraban un alquiler, y después...por eso yo agarré y saqué unas 30 ha acá porque la compañía te alquilaba unas 5 ha y te hacían los papeles y te cobraban por 30 ha, por animales te cobraban; y después yo tenía animales también, tengo mi vaca; y ellos calculaban: bueno ¿cuántas vacas tenés, 30? bueno vamos a poner 30 ha. Ellos no querían saber nada, no importa si vos tenés 5 no, no, 30 ha en total, y vos tenés que pagar por eso, sí o sí”. “...porque nosotros teníamos nuestro contrato; ahí la compañía hizo bien, porque cuando remató, eligió todas las carpetas y nos llamó a nosotros, si querían comprar la tierra”. Demetrio*

En este relato por ejemplo, nuestro entrevistado sabía que “la compañía” le cobraba algo que no debía cobrarle; uno de los objetos de lucha en este caso era la tierra y el interés era el rédito (no solamente económico), que cada jugador podía sacar de la misma. En un principio el entrevistado fue

perjudicado –aunque aceptaba las reglas de juego- y luego, cuando las condiciones cambiaron y se iniciaron los remates, pasó ubicarse en una posición más favorable con respecto al mismo objeto de lucha, ya que tuvo la posibilidad de que se le otorguen tierras en función de las hectáreas que el ingenio le cobraba, a pesar de que éste número no haya sido real.

Y hay intereses específicos, intereses objetivos, que también se definen en relación al campo de lucha, pero están ligados y definidos con la posición social ocupada en ese campo, por lo que no son necesariamente conscientes.

*(...) el mayor de mi hijo trabajó conmigo como ladero mío, ayudante, si quedó como 4 o 5 años, mi ayudante; porque yo era el titular y tenía esos peón conmigo porque era grande la chacra y tenemos que tirar alambre, tenemos que cuida los animales, tenemos que ser responsables nosotros que no coman los animales la caña". Adriano*

En este extracto, -relacionado con el interés específico- se observa que el entrevistado, a pesar de su condición laboral -"transitorio"-, resalta su grado de responsabilidad en la función que realizaba, y nos expresa el logro obtenido al conseguir que su hijo pueda trabajar con él como su ayudante, de esta manera mejora su posición en el campo de los "transitorios".

Cada agente tiene un interés por reproducir o por mejorar su posición, reproduciendo (conservando) o aumentando el capital específico que está en juego en el campo social (Costa, 1985; citado por Gutiérrez, 2005), conforme con las reglas tácitas del juego. Pero también pueden modificar total o parcialmente esas reglas de juego; por medio de estrategias que desacrediten la subespecie de capital sobre la que descansa la fuerza de sus adversarios y valorizar la especie de capital que ellos poseen especialmente. (Gutiérrez; 2005). Un entrevistado refleja esto en pocas palabras:

*Sí, en la chacra nomás, el último año, en el 91' trabajé adentro, para conocer un poco la fábrica porque muchos años trabajar y tenía oportunidades de ir adentro pero nunca me gustó por el tiempo porque te hacían trabajar de 7 a 12 y de 2:30 a 6; y no se podía hacer nada afuera, entonces yo en la chacra sí, porque vos trabajaba de 7 de la mañana a 3 de la tarde". Sergio*

De esta manera, el agente dentro de las reglas impuestas, fue creando sus propias pautas, que de cierta forma transgredían a aquellas y las desacreditaban –pero sin dejar de obedecerlas-, y estableció así estrategias que lo beneficiaban. Al considerar que en cada campo existen luchas permanentes, donde se pone en juego la obtención de un capital y donde hay una variación constante del estado de las relaciones de fuerza, se le otorga a éstos, un aspecto dinámico que rescata la dimensión histórica de los mismos. En definitiva, en los campos se definen y redefinen constantemente las relaciones de fuerza entre los agentes y las instituciones comprometidos en el juego. También se definen y redefinen históricamente los límites de cada campo y sus relaciones con los otros, lo que lleva implícita una redefinición permanente de los límites de su autonomía relativa (Gutiérrez, 2005).

*Mirá desde mi punto de vista, el Estado era como que quería proceder bien; una vez vino un interventor con todo su equipo, formaron un bloque y se distribuyeron las secciones, eran personas capacitadas para manejar el ingenio, pero con la misión de fomentar el cooperativismo, con las ganas de que se lotee y se le den las tierras al obrero, buena intención de estas autoridades, nos convocaban por sectores para darnos charlas de cooperativismo, decían que la intención del Estado era poner en venta el ingenio azucarero, dándole el 49 % a la parte obrera, a la parte compradora conformada por los gremios, el obrero, el cañero independiente y los comerciantes que quieran sumarse a comprar el*

*ingenio, y el Estado se quedaría con el 51 % restante, porque ello se iban a encargar de poner en funcionamiento la industria". Moncho*

En este párrafo, el entrevistado desde su opinión expone varios campos a la vez (el del Estado, el de las autoridades, el de las partes compradoras, los obreros, el gremio, los productores cañeros, los comerciantes, etc.), los cuales están relacionados entre sí y a su vez se fueron definiendo y redefiniendo las relaciones de fuerza y los límites de cada campo.

Históricamente pueden surgir nuevas especies de bienes valorados y reconocidos socialmente y que, por lo tanto, den origen a un capital específico y a un nuevo campo de lucha. De igual manera, algunos campos pueden dejar de existir o puede cambiar su lugar en la jerarquía de los campos, puede volverse dominante sobre otro o perder valor. Por ejemplo, cuando deja de existir el complejo agroindustrial en Las Palmas, también desaparecen los campos que se habían creado a partir de la lucha por conseguir los capitales que, por medio de dichos campos, se ponían en juego. A su vez, se inicia un competencia por la supremacía entre otros campos ya existentes pero que hasta entonces ocupaban posiciones subordinadas, así aparecen en escena la municipalidad, el gobierno provincial, los partidos políticos, los distintos agentes como grupos –aborígenes, productores ganaderos, productores arroceros, campesinos, etc.-; todos con un reordenamiento de sus posiciones jerárquicas de valor a partir de la competencia por posicionarse mejor y obtener una “tajada” de las nuevas especies de bienes que dieron origen al capital específico deseado.

En este reordenamiento, el poder político gubernamental, comandado desde la municipalidad, cobró fuerza y se fue configurando un campo de lucha importante, mientras que en el pasado no lo era tanto y en este reordenamiento político, al haber una gran masa de agentes desocupados, los planes y beneficios sociales jugaron un papel importante para la imposición de ese campo de lucha.

Esta situación de crisis, también crea una época de cambio con respecto al campesino, y se inicia una búsqueda de formas alternativas, surgen nuevas estrategias para intentar ubicarse favorablemente en esos nuevos campos de lucha. Así empieza a favorecer en los mismos su contexto de agricultura familiar con estrategias pluriactivas.

Frente a la necesidad de reproducción y diferenciación interna de un grupo doméstico, la familia funciona como “cuerpo” y como “campo” a la vez. Como cuerpo, es una unidad que, para poder reproducirse –es decir, mantener o mejorar su posición transmitiendo su volumen y estructura del capital- debe actuar como un sujeto colectivo, manteniendo la integración de la unidad inculcando constante y simbólicamente la creencia en el valor de la misma:

*Pregunta: ¿Por qué volvió?*

*Respuesta: Y vine porque, era más por darle el gusto a mí papá que otra cosa, bah, no era, yo le digo mi papá porque era un viejito que me crió a mí, y a él le dieron la prioridad de ubicar un familiar ahí como portero, él cuidaba la escuela así medio a honores así, y me pidió y vine pa' dale el gusto al hombre, total, un tiempo veo y me vuelvo, estaba trabajando bien yo allá, y bueno y vine y ya me hallé de vuelta en mi pago que y me quedé, y ahí ya le conocí a mi señora". Faustino*

*“...Y compré algunos animalitos, y después me sacó todo, porque todos mis hijos eran adolescente pues, todos estaban estudiando había que bancarle todo, y eso llevó prácticamente todo, y éramos muchos, y los más grandes ya estudiaban todos ya, sí y*

*seguíamos viviendo en casa ajena, no había nada para hacer, todo era...todo los días, no había para rebuscarnos, después sí, cuando iba bajando el agua, se reía la gente, cuando venía bajando el agua yo ya venía plantando atrás, cuando el agua llegó allá yo ya tenía todo plantado”. Sergio*

Mientras que la familia tiende a funcionar como campo -como espacio de juego- cuando hay relaciones de fuerza físicas, económicas, culturales y simbólicas (ligadas al volumen y a la estructura del capital que poseen los diferentes miembros que la integran) y cuando hay luchas para conservar o transformar esas relaciones de fuerza (Bourdieu, 1994; citado por Gutiérrez; 2005):

*“Una venta, continuamente, ese ya era arreglo con los mitaí porque tenía cuatro varones y cuatro mujeres, los varones a vender; nunca le hice trabajar con relación de dependencia, changas. “...salían a la mañana temprano con un cajón cada uno, unas bolsitas y vendían, venían y ya se preparaban para su escuela”. Sergio*

*“La gente vienen acá a comprarme la verdura; y mi hijo el que está allá vende en el pueblo. Ellos también tienen su rebusque ahí... y ahí le, yo le doy a 50 % le doy, entonces el tipo no tiene problema, no hay contradicciones nada, lo que vende; y después que le doy a consignación ¿como se dice ese?, si no vende me trae nomás de vuelta, si me sirve para el otro día preparo otra vez, y si no ya”. Sergio*

En síntesis, el principal objetivo de cada campo, es la búsqueda de ganancias, en el sentido más amplio de la palabra (Degl’Innocenti, 2001).

### **3.2.1.7 Los habitus constituidos por los agentes agrarios del Paraje Florodora**

El principal supuesto del trabajo de investigación, hace mención a que ciertas actividades se configuran como estrategias de reproducción social, convirtiéndose estas estrategias en un *habitus*. Algunas actividades se manifiestan como una estrategia para seguir reproduciéndose como familia, es decir, económica y socialmente (Vázquez Vázquez, 2007). Ello implica que se aborde el tema teniendo en cuenta la interpretación social del *habitus* que contiene la reproducción.

El *habitus* es un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales. En palabras de Bourdieu: “*Hablar de habitus es plantear que lo individual, e incluso lo personal, lo subjetivo, es social, a saber, colectivo. El habitus es una subjetividad socializada*” (Bourdieu, Wacquant; 1995; p. 87). Así se puede observar en palabras de un entrevistado:

*Lo que es la gente del Norte me dice él; yo veo las ganas que vos tenés de trabajar, me dice. Pasa que éste es nuestro trabajo le digo, allá en el campo trabajamos así, hacemos esto le digo, por eso es. Si yo vengo es por la inundación de nosotros nomás allá”. Demetrio*

Esta subjetividad socializada queda expresada en este extracto de entrevista, donde el agente al referirse a su posición individual (“éste es nuestro trabajo”, “allá en campo trabajamos así”) también habla de una disposición en lo social, en lo colectivo.

Tomando la noción de *habitus*, condiciones objetivas incorporadas a lo largo de trayectorias tanto individuales como colectivas, es importante recordar que ellos confieren una significación diferente a posiciones homólogas y un margen de maniobra diferente a dos agentes que ocupan la misma posición en un campo determinado. Es en este sentido que la noción es importante para caracterizar la diversidad de los espacios estratégicos.

Es decir, el habitus es un concepto que permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras objetivas que conforman el ambiente, o sea, las condiciones materiales de existencia:

*Cuando se cerró el ingenio el que sufrió más fue el obrero de la fábrica, que era permanente y vivía en el pueblo; porque no sabía hacer nada, lamentablemente no sabía, lo que alcanzaba compraba y listo; nosotros sí, por lo menos criábamos gallinas, teníamos los chanchitos para la fiesta, etc". Heleno*

*Nosotros hacíamos lo mismo cuando se cerró, el campo es una vida sana, ahí no vas a sentir, acá en el pueblo la gente se amontona a golpear lata al frente de la municipalidad para que le den un paquete de arroz, pero ahí no le vas a ver nunca a la gente del campo, no va a ir a llorar por un kilo de arroz". Heleno*

En estos tramos de entrevista, se refleja que el agente articula lo social con lo individual, a la vez que reflexiona de qué modo las estructuras (subjetivas y objetivas), interrelacionadas les permiten reaccionar y llevar a cabo diferentes acciones ante una determinada situación.

El concepto de habitus permite comprender -como puede interpretarse en el extracto anterior- que estas estructuras subjetivas y objetivas, lejos de ser extrañas por naturaleza, son dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva que se inscribe a la vez en los cuerpos y en las cosas (Degl'Innocenti, 2001). Ahora, al analizar el siguiente extracto:

*Pregunta: ¿No pensó en irse de Las Palmas?*

*Respuesta de entrevistado: No, al contrario, yo entendí que tenía que hacerle frente a la situación con toda la potencia que uno pueda tener, por razones familiares, ahí le tengo presente a mi viejito con 96 años, ellos me cuidaron cuando yo era chico para crecer y ahora me toca cuidarlos yo a ellos y por lo tanto no le puedo llevar de un lado para otro, preferí hacer el aguante de cualquier forma pero con ellos, en ese tiempo vivía mi abuela que alcanzó también 100 años y después mi papá, mi mamá, preferí arraigarme acá, soportar. Eulogio*

Se reafirma que el Habitus es la disposición a actuar, a moverse, a percibir, a pensar y a sentir preferentemente de una manera más que otra –según la posición ocupada en el espacio social, según la lógica del campo y según la situación en la cual está comprometido el agente-. Esta disposición ha sido interiorizada por el individuo a lo largo de su trayectoria, y dentro de los límites y las posibilidades otorgadas por las condiciones objetivas de vida (Gutiérrez, 1997):

El habitus se manifiesta por el sentido práctico, es decir, por la aptitud para moverse y orientarse en la situación en la que se está implicado y esto sin recurrir a la reflexión consciente, gracias a las disposiciones adquiridas que funcionan como automatismos (Degl'Innocenti, 2001).

La constitución de los habitus está ligada a la posición ocupada por el agente en el espacio social o en los distintos campos en los que participa:

*El tiempo de zafra comenzaba por Mayo, a Septiembre, Octubre o Noviembre si venía bien, y después, los empleados de la planta continuaban, pero muchos changarines cortadores que eran contratados por tiempo de corte de caña, después terminaba, se hacía la liquidación y algunos íbamos para Buenos Aires, Rosario, a buscar trabajo de albañilería, pintura, etc.; y otros iban a General San Martín porque ahí se hacía mucho algodón, iban a la carpida o a la cosecha; y también cosechaban zapallito de tronco, pimiento, zapallo y otros; eso en Febrero, Marzo y después volvía ya para el tiempo de la zafra. Así se cumplía, entre Mayo a Septiembre-Octubre, como cortador o carpidor de la caña dependiente del ingenio; y después hacíamos del trabajo golondrina como quien dice. Nosotros cuando terminaba la zafra nos íbamos a Buenos Aires a buscar trabajo en las construcciones y las fábricas industriales y para Enero ya volvíamos con plata, teníamos todo el ciclo era necesario cerrar los doce meses del año. Eulogio*



En este párrafo de entrevista, se observa que el agente configuraba el habitus a partir de la posición que ocupaba en el espacio social, es así que se identifica como un cortador de caña y un trabajador golondrina, y como tal, en función de sus posibilidades organizaba su vida y la de su familia, ya que en esas actividades intervenían todos los integrantes de la misma.

El sentido práctico que ha sido incorporado por el agente social a lo largo de su historia, está íntimamente relacionado con el volumen y la estructura de capital. (Bourdieu y Wacquant, 1992; citado por Gutiérrez, 1997). El sentido práctico incorpora el valor añadido por la historia, permite conseguir la forma, el volumen y la estructura de un capital en un momento determinado y a su vez, esto se relaciona con el sentido práctico de la forma adecuada para conseguir lo que se quiere y con la posibilidad de movilizar redes ya instituidas a lo largo de la historia. La dimensión temporal del valor de los recursos es importante para analizar situaciones a partir de lo que se “tiene” y no sólo de “lo que carece” (Gutiérrez, 2005), así lo refleja un agente social:

*“Antes cuando estaba el ingenio mes a mes nos pagaba. Cuando llegábamos a fin de mes llegábamos que no tenemos plata, no tenemos esto, no tenemos nada; y ahora gracias a Dios, no digo que la plata sobra, pero siempre tenemos la plata, siempre tenemos la plata”.*  
Demetrio

Este agente reflexiona acerca de su condición pasada y actual (considera la dimensión temporal del valor de los recursos y se basa en lo que posee), y en esta reflexión expresa el hecho de generar nuevas prácticas que lo fue ubicando en una mejor posición con respecto a la anterior (empleado dependiente del ingenio).

El habitus se configura como sistemas de disposiciones duraderas, “estructuras estructuradas” predispuestas para funcionar como “estructuras estructurantes”. El habitus actúa como principio de generación y estructuración de nuevas prácticas y representaciones, que pueden estar objetivamente reguladas y ser regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas (Degl’Innocenti, 2001).

Es un esquema evaluativo de las posibilidades y limitaciones objetivas que funcionan en la práctica, que tienden a pensar el mundo tal cual es, a aceptarlo más que a intentar modificarlo (Gutiérrez, 1997). Es un esquema que sirve para percibir y categorizar la realidad aprehendida, es el producto de la coacción que ejercen las estructuras objetivas sobre la subjetividad.

*Pregunta: ¿A qué se refiere con el trabajo de asistencialismo?*

*Respuesta: El trabajo de asistencialismo es por ejemplo un contrato del Estado, generalmente es el Estado el que contrata en esta zona, limpiar la vereda, hacer cunetas, eso medio que ahí da vueltas y no genera, es para tapar parches; es necesario, es cierto, hay que admitir que es necesario pero yo me inclino por la producción que lamentablemente hasta ahora no se me da con la intensidad que a mí me hubiera gustado. Eulogio*

*Pregunta: ¿Realizaba alguna tarea que no esté relacionada con el agro?*

*Respuesta: “No había mucho para hacer, no es que había gran diversidad de trabajos, uno ofrece sus servicios laborales, pero casi nadie te contrataba porque el que tenía mucho invierte en los centros urbanos, en Resistencia, o en otra cosa, y el que es pobre no te puede contratar mucho, salvo alguna changuita, pero nada más”. Eulogio*

El término “disposición” en el concepto de habitus designa una manera de ser, una tendencia a actuar de determinada manera. En el precedente extracto de entrevista, se interpreta que el agente tenía una disposición a “depender” de algo superior generador de su fuente de ingreso. Vale la pena

diferenciar la noción de costumbre del concepto de habitus; este último lo caracteriza su poder generador de nuevas prácticas, mientras que la costumbre tiene que ver con la repetición, el mecanicismo, el automatismo.

El habitus como sistema de disposiciones permite analizar tanto la interiorización de la exterioridad -ya que esto es producto de condicionamientos objetivos-, como la exteriorización de la interioridad -ya que organiza las prácticas-, y contribuye así a la reproducción de las estructuras (Degl'Innocenti, 2001).

La historia de las relaciones objetivas externas, la historia de la incorporación de la exterioridad, la trayectoria de las prácticas y de sus condiciones de posibilidad, son elementos de análisis fundamentales del habitus.

Por ello éste es considerado como una suerte de "bisagra" entre lo social y lo individual, entre lo objetivo y lo subjetivo y, en la medida en que es "historia hecha cuerpo", permite comprender y explicar por qué dos agentes sociales que ocupan iguales posiciones dentro de un campo determinado, actúan, sin embargo, de manera diferente. Esto es, el habitus, les confiere significados diferentes a posiciones homólogas y por lo tanto otorga diferente margen de maniobra (Gutiérrez, 1997); con basta claridad se puede observar lo dicho en los siguientes extractos de entrevistas, donde todos parten de la misma situación (trabajadores rurales del ingenio que quedaron sin trabajo), y sin embargo las disposiciones (las cuales derivan en estrategias) que desarrollaron luego son variadas:

*Sí, después del ingenio trabajo mucho en mi campo, hacemos changas, yo ahora en estos momentos estoy haciendo ladrillo, el que pide leña le vendemos leña, al que nos pide paja retamos paja, cualquier trabajo, si alguno quiere llevar tierra, le hacemos tierra, tenemos leche, hacemos queso, todo trabajo nosotros hacemos. Demetrio*

*Después que se cierra el ingenio me quedé yo acá, me quedé, me quedé, fondeando, no había ni algodón, nada para ir a cosechar por ahí. Heriberto*

*Pregunta: ¿Todo lo que hacía en la chacra lo vendía en el pueblo?*

*Respuesta: "No señor, para nosotros uso nomás, para el consumo, como hasta ahora, nosotros no vendemos, si busca aquí y nosotros tenemos le damos, le regalamos, porque hoy da y mañana te da más". Adriano*

*(...) Y ahora están quedando poco ya, se van la gente, pue si no hay nada, no hay nada porque no tenés ayuda de nada acá. Acá vos querés hacer algo, chanchería ponés y vos sabés los chanchos que comen mucho, porque el más fácil es criá pollo, pero acá nadie te da nada, ni pollito, acá antes el INTA te daba pollito, ahora nada. Ramón*

*Cuando cerró el ingenio más mi vida, no se cambiaba nunca, porque, está bien, alguno agarró mucha plata y se fundió, pero yo como tenía mi familia hice compras pero también tuve que trabajar porque en ese tiempo era muy poco el sueldo de nosotros, únicamente yo cobraba \$ 224, con ese no le podíamos dar de comer, éramos cinco. Heleno*

*El cierre del ingenio a mí me perjudicó de una manera impresionante, es decir, casi termino bloqueándome en todos los sentidos. Eulogio*

Entonces, las acciones humanas no son reacciones instantáneas a estímulos y la más insignificante "reacción" de una persona ante otra, está preñada de toda historia de ambas, así como de su reacción (Bourdieu, Wacquant; 1995).

### 3.2.1.8 Relación Campos nativos-Habitus constituidos

Por un lado, se torna necesario definir la posición del grupo de los agentes, dentro de los diferentes campos de análisis; por lo que deben encontrarse los elementos que expliquen las condiciones objetivas de vida, las cuales definen la posición que ocupa en el espacio (Gutiérrez, 1997).

Para ello, debe construirse primero cada uno de los sistemas de posiciones y de relaciones (los diferentes campos), para luego poder considerar a las prácticas de los agentes sociales como estrategias implementadas -sin ser necesariamente conscientes de ello- en defensa de sus intereses:

*Tengo una yunta de yeguarizas, ese es el tractor de acá, porque recién te estoy diciendo chamigo y no te termino de decir, se hizo una reunión y en la municipalidad para comprar un tractor y un equipo para ararlo a los pequeños agricultores; ...ahora no hay gasoil, se rompió el tractor que había, ya vienen a la última hora, entonces yo agarro mi yeguita y aro cuando quiero y largo cuando quiero, yo soy el patrón; no estoy esperando, ahora dice que está viniendo arando ahí, sí te deja en condición, “¿pero cuando seré feliz papito?”, hasta cuando vamos a vivir de la migaja así. Adriano*

En el ejemplo anterior, “la municipalidad” imprime un campo donde se ponen en juego capitales que definen la posición de los interesados por dichos capitales; a su vez, el entrevistado a partir de la posición ocupada (gracias a los capitales que posee –“yo soy el patrón, no estoy esperando”), y las relaciones existentes, definen su estrategia y así defiende sus intereses.

Pero por otro lado, debe tenerse en cuenta que los agentes, además de considerar las condiciones objetivas externas para definir y elaborar las estrategias, también lo hacen en relación a las condiciones objetivas incorporadas por el agente social a lo largo de su historia que es, a la vez, individual y colectiva –estructuras sociales internalizadas-; es decir, lo hacen en relación al habitus, a lo social incorporado (Gutiérrez, 1997).

En el siguiente ejemplo vemos, por un lado, condiciones objetivas externas impuestas, campo impuesto con sus respectivas reglas:

*Venía el finado Rolón y nos decía: bueno vamos a empezar la zafra, y hay que mirar allá, donde se está tirando el humo de la fábrica, y tenemos que mirar y querer esto verde que está acá, ahora vamos a trabajar, un poquito más, vamos a trabajar 9 horas, al otro día a lo mejor trabajamos 10, y vamos a levantar más”. Heleno*

Y a continuación, se refleja la reacción del agente comandada por las estructuras sociales incorporadas, internalizadas, o sea, la interiorización de la exterioridad:

*Pero ese ya era fuera de lo arreglado, nosotros trabajábamos al destajo, y lo que nosotros hacemos ganamos, y lo que no hacemos no ganamos, y en esos tiempos era transitorio; y yo siempre tenía mi chacrita. Entonces le digo a mi compañero, yo voy a pedir para salir a horario, y el me dice: pero no te va a dar, sí le digo, creo que me va a dar, en esos tiempos intervención había; mandaban los militares”. Heleno*

*“...fui y le dije: Rolón yo te voy a decir una cosa a ver si me puede considerar, quiero salir una hora antes, porque usted sabe que yo soy temporario y tengo familia, y tengo que ir a trabajar en mi chacra a mover la tierra y plantar la mandioca, el maní, la batata, y si salgo a las 4 ya llego tarde y no puedo hacer nada ya, vos sabes lo que es ser temporario, cuando termina esto yo ya no tengo más changa”. Heleno*

### 3.2.1.9 El juego dialéctico manifestado

Para comprender realmente el aporte de los conceptos de campo y de habitus, se debe efectuar una relación dialéctica entre ambos, ya que ninguna de las dos perspectivas es satisfactoria si se la toma independientemente una de otra (Gutiérrez 2005). El sentido práctico es el que implica una relación dialéctica entre un habitus y un campo social -entre la historia incorporada y la historia objetivada -. Simultáneamente, hay un sentido objetivo y un sentido subjetivo; producto de las estructuras objetivas del juego y de las experiencias de los agentes en ese juego (de lo que ellos sienten, de lo que piensan y de la significación que le otorgan al juego) (Gutiérrez 2005).

*Claro, es lo que siempre le decía a ellos, eran muy dependetistas, estaban con los que dependían de ese nomás, del ingenio, y nosotros éramos distintos, aparte que dependíamos de ahí siempre íbamos tomando experiencia, ¿entendiste? Y entonces cuando nos larga, yo a muchos le dije yo, no me va a cambiar mucho la vida le digo, porque voy a hacer la misma; voy a producir más. Yo tenía muchas criaturas, viste, y en vez de ir de las 7 hasta las 3 al ingenio yo me quedaba trabajando, y en vez de mandar un cajón de verdura cada criatura mandábamos dos, ya se duplicó y ahí se vino bien". Sergio*

Este agente, por un lado se reconoce, y se distingue (“nosotros éramos distintos”) frente a otros agentes que juegan en el mismo campo –“ellos”, los “muy dependetistas”-; y es su sentido práctico – juego dialéctico del habitus y el campo- el que le permite desplegar estrategias que le aseguren conservar o mejorar su posición.

Bourdieu define la relación entre habitus y campo, primero como una relación de condicionamiento: el campo estructura el habitus, que es el producto de la incorporación de la necesidad inseparable de ese campo. Pero también es una relación de conocimiento: el habitus contribuye a constituir el campo como mundo significativo, dotado de sentido y de valor y en el cual vale la pena invertir su energía. La relación de conocimiento depende de la relación de condicionamiento que la precede y que da forma a las estructuras del habitus.

*Y bueno los hijos, así joven no, se despartan. Muchas veces también ¿sabés que es lo que pasa? el que se crió en el pueblo y trabajaba en el ingenio, no tenía tiempo para “hacer ensayar a los hijos para trabajar”, por eso yo siempre digo, el que vive en el campo no va a sufrir, porque los hijos ya se criaron con el trabajo, con la chacra entonces ya tiene su defensa, y el pueblo no; el único es la “cama”, yo tengo esa experiencia porque a mi hijo y a mi hija ya le crié acá en el pueblo. Heleno*

El entrevistado deja en claro la manera en que el habitus en la familia dispone a sus hijos para “jugar” en las distintas estructuras objetivas, en este caso figurada en la capacidad y predisposición para el trabajo (“hacer ensayar a los hijos para trabajar”), que a su vez estructuran el habitus; es decir, se manifiestan la relación de condicionamiento y de conocimiento.

El habitus es un conjunto de relaciones incorporadas a los agentes, el cual a su vez configura un sistema de relaciones con el campo. Por otro lado, el campo está constituido por una estructura de relaciones, es una construcción histórica y social. Como ya se dijo, las posiciones ocupadas por los distintos agentes en los campos tienen una dimensión histórica, es decir, son el producto de luchas históricas, que a su vez se hallan inscriptas en los cuerpos y son parte constitutiva del habitus de los agentes (Degl’Innocenti, 2001).

Un entrevistado realiza un análisis de la visión de la población respecto al cierre del ingenio y allí se reflejan las características de habitus y campos descriptas en el párrafo anterior:

*Por un lado están las condiciones objetivas, esto no se puede variar y se puede leer en forma más concretas, pero hay condiciones subjetivas que han quedado, que hasta ahora por ejemplo, uno le pregunta a cualquiera de estos adolescentes y piensan que el ingenio era todo, incluso ahora yo estoy repitiendo eso, no se habla que era una empresa sino que era “el ingenio”, como si fuese una persona...*

*(...) pero digamos lo importante todavía me parece que hay una discusión que no se ha cerrado; hoy ha cambiado por ejemplo la fisonomía del pueblo; yo no me atrevería a decir que estamos mejor o peor, sí digo que es distinto; antes los que decían que esto se iba a transformar en un pueblo fantasma obviamente la vida es distinta.*

*(...) un día normal, acá era, por ejemplo todo el pueblo sabía que el silbato que marcaba los turnos de 8 horas, marcaba el inicio y el fin de las jornadas de todos los trabajadores, entonces todo el pueblo también se movía al ritmo de ese silbato, uno no necesitaba reloj, y se veía quien entraba y quien salía.*

*(...) la actividad en época de zafra digamos, el paso permanente de los camiones con caña de azúcar, y se notaba mucha actividad relacionada con lo agrario, tractores, camiones, gente que permanentemente iba y venía del campo, aclopadados que traían a los peones rurales, que venían del corte de la caña, había mucho movimiento de trabajadores, vos veía a la gente de campo constantemente con el machete de pelar caña en la cintura. (Marcos Ferrau).*

Se puede interpretar en el anterior extracto, la constitución del campo por medio de estructura de relaciones construidas históricamente y socialmente, lo que a su vez define la posición ocupada por los distintos agentes, posiciones inscriptas en los habitus o que es lo mismo decir, la expresión de la historia hecha cuerpo.

Dicho de otra manera, independientemente de las posiciones que cada agente ocupe, para que un campo se constituya es necesario que los agentes posean un habitus que contenga las reglas del juego y que valore el bien específico –dándole sentido social y personal- que es objeto de la lucha en ese campo (Degl’Innocenti, 2001).

El siguiente extracto de una entrevista realizada demuestra esta condición en el discurso del agente, donde el mismo evidencia un proceso de identificación con el juego y la internalización del mismo como proceso:

*Volvíamos siempre aquí, por supuesto que sí, ese era el compromiso moral del trabajador de la chacra del ingenio, era un compromiso, porque el ingenio era lo que garantizaba todo lo que tenga que ver con sueldo, el jornal, salario, obra social, aguinaldo, y jubilación, era una cosa muy interesante. Eulogio*

Bourdieu afirma que la realidad social existe dos veces, en las cosas y las mentes, en los campos y en los habitus, dentro y fuera de los agentes. “Y cuando el habitus entra en relación con un mundo social del cual es producto, se encuentra como pez en el agua y el mundo le parece autoevidente”. (Bourdieu, Wacquant; 1995).

En el siguiente párrafo se expresa la doble existencia de lo social:

*Yo no me indemniqué y gracias a eso hoy estoy vivo ya casi con 80 años; porque me amargaba la indisciplina y la anarquía que había, de cómo se manoteaban cosas de adentro, entonces decidí retirarme, jubilarme antes; y sentí un alivio “porque se había hecho carne en mí” la función de jefe; tuve la suerte de escalar en mi vida de obrero.... perdí plata pero gané en salud... y los que cobraron ya se murieron todos, y yo todavía no me muero...así que gané”. Moncho*

Por un lado, el agente refleja la situación de caos creada ante la inminente liquidación del ingenio y por otro, la manera en que esa situación era infiltrada por el agente –la interiorización de la exterioridad-, para luego actuar en consecuencia de ello.

Entonces, esos dos modos de existencia de lo social se captan a partir de los conceptos de campo y habitus; de lo social hecho cosa (lo objetivo), y de lo social inscripto en el cuerpo (lo subjetivo) y las prácticas sociales –devenidas en estrategias- que realizan los agentes se explican a partir de la relación dialéctica entre estos dos (Degl’Innocenti, 2001).

Así es posible comprobarlo en el discurso de los campesinos:

*No cambió mucho mi vida cuando se cerró el ingenio, a mí no me costó casi. Como, yo digo yo justo tenía la tierrita y tenía mi animales y eso, no tengo mucho pero tenía unas 25 cabezas por ahí y con ese me, nos enredamos, nos enredamos. (...) pero como le digo a mi señora, gracias a Dios no se, me agarró joven; yo te via a decí tenía treinta y dos años cuando el ingenio me largó, me agarró joven y yo podía hacer todos los trabajos, hay a muchos que le agarró cuando ya tenían cincuenta y algo de años y sin nada vio, sin nada, esa es la macana. Demetrio*

### 3.2.1.10 La práctica de los agentes agrarios como estrategia

Es importante recordar que las estrategias (sean individuales o colectivas, espontáneas u organizadas), que tienen como objetivo conservar o transformar, o transformar para conservar la posición relativa en la estructura de clases, sólo pueden comprenderse por referencia al espacio de juego, ...“*al campo de lucha, como sistema de relaciones objetivas en el que las posiciones y las tomas de posición se definen relacionalmente y se domina además a las luces que intentan transformarlo*” (Bourdieu, 1979b; citado por Gutiérrez, 1997).

En el siguiente extracto, el entrevistado describe los sistemas de relaciones objetivas en las cuales se desempeñó y desplegó sus estrategias el campesino:

*La realidad muestra que el campesino, que era transitorio obviamente, que antes dependía de la cosecha de caña, ya venía con un tipo de cultura de subsistencia, porque, si bien estaba en el campo y era el encargado de cuidar los cultivos de caña, de hacer carpida y después de hacer el corte; tenían una cierta libertad para poder plantar su verdura y plantar mandioca, para tener su lechera; entonces lo que pasó al cerrar el ingenio fue propulsar eso, y obviamente al no tener indemnizaciones con más razón; si bien los hijos emigraron, era una constante, era salir del campo porque no daba para todos. Marcos*

Y un campesino lo resume así:

*Después del cierre lo único era la chacra, otro no había. Heriberto*

Las estrategias de reproducción social son concebidas como resultante de la influencia de las relaciones dentro de un sistema; por lo que toda modificación en uno de sus elementos reestructura su configuración y lleva consigo una posible redefinición de las estrategias (Gutiérrez; 2005).

Es decir, todo cambio en cualquiera de los factores del sistema de relación puede implicar cambios en determinadas estrategias y, de ese modo, provocar una reestructuración del sistema. A su vez, la modificación de las propias estrategias, desencadenan la resistematización del conjunto.

El concepto de estrategia a su vez no está libre de tensiones; una discusión recurrente relacionada al concepto es el tema de la racionalidad. La idea de estrategias conlleva el supuesto de

comportamientos adoptados voluntariamente (por acción u omisión), como instrumentos o medios para lograr ciertos objetivos (Chitarroni, et al. 2005). Por otra parte, como ya se ha mencionado, para que los agentes desplieguen una estrategia, no requiere necesariamente –ni lo excluye- que se basen en una racionalidad determinada:

*En mi chacra nomás, sembraba algodón yo pue, sembrábamos algodón, sí; una hectárea hacíamos por ahí” “...eso ya era de familia nomás ya, este algodón y chacra así, mandioca, batata, sí, sí”. “...yo empecé, yo de mi padre ya veníamos sabiendo como se trabajaba en la chacra siempre vio, y acá cuando vine acá agarré un pedazo, unas 5 hectáreas por ahí habré agarrado”. Demetrio*

(...) y me retiré de ese trabajo porque a mí me gustaba la chacra, la huerta, me retiré. Faustino

En la relación habitus-estrategia, el habitus sería el instrumento de análisis que da cuenta de las prácticas en términos de estrategias; éste explica las razones de las mismas, sin hablar propiamente de prácticas racionales. Sólo la noción de habitus puede explicar que los agentes sociales sean razonables, no cometan “locuras” –sin ser propiamente racionales- y sus estrategias, obedecen a regularidades, son coherentes y socialmente claras, es decir, socialmente explicables, por la posición que ocupan en el campo, y por los habitus incorporados (Gutiérrez, 2005). En el siguiente extracto de entrevista se ejemplifica esta idea:

*(...) porque por ejemplo a mí me beneficiaba un montón, porque trabajaba 8 horas corrido, rotativo, es decir, una semana me tocaba 7:30 de la tarde hasta las 3:30 de la mañana, salía de ahí e iba a mi casa, dormía dos horas y desayunaba y me dedicaba a la chacra; sembraba, cosa que cuando terminara la zafra yo ya tenía mi sembrado bien y el efectivo que entraba me servía para hacer compra, o para vestirme o para otra cosa y ya me quedaba. Eulogio*

La estrategia se comprende por la relación dialéctica entre la posición ocupada dentro del campo y los habitus incorporados por el agente social. Pero esta noción también implica que las racionalidades de la acción son siempre limitadas, ya sea por las condiciones objetivables de las posiciones ocupadas en los diferentes campos, o por los habitus que fundan un sentido del juego, sentido práctico que el agente ha incorporado a lo largo de su historia. (Gutiérrez, 1997 y 2005)

Es fundamental la dimensión histórica y el análisis de las diferentes condiciones estructurales que se presentan a lo largo del tiempo, como margen de posibilidades y limitaciones para poner en práctica distintos tipos de estrategias (Gutiérrez, 2005).

En el siguiente extracto de una entrevista, un campesino lo refleja así:

*Yo era boyero, transitorio, siempre fui transitorio porque, si vamos a los casos porque lo que eran de fallar, que ya mucho tomaban alcohol, y a eso les dejaron efectivo pa’ asegurale, pa’ traele a trabajá; y nosotros éramos todos, 7 hermanos, 8 éramos trabajábamos y siempre nos tenían en cuenta los mayordomos eso, porque éramos guapos te via decir prácticamente, que vio a hacé guapo ahora, ahora ya no sirvo má para nada. Entonces éste nunca no nos dejó efectivo porque nosotros no conocemos jefes personal, nosotros ganábamos siempre las horas que trabajábamos. Adriano*

Ser “transitorio”, era una condición históricamente incorporada en la sociedad palmeña; y además de definir una posición laboral (como condición estructural), definía una condición social, y la pertenencia a la misma delimitaba el margen de maniobra para el despliegue de las estrategias.

La lógica de la práctica está ligada al tiempo del juego, a su ritmo; está asociada a funciones prácticas y no tiene intereses formales; quien está inmerso en el juego se ajusta a lo que *pre-ve* (anticipa), toma decisiones en función de las probabilidades objetivas que observa global e

instantáneamente y lo hace en la urgencia de la práctica, “en un abrir y cerrar de ojos. (Bourdieu, 1980, citado por Gutiérrez, 2005).

Lo dicho en el párrafo anterior se refleja en el siguiente relato extraído de una entrevista:

*Como te dije recién, “al pedo mirá arriba si no es pal’ cielo; y seguí así pobre, desde que cerró cambiamos mucho porque no teníamos lo que nos mantiene; teníamos que buscar por ahí una changuita pa’ podé comé, si hay que culatá hormiga, nos íbamos a culatá hormiga, que ta’ le vamo a hace’ chamigo, si es diez pesos, por diez pesos trabajábamos, el jornal está \$ 50, igual lo hacíamos, que ta le vamos hace’, es lo más feo no tené para comer”.* Adriano

Bourdieu se refiere al juego, como una actividad que respeta ciertas regularidades sin ser necesariamente el producto de la obediencia a reglas. Para comprenderlo distingue distintos significados del término “reglas”; uno de ellos afirma que las mismas son regularidades objetivas que se imponen a todos aquellos que entran en un juego.

Dentro del contexto de este significado de regla, es que se entiende la noción de práctica en términos de estrategia, es decir, entendida como el desarrollo activo de líneas objetivamente orientadas, que obedecen a regularidades y forman configuraciones coherentes y socialmente claras.

En resumen, la teoría de acción propuesta por Bourdieu -mediante la noción de habitus-, expresa que la mayoría de las acciones humanas no son completamente intencionales, es decir, son disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y deba ser interpretada como orientada hacia un fin determinado, sin que la misma haya tenido por principio la búsqueda consciente de este fin. El jugador, que tiene interiorizada las reglas de juego, hace lo que es necesario hacer en ese momento, sin necesidad de plantearse lo que hay hacer (Gutiérrez, 2005). En los siguientes extractos de entrevistas queda esta idea reflejada:

*Y cuando empezábamos carpíamos y llegaba tiempo de corte cortábamos caña y cargábamos, hasta que termine y después ya empezamos a carpir y la abonada y después ya no hay trabajo y nos íbamos la familia completa a San Martín a cosechar algodón. Ahí se terminaba la cosecha y veníamos otra vez acá al ingenio; hasta que me quedé efectivo, yo efectivo quedando ya todo el año trabajábamos, el año redondo.* Heriberto

*(...) el trabaja así, él vive de la changa, hace de todo un poquito, electricidad, albañilería, carpintería, de todo un poco hace.* Sergio

*Yo en la calle nomás vendo, ya tengo todos mis clientes pronto, hacé \$ 20 ó \$ 30 y ya vení ya...ando en bicicleta nomás, un cajón atado ahí y me voy tranquilo nomás, eso tenés que hacer, o si te quedá te van a comer los piojos”.* Ramón

La práctica tiene que ver con las condiciones objetivas que precedieron la formación del habitus y con las condiciones presentes que definen la situación donde la misma tiene lugar (Degl’Innocenti, 2001).

Esto permite adjudicar a toda práctica dos dimensiones que están siempre presentes: una dimensión ritual (mecánica, previsible, regular y regulada), y una dimensión estratégica (consciente, libre, improvisada, original). La coexistencia de ambas permite tanto la reproducción de los esquemas previos como el enfrentamiento de estrategias que posibilita la resolución original de la situación (Degl’Innocenti, 2001).



Entonces, se puede afirmar que la estrategia no es el producto de un programa inconsciente, ni tampoco el de un cálculo consciente y racional. La estrategia es el producto del sentido práctico como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido.

Como se ha mencionado, el jugador, -que es de alguna manera “el juego hecho hombre” (Bourdieu, Wacquant; 1995)-, hace lo que debe hacer en el instante que debe hacerlo; pero esto también supone una invención permanente, que le sirve para adaptarse a diversas situaciones, las cuales nunca son perfectamente idénticas, lo que no asegura la obediencia mecánica a la regla.

Si se tuviera la intención de explicar totalmente las prácticas aclarando las normas y modelos de la sociedad en la cual se insertan, es decir tomando las normas como el principio que estructura las prácticas sociales, se perdería la capacidad de analizar la dimensión estratégica -uso de los márgenes de libertad sin salirse del marco de las normas- (Gutiérrez, 2005).

En cambio, al considerar la práctica en términos de estrategia, aún la adhesión a una norma pasa a analizarse como una estrategia. Así se puede apreciar en el discurso de un entrevistado:

*Entonces yo seguí la línea, así hay que hacer, no hay que sobrepasar la línea, entonces yo le hablé al capataz, el capataz te va a pasar al mayordomo, este te va a pasar al lotero, pero vos del superior inmediato no tenés que sobrepasar; bueno, hablé con el capataz, y él me dice que hable con el mayordomo. Heleno*

Del mismo modo, hacer caso omiso de una norma puede ser una estrategia en sí misma. Un campesino refleja esta afirmación al relatar una anécdota en la cual él mismo exigía que se cumplan sus derechos adquiridos como trabajador, acto considerado como un gesto rebelde por las autoridades del ingenio, sobre todo por el efecto que podría tener el mismo respecto al resto de los trabajadores

*(...) se veía movimiento, los capataces iban y venían, los mayordomos, loteros, reunión general, estaba el Ortiz, que era militar mandón era, la gente le tenía miedo, te gritaba, él agarró y preguntó gritando: ¿quién tiene problemas acá? Yo levanté la mano, y le dije ellos no tienen problemas, el problema es mío, yo quiero que me paguen, yo no me negué a trabajar, y ahí reculó che”.*

*(...) me decían: bueno Heleno vos el año que viene lista negra seguro, pero después me trasladaron a la fábrica, yo cobraba todos los beneficios, hasta los escalafones que ni los efectivos no cobraban, no podían creer, y me decían cómo a nosotros no nos pagan, y bueno porque ustedes tienen miedo de reclamar chamigo le digo. Heleno*

Vemos entonces que toda práctica y aún el respeto a la norma explícita debe ser entendida en términos de estrategia para defender los intereses ligados a la posición que se ocupa en el campo, todo ello sin ser el agente social necesariamente consciente de este mecanismo (Gutiérrez, 2005).

Las prácticas sistematizan las estrategias de reproducción en general, y concentran todos los recursos -económicos, culturales y sociales- que se tienen (Gutiérrez, 1997). Esto se lo puede observar en el siguiente discurso de un entrevistado:

*Nosotros vendíamos lo que producíamos, el que más nosotros hacíamos era verdura en invierno y le continuábamos cuando alcanzamos a comprar la media sombra, y después teníamos el pedazo que le mezclábamos siempre, teníamos la sementera baja. Porque había mucho movimiento en el pueblo pues, y todos trabajaban, vos te iba a la mañana y lo que llevaba te compraban...y porque ya estaban exclusivamente esperándole a su marido para cocinarle hay que darle de comer, porque todos trabajaban pues. Sergio*

*Todo mi vida, todo mi vida tuve chacra; por eso que siempre tuve casita y eso, porque yo le ayudaba a mi sueldo no esperaba sentado la horas libres, ¿vivo? Porque era poco el sueldo pues del de la agricultura le decían, trabajábamos en el campo. Sergio*

Asimismo, las innumerables estrategias de reproducción son las que contribuyen de continuo a reproducir la estructura social, pero con tanteos y fallas, originados por las contradicciones inherentes a las estructuras y por los conflictos o rivalidades entre los agentes implicados en ellas.

### 3.2.1.11 A manera de síntesis

Las estrategias de reproducción conforman entonces, un sistema de prácticas que intentan mejorar o mantener la posición de la familia en el espacio social, sosteniendo el volumen de capital que poseen. Es posible advertirlo en los relatos de los propios actores:

*(...) Y después me pasaron a desinfección de vivienda; ahí trabajé casi dos años, y de ahí me mandaban al corte de caña, siempre como transitorio y después me invitaron para ir a Buenos Aires y me fui.* Faustino

*Y bueno yo cortaba leña, menos mal que tenía mi hijo eso, que desde que me quedé accidentado, me compraron una motosierra y hacía leña todo acá a la vueltita y hacía una changuita allá, y allá y “lo viví un poco...rengo”. Si pero, en este momento tengo para comer, para comer tengo así llueva o no llueva estoy teniendo esos 330 pesos.* Adriano

*Si, por ahí al que le faltaba personal ahí yo me iba a hombrea azúcar..., y cuando se terminaba el ingenio eso, cuando no daba el plazo, hasta que haiga corte, zafra, yo me iba a Resistencia porque yo era oficial albañil, soy oficial albañil, oficial oficializado albañil; soy azulejista, soy mosaquista...ya te digo, adonde me ponían; por eso estaba en Resistencia, 3, 4 meses y cuando estaba por empezar la zafra y ya venía nomás otra vez para acá”. Adriano “...el 4 de Diciembre se terminaba la zafra, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo, en Abril ya me parece ya había fichaciones, y si no, en Mayo, ya nos fichaba todo otra vez la empresa, adentro todito, bueno y mientras tanto ¿qué vas a comer? entonces íbamos buscábamos por Resistencia una empresa y nos tomaban ahí y seguíamos. Y cuando no conseguía nada me iba a la cosecha de algodón con mi familia, allá ya traía la bolsa de harina ya...eso hacíamos hasta durante que tuvo acá la empresa, porque nos cortaba pue los víveres, no, no el transitorio llega la temporada y después nada. En cambio el que era efectivo estaba todo el año, ese sí, andaban al pedo por ahí, pero nosotros no somos efectivo tenemos que rebuscarnos adonde buscá papa...eso que te quiero hace entender.* Adriano

Por lo tanto, el conjunto de poderes y de recursos a partir de los cuales se definen las estrategias constituyen un elemento clave, en el sentido de que no es suficiente con conocer las necesidades insatisfechas, medir carencias, limitaciones de los individuos; no basta con reconocer relaciones de dominación-dependencia, sino que se requiere conocer los mecanismos en los cuales se sustentan todas estas cuestiones (Gutiérrez, 1997).

La tendencia de los grupos a preservar en su modo de ser, se debe entre otras cosas, al hecho de que los agentes que los componen se encuentran dotados de disposiciones perdurables, capaces de sobrevivir a las condiciones económicas y sociales por ellos mismos producidas. Esto puede ser el motivo de la inadaptación lo mismo que de la adaptación, tanto de la rebelión como de la resignación (Bourdieu, Wacquant; 1995).

En los próximos extractos de entrevistas se advierte esta aseveración:

*Transitorio estuve del '58 al '83; y todo, todo pasó arriba de mí, todo el cierre, después quedamos acá y peleaba pa mi jubilación ya y después salió, mia jubilación.* Heriberto  
*Hay diferencia porque lo otro ya estás preparado vio, estás preparado, estás joven también, estás preparado y estás joven. Esa es la ventaja vos podés hacer cualquier cosa. Eso lo que*

*yo siempre hablaba, yo pronto tenía, yo ya sabía hace ladrillo, ¿por qué cuando la compañía tuvo de pie no nos hacía hace ladrillo? Si yo podía hacer ladrillo, teníamos tractores y todo en la compañía te podía ayudar ahí". Demetrio*

*Gracias a Dios yo trabajaba y cuando salía de vacaciones me iba a hacer ladrillos para mi casa. Heleno*

*(...) mi cuñado que me decía: ¿quierés ir? andate, y agarró todo el agua al campo y bueno, agarré saqué mi animal y tiré allá en el campo de uno de mis hermanos, me fui a Buenos Aires a trabajar, tres meses me fui, me hizo entrar en una obra ahí ...nunca trabajé pronto aparte del ingenio, nunca trabajé, yo sabía que acá había gente que terminaba la zafra y se iba a trabajar en la empresa, y yo nunca me moví, terminaba la zafra, como estaba tranquilo ya me quedaba acá. Demetrio*

*A mí me solían invitar para hacer como guía de turista, yo veía los chicos el interés que ponían al estar dialogando con un obrero de la fábrica, un sobreviviente... y no creían, porque esos chicos habrán tenido 5 años cuando se cerró, ni idea tienen que ese montón de chatarra, de tapera producía tanta azúcar. Moncho*

En resumen, analizar las estrategias de reproducción social implementadas por un grupo de familias, permite reconocer algunos elementos descriptivos y explicativos de la manera en que se organizan para vivir y sobrevivir quienes ocupan posiciones subordinadas en el espacio social (Gutiérrez, 1997).

Como resultado de conjugar la concepción teórica con lo práctico, con lo que se ha podido registrar, se puede expresar lo siguiente: Todos los campesinos entrevistados tenían sus chacras desde antes que se produzca el cierre del ingenio, por lo que el trabajo en las mismas se configuró desde hace tiempo en un habitus. Cuando la compañía existía, ésta imponía campos, en los que el campesino se adaptaba cumpliendo con sus reglas de juego, pero sin dejar de trabajar su propia chacra y es este hecho a su vez el que actúa como generador de nuevas prácticas cuando desaparece el ingenio. Mientras éste existía, el trabajo del campesino en la chacra formaba parte de una especie de resistencia, de una lucha de capitales dentro del campo del ingenio.

Este juego dialéctico, que se va configurando con las estructuras objetivas de los campos, sumado a lo que sienten y piensan los campesinos, y al significado que le otorgan a la realidad, es lo que en síntesis va dando forma a las estrategias de reproducción que han desplegado los agentes sociales y que se ha querido describir.

## **3.2.2 DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES**

### **3.2.2.1 La Agricultura Familiar y el agente agrario de Florodora**

El enfoque territorial en lo rural y el rol de la diversidad cultural y económica; propician distintos tipos de agentes sociales agrarios y/o estilos de producción; lo que exige definir un marco de agricultura que incluya actores con un tipo de producción donde el núcleo doméstico es fundamental para las funciones productivas. En ese contexto la Agricultura Familiar surge como un tipo de producción donde se conjugan la unidad doméstica y la unidad productiva en un mismo espacio físico; donde se vincula el estilo de vida con el medio productivo.

El factor común de la agricultura familiar es la presencia de lazos familiares en el aporte de trabajo al proceso productivo y al de gestión en la unidad familiar. La misma reconoce además, la existencia de unidades que producen aún sin ser competitivas ni pobres; contempla múltiples actividades y modos de relacionarse con el mercado, desde la mercantilización hasta el autoconsumo con excedente. Así, el universo de la agricultura familiar lo constituyen grupos sociales limitados que tienen en común la asociación estrecha de trabajo y producción. Sus diferencias se manifiestan en la capacidad de apropiarse de los medios de producción y en la manera en que lo desarrollan. Por ello, la agricultura familiar está conformada por un sector heterogéneo y dinámico, en tanto abarca multiplicidades de “formas de ser y hacer”. Esto genera múltiples intereses, algunas veces contrapuestos o antagónicos a ser representados; lo que se traduce en un escenario complejo, ya que los sectores referenciados no sólo tienen peso como sujetos sociales sino que también se erigen como sujetos políticos.

El agricultor familiar es quien dirige y trabaja directamente en su explotación agropecuaria y no posee trabajadores no familiares remunerados permanentes. El foro de agricultura familiar define a la misma como una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, cuyo principal objetivo es la “reproducción social de la familia”, donde la gestión de la unidad productiva y sus inversiones también la llevan a cabo los miembros de la familia. Es en el interior éstas que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias como ejercicio de la práctica social misma.

Esta definición, incluye a una gran diversidad de actores y de actividades productivas, extractivas y de servicios. Dicha amplitud evidencia que ésta es una concepción cuyos componentes teóricos, ideológicos y políticos, aún están en proceso de construcción; no ha sido la intención de este trabajo de tesis, pormenorizar sobre el tema. Lo que sí es claro y necesario afirmar es que el agente en estudio pertenece al universo de la agricultura familiar; principalmente por sus incumbencias y consecuencias políticas; y que el mismo puede definirse mediante las variables que ésta maneja y las categorías en ella creadas.

Dicho de otra forma, el agente agrario estudiado está relacionado tanto con el concepto de agricultura familiar como con el concepto de campesino; sólo que estas relaciones se dan en distintos planos; donde el concepto de agricultura familiar está más asociado con las políticas de extensión; mientras que el concepto de campesinado está más relacionado con la tradición de los estudios rurales abordados desde la teoría social.

Desde el plano de la agricultura familiar, el agente agrario en estudio se identifica con el perfil del pequeño productor de subsistencia (Obschatko *et. al.* 2006, citado por Soberna *et. al.* 2008) y de reproducción simple (FONAF, 2006). Éstos, son agentes que producen mayormente para autoconsumo y/o para mercado en pequeña escala, con ingresos netos totales que van de 2 a 4 canastas básicas. Su acceso a los recursos e ingresos que genera su producción, no pueden garantizar la reproducción familiar; lo que induce a buscar ingresos extraprediales para subsistir –éstos, representan del 70 al 100% del total de los ingresos-.

Desde la tradición de los estudios rurales, en este trabajo de investigación se ha definido a dicho agente como *campesino*; que es una formación social de trabajo y producción que posee una economía de subsistencia de base agropecuaria. La explotación agraria es la unidad básica de producción y medio de vida; tiene una organización familiar del trabajo, siendo multifacético el padrón ocupacional; y un relativo control de los medios de producción, en un contexto de subordinación a la economía general (Cowan Ros y Schneider, 2008). Las variables a partir de la cual se define a la unidad campesina, son la fuerza de trabajo (su economía se basa en el uso de la fuerza de trabajo doméstica) y la acumulación de capital. El objetivo principal es la reproducción de la unidad familiar y la unidad de producción, sobre la base del trabajo familiar.

### 3.2.2.2 El perfil del campesino de Florodora

La estructura agraria de Las Palmas y la región, se conformó a partir de la hegemonía de la caña de azúcar. La región fue uno de esos espacios marginales que se poblaron merced a tierras fiscales bajo la acción de la colonización privada. Bajo estas condiciones, el agente en estudio surgió como un trabajador agrícola del complejo agroindustrial “Las Palmas”. Cuyas características fueron configuradas con la influencia histórica de viejas formas de relaciones de patronazgo (fábrica con villa obrera) donde no sólo se controlaba al trabajador en la producción y en el mercado de trabajo, sino también en el acceso al trabajo y viviendas. Más cercano en el tiempo, sus características fueron configuradas por la crisis del cierre del ingenio y la aplicación de políticas agrarias neoliberales.

Bajo el yugo de la compañía, la sociedad local se estructuró en cinco grupos sociales; directivos de la empresa; colonos; operarios, peones y aborígenes. Dicha estructura se estableció por diferencias sociales, étnicas, lazos familiares y ocupación laboral.

El personal de la compañía, que de acuerdo al tipo de relación que mantenía con la misma, se distribuía en las categorías: “permanentes”, con estabilidad laboral y beneficios sociales; “estables”, sin trabajo permanente pero con prioridad para los trabajos estacionales; y “transitorios”, sin ninguna prioridad de empleo ni beneficios sociales.

Los transitorios, grupo que estaba conformado por Tobas y parcialidades campesinas, trabajaban a destajo o por día según las demandas; realizaban tareas de cuadrilla, zafra, desmonte, construcción, mantenimiento de vías férreas, estibas. Mediante estas actividades, más la concesión de parcelas a los campesinos (chacras), la empresa se aseguraba mano de obra disponible en el año.

Ser “transitorio” definía una posición laboral (como condición estructural), pero también una condición social y la pertenencia a la misma, delimitaba el margen de maniobra para el despliegue de estrategias. En su mayoría, los agentes de Florodora, fueron “peones rurales transitorios”, que combinaban la actividad cañera con sus labores prediales y las migraciones estacionales como estrategia en busca de su reproducción.

En la actualidad, la actividad estrictamente agropecuaria es muy similar a la que el agente desarrollaba cuando existía el ingenio. Cada familia posee 7 hectáreas, de las cuales laborea en promedio, menos de 1 hectárea por campaña. Produce cultivos hortícolas y ganadería en pequeña escala (cumple la función de alcancía), animales de granja y otros bienes (artesanías, carbón, cuero, ladrillos). Sus ingresos (monetarios y no monetarios) se completan con la venta de la fuerza de trabajo, trueque, subsidios. La comercialización de la producción no es sistemática dado los bajos rendimientos, prevalece la venta de excedentes del consumo familiar. Su equipamiento de herramientas es insuficiente, lo que implica una excesiva dependencia de los servicios municipales para laborar la tierra –turno de arada-. Las labranzas propias son de tracción a sangre y en menor medida tracción mecánica.

El campesino conjuga, un limitado acceso a recursos y poco poder de negociación con el desarrollo de pluriactividades y otras formas de generar ingresos (monetario o no monetario). Esto hace que su economía se base en el uso intensivo de la fuerza de trabajo y no en el uso intensivo del capital. Mediante distintos mecanismos y en un contexto donde las empresas capitalistas, si carecen de capital, desaparecen, el campesino subsiste, casi sin capital. Eso explica en parte la capacidad de resistencia de la economía campesina ante la competencia capitalista (Heynig, 1982).

Esa situación de escasez también es la causa de la diversificación de los ingresos y de que, llegado el caso, el campesino venda su fuerza de trabajo como si fuera un proletario rural. De esta manera se configuran los rasgos generales de sus estrategias de reproducción, que satisfacen necesidades definidas culturalmente. En la cita posterior se ejemplifica lo planteado:

*Cuando cerró el ingenio tuve que salir a hacer changas, a cortar césped, es decir, el asistencialismo, por ahí trataba de cortar algunas maderas para vender leñas, en fin, lo que se presentaba digamos, por ahí venían algunos para hacer chorizos, o algunas otras actividades, y está la pensión derivada de mi viejo, y los bolsones de mercadería...siempre uno se arremanga para hacer lo que sea. Eulogio*

Antes del cierre del ingenio, el campesino se encontraba en un contexto de producción definido por la presencia de la caña de azúcar. En ese contexto, el campesino desplegó estrategias de producción y reproducción con cierta autonomía y con un alto nivel de artesanidad. La no-mercantilización resultó clave para la permanencia de la parcela y provocó diversidad de formas productivas y multiplicidad de relaciones de producción (Paz, 2006b).

La permanencia del campesino en la región, también es producto de la marginación social de donde habita y de la escasa penetración del capital, reflejado en épocas anteriores en procesos de migración estacional y actualmente en un fuerte componente de autoconsumo; en la situación jurídica irregular de las tierras; en la presencia de un sistema informal de comercialización. El éxito de sus estrategias, radica en la combinación de estos aspectos.

### 3.2.2.3 Las estrategias de reproducción social y su carácter pluriactivo

Las estrategias de reproducción social, definidas como conjunto de prácticas fenomenalmente diferentes, mediante las cuales los agentes tienden, consciente o inconscientemente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase (Bourdieu, 1979; citado por Gutiérrez, 2005 p.94).

Este concepto como herramienta teórica, supone demostrar que las prácticas que despliegan los sectores más pobres para reproducirse biológica y socialmente, conforman una gama de recursos económicos, culturales, sociales y simbólicos, en diferente grado; y que tienen diferentes posibilidades de inversión y de reconversión según los distintos momentos históricos en que se apuestan dichos recursos. Las estrategias no son independientes del conjunto de relaciones objetivas y simbólicas que conforman el espacio social global, con lo que explicar y comprender esas estrategias supone también el abordaje tanto del contexto económico, social y político donde se insertan, como de su evolución histórica y de los mecanismos por los cuales se acentúa y se perpetúa la pobreza (Gutiérrez, 2004).

El término “reproducción” no queda restringido a producir lo mismo, como si las condiciones estructurales eliminaran todo margen de autonomía y creatividad del agente social, y con ello toda posibilidad de modificarlas. Al contrario, al rescatar la dimensión activa e inventiva de la práctica, y las capacidades generadoras del habitus, esta perspectiva de análisis recupera al agente social productor de las prácticas y su capacidad de invención e improvisación ante situaciones nuevas (Gutiérrez, 2004).

Se pueden diferenciar dos grandes tipos de estrategias; las destinadas a la sobrevivencia (por lo que son prácticas de adaptación) y las que intentan producir un cambio que tiende a aumentar el patrimonio familiar y mejorar su posición dentro del sistema de relaciones sociales en el que se ubican (Gutiérrez, 1997). También pueden ubicarse las estrategias campesinas en dos grandes dimensiones; estrategias sociales, que incluye aspectos vinculados con lo cultural y lo demográfico; dimensión conformada principalmente por: el movimiento de mano de obra familiar, por el nivel de consumo y restricción de los gastos relacionados con su propia reproducción (vestimenta, educación, recreación), por los acuerdos básicos entre los distintos miembros del núcleo familiar (envío de remesas de dinero, alimentos o vestuario por parte de los miembros que no residen en el hogar, aporte de pensiones o jubilaciones), como así también por los procesos particulares de organización, tales como redes informales de intercambio, ayuda mutua y otros (Paz, 1998).

La otra dimensión, la comprenden las estrategias productivas, que abarcan las actividades prediales, vinculadas con el desarrollo productivo de la explotación: movimiento de la mano de obra, uso y manejo de tecnologías, distribución temporal y espacial de los cultivos, intensidad y distribución del recurso tierra, tipo y destino de la producción (Paz, 1998).

Desde el punto de vista productivo “*las estrategias de reproducción social son la sumatoria de las estrategias productivas de base agropecuaria, las productivas de base no agropecuarias y las estrategias para la obtención de ingresos extraprediales*” (Cáceres, 2003).

Éstas, ocurren en simultáneo; se complementan o prevalece una sobre otra dependiendo de la época del año y de las diversas circunstancias. Esta definición explícita, que en la actualidad, los ingresos de un campesino, no son estrictamente agrícolas.

#### 3.2.2.4 Entre campo y habitus hay un juego

Lo social tiene dos maneras de existir: las estructuras sociales externas -lo social hecho cosas-, plasmada en condiciones objetivas; y las estructuras sociales internalizadas -lo social hecho cuerpo-. Las primeras se refieren a las relaciones objetivas entre posiciones sociales históricamente constituidas (Campos) y las segundas a las relaciones históricas incorporadas por los agentes a lo largo de su trayectoria social (Habitus). Ambas se comprenden una respecto a la otra, están en una relación dialéctica y configuran dos momentos dentro de un mismo análisis.

Los campos, espacios de juego con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias; existen como tal, en la medida en que haya jugadores dispuestos a jugarlo; dotados de una propensión y capacidad de entrar en el juego y de luchar por las apuestas y compromisos que allí se juegan. En un campo social, es la propia estructura del campo lo que está siempre en juego; por lo que las estrategias ejecutadas tienden a conservar el capital de cada jugador en dicho campo (Bourdieu, Wacquant, 1995).

El “campo” creado por la presencia del ingenio; tenía tal influencia que definía subcampos sociales, culturales, económicos y simbólicos. “El ingenio” como mito, garantizaba la reproducción del sistema de dominación –legitimado-. Para los agentes que intervenían en ese campo, suponía un modo de obtener beneficios y mejoras (laborales, acceso a servicios y a posiciones sociales):

*(...) porque acá en Las Palmas no había colegio secundario, entonces el que tenía un papá que más o menos ganaba bien, aunque sea jefecito del ingenio podía mandar a sus hijos a Resistencia, pero acá no, acá terminas tu primaria y a ver si podés entrar a la fábrica a “changuear”, empezás changuendo, después si sos bueno, o si tenés linda hermana podés quedar permanente. Moncho*

Los campos pueden desaparecer, cambiar de jerarquía, volverse dominante o perder valor. Cuando cerró el ingenio, desaparecieron los que se habían creado en la lucha por obtener los capitales que se ponían en juego, por medio de dichos campos. A su vez, se inició la puja entre otros campos ya existentes para lograr supremacía -que ocupaban antes posiciones subordinadas-. Así, actores como la municipalidad, el gobierno provincial, los partidos políticos, los distintos agentes como grupos –aborígenes, productores ganaderos, arroceros, campesinos-, surgieron con un reordenamiento a partir de la competencia por posicionarse y obtener una “tajada” de las nuevas especies de bienes que dieron origen al capital específico deseado. En ese reordenamiento, la municipalidad con su poder político cobró fuerza al haber una gran masa de desocupados que requerían ayuda social.



El habitus es lo que permite articular lo individual con lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras objetivas que conforman el ambiente; o sea, las condiciones materiales de existencia. “*Hablar de habitus es plantear que lo individual, e incluso lo personal, lo subjetivo, es social, a saber, colectivo. El habitus es una subjetividad socializada*” (Bourdieu, Wacquant; 1995; p. 87).

La constitución del habitus está ligada a la posición que ocupa el agente en el espacio social o en los distintos campos en los que participa; se configuran así como sistemas de disposiciones duraderas (tendencias a actuar de determinada forma), “estructuras estructuradas” predisuestas para funcionar como “estructuras estructurantes”. A partir del habitus se generan y estructuran nuevas prácticas y representaciones, que pueden estar objetivamente reguladas y ser regulares, sin ser el producto de la obediencia a reglas (Degl’Innocenti, 2001).

Así el habitus permite analizar tanto la interiorización de la exterioridad -ya que esto es producto de condicionamientos objetivos-, como la exteriorización de la interioridad -ya que organiza las prácticas- y contribuye así a la reproducción de las estructuras (Degl’Innocenti, 2001).

### **3.2.2.5 La relación dialéctica; el sentido práctico y la naturaleza de la estrategia**

En el núcleo doméstico es donde se forma el habitus de los agentes, que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales y por lo tanto, de sus estrategias (Bourdieu, 1994; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008). De tal modo, las acciones que ejecutan los agentes a fin de reproducir su posición social, pueden ser aprehendidas a través de la noción de *estrategia*, que son “líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen continuamente en la práctica y que se definen en el encuentro entre el *habitus* y una coyuntura particular del campo” (Bourdieu, 1995; citado por Cowan Ros y Schneider, 2008).

Dicho de otro modo, el sentido práctico -devenido en estrategias- se explica a partir de la relación dialéctica entre campo y habitus (Degl’Innocenti, 2001); donde en simultáneo hay un sentido objetivo y uno subjetivo, producto de las estructuras objetivas del juego y de las experiencias de los agentes en ese juego.

Entre habitus y campo, hay una relación de condicionamiento: el campo estructura el habitus, que es el producto de la incorporación de la necesidad inseparable de ese campo. Pero también hay una relación de conocimiento: para que un campo se constituya, es necesario que los agentes posean un habitus que ayude a constituir dicho campo como mundo significativo, dotado de sentido y de valor, en el cual vale la pena invertir energía. La relación de conocimiento depende de la relación de condicionamiento que la precede y que da forma a las estructuras del habitus.

Las estrategias tienen como objetivo conservar la posición relativa en la estructura de clases, y sólo pueden comprenderse por referencia al campo de lucha, donde las posiciones y las tomas de posición se definen relacionamente. Las estrategias son concebidas así, como resultante de la

influencia de las relaciones dentro de un sistema; por lo que toda modificación en uno de sus elementos reestructura su configuración y lleva consigo una posible redefinición de las estrategias y de ese modo, provocar una reestructuración del sistema (Gutiérrez; 2005).

Por un lado, el actor social selecciona aquella alternativa acorde con sus intereses ligados a su posición dentro de ese sistema. Por otro lado; éste tiene interiorizada las reglas de juego, hace lo que es necesario hacer sin necesidad de plantearse lo que hay que hacer (Gutiérrez, 2005). Esto permite adjudicar a toda práctica dos dimensiones siempre presentes: una dimensión ritual (mecánica, previsible, regular y regulada) y una dimensión estratégica (consciente, libre, improvisada, original). La coexistencia de ambas permite tanto la reproducción de los esquemas previos, como la pugna entre estrategias que posibilitan la resolución original de la situación (Degl’Innocenti, 2001).

Entonces, se puede afirmar que la estrategia no es el producto de un programa inconsciente ni tampoco el de un cálculo consciente y racional. La estrategia es el producto del sentido práctico como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido. Toda práctica debe ser entendida en términos de estrategia para defender los intereses ligados a la posición que se ocupa en el campo, sin ser el agente social necesariamente consciente de este mecanismo (Gutiérrez, 2005).

La presencia del ingenio imponía campos, el campesino se adaptaba a los mismos cumpliendo sus reglas de juego, paralelamente mantenía las actividades en su propia chacra; de tal manera que el trabajo predial se fue configurando en un habitus y es este hecho a su vez, el que actúa como generador de nuevas prácticas cuando desaparece el ingenio. Mientras éste existía, el trabajo del campesino en la chacra formaba parte de una especie de resistencia, de una lucha de capitales dentro del campo del ingenio:

*“...Yo nunca dejé la chacra porque en el año ‘83 nuestro sueldo era muy poco, era una moneda, en ese tiempo te digo trabajábamos por un kilo de pan, el sueldo (cada 15 días). En el ‘84-’85, ni cobrábamos, después nos pagaron todos juntos”. Adriano*

*Sí claro, porque por ejemplo a mí me beneficiaba un montón, porque trabajaba 8 horas corrido, rotativo, es decir, una semana me tocaba 7:30 de la tarde hasta las 3:30 de la mañana, salía de ahí e iba a mi casa de Florodora, dormía dos horas y desayunaba y me dedicaba a la chacra; sembraba, cosa que cuando terminara la zafra yo ya tenía mi sembrado bien; y el efectivo que entraba me servía para hacer compra, o para vestirme o para otra cosa y ya me quedaba. Eulogio*

### **3.2.2.6 La estrategia de reproducción manifestada en la pluriactividad**

A partir del contexto de crisis generado por el cierre del ingenio los campesinos tuvieron que reconvertir sus sistemas agropecuarios de subsistencia para garantizar su reproducción social. En algunos casos, ha sido una estrategia a la espera de nueva demanda de mano de obra; en otros, ha significado un intento por redefinir la forma de integración con la sociedad. Este sistema de estrategias funda su eficacia en la complementación de estrategias económicas y simbólicas; y han tenido por común denominador, la intensificación de la pluriactividad. Ésta última, ha sido fundamental para

garantizar la subsistencia del campesino, en la transición de un modelo económico a otro (Cowan Ros y Schneider, 2008).

La pluriactividad engloba actividades que son comunes en un modelo de agricultura familiar; donde la familia provee la fuerza de trabajo para satisfacer las demandas de la explotación. Al mismo tiempo, esa fuerza de trabajo no es exclusiva de las actividades del predio. Si bien los beneficios del autoconsumo y los ingresos de la producción agropecuaria son la fuente permanente de recursos para asegurar la reproducción de la familia y de la unidad productiva; ha sido progresiva la incidencia de la pluriactividad como estrategia y la diversificación de las fuentes de ingresos.

La pluriactividad es la combinación de ocupaciones y actividades laborales desarrolladas por el campesino y su familia; ya sea dentro o fuera del predio, como también dentro o fuera del sector agropecuario. De esta manera se cubre una amplia gama de comportamientos laborales formales e informales, independientemente de su forma de retribución o estabilidad. Una unidad es pluriactiva, cuando al menos un miembro de la familia esté ocupado o realice actividades diferentes a la propia producción agraria (Gras, 2002).

La diversificación de las actividades busca generar ingresos intra y extraprediales (en dinero o en especies), ya sea en el sector agrícola como en otros sectores. Ésta puede ser concebida como una de las estrategias fundamentales de reproducción de agricultura familiar y una adaptación a las transformaciones macro-estructurales en la agricultura. Con la pluriactividad se busca no depender de un solo flujo de ingresos, de manera que si por alguna razón éste se perdiera, las otras ocupaciones permitirán sostener la reproducción familiar. La diversificación de actividades tiene más importancia a medida que la unidad doméstica es más pobre o cuando se pauperiza el contexto (Aguirre, 2006).

Las actividades extraprediales pueden ser asalariadas o autónomas. El campesino de Florodora -o los miembros de la familia- combina su trabajo predial con trabajos asalariados externos, permanentes o transitorios. Cuando predominan los trabajos asalariados o semiasalariados por sobre las acciones independientes o privadas, la pluriactividad es denominada multiocupación.

Durante una crisis, el campesino es capaz de mantenerse mediante un incremento del esfuerzo, mermando su propio consumo y retirándose parcialmente de las relaciones de mercado; como lo ha hecho al momento del quiebre del ingenio. Pero también, llegado el caso de que no obtenga ganancia suficiente mediante el trabajo predial, no descartará la posibilidad de abandonar temporariamente su unidad productiva y convertirse en obrero de una empresa, evitándose así el desempleo. Para las explotaciones campesinas la multiocupación es una estrategia de población históricamente involucrada en la provisión de mano de obra a los circuitos productivos regionales y de tipos sociales.

Comparando con un obrero clásico del capitalismo; éste carece por completo de medios de producción y al estar imposibilitado de auto-producir sus medios de vida, encuentra en la venta de su fuerza de trabajo la única vía posible para garantizar su existencia. En estas condiciones, el proletariado lanza al mercado la totalidad de su fuerza de trabajo, y necesita obtener por ella un salario

suficiente para adquirir la totalidad de los medios de vida para garantizar su existencia presente y futura (Bartra, 1979).

Por el contrario, el campesino no carece por completo de medios de vida, la fuerza de trabajo que lanza al mercado es sólo una parte de su capacidad de trabajo total y el ingreso que adquiere por ello no tiene que corresponder necesariamente al costo de reposición de la fuerza de trabajo vendida, pues irá a sumarse al resto de los ingresos de su unidad económica de cuyo total provendrá, en definitiva, el sustento de la familia. En otras palabras, el campesino como productor directo puede “subsidiarse” en tanto que asalariado temporal; compensando con el autoconsumo o con parte del ingreso agrícola, la insuficiencia del jornal para reponer la fuerza de trabajo desgastada (Bartra, 1979):

*Cuando se cerró el ingenio el que sufrió más fue el obrero de la fábrica, que era permanente y vivía en el pueblo; porque no sabía hacer nada, lamentablemente no sabía, lo que alcanzaba compraba y listo; nosotros sí, por lo menos criábamos gallinas, teníamos los chanchitos para la fiesta, etc”. Heleno*

*Nosotros hacíamos lo mismo cuando se cerró, el campo es una vida sana, ahí no vas a sentir, acá en el pueblo la gente se amontona a golpear lata al frente de la municipalidad para que le den un paquete de arroz, pero ahí no le vas a ver nunca a la gente del campo, no va a ir a llorar por un kilo de arroz”. Heleno*

Visto desde otro enfoque, el campesino tiene poca tierra y baja producción, esto hace que no ocupe todas sus jornadas (considerando sólo los días trabajados, logra no sólo el valor de su trabajo sino incluso su plustrabajo). Planteado así, sus dificultades pasarían por no poder generar más valor (más producto), por lo que se supone que buscará trabajo extra y pasará a la situación de semiproletario como un campesino-jornalero. De esta manera complementa sus ingresos como jornaleros con el autoconsumo y subsidia con su salario su trabajo como agricultor. Esta afirmación se basa en el hecho de que los requerimientos de su parcela y los ingresos que les reporta son, por lo general su núcleo regulador y su punto de partida. La fuerza de trabajo que se lleva al mercado es sólo aquella que su parcela no puede absorber y el ingreso que allí se busca obtener es sólo la diferencia entre el ingreso agrícola propio y el ingreso necesario para la subsistencia (Bartra, 1979). Ahora, si no puede vender su fuerza de trabajo, para producir ese volumen bajo abarcará no solo el tiempo efectivamente dedicado a su producción, sino su tiempo muerto y en este caso, no recibiría siquiera el valor de su trabajo.

El mantenimiento de una situación de trabajador por cuenta propia, no es el resultado de su capacidad de controlar algún instrumento de producción o de cambio, más bien, es el resultado de su incapacidad de vender sus servicios por jornada, por fracciones menores o por trabajo realizado (Murmis, en Vessuri, 1975). Lo común es que haya una combinación entre la desocupación, el trabajo asalariado ocasional y el trabajo por cuenta propia.

Manzanal (citado por Posada, 1997), sostiene la conveniencia para el sistema de que el campesino venda su fuerza de trabajo transitoriamente, sin abandonar su parcela; ya que mantenerla en producción es una forma de abaratar el pago de la fuerza de trabajo en las explotaciones capitalistas. Así, la semiasalarización, consolidada en el campesinado argentino, no implica la transformación del

campesino en asalariado, sino que incluso contribuye a mantener la forma campesina. Es entonces que se recrea la necesidad de refugio en su propio predio (Acosta Reveles, 2005).

En la región del Nordeste Argentino, la pluriactividad está asociada claramente a ocupaciones asalariadas estacionales, a la precariedad laboral y a la desocupación de trabajos formales. Por tal motivo, este agente permanece en el campo y trabaja la tierra, pero ya no vive solo de la agricultura, sino también de otras actividades que no son específicas, remuneradas o permanentes, sino múltiples ocupaciones temporales y precarias (Acosta Reveles, 2005).

Las familias que no emigraron luego del cierre, centraron sus estrategias económicas en fortalecer la diversificación de sus fuentes de ingresos a partir de la pluriactividad. El agente agrario en estudio, integra su presupuesto combinando el aporte de su propia producción de subsistencia, el ingreso proveniente de la producción agropecuaria, los ingresos de trabajos ocasionales extraprediales, cuentapropismo y puede terminar de complementarlo con los giros o paquetes de ropa o alimentos que les envían los migrantes de la familia radicados en otras áreas.

El mejor acceso a los centros urbanos ha diversificado los destinos de la mano de obra familiar y a su vez han configurado el perfil del agente local. Incluso su relación con la tierra se ha modificado. Ésta, ya no tiene sólo una función productiva, hoy también tiene un fuerte rol de residencia. Este fenómeno da cuenta de la complejidad y la heterogeneidad de las estructuras agrarias actuales, donde muchos de los actores rurales dependen cada vez más de actividades e ingresos que poco tienen que ver con actividades estrictamente agrícolas.

La pluriactividad se convierte en un recurso del cual la familia hace uso para redefinir sus estrategias productivas y de reproducción social a fin de garantizar la reproducción del grupo doméstico; como también puede representar una estrategia individual de los miembros que constituyen una unidad doméstica.

De tal modo las estrategias de los campesinos se han reformulado apostando a la diversificación productiva y al fortalecimiento de la seguridad alimentaria y/o apuntando al desarrollo de estrategias pluriactivas de base no exclusivamente agropecuaria. De este modo, la pluriactividad es una manifestación de las estrategias fundamentales de reproducción de la agricultura familiar y como forma de adaptación a las transformaciones macro estructurales en la agricultura.

*Sí, después del ingenio trabajo mucho en mi campo, hacemos changas, yo ahora en estos momentos estoy haciendo ladrillo, el que pide leña le vendemos leña, al que nos pide paja retamos paja, cualquier trabajo, si alguno quiere llevar tierra, le hacemos tierra, tenemos leche, hacemos queso, todo trabajo nosotros hacemos.* Demetrio

*En la época del ingenio también sembraba algodón yo pues, sembrábamos algodón, sí; "...de familia nomás ya hacíamos algodón, de familia... algodón y chacra así, mandioca, batata, sí... teníamos una hectárea por ahí..."; "... antes ya, cuando estaba el ingenio yo ya tenía un almacencito sí, tenía un almacencito sí. Atendía mi señora, atendía mi señora, mi hija, mi cuñada. (...)"*. Demetrio

*"...mi hija se recibió de Maestra, sí maestra, también ahora está con nosotros, cobrando bastante bien, tiene laburo, desde que se recibió está trabajando; consiguió rápido, y por todos lados, acá nomás, acá en la zona. Se fue a trabajar unos días en Resistencia, pero después acá está trabajando acá en la zona...", conseguía tres días en una parte, una semana otra parte, a veces un mes en una parte.* Demetrio

Otras formas de reproducción involucran la percepción de rentas, subsidios, remesas enviadas por miembros de la familia fuera del hogar. La “ayuda social” se convirtió en una fuente de ingresos complementaria para garantizar la subsistencia del grupo doméstico.

En la combinación de ingresos se integran los que provienen de las remesas; los subsidios; las pensiones; ingresos prediales no agropecuarios relacionados con el comercio (artesanía, manufacturación de productos, panificados), con los micro-emprendimientos (fabricación de ladrillos), o con la venta de servicios (reparación de aperos de montura o de labranza); los ingresos extraprediales relacionados con la venta de la fuerza de trabajo (migrante temporal, albañil, carpintero, jornalero, trabajo en escuelas, etc.), el cuentapropismo (venta ambulante, posesión de comercios en la vivienda, etc.), el alquiler de activos productivos (bueyes o aperos de labranza), la concesión de algún tipo de servicio (fletes o servicios de arada). Se agregan también aquellas de difícil registro, “ocultas o veladas”; pero que en zonas como Las Palmas, pueden ser sustanciales: contrabando en pequeñas cantidades de diversos productos (cigarrillos, ropa, electrodomésticos, informática). Esto demuestra que la unidad económica familiar campesina no se solventa únicamente con actividades agropecuarias y que está vinculada en muchos casos, al crecimiento de la informalidad en las economías regionales:

*(...) y después yo justo cuando estuve en el regimiento aprendí a hacer ladrillo y ahí, cuando me largaron nomás, a los pocos tiempo vino unos de mis hermanos y me dijo: vos nicó sabés hace ladrillo, ¿porque no hacé? Y ahí empecé con la ladrillería también, todo trabajo ya (...). Demetrio*

*Y después del cierre del ingenio bueno...hace lo que podé y arreglate, ahí si, yo siempre fui talabartero, trabajo con tiento así ya si vivía, no tenía sueldo y más enfermo eso todo, yo ya quería morí porque no quería morir de hambre, y prácticamente sentado yo trabajaba, hago de todo con el cuero, soy talabartero. Adriano*

*“... y mis hijas se fueron a trabajar a Buenos Aires, cuando yo no me jubilaba y no había más ingenio entonces ellas me mandaban plata, porque no teníamos, ellas me mandaban, y trabajaban de doméstica; nos ayudaban ellas hasta que me ajubilé porque no teníamos sueldo ninguno... jodido es”. Heriberto*

*“Una venta, continuamente, ese ya era arreglo con los mitai<sup>25</sup> porque tenía cuatro varones y cuatro mujeres, los varones a vender...nunca le hice trabajar con relación de dependencia, changas; salían a la mañana temprano con un cajón cada uno, unas bolsitas y vendía, venía y ya se preparaba para su escuela”. Sergio*

Este fenómeno ha llevado a revisar los diseños de políticas sociales que definían a su población objetivo en función de rasgos agrarios “puros”. Además las “otras” actividades laborales también están atravesando procesos de reestructuración, incluyendo a las actividades informales. Es decir, se trata también de comprender cómo los procesos de desestructuración económica más amplios afectan a los productores familiares en sus comportamientos laborales y en las estrategias que desarrollan. De ello también surge una nueva mirada sobre los espacios rurales, en tanto afectados por múltiples procesos (Gras, 2002).

Se puede concluir que la existencia de la pluriactividad como estrategia ayudó a que el campesino persistiera; tomando ésta diferentes formas y funciones dependiendo del contexto que se analice. Es decir, con el ingenio presente, el campesino era un semiasalariado que además, trabajaba

<sup>25</sup> Expresión en guaraní que significa “niño, chico, nene”

en su chacra y en otras actividades esporádicas; siendo la pluriactividad en este caso una estrategia de complemento del ingreso total. Con el cierre del ingenio desapareció el carácter de semiasalariado y provocó que el campesino se refugiara en el trabajo de la chacra y apostara a las actividades pluriactivas para lograr su reproducción. A modo de cierre, se presenta una frase que resume la relación del campesino con la tierra (como fuente de trabajo y cultura). A su vez refleja el papel que cumplió la pluriactividad en ese contexto de crisis; y cómo el campesino se valió de ella para persistir.

*“Bueno, por lo general todos “los permanentes”, tenían estas casas que les vendieron el ingenio y los que trabajamos en el campo teníamos la chacra, entonces así se sobrevivía; otros se fueron, otros trataban de entrar a la policía, gendarmería, hacer changas en la municipalidad, otros se esmeraban en poner su tallercito, soldadura, arreglo de moto, bicicleta, autos, en fin, creíamos que esto se convertiría en un pueblo fantasma y no es así, hasta a mí me sorprende, porque yo también dije, esto se funde y como yo, otros que se fueron, que no tuvieron “la paciencia” de quedarse... o no tuvieron “la altura de quedarse.”*  
Moncho

## CAPÍTULO IV

### CONCLUSIÓN

Tomando como referencia las preguntas formuladas en el capítulo I “Planteamiento del problema de investigación” (Punto 1.2.3 Preguntas de investigación), relacionándolas con los planteos teóricos desarrollados y con los resultados de la investigación; se concluye que:

Mediante el análisis de las estrategias de reproducción social, fue posible describir y explicar cómo se organizan aquellos que ocupan posiciones dominadas, en un espacio social condicionado por un contexto de crisis.

El campesino en estudio, con el objeto de reproducirse y mejorar sus condiciones de existencia, despliega determinadas estrategias, condicionadas por el contexto y su posición social; lo que implica el desarrollo de prácticas indispensables, según sus criterios, para mejorar los medios de subsistencia y de relaciones con sus pares. El juego dialéctico entre habitus y campo, definió las estrategias, construidas continuamente en la práctica, configuradas dentro de una perspectiva de pobreza y en un contexto de relaciones asimétricas de poder.

Dichas estrategias, se fueron afianzando en el tiempo mediante hechos concretos, como la identidad de Florodora como paraje habitados por peones rurales; la pluriactividad; la combinación de actividades dentro y afuera del ingenio; la desaparición de esa fuente de trabajo; las inundaciones de los años 83’, 88’ y 98’ y las consecuentes migraciones de algunos miembros de las familias; la venta de tierras ocupadas por los campesinos y posterior desalojo de algunos de ellos.

El carácter pluriactivo del campesino, se fue gestando a partir de su relación con la compañía azucarera, donde las familias se adaptaron frente a las limitaciones en las perspectivas vitales. Inicialmente, la presencia del ingenio hizo que el agente se incorpore parcialmente al mercado laboral; alternando éste las actividades prediales, basada en una agricultura familiar de subsistencia, con las actividades de un asalariado en factorías industriales (“transitorio”). Paralelamente combinaba esa multiocupación con una migración temporal como peón golondrina, obrero de la construcción en ciudades grandes u otras actividades; para luego retornar a Las Palmas en época de zafra.

Luego del cierre, se produjo un cambio en las estrategias; ya no existía la figura del campesino semiasalariado del ingenio (transitorio) que complementaba su ingreso con la chacra y estrategias pluriactivas. La venta de mano de obra como fuente de ingreso familiar, supuso también la migración definitiva de algunos miembros de la familia para generar ingresos en forma de remesas. A su vez, el contexto de crisis acrecentó la necesidad de refugio del campesino en su propio predio, buscando garantizar el autoconsumo y aprovechando la venta de excedentes; pero con limitado acceso a los recursos, poco poder de negociación en mercados emergentes y el desarrollo de una pluriactividad



relacionada principalmente con la informalidad de la economía regional, pero fundamental como estrategia, junto con el trabajo de la chacra, para lograr la reproducción del campesino.

De ese modo se fueron potenciando estrategias de reproducción nuevas, o un reacondicionamiento de las mismas a la nueva situación de crisis. De tal manera, el campesino desarrolló su modelo productivo, conformado por un sistema informal de comercialización de productos agropecuarios, una fuerte presencia del autoconsumo, redes solidarias entre familias y procesos productivos con escasa o nula incorporación de tecnología.

En un escenario donde históricamente ocupó una posición subordinada, el campesino –aún en condiciones precarias de tenencia de tierra- tenía una relativa ventaja respecto a otros agentes sociales afectados por el contexto de crisis, ya que tenía incorporada una producción de subsistencia en un marco de agricultura familiar. Esta persistencia hizo que dichas actividades se configuraran como habitus.

Haber sido obrero rural y estar sujeto a los juegos de subordinación, pero manejando los códigos para poder mantener su condición laboral y social, les otorgó herramientas esenciales para conformar así sus estrategias de reproducción y sobrellevar la crisis del cierre del ingenio. El campesino, por su propia naturaleza y por la influencia del contexto, fue forjando su capacidad de respuesta ante situaciones adversas, generando un abanico más amplio de estrategias que un obrero industrial, quien vivía en la zona urbana del pueblo y dependía exclusivamente del ingreso del ingenio.

Sintetizando, las estrategias de reproducción social, son una mezcla de continuidad y transformación; pluriactivas, multifacéticas, de nuevos rasgos, pero a su vez históricas, arraigadas a la reproducción de la familia, a la permanencia del contacto con la tierra y con la identidad del ser campesino. Las estrategias son consecuencias de situaciones particulares –cierre del ingenio-, que a su vez están influenciadas y condicionadas por un contexto más amplio –agricultura familiar de subsistencia del campesino y contexto económico y político-. Desde este punto de vista, el contenido de las estrategias cobra dinamismo, ya que las mismas se van conformando como respuestas diferenciales a los cambios que se experimentan en dichas situaciones y contextos.

**ANEXOS**



Imagen digital extraída del sitio web Google Earth 2009 - <http://earth.google.es/> -

Figura nº 1: Ubicación del paraje Florodora en la provincia del Chaco



Imagen digital extraída del sitio web Google Earth 2009 - <http://earth.google.es/> -

Figura nº 2: Ubicación del paraje Florodora en la localidad de Las Palmas



Imagen digital extraída del sitio web Google Earth 2009 - <http://earth.google.es/> -

Figura n° 3: Paraje Florodora



Imagen digital extraída del sitio web Google Earth 2009 - <http://earth.google.es/> -

Figura nº 4: Paraje Florodora (2)

## Modelo de Entrevista<sup>26</sup>

### Datos personales

- 1-¿Cuál es su nombre?
- 2-¿Qué edad tiene?
- 3-¿Cómo está conformada su familia?
- 4-¿Con quién vive actualmente?
- 5-¿Dónde nació?

### Antes del cierre

- 6-¿Dónde vivía cuando se cerró el ingenio?
- 7-¿En qué año empezó a trabajar para el ingenio?
- 8-¿Hasta qué año trabajó en el ingenio?
- 9-¿Bajo qué condiciones empezó trabajando en el ingenio? (que trabajo realizaba)
- 10-¿Cuáles fueron las distintas funciones que realizó en el ingenio a lo largo del tiempo? (peón rural, obrero del parque industrial)
- 11-¿Cómo fue evolucionando su condición contractual a lo largo del tiempo (transitorio, estable, permanente, cuanto tiempo estuvo en esa determinada condición)?
- 12-¿Cómo era un día normal de trabajo en el ingenio? (Esto va a depender del tipo de relación que tenía la persona, de la época del año, si había zafra o no).
- 13-¿Realizaba otras actividades además del trabajo en el ingenio?
- 14-¿Por qué motivo realizaba las otras actividades? (Complemento económico, o tradición)
- 15-¿En esas actividades colaboraban los otros integrantes de la familia? ¿Cuáles eran sus funciones?
- 16-¿Conoce casos de compañeros que trabajaban en el ingenio y además tenían otra actividad acá en el paraje? ¿Qué actividad hacían por ejemplo?

### Cierre

- 17-Una vez cerrado el ingenio, ¿cambió mucho su forma de vida? (para dar pie a los cambios desde el punto de vista laboral y económico)
- 18-¿Cobró la indemnización?
- 19-Muchos comentan que lo de la indemnización fue todo un tema en cuanto al uso que cada uno le daba al dinero; hubo gente que se compró auto, electrodomésticos, animales, etc., ¿usted a qué destinó ese dinero?
- 20-¿Qué actividad realizó ni bien se produjo el cierre? (Changas, comercios, transporte) ¿Siguió haciendo las mismas actividades? ¿Estas se intensificaron o no? (Dividir actividades prediales/extraprediales)

<sup>26</sup> Estas preguntas guías actuaban como disparadoras de otras al momento de realizar la misma.

21-¿Los otros integrantes de la familia realizaban otras actividades diferentes a partir del cierre?

22-A partir de que deja de existir el ingenio, ¿recibió algún tipo de subsidio?

23-¿Conoce otros casos de compañeros? ¿A qué se dedicaron luego del cierre?

24-Recordando lo que hacía ni bien cerró el ingenio, ¿puede nombrar lo que hizo hasta la actualidad?

### **Actualidad**

25-Pasaron muchos años después del cierre; si compara las actividades que realizaba en aquella época con la que realiza actualmente ¿existe mucha diferencia?

26-¿Cómo fue el proceso (en lo que respecta a las actividades realizadas), desde esa época hasta hoy? Actualmente, ¿en qué se desempeña?, ¿cuáles son las actividades que le producen ingreso?

27-¿Recibe subsidios?



**Modelo de Entrevista:**

Esta es una muestra acerca de cómo se confeccionó la codificación de las entrevistas a partir de las categorías: Habitus, Campo, Juego Dialéctico y Estrategias (sobre todo las que se relacionan con la Agricultura Familiar y la Pluriactividad).

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
<b>Adriano (73 años)</b>	<p>- No, mi señora tuvo 12, y pero prácticamente están todo en Buenos Aires, tres nomás están acá que viven acá en el Chaco ya, tres nomás. Hasta los 18 años se criaron conmigo acá, después todos se quedaron conmigo después todos por caretia se tiraron todos por Buenos Aires.</p> <p>- No señor, para nosotros uso nomás, para el consumo, como hasta ahora, nosotros no vendemos, si busca aquí y nosotros tenemos le damos, le regalamos, “porque hoy dá y mañana te da más”, y así nos íbamos nosotros.</p>	<p>- No, uno si llegó a trabajar, el mayor trabajó conmigo como ladero mío, ayudante, si quedó como 4 o 5 años, mi ayudante; porque yo era el titular y tenía esos peón conmigo porque era grande la chacra y tenemos que tirar alambre, tenemos que cuida los animales, tenemos que ser responsables nosotros que no coman los animales la caña.</p> <p>- La empresa me autorizó a mí pa’ que yo haga acá un piquetito para que yo ponga el caballo a la mañana.</p> <p>- Si, no, no el jornal era por tanto. Viste que nosotros era como, tenemos una tarjeta que es como si fuera que vos estás trabajando en una...era una empresa pue, que tenés tu tarjeta y sacá tu tarjeta y ya te marca la hora y la salida, y ahí el tarjero nos marcaba que hora.</p> <p>- De boyero: yo fui a mula así para los carros yo tenía que presentar la mula y eso todo y este, ataban su carrero, ataban su mula y yo que no falte la mula, yo que me falte, para eso sirvo yo, yo soy boyero, efectivo prácticamente por que a mí me dejó titular.</p>	<p>- Yo tenía 77 mulas, de las 77 yo tengo que no me falte una, y esas 77 mulas se ataban 8 carros, hoy atábamos una pareja de cuatro, mañana atábamos otra pareja, y pasado otra pareja; yo no tengo que perder ninguna mula, se terminó la zafra yo tengo que contar en el corral y entrego todo así como me entregaron a mí, y los carreros sus cosas y yo mis cosas, “yo era boyero”</p> <p>- Yo era boyero, transitorio, siempre fui transitorio porque, si vamos a los casos porque lo que eran de fallar, que ya mucho tomate (alcohólico), y a eso les dejaron efectivo pa’ asegurale pa’ traele a trabajá; y nosotros eramos todos, 7 hermanos, 8 éramos trabajábamos y siempre nos tenían en cuenta los mayordomos eso, porque éramos guapos te via decir prácticamente, que vio a hacía guapo ahora, ahora ya no sirvo má para nada. Entonces éste nunca no nos dejó efectivo porque nosotros no conocemos jefes personal, nosotros ganábamos siempre las horas que trabajábamos.</p> <p>- No, no, no, apenas eso, mira que yo anduve todo por Buenos Aires, en casa de Gobierno, de acá me mandaban allá y de allá acá, y al final de cuenta ir a los papeles, “lo político es grande”, te hace...te pinta todo, después cuando pasó todo la elecciones está todo despinta. Igual que lo de la</p>	<p>- Yo hacía chacra, este todo tenía maíz, algodón, todo; y después tenía por allá que me autorizó la empresa también, me autorizó por no cobrarme pastoreo, me da ese beneficio para.....3 hectárea, sembraba todo yo, ahora no porque yo ya soy viejo ya no</p> <p>- Eso si, hasta durante que tuvo acá la empresa, porque no cortaba pue los víveres, no, no el transitorio llega la temporada y después nada. En cambio el que era efectivo estaba todo el año, ese sí, andaban al pedo por ahí, pero nosotros no somos efectivo tenemos que rebuscarnos adonde busca papa... eso que te quiero hace entender.</p> <p>- Cambiamos mucho porque no teníamos lo que nos mantiene teníamos que buscar por ahí una changuita pa’ pode come, “si hay que culatá hormiga, nos íbamos a culatá hormiga, que ta’ le vamo a hace’ chamigo, si es diez pesos, por diez pesos trabajábamos, el jornal está \$ 50, igual lo hacíamos, que ta le vamos hace’, es lo más feo no tené para comer.</p> <p>- Y bueno...hace lo que podé y arreglate como carrero, ahí si, yo siempre fui talabartero, trabajo con tiento así ya si vivía no tenía sueldo, y más enfermo eso todo, yo ya quería morí porque no quería morir de hambre, y prácticamente sentado yo trabajaba, hago de todo con el cuero, soy</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			<p>municipalidad, acá venía el intendente en campaña, González, González...a las 6 de la mañana, y yo me voy a las 6 de la mañana pa' esperale pa' hablar con el intendente, a las 12 no dice, ya está en Resistencia, me voy lo veo pescando allá, porque a mí me pasó, yo he visto, te vía decir la verdad, meta pesca él y me dice "no dice se fue a Resistencia no se encuentra hoy, está pescando el otro, me fui al puerto lo encuentro al intendente"</p> <p>- Tengo una yunta de yeguariza, ese es el tractor de acá, porque recién te estoy diciendo chamigo y no te termino de decir, se hizo una reunión y en la municipalidad para comprar un tractor y un equipo para ararle a los pequeños agricultores, ahora no hay gasoil, se rompió el tractor que había, ya vienen a la última hora, entonces yo agarro mi yeguita y aro cuando quiero y largo cuando quiero, yo soy el patrón; no estoy esperando, ahora dice que está viniendo arando ahí, sí te deja en condición, "pero cuando seré feliz papito", hasta cuando vamos a vivir de la migaja así.</p>	<p>talabartero pero no tengo material no tengo nada y bueno, como te dije recién "al pedo mira arriba si no es pal' cielo; y seguí así pobre, yo vendí toda mi vaquita, la mitad porque fuimos a media con la que era mi señora, 71 vaca había con ternero y eso todo, y soy dejado porque mi esposa me supo deja, se separó, y este, entonces bueno, repartimos amistosamente así y repartimos; y yo a la misma compré todo correa eso, compré todo porque mi casa se estaba por cae todo sobre mí, no podía hace más antes por lo motivo de que yo trabajaba, entonces cuando yo hice, el aparejo todo yo levanté completo. Con el accidente, con eso pude arreglar todo esto, y ahí ya vendí todo mi vaquita, "están fundido mi vaca entre el hierro, y los montones entre toda mi chapa"</p> <p>- Mire señor, yo te voy a decir la verdad, yo no te voy a macanear, "lo que es, es"; y yo supe trabajar en un grupo cuando estaba Eulogio Alvarenga, bueno, nos anotó todo, anotó 8 rollos de tejido, anotó alambre, me anotó pechera, tiro, muchas cosas, vino todo lo tejido, vino los 4 rollos de alambre, vino la tapa cara, eso todo, y puso todo en una pieza que nadie vea, a todo el mundo, y él se guardó todo y nosotros nos quedamos en la nada. Pero si hay ayuda pa' criá chanco, pa' etc. Y yo ya no quiero sabe nada, yo ya soy viejo; ahora si hay otra ayuda del INTA ahí sí te voy a agradecer porque soy pobre, mire en este momento si me colgá no se me va a caer ni cinco</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				<p>porque no tengo nada. Gano \$ 600 porque, queríamos una motito y saqué ya pue porque no quiero anda a pie más chamigo, \$ 270 pago por mi moto, por no andá a pie, y me queda \$ 330, y con la nafta, que la pan, que la carne, no alcanza ni al mes; lo único que tengo suerte chamigo que tengo una mujer guapa, porque nosotros el varón, nosotros si nuestra señora, nuestra compañera es guapa sacamos la quiniela todo los días a cuenta, ponele cuidado a lo que digo; porque si no te sirve, está la muñequita ahí linda, y no te sirve.</p> <p>- Y le via a pregunta a la patrona porque sembró todo ya, lo que no falta es semilla de mandioca, batata, pa' pone poroto que se hizo todo polilla eso. Eso como decía mi papá, el caballo que se regala no se le mira los dientes, si lo que viene, nosotros vamos a recibir mi amor.</p> <p>- Y bueno yo cortaba leña, menos mal que tenía mi hijo eso, que desde que me quedé accidentado, me compraron una motosierra y hacía leña todo acá a la vueltita y hacía una changuita allá, y allá y "lo viví un poco, rengo"; y después ya a lo últimos casos me cortó también, zafó arriba y yo le encajé siete punto acá, casi me cortó la pierna, ahí me arreglé y ya largué. Si pero, en este momento tengo para comer, para comer tengo así llueva o no llueva estoy teniendo esos 330 pesos; y otra cosa es como te digo.</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
<p><b>Heleno (70 años)</b></p>	<p>- A mí no me gustaba la forma en que actuaban, porque no se aceptó para que despidan la gente, para que se pueda comprar el ingenio, porque si me tocaba a mí o me jubilaban por lo menos se podía seguir trabajando otra vez, de changarín aunque sea, o por lo menos los jóvenes iban a tener una fuente de trabajo.</p> <p>- No, no yo no soy albañil, únicamente yo mi dedicación era la chacra y cuidaba la vaca y el chivo.</p> <p>Antes no, después que vino la gente empezó a despertarse más y se va encaminando más para hacer eso de las plantaciones, se aprende cosas.</p> <p>Cuando se cerró el ingenio el que sufrió más fue el obrero de la fábrica, que era permanente y vivía en el pueblo; porque no sabía hacer nada, lamentablemente no sabía, lo que alcanzaba compraba y listo; nosotros sí, por lo menos criábamos gallinas, teníamos los chanchitos para la fiesta, etc.</p> <p>-Nosotros hacíamos lo mismo cuando se cerró, el campo es una vida sana, ahí no vas a sentir, acá en el pueblo la gente se amontona a golpear lata al frente de la municipalidad para que le den un paquete de arroz, pero ahí no le vas a ver nunca a la gente del campo, no va a ir a llorar por un kilo de arroz</p> <p>Cuando cerró el ingenio más mi vida, no se cambiaba nunca, porque, está bien, alguno agarró mucha plata y se fundió, pero yo como tenía mi familia hice compras pero también tuve que trabajar porque en ese tiempo era muy</p>	<p>Empecé en las chacras, trabajaba al principio en la cuadrilla (la cuadrilla hace trabajos fuera de las instalaciones del ingenio) y después me pidieron para pasar adentro del ingenio ahí trabajaba en el trapiche. Cuando pasé en el trapiche, cuando había zafra yo trabajaba de engrasador de la máquina, y en época de verano, que ya terminaba la zafra, nosotros desarmábamos todo y limpiábamos y después armar otra vez, reajustar, cambiar las piezas, hasta empezar de nuevo la zafra.</p> <p>- No, por el cuero de ellos nomás y la gente que se desalojó sale, resignada, le dicen que tienen que salir y salen. Hacen un ranchito afuera y después se van agrandando</p>	<p>-Después de ese vino Vazquez, ese señor venía para trabajar, ese administrador sí que no dormía, andaba a toda hora, empezó a utilizar de nuevo el puerto para transportar petróleo. Entonces que pasó, el Estado cada dos años cambia de administrador, después de ese viene otro en el año 1983, en la creciente, y de nuevo efectivizó a toda la gente y encima mensualizó, porque supuestamente le iba a faltar gente porque se iba a preparar hidrófila y para la fábrica de dulce; yo decía este viene a fundir, porque no más vale paga quincenal y utiliza la gente necesaria nada más, y si uno no anda se le corre y se trae otro y ya.</p> <p>-Es una lástima como se administró, porque todo administrador que venía antes, llegaba con una sola camisa y se iba con un camión con acoplado, porque no es de él lo que está administrando, a mí me hubiese gustado si en esos tiempos se despedía la gente, se le pagaba el despido y que quede trabajando el ingenio, ahora por lo menos tendría que estar trabajando los jóvenes, nuestros hijos y se fundió. Encima la provincia ni se preocupó conversar con el presidente Menem por lo menos para armar otra industria.</p> <p>-Mirá, acá la mayoría te va a decir lo mismo, que por culpa del obrero se cerró el ingenio, porque no quiere trabajar, los que no conocen, pero la culpa es del administrador, la mala administración, porque nosotros no podemos hacer lo que queremos, hacemos los que nos ordenan, otra cosa</p>	<p>El ingenio sacaba gran cantidad de azúcar suficiente porque en ese tiempo no tenía el cupo, en el año 1980 vino el cupo con la democracia; vino el administrador Legunda como para cerrar el ingenio, nos opusimos a ese cierre, hicimos manifestación adentro del ingenio, y ese año cortó directamente la cosecha, nos dio tres meses y nada más y después nosotros no sabíamos que había terminado la cosecha, seguíamos cortando caña y después se acumulaba afuera dejando tirado todo; se perjudicaba directamente al obrero. En esos tiempos ya se negaban de pagar el viático, sin embargo yo seguía haciendo mi reclamo, hasta tuve que hacer un reclamo en el ministerio de trabajo, y se presentaba el abogado del ingenio y me dio la razón, cobré yo, entonces de ese año 1981 yo pasé a planta, trabajaba al principio en la cuadrilla (grupo de gente que hace trabajos a campo) y después me pidieron para pasar adentro del ingenio ahí trabajaba en el trapiche.</p> <p>-Pero ese ya era fuera de lo arreglado, nosotros trabajábamos al destajo, y lo que nosotros hacemos ganamos, y lo que no hacemos no ganamos, y en esos tiempos era transitorio; y yo siempre tenía mi chacrita, transitorio, vos sabés lo que era trabajar al destajo?</p> <p>Mismo me siguió y él nomás le habló y me autorizaron, mientras tanto la gente con el ojo así, porque no sabía que pasaba, ese día salí, al otro no y al otro sí; y la gente ya empezó a preguntar por qué Eleno sale antes y así pasaron los</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
	<p>poco el sueldo de nosotros, únicamente yo cobraba \$ 224, con ese no le podíamos dar de comer, éramos cinco</p>		<p>no podíamos hacer porque nos retaban no sancionaban sino teníamos permisos, nos accidentábamos y no nos protegían. Los que no eran del pueblo decían que la culpa era nuestra, yo te digo francamente, yo no soy político ni nada, en esos tiempos nosotros teníamos muy poco sueldo, y cuando entró Menem que fundió todo, nos dio un 100 % de aumento, en la época de Alfonsín ya no comíamos casi, al mes que asumí el turco nos aumentó, algunos le echaron la culpa a él pero todo lo que está a manos del Estado si no se privatiza se tiene que terminar, porque el mismo administrador no le cuida como si fuera de él, no hay otra cosa, y cuando vinieron acá dijeron clarito, mermamos o se liquida, y la parte del sindicato se puso firme en que no, entonces no le acompañé más, porque más vale tenía que mermar la gente, si en esos tiempos estábamos todos, 900 personas efectiva.</p> <p>-A mí faltaba el secadero nomás, yo tenía 9 mil plantas de mandioca, tenía mucha demanda pero me faltaba mejor equipamiento, el motorcito para moler era chico y se me calentaba. Nadie creía que yo tenía esa cantidad de plantas, me tuve que ir al ministerio para que venga a comprobar que yo tenía la chacra para que me paguen, en la entrada del Puerto tenía.</p> <p>- Nadie creía que yo tenía esa cantidad de plantas, me tuve que ir al ministerio para que venga a comprobar que yo tenía la chacra para que me paguen, en la entrada del Puerto tenía.</p> <p>Y bueno los hijos, así joven no, se</p>	<p>días hasta que me frenaron porque empezaron a ver que los otros se empezaron a enojar, y yo le decía que ya le había pedido el permiso y me dice que no me podía dejar ir para que el resto no se avive y bueno está bien, le dije.</p> <p>Al otro día fui a verlo al que era secretario del sindicato, pero como había intervención no funcionaba el sindicato y le pedí que me haga un escrito de esta manera para presentar, me hizo, me preparó bien y se lo presenté al secretario, un comandante de gendarmería, me hizo pasar, leyó y me preguntó qué quería decir eso, yo le expliqué que le pido lo que me pertenece, yo le pedí permiso, yo soy temporario, no me negaba a trabajar, pero obligado no, voy a cumplir las ocho horas pero más de eso no, no voy a negarme también a trabajar, pero me tiene que pagar, y las ochos horas si me vas a obligar, si no alcanzo para el jornal me tienen que ajustar.</p> <p>Ahí le llamó al finado Santander y le pidió que leyera y que opinaba de eso, y él le dijo que era justo el reclamo, él no se niega a trabajar pero quiere que se le pague. Bueno andá nomás a trabajar, mañana a la tarde ya vas a tener novedades en la chacra.</p> <p>A las dos por ahí se veía movimiento, los capataces iban y venían, los mayordomos, loteros, reunión general, estaba el Ortiz, que era militar mandón era, la gente le tenía miedo, te gritaba, él agarró y preguntó gritando, ¿quién tiene problemas acá?. Yo levanté la</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			<p>desapartan. Muchas veces también ¿sabés qué es lo que pasa? el que se crió en el pueblo y trabajaba en el ingenio, no tenía tiempo para “hacer ensayar a los hijos para trabajar”, por eso yo siempre digo, el que vive en el campo no va a sufrir, porque los hijos ya se criaron con el trabajo, con la chacra entonces ya tiene su defensa, y el pueblo no; el único es la “cama”, yo tengo esa experiencia porque a mi hijo y a mi hija ya le crié acá en el pueblo</p>	<p>mano, y le dije ellos no tienen problemas, el problema es mío, yo quiero que me paguen, yo no me negué a trabajar y ahí reculé che y le cortó a todos hasta las tres nomás, encima si se trabajaba fuera de la sección tenían que traer camión para llevarnos y traernos. Me decían bueno Eleno vos el año que viene lista negra seguro, pero después me trasladaron a la fábrica, yo cobraba todos los beneficios, hasta los escalafones que ni los efectivos no cobraban, no podían creer, pero sí, todo me pagaban, y me decían como a nosotros no nos pagan, y bueno porque ustedes tienen miedo de reclamar chamigo.</p> <p>-Mientras trabajaba en el ingenio tenía también la chacrita y antes también nosotros íbamos a hacer leña a 5-6 kilómetros de nuestras casas a hacer leña por metro, leñas para el ingenio, hacíamos postes lampinado, después los tractores del ingenio la recogían, nosotros cobrábamos ahí por metro.</p> <p>“...Sí, mucha gente se fue pero ahora volvieron todos, desde el 2000, 2002, 2003, ahora pienso que debe quedar 1-2 % de la gente en Buenos Aires, ya volvieron todos casi, en todas las zonas...”; “...Ahora en las Palmas por lo menos se cambió la cara, la gente algo por lo menos planta...”. “...Sí, por lo menos la gente está trabajando la tierra de nuevo...”</p> <p>- Yo producía almidón, me faltaba el secadero nomás, yo tenía 9 mil plantas de mandioca, tenía mucha demanda pero me faltaba mejor equipamiento, el</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				motorcito para moler era chico y se me calentaba
<b>Eulogio (63 años)</b>	<p>Pregunta: ¿No pensó en irse de Las Palmas?</p> <p>Respuesta de entrevistado: “No, al contrario, yo entendí que tenía que hacerle frente a la situación con toda la potencia que uno pueda tener, por razones familiares, ahí le tengo presente a mi viejito con 96 años, ellos me cuidaron cuando yo era chico para crecer y ahora me toca cuidarlos yo a ellos y por lo tanto no le puedo llevar de un lado para otro, preferí hacer el aguante de cualquier forma pero con ellos, en ese tiempo vivía mi abuela que alcanzó también 100 años y después mi papá, mi mamá, preferí arraigarme acá, soportar</p> <p>-El tiempo de zafra comenzaba por Mayo, a Septiembre, Octubre o Noviembre si venía bien y después, los empleados de la planta continuaban, pero muchos changarines cortadores que eran contratados por tiempo de corte de caña, después terminaba, se hacía la liquidación y algunos íbamos para Buenos Aires, Rosario, a buscar trabajo de albañilería, pintura, etc. y otros iban a General San Martín porque ahí se hacía mucho algodón, iban a la carpida o a la cosecha y también cosechaban zapallito de tronco, pimiento, zapallo y otros; eso en Febrero, Marzo y después volvía ya para el tiempo de la zafra. Así se</p>	<p>- Primero se abría la oferta de puestos de trabajo y nos presentábamos y pasábamos por la inspección médica y si estábamos en condiciones ya nos designaban la sección que nos tocaban. Al terminar el horario, se marcaba tarjeta, eso era estricto, porque como era 8 horas corrido, por ejemplo entrábamos 7:30 y le reemplazábamos al turno anterior, había 3 turnos.</p> <p>- ¿Se les controlaba lo que producían? No porque era por horario que se trabajaba, quincenal, así como jornal tengo una gran amargura con el presidente Menem que con el mensaje de la “Revolución Productiva” me sentí engañado, estafado y a tal punto que cerró el ingenio y me dejó como un desocupado, primero, segundo, liquidó la tierra Florodora con otros lugares y nos mandó al desalojo y le presentamos un plan de lucha, eso nos empobreció extremadamente, económicamente, laboralmente</p>	<p>¿En que siente que cambió su vida cuando se cierra el ingenio?</p> <p>-A mí me perjudicó de una manera impresionante, es decir, casi termino bloqueándome en todos los sentidos, primero y eso es lo que tengo una gran amargura con el presidente Menem que con el mensaje de la “Revolución Productiva” me sentí engañado, estafado y a tal punto que cerró el ingenio y me dejó como un desocupado, primero, segundo, liquidó la tierra Florodora con otros lugares y nos mandó al desalojo, y le presentamos un plan de lucha, eso nos empobreció extremadamente, económicamente, laboralmente, inclusive con nuestro vecinos de Florodora que anduvimos mal por ciertos desencuentros por todo lo que pasaba y eso hasta ahora me siento lastimado profundamente porque yo le voté ciertamente dos veces a Menem, primero me hizo un desocupado, segundo que liquidó la tierra dándole a otros y a nosotros nos mandó a juicio de desalojo, nosotros le presentamos defensa luchamos dos años pero ya no quedan herramientas, los alambrados se fundieron todos.</p> <p>¿Hubo gente desalojada directamente?</p> <p>-Por supuesto, sí, sí. Inclusive hay documentación, tengo yo hasta ahora, si algún día tengo que mostrarle a alguien</p>	<p>- Empiezo a trabajar para el ingenio oficialmente en el año '73, pero en realidad antes, porque tenía que ser mayor de edad, entonces yo entraba por la ficha de otro en los cañaverales, primero trabajé en la caña</p> <p>-Generalmente siempre prioricé el consumo con una tendencia a buscar el autoabastecimiento, porque eso hasta hoy sigo buscando y no se me da, ese es el gran deseo y sigo buscando el auto abastecimiento con la diversificación de productos, porque por ahí algunos se inclinan a sembrar una sola cosa en cantidad a mí me gusta la diversificación, inclusive, por ejemplo, en invierno la horticultura y en primavera-verano la sementera baja, eso fue siempre mi deseo mi propósito que hasta ahora sigo procurando</p> <p>-Sí eso es lo que más me favoreció, no es mucho pero vale tanto cuando uno tiene poco, es lo más rápido y lo más urgente, pero lo que pasa es que es de precio muy bajo, es una ayuda más. Lo importante para mí de la producción de la huerta es que sirve para alimentarse y por ahí se ligan unas moneditas. Por ejemplo en el caso del INTA que me había ayudado en el '93 en adelante. Dando pollitos semillas y eso me favoreció bastante porque por un lado la garantía de la semilla en forma de donación y por otro lado que estimulaba</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
	<p>cumplía, entre Mayo a Septiembre-Octubre, como cortador o carpidor de la caña dependiente del ingenio y después hacíamos del trabajo golondrina como quien dice. Nosotros cuando terminaba la zafra nos íbamos a Buenos Aires a buscar trabajo en las construcciones y las fábricas industriales y para Enero ya volvíamos con plata, teníamos todo el ciclo era necesario cerrar los doce meses del año</p> <p>-Pregunta: ¿A qué se refiere con el trabajo de asistencialismo?</p> <p>Respuesta: “El trabajo de asistencialismo es por ejemplo un contrato del Estado, generalmente es el Estado el que contrata en esta zona, limpiar la vereda, hacer cunetas, eso medio que ahí da vueltas y no genera, es para tapar parches; es necesario, es cierto, hay que admitir que es necesario pero yo me inclino por la producción que lamentablemente hasta ahora no se me da con la intensidad que a mí me hubiera gustado</p> <p>Pregunta: ¿Realizaba alguna tarea que no esté relacionada con el agro?</p> <p>Respuesta: “No había mucho para hacer, no es que había gran diversidad de trabajos, uno ofrece sus servicios laborales, pero casi nadie te contrataba porque el que tenía mucho invierte en los centros urbanos, en Resistencia, o en otra cosa y el que es pobre no te puede contratar mucho, salvo alguna changuita, pero nada más</p>		<p>para que vea lo que hizo de mí, y desde entonces no puedo encontrar una dirección donde yo me sienta respaldado, apoyado, para trabajar, para producir, que es lo que más me gusta, porque yo conozco y entiendo dos tipos de trabajo: la producción y el asistencialismo, los dos son totalmente necesario pero siempre me inclino por la producción porque ella genera aumento de alimentos, es decir, no para comer yo solamente sino también mi familia y también parte de mi comunidad, es decir, ofreciendo yo mis productos puedo facilitarles a mis vecinos, a mi comunidad de Las Palmas alimento natural, puro nuevo, sano.</p> <p>-Yo creo que no hay ni va a haber, porque recién ahora parece como que hay intenciones gubernamentales como para garantizarles a la comunidad rural algunos servicios necesarios, porque claro, eso fue muy atrayente, todos esos planes de viviendas por ejemplo que era tener dos piezas un comedor, un baño instalados luz, esos son cosas básicas que aparte de gustarle a uno es necesario y eso en el campo no contábamos con eso y hasta ahora todavía, vivienda rural por ejemplo no se, llegó la electrificación para nosotros pero en un tiempo muy tarde, porque estábamos y seguimos estando económicamente muy pobres, no podemos aprovechar la energía de las instalaciones para hacer una buena explotación de eso.</p> <p>-No, muy pocos ya y es lamentable, porque, generalmente viven otras</p>	<p>para que uno siga en ese rubro.</p> <p>- Generalmente siempre prioricé el consumo con una tendencia a buscar el auto abastecimiento, porque eso hasta hoy sigo buscando y no se me da, ese es el gran deseo y sigo buscando el auto abastecimiento con la diversificación de productos, porque por ahí algunos se inclinan a sembrar una sola cosa en cantidad a mí me gusta la diversificación, inclusive, por ejemplo, en invierno la horticultura y en primavera-verano la sementera baja, eso fue siempre mi deseo mi propósito que hasta ahora sigo procurando.</p> <p>- Sí claro, porque por ejemplo a mí me beneficiaba un montón, por que trabajaba 8 horas corrido, rotativo, es decir, una semana me tocaba 7:30 de la tarde hasta las 3:30 de la mañana, salía de ahí e iba a mi casa de Florodora, dormía dos horas y desayunaba y me dedicaba a la chacra; sembraba cosa que cuando terminara la zafra yo ya tenía mi sembrado bien; y el efectivo que entraba me servía para hacer compra, o para vestirme o para otra cosa y ya me quedaba</p> <p>El trabajo de asistencialismo es por ejemplo un contrato del Estado, generalmente es el Estado el que contrata en esta zona, limpiar la vereda, hacer cunetas, eso medio que ahí da vueltas y no genera, es para tapar parches; es necesario, es cierto, hay que admitir que es necesario pero yo me inclino por la producción que lamentablemente hasta ahora no se me da con la intensidad que a mí me</p>



Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			<p>personas pero con una edad ya avanzada. Lamentablemente digo yo porque no tiene ese espíritu esa fuerza esa luz ese ímpetu de querer producir, ampliar, extender, llegar a más cantidad, más calidad, ofrecer más ya es difícil, para los 50-60 años arriba ya cuesta y los jóvenes ya emigraron, cuando por ahí las decisiones políticas o las decisiones gubernamentales, no garantizan un respaldo a un trabajo que sea rural, tienen que ir a buscar otra mejora, lamentablemente nuestros familiares, nuestros vecinos mismos, los jóvenes esos buscaron una fuente de trabajo de dependencia estatal o algún patronal que lo contrate, aún así quieren regresar, eso sí, pero yo creo ya se les hace difícil también.</p> <p>Volvíamos siempre aquí, por supuesto que sí, ese era el compromiso moral del trabajador de la chacra del ingenio, era un compromiso, porque el ingenio era lo que garantizaba todo lo que tenga que ver con sueldo, el jornal, salario, obra social, aguinaldo, y jubilación, era una cosa muy interesante</p>	<p>hubiera gustado.</p> <p>Cuando se cerró el ingenio en ese momento estábamos mal, nos manteníamos solamente de la chacra, sembraba verdura, lechuga, acelga, y sementera baja y vendía acá en el pueblo.</p> <p>Cuando cerró el ingenio tuve que salir a hacer changas, a cortar césped, es decir, el asistencialismo, por ahí trataba de cortar algunas maderas para vender leñas, en fin, lo que se presentaba digamos, por ahí venían algunos para hacer chorizos, o algunas otras actividades y está la pensión derivada de mi viejo y los bolsones de mercadería...siempre uno se arremanga para hacer lo que sea.</p>
<b>Demetrio (57 años)</b>	<p>No, no funcionó, más gastos. Eso lo que yo siempre decía, como van a vender la boyada, la boyada no se tranca en ningún lado, los buey, con tres yuntas, dos yuntas nomás. Y ahí la compañía después tuvo que alquilar mulas, trajeron mulas de acá de General San Martín, alquilaban mulas, alquilaban tractores particular para sacar la caña, entonces yo digo, que error que eso era, porque como van a..teniendo la compañía campo</p>	<p>-Yo empecé en el año 71' empecé, de menor edad, en el 71' y al 74' por ahí recién fuimos, pasamos a los 18 años, de menor año no. Por eso de vez en cuando te sacan, los años que trabajaste con menor edad, no entran en tu antigüedad eso, no entra en la antigüedad eso.</p> <p>- R: A los bueyes, a los bueyes que tenía la compañía, los bueyes, las mulas, se vendió todo y ahí se mecanizó. Y ahí es que vino, trajeron</p>	<p>¿y el tema de la chacra, lo empezó usted o lo empezó ya con sus padres?</p> <p>-No, yo empecé, no yo de mi padre ya veníamos sabiendo como se trabajaba en la chacra siempre vio, y acá cuando...cuando vine acá agarré un pedazo, unas 5 hectáreas por ahí habré agarrado, y la compañía te cobraba.</p> <p>¿y usted digamos empezó a trabajar la chacra y a la vez que trabajaba en el ingenio porque motivo?</p> <p>-No y trabajábamos porque me gustaba</p>	<p>-Un alquiler, y después...por eso yo agarré y saqué unas 30 Has acá porque la compañía te alquilaba unas 5 has y te hacían los papeles y te cobraban por 30 has, 25 has, por animales te cobraban; y después yo tenía animales también, tengo mi vaca; y ellos calculaban: bueno cuanta vacas tenés? 30, bueno vamos a poner 30 has. Ellos no querían saber nada, no si vos tenés 5 vos no, no, 30 has en total, y vos tenés que pagar por eso, sí o sí. Por eso mucha gente no</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
	<p>suficiente allá en la estancia guaycurú que la boyada podía largar ahí, dejar la boyada quieto, dejar ahí, tocar cuando si no ve que no anda, traemos la boyada y empezamos con el carro otra vez de vuelta. No de todas las chacras, lo que había en los cinco lotes, remató todo la boyada</p> <p>E: ¿que ya eso era de familia, digamos?</p> <p>-No de familia nomás ya, de familia, este algodón y chacra así, mandioca, batata, sí, sí.</p> <p>-Bueno, terminamos, andate dice, me dice Rolón andate a la oficina yo quiero hablar con vos, primer día nomás eh, primer día; andate a la oficina quiero hablar con vos. Y yo decía que ta está por decirme este? Me está por largar o qué. Me dijo, vos podés creer Rolón me dice, vos entraste hoy y me hiciste un pozo, y todo esos pozos, los diez pozos que tenemos que hay que hace, estamos hace tres días que estamos así, vos viste así, me dice, así, así. Después hace poco nomás me andaba buscando otra vez, llegó acá, no sabe a donde anda Rolón, no está en el Chaco dice que le dijo mi hermano, no va a venir? No va a venir, a qué va a venir a hacer, ya no va a venir a trabajar por estos lados, él tiene su campo sus cosas, qué tiene que venir a hacer acá. Pero le largaba, ese sí que era, ahí aprendí yo también a trabajar, en cómo hay que hacerle trabajar.</p> <p>-Mi señora me ayuda, mi suegro me solían ayudar siempre, ahora ya no me ayuda tanto pero siempre me ayudó mi suegro, mi familia.</p>	<p>“la integral” de Jujuy, trajeron una máquina grandota, la australiana colorada, y después se trabajó con los caranchos también, como se ve en la tele.</p> <p>E: Se acuerda como era un día normal trabajando en el ingenio, que es lo que hacían digamos, ustedes cumplían horarios?</p> <p>R: 8 horas, rotativas, una 8, otro 8 y otro 8, entre tres, las 24 horas, porque la fábrica no paraba, trabajaba día y noche.</p> <p>-E: pero siempre le tocaba el mismo horario?</p> <p>R: No, rotativo era, rotativo, por ahí te tocaba a la noche, a veces a la mañana y a veces a la tarde, rotativo, rotativo</p> <p>En liniers, eso es peso en Liniers decían, a veces nosotros le reclamábamos, le decíamos, no eso es peso, lo que más vale, hay que pagar por kilo, y a veces le entregábamos animal cuando no podía pagarle</p>	<p>nomás pue.</p> <p>-No, algunos, rara las veces hay algunos que hacían otro trabajo, raro hay; la mayoría se dedicaba al ingenio nomás, al ingenio nomás, al ingenio nomás.</p> <p>-Bueno, yo no se ni cuanto ni cuando me van a pagar mi indemnizaciones, yo quiero saber eso, a ver entonces yo si es que hay así yo pongo todo en esa cosa y yo me quedo con mi tierra, me parece. Yo quiero saber, si es así, sí yo acepto, yo necesito esas 30 has, o lo que haiga ahí, todo lo que hay.</p> <p>- No, con mi señora, con mi señora...y andaba ahí mi cuñado que me decía: querés ir andate, y agarró todo el agua al campo y bueno, agarré saqué mi animal y tiré allá en el campo de uno de mis hermanos, me fui a Buenos Aires a trabajar, tres meses me fui, tres meses, me hizo entrar en una obra ahí, ahí que siempre me recuerdo la gente, nunca trabajé pronto aparte, vio, del ingenio nunca trabajé, yo sabía que acá había gente que terminaba la zafra y se iba a trabajar en la empresa, y yo nunca me moví, terminaba la zafra, como estaba tranquilo ya me quedaba acá, y después cuando me quedé escalafonado, peor todavía.</p> <p>No cambió mucho mi vida cuando se cerró el ingenio, a mí no me costó casi. Como, yo digo yo justo tenía la tierrita y tenía mi animales y eso, no tengo mucho pero tenía unas 25 cabezas por ahí y con ese me, nos enredamos, nos enredamos. (...) pero como le digo a mi señora, gracias a Dios no sé, me agarró</p>	<p>entiende cuando uno saca una así, y dice no si (hace como que saca y lee un papel), porque nosotros teníamos nuestro contrato; ahí la compañía hizo bien, porque cuando remató, eligió todas las carpetas y nos llamó a nosotros, si querían comprar la tierra.</p> <p>-Hay diferencia porque lo otro ya estás preparado vio, estás preparado, estás joven también, estás preparado y estás joven, esa es la ventaja vos podés hacer cualquier cosa. Eso lo que yo siempre hablaba, yo pronto tenía, yo ya sabía hace ladrillo, porque cuando la compañía tuvo de pie no nos hacía hacer ladrillo si yo podía hacer ladrillo, teníamos tractores y todo en la compañía te podía ayudar ahí, no hacía ladrillo</p> <p>-Y bueno Don Jorge le digo, usted sabe yo la necesito, porque yo sin tierra no me quiero quedar por acá le digo, que voy a quedar a hacer sin tierra? Porque yo quiero trabajar le digo. Y bueno mi hijo me dice...y yo necesito que cuando me van a pagar nuestra indemnización porque al largarnos no nos pagó la indemnización.</p> <p>-Yo también me tenía que ir, no, y tenía mi animal también, pagué eso y así. Después ahora, ahora hicimos contrato nuevo, otra vez, vino otro, porque nadie...después pagamos unos años y después nadie más pagó, algunos nomás pagaron, yo no pagué tampoco porque no te daban, en dólares, en dólares, en dólares y no hay caso; pero ahora estamos pagando, ahora falta poco ya para terminar de pagar</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
	<p>E: ¿Por qué se metió a hacer ladrillo?</p> <p>-Porque sí, porque quería, porque me gustó, por eso nomás, por eso nomás me metí a hacer ladrillos.</p> <p>E: Volviendo al tema de la indemnización. ¿Usted se compró un auto, pensando, bueno para tener digamos o después lo quería hacer trabajar?</p> <p>R: Estaba por hacer trabajar pero no. Pasó así, yo no...mi señora fue y dijo vamos a comprar un auto, yo vehículo, pa' que via deci, yo vehículo de criatura conocí porque tenía, mi papá tenía vehículo, yo se que tener un vehículo es, eh si es posible más que una criatura cuesta, eso se sabe, yo mi idea era comprar animales, todavía le hablé a un estanciero que me aparte unas 50 vaquillas, para aumentar más, bueno, ella salió no, vamos a comprar un vehículo, y bueno yo le hice caso también, me tranquilicé también, y bueno vamos a comprar le dije, si querés compramos, compramos, justo, 77 que yo cobré, los 77 mandé por el vehículo...lo que es cuando uno está, te quiero deci ciego, porque ta no nos sentamos a mirar un poquito y deci bueno, porque el vehículo es, yo de vehículo sabía, porque siempre te dicen, un vehículo, tené una moto y no tener un trabajo, no podés pues, no podes bajo ningún punto de vista comprar un vehículo y eso ...sin trabajo. Digo como siempre la compañía acá mucho yo escuché, mucha gente que se decía así: no esto se cierra y mañana se abre, se privatiza, eso fue la idea de ello, esta</p>		<p>joven; yo te via a deci tenía treinta y dos años cuando el ingenio me largó, me agarró joven y yo podía hacer todos los trabajo, hay a muchos que le agarró cuando ya tenían cincuenta y algo de años y sin nada vio, sin nada, esa es la macana</p>	<p>-Y tenemos la chacra, tenemos la chacra, cuando hay tiempo de huerta tenemos huerta, tenemos huerta, y así, de todo trabajamos; todo trabajamos; por eso siempre nosotros, yo como siempre le digo a mi señora, yo agarro quiero, siempre agarré y compré y tenía un lindo carrito porque el carro es lo principal pa' ladrillo pue, porque vos no andás pagando, hay muchos que tienen ladrillería y tienen que pagar caballo pa' la pisada, que trae la liga, tenés que buscar leña tiene que pagar; y nosotros gracias a Dios tenemos todo, nosotros no pagamos nada más; primero de lo que hace falta bueno yo busco los caballos, ya compré pronto mi caballo y tenía pronto mi montado, después quedaba hacer nomás ya, entonces</p> <p>-Sí, changa, hacemos changas, vendemos leña, al que nos pide paja retamos paja, cualquier trabajo, si alguno quiere lleva tierra, le hacemos tierra. Sí, sí, por eso yo también digo acá, como que no hay trabajo..hay trabajo, pero si vos salís agarrá el machete y te va al pueblo hay siempre el trabajo, siempre hay laburo, siempre hay laburo, no pasa que a mí siempre el trabajo se me ofertó, lo encontré, hay, hay laburo, hay siempre el trabajo. Sí le completamos, con cualquier otro trabajo le completamos.</p> <p>-Supe ir, me fui a Buenos Aires, en el año 98' me fui, en el 98' me recuerdo bien, porque agarró la inundación el campo, agarró inundación, se llenó, el agua estuvo acá, ahí donde estaba su vehículo estaba, el agua estuvo allá en</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
	<p>gente te estaba haciendo la cabeza, yo con muchos que hablé...y yo también por ahí podría creer eso, yo nunca creí que iban a romper todo el ingenio, nunca creí, por ahí también, yo también entré y dije, puede ser cierto.</p> <p>Lo que es la gente del Norte me dice él; yo veo las ganas que vos tenés de trabajar, me dice. Pasá que éste es nuestro trabajo le digo, allá en el campo trabajamos así, hacemos esto le digo, por eso es. Si yo vengo es por la inundación de nosotros nomás allá</p> <p>-Sí, después del ingenio trabajo mucho en mi campo, hacemos changas, yo ahora en estos momentos estoy haciendo ladrillo, el que pide leña le vendemos leña, al que nos pide paja retamos paja, cualquier trabajo, si alguno quiere llevar tierra, le hacemos tierra, tenemos leche, hacemos queso, todo trabajo nosotros hacemos</p>			<p>la curva, bien allá en la curva y acá. Pero yo de...no se que me entró en la cabeza nomás, de jodido nomás, no se por qué</p> <p>-Y ese, ese es lo que yo siempre le digo a mi señora pue, yo compré un vehículo también; la compañía hizo bien porque, por el asunto de la tierra también, el asunto era rematar...esperó que la gente gaste toda su plata y después dijo, señores acá está la tierra. Porque a mí cuando estaba Don Jorge Dancey y eso, una vuelta me llamó a mí y me dijo Rolón...porque yo a mí me conoce, yo ya estuve con Jorge y eso, y mi cuñado jefe de área pronto, me llamó y me dijo: Rolón ahí ahí donde vos estás, tenés acá tus papeles de tu campo.</p> <p>-Sí, todos compraban cosas, cantidad, moto, bicicleta, auto, si yo tenía un almacén me recuerdo acá, venían esos sabalitos, por ahí vivían, ahora están todo en Buenos Aires trabajando los sabalitos, ah! Tomá, no tengo sencillo ahora, dejá nomás, \$ 50 dejá mañana viá a vení a buscar, y a veces ni venía a buscar, o llevaba todo vino ahí, dejá mañana viá a vení a buscar, tenía la plata, tenía la plata.</p> <p>-Antes ya, cuando estaba el ingenio yo ya tenía un almacencito sí, tenía un almacencito sí. Atendía mi señora, atendía mi señora, mi hija, mi cuñada.</p> <p>-Y ese, ese es lo que yo siempre le digo a mi señora pue, yo compré un vehículo también; la compañía hizo bien porque, por el asunto de la tierra también, el asunto era rematar...esperó que la gente gaste toda su plata y después dijo,</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				<p>señores acá está la tierra.          -porque mirá cómo se levantó, desde el cierre del ingenio esto se pobló, se pobló...” “...pero todo eso cambió después del cierre de la compañía..., ahora en todo lado hay vivienda, el pueblo mismo cambió mucho después del cierre del ingenio, mucho eh ...”.          “...Sí, sí, sí. Eso es siempre lo que hablamos con mi señora, porque nosotros antes cuando... el ingenio, mes a mes nos pagaba. Cuando llegábamos a fin de mes llegábamos que no tenemos plata, no tenemos esto, no tenemos nada; y ahora gracias a Dios, no digo que la plata sobra, pero siempre tenemos la plata, siempre tenemos la plata....          ...yo antes era boyero cuando recién empecé en la compañía a trabajar...vino un tiempo que la compañía hizo mecanizar el ingenio, la cosecha y vendió todo la boyada que tenía y ahí nosotros pasamos a ser tractoristas, todo mecanizados, todo mecanizados...No funcionó. Eso lo que yo siempre decía, como van a vender la boyada, la boyada no se tranca en ningún lado, los buey, con tres yuntas, dos yuntas nomás. Y ahí la compañía después tuvo que alquilar mulas... entonces yo digo, qué error que eso era...          - En la época del ingenio también sembraba algodón yo pues, sembrábamos algodón, sí; “...de familia nomás ya hacíamos algodón, de familia... algodón y chacra así, mandioca, batata, sí... teníamos una</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				<p>hectárea por ahí...”; “... antes ya, cuando estaba el ingenio yo ya tenía un almacencito sí, tenía un almacencito sí(...)”</p> <p>Pregunta: ¿Su hija se recibió?</p> <p>Respuesta: De Maestra, sí maestra, también ahora está con nosotros, cobrando bastante bien, tiene laburo.</p> <p>Pregunta: ¿Ella vive con ustedes?</p> <p>Respuesta: Sí vive conmigo, vive conmigo, vive conmigo, desde que se recibió está trabajando.</p> <p>Pregunta: ¿Consiguió rápido digamos?</p> <p>Respuesta: Sí consiguió rápido, y por todos lados, acá nomás, acá en la zona, se fue a trabajar unos días en Resistencia, pero después acá está trabajando acá en la zona, conseguía tres días en una parte, una semana otra parte, a veces un mes en una parte.</p> <p>Pregunta: ¿o sea que ya es una ayuda más digamos?</p> <p>Respuesta: Sí no, una ayuda más, una ayuda más, una ayuda más.</p> <p>y después yo justo cuando estuve en el regimiento aprendí a hacer ladrillo y ahí, cuando me largaron nomás, a los pocos tiempo vino unos de mis hermanos y me dijo: vos nicó sabés hace ladrillo, ¿por qué no hace? Y ahí empecé con la ladrillería también, todo trabajo ya.</p> <p>- Y nos agarró sin plata, yo vendí creo que mis animalitos uno o dos y me fui y pagué, porque yo sin tierra era que no quería quedar, ese era mi....si yo me quedaba sin tierra ¿qué iba a quedar a hacer acá?</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
<p><b>Heriberto (75 años)</b></p>	<p>-Todo, todo paso arriba de mí, todo el cierre, después quedamos acá y peleaba pa mi jubilación ya y después salió, mi jubilación, '81 '82 por ahí cobré. -No, no, terminó casi junto terminó; y entonces me quedé, me quedé y venía fondeando y por ahí me salió el.efectivación -En el campo tenés la chacra, tenés lecherita, siempre hay algo, pasás tranquilo; y más todavía yo que tengo sueldo, y ahí, tranquilo vivo. Después que se cierra el ingenio me quedé yo acá, me quedé, me quedé, fondeando, no había ni algodón, nada para ir a cosechar por ahí.</p>	<p>- Si se presentaba, exactamente, te presentaba a los encargados y le daba una tarjeta, y con ese trabajaba las ocho horas y vos tenés que marcar y querés quedar, quedar más. - No, no, no, vivíamos en la casa de mi suegro, ahí vivían ellos también. Yo salí hace como 34 años que salí, y más antes vivía como 20 años que viví ahí con ellos, y después ellos quedaron y después falleció mi suegro, y quedó la suegra; y después vino que se cerró el ingenio y ellos que eran escalafonado, efectivo igual tiene que salir ellos, la viuda. Todos, todos los que están dentro del alambrado tuvieron que salir todos afuera; nadie nos íbamos a quedar acá, todos de río a río, y después nos dejó esto como asentamiento, nos dejó esto la tierra más fea, como 158 hectáreas. - La inundación, ahí vino el desparramo y después se cerró el ingenio. Se fueron todos al San Cayetano (la señora), ahí había una casa, allá había otra casa mucha gente había, más al fondo. - Ellos nos dejaban nomás, ellos nos dejaban ahí con la casa, si queríamos plantar plantábamos, y después ellos tenían sus alambrados de las cañas, nosotros vivíamos cerquita del cañaveral, así la casa de mi mamá acá y el cañaveral ahí no había problema.</p>		<p>-Eso era para consumo, y después terminando todo, la cosecha nuevamente, son tres meses dos meses y algo así tres meses, después ya se venía un, volvía otra vez a la compañía a plantar o...algunas cosas hay trabajo para nosotros. Por ejemplo, hachear a veces, leña, hacer leña o y a veces había, ¿como es? Riego solamente para la caña era. Y, después cuando se cierra el ingenio cambió un poco, un poco cambió, y después me ajubilé, más tranquilo, más tranquilo. Los hijos ya estaban grandes, ya trabajan ellos, y después ya se va uno, se va, se va y así hasta que se van todos; y ahora hace 4-5 por lo menos, hace que Mario se fue, y el otro después le siguió el otro varón, el más chico y la guaina cuera si se fueron todos enseguida. Si se fueron todos ellos a Bs As. “En el campo tenés la chacra, tenés lecherita, siempre hay algo, pasas tranquilo; y más todavía yo que tengo sueldo, y ahí, tranquilo vivo” y mis hijas se fueron a trabajar a Buenos Aires, cuando yo no me jubilaba y no había más ingenio entonces ellas me mandaban plata, porque no teníamos ellas me mandaban, y trabajaban de doméstica; nos ayudaban ellas hasta que me ajubilé porque no teníamos sueldo ninguno... jodido es. Y cuando empezábamos carpíamos y llegaba tiempo de corte cortábamos caña y cargábamos, hasta que termine y después ya empezamos a carpir y la</p>

<b>Concepto</b> <b>Agentes</b>	<b>HABITUS</b>	<b>CAMPO</b>	<b>Juego Dialéctico</b>	<b>ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)</b>
				abonada y después ya no hay trabajo y nos íbamos la familia completa a San Martín a cosechar algodón. Ahí se terminaba la cosecha y veníamos otra vez acá al ingenio; hasta que me quedé efectivo, yo efectivo quedando ya todo el año trabajábamos, el año redondo



Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
<p><b>Sergio (76 años)</b></p>	<p>-8, hijos crié yo, tengo dos maestra, después tengo dos que están estudiando, después que están en Buenos Aires, están trabajando, y acá tengo dos, que viven acá en Florodora, un varón y una guaina que vive con la madre, acá nomás vive la madre, aquí cerquita nomás. -Nacido y Criado entre Mongay y Florodora -Sí, sí, sí, yo continuamente acompañado con el ingenio E: ¿Cómo hacía usted?, venía cumplía su horario del ingenio y después se ponía a trabajar en la casa -Sí, venía a casa, tomaba mate si era invierno, o tereré si hacía calor y después me ponía a trabajar hasta la noche. E: ¿Hace alguna actividad que no esté relacionado con la agricultura, con la chacra? -No, nada, es la chacra nomás. Para divertirme tengo el bandoneón, ese nomás, me gusta, entonces no me sale nada, no me cuesta nada divertirme, y por ahí tengo suerte y me aportan una moneda también, ese nomás otra cosa no. E: Aprendió hace mucho a tocar -Si, hace más de 40 años.</p>	<p>¿En qué año empezó a trabajar en el ingenio? -En el '69 ¿Y trabajó hasta que se cerró? -Hasta que se cerró, hasta '91, noviembre del '91 nos largó a nosotros Sí, acá trabajábamos contratado, temporario, nos contrataba por lo que duraba la zafra, dependía de cómo duraba la zafra. Yo trabajé del '69 al '83 trabajé así, temporario, y después vino el interventor ese y...no pasó a.. no era efectivo sino continuado te via a decir. - Claro teníamos la "mayoría" que le decían, usted se presentaba ahí el mayordomo o el capataz ordenaba fulano, fulano y fulano a arreglar puente; fulano fulano a arreglar alambrado.. fulano fulano, ese en la época en que no era zafra y después llegaba la zafra y ahí sí ya teníamos la presentación en la propia chacra, donde ya estaba...porque viste que tenía todos lotes con sus divisiones -El que me perjudicó fue la creciente, y de ahí para reaccionar, y después vino él, cuando nos larga el ingenio en el '91, en el '92 viene otra creciente (un momento de silencio). Y ese nos fundió porque nosotros vivíamos de esto, y esto se cubrió totalmente de agua, ¿vio? - Como tres meses. Y ahí tuvimos que vivir de lo que nos pagó el ingenio.. y ese nos perjudicó digamos... a todos, quedamos ahí en esa casa de material Y compré algunos animalitos, y</p>	<p>-No, no, no ellos mismos te ubicaban, te decían querés venir a hacer tu casa por acá, o a veces lo solicitábamos nosotros, pero este no, porque este cayó ahí en el..el mío por ejemplo cayó bien porque yo me casé con la hija de un tractorista que trabajaba en el ingenio, después se retiró él y se fue de acá...y ahí me dejó la casa a mí automático nomás fue él, y era del ingenio. -Sí, en la chacra nomás, el último año, en el '91 trabajé adentro, para conocer un poco la fábrica porque muchos años trabajar y tenía oportunidades de ir adentro pero nunca me gustó por el tiempo porque te hacían trabajar de 7 a 12 y de 2:30 a 6 y no se podía hacer nada afuera entonces yo en la chacra sí, porque vos trabajaba de 7 de la mañana a 3 de la tarde<sup>27</sup> -Sí creo que sí, no pero acá dentro de Florodora por ejemplo donde yo pertenecía tenía separado; decían: vaya a loro cuarto ahí va a empezar el corte mañana, hasta que terminaba y ahí pasaba a romero tercero, y así sucesivamente, tenían los nombre ya; entonces a la mañana nosotros nos presentábamos ahí nomás vio? Porque ya era ese nomás el trabajo, ahí estaba el movimiento te via decir, el movimiento. -Sí, sí yo cuidé a todos los hijos, le hice estudiar todo. ¿y ellos a qué se dedicaban mayormente? -Y así en la venta, vendían lo que</p>	<p>-Claro, sí, sí. Y si no, después viene el que más o menos ya tenía edad laboral se iba; todos se iban a Buenos Aires nomás pronto, tenemos cantidad de gente que está en otro lado, que se fue, que migraron de acá, cantidad, y eso van, se fueron mucho, con la edad de trabajar, iban trabajando y después por la inseguridad vienen para acá, vienen. -Claro sí seguido, corrido, te daban una hora para almorzar y después completaba hasta las 3 de la tarde, y después te quedaba tiempo a la tarde para hacer alguito en la chacra, en la casa. -Sí, en la chacra nomás, el último año, en el '91' trabajé adentro, para conocer un poco la fábrica porque muchos años trabajar y tenía oportunidades de ir adentro pero nunca me gustó por el tiempo porque te hacían trabajar de 7 a 12 y de 2:30 a 6 y no se podía hacer nada afuera entonces yo en la chacra sí, porque vos trabajaba de 7 de la mañana a 3 de la tarde Una venta, continuamente, ese ya era arreglo con los mitaí porque tenía cuatro varones y cuatro mujeres, los varones a vender...nunca le hice trabajar con relación de dependencia, changas; salían a la mañana temprano con un cajón cada uno, unas bolsitas y vendía, venía y ya se preparaba para su escuela. La gente vienen acá a comprarme la verdura y mi hijo el que está allá vende en el pueblo. Ellos también tienen su rebusque ahí... y ahí le, yo le doy a 50</p>

<sup>27</sup> Algunos extractos aparecen más de una vez, distribuidos dentro de las distintas categorías (Campos ó Habitus ó Juego dialéctico ó Estrategias (pluriactividad), ya que pueden tener más de una interpretación, según con la categoría que se esté analizando la frase.

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
		<p>después me sacó todo, porque todos mis hijos eran adolescente pues, todos estaban estudiando había que bancarle todo y eso llevó prácticamente todo y éramos muchos y los más grandes ya estudiaban todos ya, sí y seguíamos viviendo en casa ajena, no había nada para hacer, todo era...todo los días, no había para rebuscarnos, después sí, cuando iba bajando el agua, se reía la gente, cuando venía bajando el agua yo ya venía plantando atrás, cuando el agua llegó allá yo ya tenía todo plantado</p>	<p>producíamos -Y el que más nosotros hacíamos era verdura. Y sí y por ahí le continuábamos, teníamos hasta que alcanzamos a comprar la media sombra, y después teníamos el pedazo que le mezclábamos siempre, teníamos la sementera baja. Porque cuando en eso había mucho movimiento en el pueblo pues y todos trabajaban, vos te iba a la mañana y lo que llevaba te compraban...y porque ya estaban exclusivamente esperándole a su marido para cocinarle hay que darle de comer, porque todos trabajaban pues, cuando vos ya no tenés relación de dependencia ya...viste te queda; en vez de ponerle más condimento al guiso ya, le cortas nomás ya porque, está así....Porque este pueblo se volvió a levantar con, con las instituciones nomás así, acá no hay pues industrias, no hay nada -¡Eh!, claro, la mayoría tenía su chacra. La diferencia mía es que yo trabajaba en la verdura pues; ellos hacían para consumo interno nomás te via decir y yo me acostumbré. -No, no, no, porque todo este quedó, este no se vendió pues, hay 300 y pico de hectáreas que no se vendió. Esto es todo, ahí donde estaba Núñez eso es todo, eso es así nomás estamos nosotros...siempre le digo yo al político, vivimos de prestado. Acá nosotros no pagamos ningún impuesto nada no pagamos nosotros. ¿Vio? Porque dice que ese ya dice que el según me dijo el interventor, por eso yo</p>	<p>% le doy, entonces el tipo no tiene problema, no hay contradicciones nada, lo que vende y después que le doy a consignación ¿cómo se dice ese?, si no vende me trae nomás de vuelta, si me sirve para el otro día preparo otra vez, y si no ya el trabaja así, él vive de la changa, hace de todo un poquito, electricidad, albañilería, carpintería, de todo un poco hace Nosotros vendíamos lo que producíamos, el que más nosotros hacíamos era verdura en invierno y le continuábamos cuando alcanzamos a comprar la media sombra, y después teníamos el pedazo que le mezclábamos siempre, teníamos la sementera baja. Porque había mucho movimiento en el pueblo pues y todos trabajaban, vos te iba a la mañana y lo que llevaba te compraban...y porque ya estaban exclusivamente esperándole a su marido para cocinarle hay que darle de comer, porque todos trabajaban pues. Todo mi vida, todo mi vida tuve chacra; por eso que siempre tuve casita y eso, porque yo le ayudaba a mi sueldo no esperaba sentado la horas libres, ¿vio? Porque era poco el sueldo pues del de la agricultura le decían, trabajábamos en el campo</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			<p>me quedé tranquilo, porque nosotros solicitamos para, tenía alguna, nuestra platita para comprar algunas hectáreas viste como todos trabajábamos íbamos a trabajar en el campo, y todos teníamos nuestra lecherita cada uno tenía un lote de 15 hasta 20 vaquitas y eso queríamos hacer y no nos salió, no nos dio artículo el ingenio, no había qué hacer; entonces yo me quedé tranquilo porque vino el interventor, en mi propia casa vino, y me dijo: quédese tranquilo, esto no se va a vender, yo tengo orden del presidente, el paraje organizado hay que dejarle crecer, ¿cuál es la organización? Tienen capilla, tienen iglesia, tienen escuela, tienen centro de salud, estábamos organizados</p> <p>Una venta, continuamente, ese ya era arreglo con los mitaí porque tenía cuatro varones y cuatro mujeres, los varones a vender; nunca le hice trabajar con relación de dependencia, changas. “...salían a la mañana temprano con un cajón cada uno, unas bolsitas y vendían, venían y ya se preparaban para su escuela</p> <p>Claro, es lo que siempre le decía a ellos, eran muy dependetistas, estaban con los que dependían de ese nomás, del ingenio y nosotros éramos distintos, aparte que dependíamos de ahí siempre íbamos tomando experiencia, ¿entendiste? Y entonces cuando nos larga, yo a muchos le dije yo, no me va a cambiar mucho la vida le digo porque voy a hacer la misma; voy a producir más. Yo tenía muchas criaturas, viste, y en vez de ir de las 7 hasta las 3 al</p>	

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			ingenio yo me quedaba trabajando, y en vez de mandar un cajón de verdura cada criatura mandábamos dos, ya se duplicó y ahí se vino bien	
<b>Ramón (55 años)</b>	<p>-Como transitorio nosotros sembrábamos caña, y carpíamos, después venía el corte de caña, y ahí cortábamos.</p> <p>-¿O sea que en la época de...digamos tenían más trabajo en la época de la zafra que eran tres cuatro meses, ¿Cuánto duraba la zafra?</p> <p>Y sí, nosotros todo el tiempo teníamos trabajo, sabés por qué? Porque venía, se terminaba el corte y empezaba la carpida, entrábamos en la carpida ya y de ahí ya venía la zafra otra vez.</p> <p>-¿Usted animales no tiene?</p> <p>Tengo dos caballitos nomás, me robaron el año pasado 4 caballos de tiro, ahí sí que me dejó de acá</p> <p>-¿Por eso anda pidiendo la disqueada?</p> <p>No si ese siempre hacía pronto, pero a veces, esos te mienten no te disquean. Vamos a ve si llueve va a pasar algo sino llueve no va a pasar nada otra vez</p> <p>Esto tengo que planta todo, linda tierra es, acá atrás mirá ahí, para cultivo 300 ha hay.</p> <p>Y ahora están quedando poco ya, se van la gente, pue si no hay nada, no hay nada porque no tenés ayuda de nada acá. Acá vos querés hacer algo, chanchería ponés y vos sabés los chanchos que comen mucho, porque el</p>	<p>-¿Y como transitorio le pagaban a destajo o cómo era?</p> <p>Nosotros cuando carpíamos se nos pagaba por surco, por cien metros nomás te digo, en aquella época era como diez centavo, no era que...</p> <p>-¿Y a usted lo venían a llamar para trabajar o cómo era?</p> <p>No, nosotros ya estábamos oficiados ya pronto, nosotros teníamos que presentarnos nomás, sí teníamos que presentarnos a trabajar nomás</p> <p>Y después que terminó.....porque no hay laburo pue. No ve que ahora los ganaderos agarraron toda la tierra.</p> <p>Esto era hasta allá, allá pasaba el alambre viejo y el ingeniero vino, porque era pagado vino y pasó por mi chacra, no podíamos hacer nada, que ellos más muchos, 32 policía vinieron para pone el alambre ahí, todo pagao era hermano, en eso estaba Menem, si él cubría todo, no podíamos hacer nada, y Delía era el que estaba acá de jefe, y él dominaba todo pue, le pagaba todo el otro de allá pue....los pobres siempre es lo que estamos...por los pobres es que siempre cae el rayo dicen</p> <p>Ellos nos dejaban nomás, ellos nos dejaban ahí con la casa, si queríamos plantar plantábamos, y después ellos</p>	<p>-Claro eso lo que te sobraba. Si sos guapo te sobraba algo, si no servía, ya comía todo nomás,</p> <p>-¿Y ahora usted qué hace básicamente?</p> <p>Y ahora nada, estamos esperando que nos vengan a disquea, para a plantar, sementera baja nomás.</p> <p>-¿Y usted cuando vino acá, trabajando en el ingenio venía y pedía nomás un pedazo de tierra?</p> <p>No el ingenio mismo te daba, ellos mismo te daban que plante, te disqueaba la tierra también, te daban todo completo, te daban para plantar lo que vos querés y esto quedó todo así, esto era reserva donde estamos nosotros...éste de sinvergüenza nomás agarró acá; lo que ellos tenían solicitado lo que estaba alambrado de la compañía, esto no estaba alambrado nada, todo era caña.</p>	<p>-Los más grandes se iban conmigo allá en lorito cuarto, se iban a hacerme camada ellos pero eran chiquito todavía. No eran todos chicos, y después cuando ya terminó el ingenio ya estaban grande ya, ya no había más para trabajar</p> <p>-¿Le queda para vender?</p> <p>-Claro, claro, hasta hace poquito vendimos, vendí todo ya la mandioca....así se vive acá, vos tenés que poné el lomo si querés pucherea sino no pasa nada. Y encima no tengo beneficio de nada, plan eso, no tengo yo.</p> <p>-¿Y por qué no le dieron, usted pidió y no le dieron?</p> <p>-No porque mi señora cobra el plan familia ese, ese nomás, taé poquito ese, para má....si teníamos dos ya sí.</p> <p>¿y mercadería no le dan?</p> <p>Y acá viste que atajaron todo la municipalidad</p> <p>-Si todos los años vendo, o si no al hombre éste le compro su verdura y salgo a vender, cuando está linda para salir a vender, pero ahora que le está apretando y la helada le quemó todito viste, ahora recién estaba recuperando, esta helada le fundió todo la última que cayó, quemó toda la verdura</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
	<p>más fácil es criá pollo, pero acá nadie te da nada, ni pollito, acá antes el INTA te daba pollito, ahora nada</p>	<p>tenían sus alambrados de las cañas, nosotros vivíamos cerquita del cañaveral, así la casa de mi mamá acá y el cañaveral ahí, no había problema. ahí está el alambrado de él, me sacó todo mi chacra, me sacó 5 ha de mi chacra. Alambraron todo ahí, con 42 policía vinieron alambra todo; (...) yo tenía como 9 hectáreas tenía, pero de allá del puente para acá es todo de nosotros, porque nosotros le ganamos el juicio a él, 72 ha hay, de allá del puente para acá. Este es de todo el grupo nomás te digo, del asentamiento. Esa vuelta estábamos 36 familias</p>		<p>-Y acá nomás le viene a comprar la gente, salía a vender también él, le lleva los pedidos, el hombre guapo se ve que era, tiene tractor también, tiene todo preparado la tierra para sembrar, plantó zapallo maíz, pero no llueve, y si no llueve no crece la planta.</p> <p>-Para el consumo nomás. Si cuando trabajábamos no podíamos salir a vender viste, pal consumo nomás quedaba todo.</p> <p>Y bueno, nosotros plantamos verdura y aparte de eso vendemos todo lo que sacamos en el verano pue, hasta hace poquito vendimos, vendí todo ya la mandioca...así se vive acá, vos tenés que poné el lomo si querés pucherea sino no pasa nada. Y encima no tengo beneficio de nada, plan eso, no tengo yo. Sí, complicado es, aparte de eso no hay laburo pronto, y para nuestra edad ya no, con 40 años ya no te quieren más para entrar en la parte privada</p> <p>- Encima acá hay más contrabando; son toda frontera de Paraguay pronto...las autoridades, le sacan los cigarrillos a los muchachos y se van a vender ellos</p> <p>-Y yo cuando tenía esos trabajos hacía yo en el pueblo, pero ahora no hay la plata para hacer esos laburos ahora, no hay, nadie tiene plata...Y vos te hacés una changuita por ahí, que te pagan \$ 15, y que ta' lo que vas a hacer con \$ 15?, si \$ 13 está el kilo de la carne, fijate vos, por un kilo de carne voy a trabajar todo el día, (risas), complicado ¿eh?, no es fácil la vida</p> <p>yo en la calle nomás vendo, ya tengo todo mis cliente pronto, hacé \$ 20 ó \$</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				30 y ya vení ya...ando en bicicleta nomás, un cajón atado ahí y me voy tranquilo nomás, eso tenés que hacer, o si te quedá te van a comer los piojos
<b>Faustino (54 años)</b>		<p>- Yo empecé en el ingenio cuando tenía 15 años; como transitorio y me tocó ir a desmontar las vías que venían del puerto al ingenio, ese trabajo hicimos. Pregunta: ¿Por qué volvió? Respuesta: Y vine porque, era más por darle el gusto a mí papá que otra cosa, ¡bah!, no era, yo le digo mi papá porque era un viejito que me crió a mí y a él le dieron la prioridad de ubicar un familiar ahí como portero, él cuidaba la escuela así medio a honores así y me pidió y vine pa' dale el gusto al hombre, total, un tiempo veo y me vuelvo, estaba trabajando bien yo allá, y bueno y vine y ya me hallé de vuelta en mi pago que, y me quedé, y ahí ya le conocí a mi señora</p>	<p>- Y acá debe haber 7 ha por ahí, acá el dueño del campo aquel es privado, por eso yo me corrí acá, ese alambrado que se ve ahí, de ahí para allá es privado, de Rodriguez, y él medio aquel pedazo, cerca de 3 ha por ahí debe haber, me dio para que vuelva a sembrar, ese era mi chacra, cuando él compró me sacó todo y como yo no le hice ningún problema, me corrí nomás para acá, me dio ahora.</p>	<p>- Y después me pasaron a desinfección de vivienda; ahí trabajé casi dos años, y de ahí me mandaban al corte de caña, siempre como transitorio y después me invitaron para ir a Buenos Aires y me fui, cuando tenía 17 años. --En Buenos Aires, ahí me hice el documento, de los 18 y estuve dos años también en Buenos Aires; después me salió un puesto de portero acá en la escuela y vine; eso era en el '76, en Diciembre del '76 yo entré acá como portero, trabajé desde los 18 años; después en el gobierno de Menem vino la propuesta del retiro voluntario por el "BOSEP", no se si escuchaste nombrar, Bono para la creación de empleo o algo así; como yo era titular y ya nos quedaba un hijo varón nomás ya y una hija nomá era la que estaba con nosotros, los demás ya se habían ido, la única menor, quedó mi señora en la escuela y me retiré yo, por ese programa, y compré....; y ahí me dediqué a la chacra; planté algodón el primer año, anduvo bien, allá me dieron tierra, herramienta todo, allá en la estancia de Mongay y planté algodón me fue bastante bien y después quise duplicá para el año siguiente, ya tenía todo arado mi tierra y vino la creciente.</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				<p>-Y de ahí ya me quedé acá y hace 3 años salió una ley, más antes había salido una ley pero yo ya me enteré ya tarde, una ley para reincorporar a todos los que se habían retirado en la jubilación anticipada y ahí volví y hace 3 años estoy cobrando ese beneficio.</p> <p>¿O sea, usted después de que se fue no volvió a trabajar más para el ingenio?</p> <p>-No, si, en el '81-'82 trabajé, sí, trabajaba acá, siendo portero me dieron de noche allá, 12 horas hacía, en los talleres móvil, cuando éstos trajeron la cosechadora integral de Tucumán y atrás de eso teníamos que andar nosotros con el taller, donde iban ellos nos íbamos nosotros, de noche hacía yo y de día hacia otro muchacho y de día lo que podía me cubría mi señora en la escuela y cuando podía venía.</p> <p>¿Y en Buenos Aires en qué trabajó?</p> <p>-En Buenos Aires trabajé en montaje, pasé un año trabajé en un astillero y después en montaje, en la fábrica donde hacían, ahí en el Tigre, hacían aglomerado de madera.</p> <p>En el pueblo vendo, en las frutería, ya tengo mi clientes, dos o tres fruterías. Y le doy a un muchacho para la reventa, eso también, vamos 50 % y 50%, al que quiera vender le doy y el tractor nuevito es, era del programa ese de mandioca, lo trajeron y quedó acá, no lo vinieron a busca más, entonces le pagué con servicio, le trabajaba con el tractor donde me decían y ahí ya me lo quedé</p> <p>Hice 4 ha la primera siembra de algodón, ese levanté todo, me dio una hermosa producción, vendí todo a</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
				Margarita y después preparé el doble para la otra vez, lo que siempre hacía era un poquito de sandía, de zapallo, un poquito de maíz, no era solo el algodón que hacía.
<b>Moncho (80 años)</b>	<p>- Me parece que había pocos correntinos, por la sencilla razón de que no se lleva bien con el Paraguay, parece que se fastidian cuando su guaraní es mal hablado, porque no es lo mismo el guaraní correntino que el guaraní paraguayo. Acá en Las Palmas hablamos el yopará (quiere decir de todo un poco) entreveramos los guaraní, es como un idioma de entre casa que tenemos los palmeños, mezclar el guaraní con el español, pero se va perdiendo también eso. Yo hablo bien el guaraní, es una dulzura, no se puede explicar porque no puedes traducirlo directamente, es más intencionado, así que andá a explicar eso, se habla con intención.</p>	<p>-Yo hice la zafra del '90, venía la del '91, el asunto que no tenían jefe de fabricación porque yo me retiré, entonces viene el que era mi jefe y me dice que él había dado mi nombre al nuevo interventor y es posible que me llamen. ...Me dijo: no consiguen técnico para ese puesto porque pagaban poco, nadie quería venir y como vos sos barato (como yo no tenía título); pero yo estoy jubilado le digo, sí ya saben que estás jubilado me dice -La fabricación de azúcar no es una producción de temporada no es posible de que si usamos 500 tipos en la zafra usemos 500 tipos en reparaciones, es decir, llegaba el período de reparaciones, y no se los usaba más a los zafreros, es decir, contemplado también por la Ley azucarera no se considera despedido el transitorio porque es temporario ..la gente que se usaba en la zafra era de acá nomás, ¿y como se le mantenía a esa gente, a ese temporario? Se le daba changas, por turno, le hacían rotar al personal transitorio. Y así se mantenían, el ingenio mantenía cerca a esa gente, que no se les vaya porque sino teníamos que ir a Formosa a buscar a los Pilagá que venían de allá, con un montón de</p>	<p>¿Esto se fue degenerando porque se sabía que se venía abajo todo o porque sí nomás? -Esto se fue degenerando porque, sabíamos nosotros que teníamos el azúcar más caro del país, porque si vos tenés una industria (interrumpo y digo claro por los costos altos), claro, cuanto gastas y cuanto gastas en esto y lo otro; aparte de tener exceso de personal, se robaba mucho, camiones que no llegaban a destino, que la barcaza se hundió y ahí iban toneladas de azúcar, guarda con eso, entonces como vivíamos felices y nos metieron en la cabeza que esto nunca se va a cerrar porque estamos en la zona de frontera, nosotros chochos de la vida creíamos que nunca se iban a cerrar, porque se encargaron hábilmente de hacernos creer que esto era eterno. -Otra habilidad de la empresa fue cuando se hizo correr la voz de que todo el mundo iba a ser indemnizado, yo no me indemniqué porque me jubilé antes, ¿y que pasó? Entonces los muchachos en vez de hacer lío, se callaron la boca porque pensaban bueno si esto se cierra me van a indemnizar a buena hora, y después me jubilo o compro un auto trabajo de remisero.</p>	<p>- Yo empecé haciendo changas, como empiezan todos los chicos, porque vos salís de la primaria y tus padres, como también son obreros y no están capacitados para mantenerte y hacer un estudio secundario - Antes el ingenio no permitían otros comerciantes que no sean propio del ingenio, mi mamá era “bolichera”, y no le permitían vender nada, vendía de contrabando, escondidito. Porque acá en Las Palmas no había colegio secundario, entonces el que tenía un papá que más o menos ganaba bien, aunque sea jefecito del ingenio podía mandar a sus hijos a Resistencia, pero acá no, acá terminás tu primaria y a ver si podés entrar a la fábrica a “changuear”, empezás changueando, después si sos bueno, o si tenés linda hermana podés quedar permanente -Antes el ingenio no permitían otros comerciantes que no sean propio del ingenio, mi mamá era bolichera, y no le permitían vender nada, vendía de contrabando, escondidito -Bueno, por lo general todos “los permanentes”, teníamos estas casas que nos vendieron el ingenio y los que trabajan en el campo tenían su chacra, entonces así se sobrevivía; otros se</p>



Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
		<p>enfermedades también</p> <p>-Mirá desde mi punto de vista, el Estado era como que quería proceder bien; una vez vino un interventor con todo su equipo, formaron un bloque y se distribuyeron las secciones, eran personas capacitadas para manejar el ingenio, pero con la misión de fomentar el cooperativismo, con las ganas de que se lotee, y se le den las tierras al obrero, buena intención de estas autoridades, nos convocaban por sectores para darnos charlas de cooperativismo, decían que la intención del Estado era poner en venta el ingenio azucarero, dándole el 49 % a la parte obrera, a la parte compradora conformada por los gremios, el obrero, el cañero independiente y los comerciantes que quieren sumarse a comprar el ingenio, y el Estado se quedaría con el 51 % restante, porque ello se iban a encargar de poner en funcionamiento la industria.</p>	<p>¿El dinero de las indemnizaciones habrá durado un tiempo en apogeo? ¿No?</p> <p>-Las indemnizaciones fue un lindo anzuelo, una linda carnada, nadie protestó, todos contentos, y la gente salió a comprar cosas a cantidad. Por ejemplo había un tipo que se avivó agarró un galpón y lo llenó de motos Zanella 50, vendió todo.</p> <p>¿El papel de los aborígenes?</p> <p>-En cuanto a eso te voy a decir, que antes entre los de la clase baja no había discriminaciones, pareciera como que ellos mismos sabían no atravesar la línea imaginaria, pero era compañeros nuestros, no había diferencias; el toba de por sí es tímido, yo cuando era jefecito me hice amigo de uno de ellos que me enseñaba el idioma, pero de mala gana, no te quieren enseñar, no es como el paraguayo que es más entrador. Por lo general eran estibadores dentro de la fábrica, hacían estibas de bolsas de azúcar. Por lo general ellos cargaban camiones, pero estábamos todos bajo el mismo techo, estaban para los trabajos más duros, pero no había ese desprecio que hay ahora, inclusive a veces tomábamos del mismo jarro el agua, el cocido.</p> <p>Yo no me indemniqué y gracias a eso hoy estoy vivo ya casi con 80 años; porque me amargaba la indisciplina y la anarquía que había, de cómo se manoteaban cosas de adentro, entonces decidí retirarme, jubilarme antes; y sentí un alivio “porque se había hecho carne en mí” la función de jefe; tuve la</p>	<p>fueron, otros trataban de entrar a la policía, gendarmería, hacer changas en la municipalidad, otros se esmeraban en poner su tallercito, soldadura, arreglo de moto, bicicleta, autos, en fin, creíamos que esto se convertiría en un pueblo fantasma y no es así, hasta a mí me sorprende, porque yo también dije, esto se funde y como yo, otros que se fueron, que no tuvieron “la paciencia” de quedarse... o no tuvieron “la altura de quedarse</p> <p>A mí me solían invitar para hacer como guía de turista, yo veía los chico el interés que ponían al estar dialogando con un obrero de la fábrica, un sobreviviente... y no creían, porque esos chicos habrán tenido 5 años cuando se cerró, ni idea tienen que ese montón de chatarra, de tapera producía tanta azúcar</p>

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			suerte de escalar en mi vida de obrero.... perdí plata pero gané en salud... y los que cobraron ya se murieron todos, y yo todavía no me muero...así que gané	
<b>Marco (50 años)</b>		acá donde estamos era una pista de baile, un club, construida por la empresa azucarera, quien no solamente tenía una relación comercial con los habitantes del pueblo sino también se inmiscuía en todos los ámbitos incluso en la vida privada, entonces también manejaba el deporte, lo cultural, los que dirigían la liga palmeña de fútbol eran administrativos de la empresa, personal de jerarquía y éstos hacían ingresar a aquellos que eran buenos jugadores, trataban de hacerlos ingresar para su sección de trabajo, es decir, estaba vinculada a la vida económica como a la vida privada	-Para mí que no fue un gran impacto eso, aunque algunos lo quieren hacer ver más de esta forma, para mí es algo más simplemente y tiene que ver ya con las características ancestrales si se quiere, pero por otra parte también tiene que ver con la política que ocupó el Estado, solamente también se deslindó de responsabilidad y solamente con un bolsón de mercadería o con un plan social, deslindándose de la posibilidad de que se supere como persona, yo pienso que hoy recién se está descartando esa cosa y se trata de hacer otro tipo de seguimiento, si es cierto que ayudó a remarcar un poco más pero no es la causa desencadenante. Se le hecha a la culpa a la gente y el Estado se deslindó totalmente y se responsabiliza de la peor forma, dando solamente un bolsón de mercadería. Mientras tanto tiene un déficit importante en el tema de control sanitario, se está mejorando en educación, en el Plan familia por ejemplo uno de los requisitos es que los hijos concurran a la escuela Por un lado están las condiciones objetivas, esto no se puede variar y se puede leer en forma más concretas, pero hay condiciones subjetivas que	La empresa hace algunos loteos, por ejemplo en la zona del Quiá, entonces los cañeros independientes contrataban gente, tenían sus ranchos en ellos venían a vivir y había tipo un contrato donde venía gente de Formosa, de Santiago del Estero y otros lugares del Chaco, que iban “pivotando”, la zafra algodонера, la zafra azucarera y eso se veía constantemente, que venían todos los años, familias enteras que venían -El contrabando es importante en la zona, lo que pasa diríamos, es una actividad más de las que se realizan, el cigarrillo es el que más se escucha, también es el que las autoridades más persiguen, pero también hay otros rubros como la venta de ropa, incluso no es solamente el contrabando; hay mucha gente que busca la ropa en otros lugares, no solamente de frontera sino también de otros lugares, sería ilegal desde el punto de vista que no pagan impuestos. -Es una actividad de larga data, lo que pasa que yo creo que la crisis lo que ha hecho “ha reflotado otra vez esto”, porque en realidad hace mucho tiempo atrás, en la primera etapa del siglo 20 había una comunicación muy cercana con el Paraguay, más que con otros

Concepto Agentes	HABITUS	CAMPO	Juego Dialéctico	ESTRATEGIAS (AF y Pluriactividad)
			<p>han quedado, que hasta ahora por ejemplo, uno le pregunta a cualquiera de estos adolescentes y piensan que el ingenio era todo, incluso ahora yo estoy repitiendo eso, no se habla que era una empresa sino que era “el ingenio”, como si fuese una persona...</p> <p>...pero digamos lo importante todavía me parece que hay una discusión que no se ha cerrado hoy ha cambiado por ejemplo la fisonomía del pueblo; yo no me atrevería a decir que estamos mejor o peor, sí digo que es distinto; ante los que decían que esto se iba a transformar en un pueblo fantasma obviamente la vida es distinta.</p> <p>..un día normal, acá era por ejemplo todo el pueblo sabía que el silbato que marcaba los turnos de 8 horas, marcaba el inicio y el fin de las jornadas de todos los trabajadores, entonces todo el pueblo también se movía al ritmo de ese silbato, uno no necesitaba reloj, y se veía quién entraba y quien salía.</p> <p>..la actividad en época de zafra digamos, el paso permanente de los camiones con caña de azúcar, y se notaba mucha actividad relacionada con lo agrario, tractores, camiones, gente que permanentemente iba y venía del campo, acoplados que traían a los peones rurales, que venían del corte de la caña, había mucho movimiento de trabajadores, vos veía a la gente de campo constantemente con el machete de pelar caña en la cintura.</p>	<p>centros antes de que aparezcan las rutas, los transportes modernos como colectivo y el auto, más que Resistencia era Umaitá, Pilar, u otras ciudades del Paraguay, incluso cuando hubo una huelga en la década del 20, donde hubo enfrentamientos armados entre los obreros y la guardia blanca, los obreros tenían armas y no está comprobado pero se calcula que esas armas eran de contrabando desde el Paraguay.</p> <p>La realidad muestra que el campesino, que era transitorio obviamente, que antes dependía de la cosecha de caña, ya venía con un tipo de cultura de subsistencia, porque, si bien estaba en el campo y era el encargado de cuidar los cultivos de caña, de hacer carpida y después de hacer el corte; tenían una cierta libertad para poder plantar su verdura y plantar mandioca, para tener su lechera; entonces lo que pasó al cerrar el ingenio fue impulsar eso, y obviamente al no tener indemnizaciones con más razón; si bien los hijos emigraron, era una constante, era salir del campo porque no daba para todos.</p>



## BIBLIOGRAFÍA

-ACOSTA, L. A. y RODRÍGUEZ, M. S. 2007, *En busca de la Agricultura familiar en América Latina*. FAO. 27 de Enero, disponible en <http://www.cehap.bellinux.net/spip.php?article51>. Acceso 10 de Octubre 2008.

-ACOSTA REVELES, I. L. 2005, *De Campesinos a “Multifuncionales”. La explotación agrícola familiar en México*.  
<http://www.buscagro.com/biblioteca/IrmaAcosta/campesinosMultifuncionales.pdf>.

-AGUIRRE P. 2006, *Estrategias de consumo. Que comen los argentinos que comen*. Buenos Aires. Miño y Davila editores; 2005. Colección Políticas Públicas. 288 páginas. ISBN: 849-5294-78-8.

-ALVARO M. B. 2005, *Estrategias de reproducción Social de los productores chacareros: Estudio de caso de una localidad del Alto Valle*. Disponible en: <http://fade.uncoma.edu.ar/medios/revista/revista14/05-Alvaro.pdf> Acceso: 10 Febrero 2009

-AMEIGEIRAS A. R. 2006, “El abordaje etnográfico en la investigación social”, en COLL (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A. P.107-149

-ARCHETTI, E. y STOLEN, K. 1975, *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Segunda Parte: El Colono ¿Campesino o Capitalista? Bueno Aires: Siglo Veintiuno Argentina Editores Sociedad Anónima.

-ATTADEMO, S. 2008, *Lazos sociales y estrategias: ¿una opción para las familias hortícolas empobrecidas?* Mundo Agrario [online]. jun./dic. 2008, vol.9, no.17 [citado 15 Julio 2009]. Disponible en la World Wide Web: <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S151559942008000200009&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S151559942008000200009&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 1515-5994.

-BARBOSA CALVANCANTI, J.; MOTA, D., 2003, “Agricultura y Trabajadores Rurales en Brasil” en BENDINI, M; BARBOSA CALVANCANTI, J.; MURMIS, M.; TSAKOUMAGKOS, P. (comp.) *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Bueno Aires: Editorial La Colmena. 383 pág. ISBN:987-9028-45-7

-BARANGER, D. 1992, *Construcción y análisis de datos: Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.

-BARTOLOMÉ, L.; BRUNSWIG, H.; BUSTILLO, J. 1989, *Diferenciación campesina y estrategias de proyectos en el noreste argentino*. SEDDAR, Argentina. 33 páginas.

-BARTRA A. 1979, *La Explotación del Trabajo Campesino por el Capital*. Editorial Macehaul S.A., México.

-BARTRA, R. 1976, “Introducción a Chayanov”. *Revista Nueva Antropología*, enero, año/volumen I, número 003 Universidad Nacional Autónoma de México ISSN (Versión Impresa): 0185-0636 Distrito Federal, México pp. 49-69 <http://www.redalib.uaemex.mx>

-BENDINI, M.; MURMIS, M. 2003, “Imágenes del campo Latinoamericano en el contexto de la mundialización”, en BENDINI, M; BARBOSA CALVANCANTI, J.; MURMIS, M.; TSAKOUMAGKOS, P. (comp.) *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial La Colmena. 383 pág. ISBN: 987-9028-45-7

- BENDINI, M.; TSAKOUMAGKOS, P. 2003, "El agro regional y los estudios sociales: temáticas y reflexiones; en BENDINI, M; BARBOSA CALVANCANTI, J.; MURMIS, M.; TSAKOUMAGKOS, P. (comp.) *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial La Colmena. 383 pág. ISBN: 987-9028-45-7
- BITLLOCH, E.; SORMANI A. 1997, "Los enclaves Forestales de la Región Chaqueño-Misionera. La familia campesina y personal y rural, CA. 1900" en *Revista de Divulgación Científica y Tecnología de la Asociación de Ciencia Hoy*. Volumen 7 - N°37 -
- BOURDIEU, P. 2002, "Estrategias de reproducción y modos de dominación". *Colección Pedagógica Universitaria*. N° 37-38 Enero-Junio/Julio-Diciembre 2002. Disponible en [www.uv.mx/.../coleccion/.../C%20Bourdieu%20estrategias%20dominacion](http://www.uv.mx/.../coleccion/.../C%20Bourdieu%20estrategias%20dominacion). Pdf. Acceso 10 Noviembre 2010.
- BOURDIEU P.; WACQUANT, L. 1995, *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Ed.Grijalbo
- CÁCERES, D. 2003, "El Campesinado Contemporáneo" en: *La Extensión Rural en debate; concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR*. Buenos Aires: Editores Thornton, R.; Cimadevilla G. INTA Ediciones.
- CARBALLO GONZÁLEZ, C. 2007, "Cincuenta años de agricultura familiar y desarrollo rural en el INTA" en *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* n ° 26 y 27. 1° y 2° Semestre 2007. p. 63-93.
- CERVIÑO, P. 2000, *De campesinos, colonos y capitalistas*. Disponible en [http://www.cels.org.ar/common/documentos/informe\\_2000\\_cap\\_7.pdf](http://www.cels.org.ar/common/documentos/informe_2000_cap_7.pdf) Acceso 12 de Octubre 2008.
- CHAYANOV, A. V. 1985, *La organización de la unidad económica campesina (1925)*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- CHIRIBOGA, M. 1999, "Desafíos de la Pequeña Agricultura Familiar frente a la Globalización, en perspectivas rurales", en MARTÍNEZ L. (comp.), *El Desarrollo Sostenible en el Medio Rural*. Quito: FLACSO, pp. 63-88
- CHITARRONI, H. et al. 2005, "Y comieron perdices: cinco generaciones formando familia". IDICSO (Instituto de Investigación en Ciencias Sociales) Universidad del Salvador. Área de empleo y Población. Disponible en: <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=2710-D-2006>
- CODUTTI, O.; OLIVERO, M. 2002, *Asistencia Técnica para la elaboración del Diagnóstico Agrario y Rural de la Provincia del Chaco*. PROINDER
- CORAGGIO, J. 2005, "Desarrollo regional, espacio local y economía social". Versión revisada de la ponencia presentada en el Seminario Internacional "*Las regiones del Siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local*". Instituto Mora, México, 9-10 de junio de 2005
- COWAN ROS, C.; SCHNEIDER, S. 2008, "Estrategias campesinas de reproducción social. El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina". *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Vol. LXVI, n° 50, Mayo-Agosto, 163-185, 2008 ISSN:0034-9712. Disponible en: [revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/.../101](http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/.../101). Acceso 10 de Noviembre del 2010.

-CRAVIOTTI, C. 1999, “Pluriactividad: su incorporación en los enfoques y en las políticas de desarrollo rural”, en *Estudios del trabajo* N°17, páginas 95-112.

-CUCULLU, G.; MURMIS, M. 2003, “Pluriactividad y Pluriinserción: un estudio exploratorio en el partido de Lobos, Provincia de Buenos Aires” en BENDINI, M; BARBOSA CALVANCANTI, J.; MURMIS, M.; TSAKOUMAGKOS, P. (comp.) *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial La Colmena. 383 pág. ISBN: 987-9028-45-7

-DE NICOLA, M. 2006, *Estrategias de reproducción de explotaciones familiares en contextos históricos variables*. Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: <http://www.alasru.org/cdaldasru2006/07%20GT%20M%C3%B3nica%20De%20Nicola.pdf> Acceso: 15 Noviembre 2008.

-DEGL'INNOCENTI, M. 2001, *Pierre Bourdieu: El Capital Cultural y la Reproducción Social*. Lomas de Zamora: UNLZ, Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic3.htm> Acceso 15 Octubre de 2008.

-DEPARTAMENTO BERMEJO, CHACO, ARGENTINA. 2009. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Departamento\\_Bermejo\\_\(Chaco\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_Bermejo_(Chaco))

-DEREWICKI, V. 1990, “El último subsidio para el ingenio Las Palmas” en La Nación, Buenos Aires, 23 de Julio de 1990. Diario. (Fuente: Dirección General de Legislación. Subdirección Recopilación y Publicaciones Parlamentarias. Cámara de Diputados Provincia del Chaco. Folio n° 420)

-DICÓSIMO, D. (IEHS, UNCPBA, Tandil). 2005, *Dirigentes sindicales, racionalización y conflictos durante la última dictadura militar*. Disponible en: <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/dicosimo.pdf> Acceso 10 de Agosto del 2008.

-DOCUMENTO DEL FORO NACIONAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR. 2006, *Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan Estratégico para la Agricultura Familiar*. Disponible en: [http://www.fonaf.com.ar/documentos/Documento\\_Mendoza\\_mayo\\_2006.pdf](http://www.fonaf.com.ar/documentos/Documento_Mendoza_mayo_2006.pdf) Acceso 15 de Setiembre del 2008

-ECHENIQUE, J. 2006, *Caracterización de la Agricultura Familiar*. Proyecto GCP-RLA-152-IAB, FAO, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, y el Banco Interamericano de Desarrollo.

-ESCOBAR, A. 2006, *El interior que no conocemos*. Disponible en [http://laradiomagica.com.ar/verpost.php?id\\_noticia=31](http://laradiomagica.com.ar/verpost.php?id_noticia=31). Acceso 15 de Noviembre de 2007.

-ESPÍN DÍAZ, J. 1999, “Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social de la población negra del Valle de Chota, Ecuador”; en *Estrategia de seguridad alimentaria en América Latina y África*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. p. 440. ISBN 950-9231-44-4. Disponible en: <http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/africa/diaz.rtf>

-FERRAU, M. 2003, *Las Palmas del Chaco Austral: Un caso de Fábrica con Villa Obrera*. Tesina. (Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades) Universidad Nacional de Formosa (UNF). 43 Páginas.

-FICA CARRASCO, R. 2002, *La investigación Cualitativa: una forma diferente de hacer ciencia*. Abordaje del método etnográfico desde una perspectiva cualitativa de la investigación. 10 Páginas.

-FORNARI, R. 2008, *El rol de la Agricultura Familiar*. Disponible en: <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/new/2088/07/07/p3808>. Acceso en 15 de Julio 2008.

-FORNI, F. 1998, “Estrategias de vida en hogares rurales”, en WAINERMAN, C.; SANTU R.; *La trastienda de la Investigación*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

-FOSTER, G. 1975, “¿Qué es un Campesino?”, en VESSURI, H. (comp.), *El Campesino*. Departamento de Planeamiento. FAU-UNNE

-GARCÍA GUERREIRO et al. 2009, “Esta agricultura me suena familiar. Contextualizando el debate en torno a la agricultura familiar”, en *Actas del IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. Organizado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y el Núcleo Argentino de Antropología Rural. Ciudad de Mar del Plata, del 25 al 27 de marzo de 2009.

-GARCIA PULIDO, J. 1977, *El Gran Chaco y su imperio Las Palmas*. Resistencia: García S.A.

-GIARRACA, N.; TEUBAL, M. 2005, “Introducción: los debates acerca del campo”, en GIARRACA, N.; TEUBAL, M. (Coord.) *El campo en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. 1° ed. Buenos Aires: Alianza Editorial, 2005. 514 p. ISBN 950-40-0187-4

-GIARRACA, N. 1996-1997, “Transformaciones en la estructura social agraria cañera de Tucumán y las estrategias de los actores sociales”. *Revista Población y sociedad*. Buenos Aires.

-GONZÁLEZ, C. et al. 2002, *Estrategias educativas individuales y familiares en sectores de pobreza urbana en la modalidad de educación de adultos*. I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad Tensiones Educativas en América Latina. Escuela de Trabajo Social-Facultad de Derecho y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Córdoba- Argentina. Disponible en <http://www.fchst.unlpam.edu.ar/iciels/066.pdf> Acceso: 15 de Febrero 2008.

-GRAS, C.; SABATINO, P. 2005, “Familias pluriactivas y estructura de actividades en la zona sur de Santa Fe y San Isidro de Lules (Tucumán)”. En GIARRACA, N.; TEUBAL, M. (Coord.). *El campo en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. 1° ed. Buenos Aires: Alianza Editorial, 2005. 514 p ISBN 950-40-0187-4

-GRAS, C. 2002, “Diversidad y Heterogeneidad en el medio rural: un abordaje desde la Pluriactividad” en TADEO DE ZAPATA, N. *Procesos de cambio en las áreas rurales argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad*. Editorial Universidad Nacional de La Plata. Departamento de Geografía. 2002

-GUTIÉRREZ, A. 2005, *Las Prácticas Sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba: Ferreira Editor. 124 pág.

- 2004, *Pobre’, como siempre... : Estrategias de reproducción social en la pobreza. Un estudio de caso*. Córdoba: Ferreira Editor. ISBN n° 987-1110-12x

- 1997, *La pobreza desde adentro o las estrategias de reproducción social*. 1° Congreso Internacional “Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina”. Universidad Nacional de Quilmes-Argentina. Ponencia publicada por el Equipo NAYa. Disponible en:



<http://www.naya.org.ar/miembros/congresos/contenido/quilmes/P2/34.htm> Acceso 10 Febrero 2009

-HAUDRY DE SOUCY, R. 2005, *Un Campesino no es un Smoll Farmer*. División América Latina y el Caribe Fondo Internacional Desarrollo Agrícola FIDA. Disponible en <http://www.campocoop.cl/docs/1131111246Campesino%20no%20Samll%20Farmer.pdf> 10 de Octubre 2005. Acceso 10 de Octubre 2008.

-HEYNIG, K. 1982, "Principales enfoques sobre la economía campesina" en *Revista de la CEPAL*, n ° 16, Abril; p, 115-142.

-INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSO (INDEC) Argentina. 2001, *Censo 2001*. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/webcenso/index.asp> Acceso 15 de Octubre 2008.

-INSTITUTO NACIONAL de TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA). 2005, *Proyecto Regional Minifundio Gestión para el Desarrollo de Productores Minifundistas del Departamento Bermejo*. 2005

-KAUTSKY, K. 1983, *La Cuestión Agraria*. Biblioteca del Pensamiento Socialista; 9° edición. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

-KAY, C. 2006, *André Gunder Frank (1929-2005): pionero de la teoría de la dependencia y mundialización*. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2006-1/RMS006000106.pdf> Acceso 12 Junio de 2009.

-KERBLAY, B. 1975, "Chayanov y la Teoría del campesinado como tipo específico de economía", en VESSURI, Hebe M. C. (comp.), *El Campesino*. Departamento de Planeamiento. FAU-UNNE

-KERVYN, B. 1987, *La economía campesina en el Perú: Teorías y Políticas*. Disponible en: <http://www.sepia.org.pe/data/archivos/20080905055423 Bruno Kervyn sepia2 1.pdf> Acceso 15 Junio de 2009.

-KOSTER G. 2008, Las Palmas quiere volver a brillar con luz propia. Diario Norte, Sección Chaqueña Domingo 6 de Enero de 2008 Página 8-10

-LATTUADA, M. 2006, *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina: Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. 1 ed. –Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2006. 272 p ISBN 987-558-075-9

-LATTUADA, M.; MOYANO ESTRADA, E. 2001, *Crecimiento económico y exclusión social en la agricultura familiar argentina*. Centro de Estudios para el Desarrollo. CONICET. Rosario, Argentina. Instituto de Estudios Sociales de Andalucía. IESA-CSIC. Economía Agraria y Recursos Naturales, ISSN: 1578-0732, Vol. 1, 2. Pp. 171-193.

-LEITES LOPEZ, J. 1988, *Reseñas Bibliográficas*. Bello Baltasar, E. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/48/rb/rb7.pdf>. Acceso 20 de Febrero 2009.

-MARX K. 1975, "El campesino como clase", en VESSURI, H. (comp.), *El Campesino*. Departamento de Planeamiento. FAU-UNNE

-MINISTERIO DEL INTERIOR DE LA NACIÓN. *Asuntos Municipales*. Argentina 2009. Disponible en: [http://www.mininterior.gov.ar/municipales/busqueda/amplia\\_info.asp?ID=CHA041](http://www.mininterior.gov.ar/municipales/busqueda/amplia_info.asp?ID=CHA041)

-MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL DE LA NACIÓN-FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL del NORDESTE (UNNE). Argentina, Resistencia (Chaco) 1971 Estudio: *Las Palmas del Chaco Austral: Aspecto Social*. 1971. Convenio.

-MULLER, H. 2007, “Iniciativa del INTA / El Cipaf, un centro especializado La agricultura familiar produce más del 50% del empleo rural” en *La Nación* line. Buenos Aires, 24 de marzo de 2007. Disponible en [www.lanacion.com.ar/](http://www.lanacion.com.ar/)

-MURMIS, M. 1994, “Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana; la reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos”, en *Ruralia*, Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO n° 5, Buenos Aires.

- 1975, “Tipos de marginalidad y posición en el proceso productivo”, en VESSURI, H. (comp.), *El Campesino*. Departamento de Planeamiento. FAU-UNNE

-NEIBURG, F. 1988, *Fábrica y Villa Obrera, Historia Social y Antropológica de los Obreros del Cemento*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

-NEIMAN, G., et al. 2006, *Los Asalariados del campo en la Argentina: diagnóstico y políticas*. 1ª ed. Buenos Aires: Secretaría Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentos, 2006. 256 p.; ISBN-10:987-9184-48-3

- 2001, “Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires”, en NEIMAN, G. (compilador), *Trabajo de campo, tecnología y empleo en el medio rural*, Buenos Aires: CICCUS Ediciones.

-NOGUEIRA, M. 2007, *La producción familiar en Argentina: Algunas consideraciones sobre los productores lecheros en el sur santafesino*. Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina. Disponible en: [http://www.ugr.es/~pwlac/G00\\_Indice\\_autores.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G00_Indice_autores.html). Acceso 10 Octubre 2008.

-NUM, J.; MURMIS, M.; MARÍN, J. 1968, *La Marginalidad en América Latina –Informe Preliminar*. Documento de trabajo Instituto Torcuato Di Tella. Centro de Investigaciones Sociales. Buenos Aires, Argentina. Diciembre, 1968.

-PAVCOVICH P. 2007, Seminario sobre Estrategias de Reproducción Social. Una perspectiva teórica para el análisis de la Pobreza Universidad Nacional De Villa María Instituto De Ciencias Sociales Carrera Licenciatura En Sociología Disponible en: <http://www.unvmsociologia.com.ar/carrera/Catedra-Sem%20Estrategias%20de%20Reproduccion%20Social.pdf>

-PAZ, R. 2007, *Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: algunas reflexiones para su discusión*.

- 2006 (a), “Agricultura Familiar y Ciencias Agrarias: ¿un paradigma en crisis?” *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*. ISSN 1669-1555. Volumen 4, n°1 2006. Disponible en: [http://www.sai.com.ar/metodología/rahycs/rahycs\\_v4\\_n1\\_08.htm](http://www.sai.com.ar/metodología/rahycs/rahycs_v4_n1_08.htm) Acceso 15 de Junio 2008.

- 2006 (b), “¿Desaparición o Permanencia de los Campesinos ocupantes en el Noroeste Argentino? Evolución y Crecimiento en la última década”. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* (CJLACS) 2006 (Vol. 31, No. 61). pag.: 169-197

- 2006 (c), “El campesinado en el agro argentino: ¿repensando el debate teórico o un intento de reconceptualización?” *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 81, October Pág. 71 Disponible en <http://www.alasru.org/cdaldasru2006/12%20GT%20Ra%C3%BA1%20Paz.pdf>. Acceso 10 Abril 2008
- 1999, “El Campesinado, Globalización y Desarrollo. Una perspectiva diferente. Las principales potencialidades del sector campesino en un mundo globalizado”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* n° 66, Junio 1999: pág. 107-116
- 1998, “Estrategias productivas y diversidad en la agricultura campesina”. Disponible en: <http://cederul.unizar.es/revista/num02/pag06.htm>. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario* (CEDERUL) 1998 (Paz, 1998). Acceso 10 Noviembre de 2010.
- PENGUE, W. 2005, *Cuando tenga la tierra*. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/7603798/Pengue-Cuando-Tenga-Tierra> Acceso 15 Noveimbre 2007
- PIÑEIRO, D. 2003, *Caracterización de la Producción Familiar*. Mimeo 2003 .17 páginas.
- POSADA, G. 1997, *Teoría y sujetos sociales: Algunas consideraciones acerca de los estudios sobre el campesinado en Argentina*. Universidad Nacional de Luján, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Departamento de Ciencias Sociales. Argentina Disponible en <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n51p73.pdf>. Papers 51, 1997 73-92. Acceso 10 de Octubre 2008
- PRATESI, A. 2004, *Metodología Cualitativa*. Material preparado para el TALLER DE INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN. Carrera de Psicología. Instituto Semper Corrientes, marzo a junio de 2004.
- PROVINCIA DEL CHACO (Portal Oficial) Disponible en: <http://portal.chaco.gov.ar/index.php/Geografia/Division-Politica.html>
- QUILAQUEO BUSTOS, G.; RAMÍREZ MIRANDA, C. 2006, “¿Productores o Migrantes? Estrategias de Reproducción de los Campesinos Mexicanos del Siglo XXI”. *Revista de Geografía Agrícola*, enero-junio, n° 36. Universidad Autónoma de Chapingo. Texococo, México. Pp. 93-103. ISSN (versión impresa): 0186-4304. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=75703607&iCveNum=5905>. Acceso 10 Octubre 2008.
- RIVERA VELEZ, F. 1999, *Cambios en las estrategias campesinas de vida: el caso de Salcedo, Ecuador. En Estrategias de supervivencia y seguridad alimentaria en América Latina y en África*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. ISBN: 950-9231-44-4. Acceso completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/África/velez.rtf>
- RODRÍGUEZ BILELLA, P.; TAPPELLA, E. 2008, *Transformaciones Globales y Territorios. Desarrollo rural en Argentina, experiencias y aprendizajes*. Buenos Aires: Editorial La Colmena, 2008 Pág. 17.
- ROZE, J. 2007, *Lucha de Clases en el Chaco Contemporáneo*. Resistencia: Fundación Ideas (Instituto de Estudios Sociales y Ambientales) Ediciones. 469 Páginas.
- SACCO DOS ANJOS, F.; VELLEDA CALDAS, N. 2007, “Pluriactividad y agricultura familiar en Brasil: el caso de Río Grande do Sul”. *Revista de la CEPAL* 93 pág. 157-173. Diciembre

-SALAZAR, Julián. 2007, "Reproducción social doméstica y asentamientos residenciales entre el 200 y 800 d.C en el Valle de Tafí, Provincia de Tucumán". *Revista Electrónica de Arqueología*. Año 2007. Número 1: 52- 66. Disponible en [www.comechingonia.com](http://www.comechingonia.com) Acceso el 15 de Octubre 2008.

-SCHNEIDER, S.; CONTERATO, M. 2006, "Transformaciones Agrarias, tipos de Pluriatividad y Desarrollo Rural" en: NEIMAN, G.; CRAVIOTTI, C. (orgs.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de Pluriactividad en el Agro*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS. 353 páginas ISBN 987-9355-23-7

-SCHNEIDER, S.; ROMERO, A. 1994, Las Palmas, el pueblo maldito. Florodora, otro paraje vendido con gente adentro. Diario Norte, Chaco, 23 de Junio de 1994. Diario. (Fuente: Dirección General de Legislación. Subdirección Recopilación y Publicaciones Parlamentarias. Cámara de Diputados Provincia del Chaco).

-SCHIAVONI, G. 2008, *Campesinos y agricultores familiares: La Cuestión Agraria en Misiones a fines del Siglo XXI*. Editorial Buenos Aires: Ediciones CICCUS. ISBN: 978-987-9355-76-3

-SHANIN, T. 1975, "El campesinado como factor político", en VESSURI, H. (comp.), *El Campesino*. Departamento de Planeamiento. FAU-UNNE

-SILVESTRINI RUIZ M. y VARGAS JORGE, J. 2008; *Fuentes de información primarias, secundarias y terciarias*. Disponible en <http://ponce.inter.edu/cai/manuales/FUENTES-PRIMARIA.pdf>. Acceso 15 Marzo, 2012.

-TACOLI, C. 2003, *Impactos sobre los modos de vida y estrategias económicas en la interfase periurbana: un relevamiento de los temas de debate*. CDC. Online, mayo 2003, volumen 20, n° 53 (citado 10 de Julio 2009), p.39-49. Disponible en la World Wide Web: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S101225082003000200004&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101225082003000200004&Ing=es&nrm=iso). ISSN 1012-2508.

-TAPELLA, E. 2001, *Globalización y Transformación de la Estructura Social Agraria en Argentina: ¿Nuevas Ruralidades, Nuevas Políticas?* 19 Noviembre 2001. Disponible en <http://www.fices.unsl.edu.ar/~kairos/k12-archivos/tapella%20esteban.pdf>. Acceso 10 Octubre 2008.

-TAMANGNO, L. 2003, *Identidades, saberes, memoria histórica y prácticas comunitarias. Indígenas tobas migrantes en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina*. Disponible en <http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs2/index.php/campos/article/viewFile/1594/1342> Acceso 15 de Setiembre 2008

-TITULO II: Personal no permanente  
-[www.acopiadorescba.com/upload/compendios/1129557502c.pdf](http://www.acopiadorescba.com/upload/compendios/1129557502c.pdf). Formato de archivo: PDF/Adobe Acrobat - [Versión en HTML](#)

-TORRADO, S. 1982, *El enfoque de las Estrategias Familiares de Vida en América Latina: Orientaciones teórico metodológicas*. Buenos Aires: Cuadernos Del SEUR (Centro de Estudios y Regionales). Segunda Edición. ISSN 0326-1417

-TSAKOUMAGKOS, P.; SOVERNA, S.; PAZ, R. 2008, *Revisando la definición de agricultura familiar*. Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y

Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario PROINDER. E-Book. (Serie Documentos de Capacitación; 7) 1ª. ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-TSAKOUMAGKOS, P.; SOVERNA, S.; CRAVIOTTI, C. 2000, *Campesinos y Pequeños Productores en las Regiones Agro Económicas de Argentina*. Ministerios de Economía, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Dirección de Desarrollo Agropecuario. PROINDER.

-VASILACHIS DE GIALDINO I. 2006. "La investigación cualitativa", en COLL (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A. P. 23-60.

-VALENZUELA, C. 2006, *Transformaciones agrarias y Desarrollo Regional en el Nordeste Argentino: una visión geográfica del siglo XX*- 1ª. ed. - Buenos Aires: La Colmena, 2006. 200p.; 23x10 cm (Ensayos). ISBN 987-9028-60-0

-VÁZQUEZ VÁZQUEZ, J. 2007, *La Migración Internacional como Estrategia de Reproducción Familiar en la región Oriente de Tlaxcala*. El Colegio de Tlaxcala, A.C. Doctorado en Desarrollo Regional. Tesis.

-VIDAL-KOPPMANN, S. 2007, *Chaco: Escenarios urbanos de una Región postergada*. file: ///D/c\_koppamnn.htm. file. (2 de 17)11/03/2007 19:32:14

-WOLF, E. 1975, "Tipos de Campesinado latinoamericano: una discusión preliminar", en VESSURI, Hebe M. C. (comp.), *El Campesino*. Departamento de Planeamiento. FAU-UNNE

-ZÁRATE, J. 2003, Cayó el martillo en Las Palmas. Se remataron las fábricas del ex Ingenio. El Diario, Chaco, 29 de Junio de 1993. Diario (Fuente: Dirección General de Legislación. Subdirección Recopilación y Publicaciones Parlamentarias. Cámara de Diputados Provincia del Chaco).

Artículos Periodísticos (autor desconocido)

-ALAMBRAN asentamientos humanos en el departamento Bermejo. Grave denuncia realizó el cura párroco, padre Franco Festa. Vecinos formularon cargos contra el comisario de Las Palmas. *Diario Norte*, Chaco, viernes 21 de Junio de 1996. p 5. Diario.

-BARRIOS ARRECHEA desalentó más aportes para Las Palmas. *Diario Norte*, (Sección Norte Adentro) Chaco, 22 de Septiembre de 1988. p.5. Diario.

-COMENZÓ la venta de tierras de Las Palmas. En Marzo se subastará el Complejo Industrial *Diario Norte*. Chaco, 29 de Noviembre Viernes 1991. p12. Diario.

-CON la compra de sus tierras Las Palmas recuperó la esperanza del progreso. La municipalidad adquirió al Estado nacional 608 hectáreas y después de 116 años inició una etapa de crecimiento, postergado por el cierre del complejo industrial del ingenio azucarero. *Diario Norte*, Chaco, Viernes 5 de Junio de 1998 Norte p. 8. Diario

-DEFINITIVO: Liquidan el Ingenio de Las Palmas. *Diario Norte*. Chaco (Especial), 20 de Noviembre de 1991. p.1. Diario.

-DENUNCIAS de los gremios. *Diario Norte*, Chaco. Miércoles 9 de Octubre de 1991. p.10. Diario.

-DESALOJOS en Las Palmas. *El Diario*, Chaco, jueves, 6 de Julio de 1995 p. 4. Diario.

- DÓLARES por Espejitos. Las Palmas: los ocho millones de dólares indemnizatorios fueron arrebatados a los obreros del ingenio por comerciantes inescrupulosos. Autos truchos y chucherías por doquier. *El Diario*, Chaco, miércoles 29 de Abril de 1992. p.20. Diario.
- EL Estado acudirá en ayuda de Las Palmas hasta su privatización. *Diario Norte*, Chaco, 8 de Noviembre de 1989. p.3. Diario.
- EL departamento Bermejo pide la Emergencia Económica y Social” LAS PALMAS. *Diario Norte*, Chaco, Jueves, 30 de Junio de 1994. p. 3. Diario.
- EN Las Palmas vendieron a los ocupantes junto con las tierras. Grave acusación. *Diario Norte*, 31 de Mayo de 1994 página 6. Diario.
- LA tenencia de las tierras, vital para los campesinos”. *El Diario*, Chaco, 28 de Septiembre de 1993. p. 2. Diario.
- LAS Palmas: productores cortarán hoy la Ruta 11. *Diario Norte*, Chaco Lunes 23 de Mayo de 1994 página 11. Diario.
- LAS Palmas: Los pequeños productores siguen esperando una solución. *Diario Norte*, Chaco, 25 de Septiembre de 1992. p. 13. Diario.
- LAS Palmas indemniza a 930 empleados. *Diario Norte*. Chaco, martes 10 de Marzo de 1992 p. 8. Diario.
- LAS Palmas: ya se despacharon los 927 telegramas de los despidos. *Diario Norte*. Chaco, Domingo 24 de Noviembre de 1991. p. 10. Diario.
- MINIFUNDISTAS de Las Palmas sin solución tras dos años de reclamos. Ahora reclamarán ante Corach por sus tierras. *El Diario*. Chaco, 3° Sección Panorama del interior del Chaco y Norte de Santa Fe. Miércoles 26 de Julio de 1995. p. 5 Diario.
- OBREROS del ex Ingenio Las Palmas protestan acampando en la plaza: Son sembradores, carpidores y cortadores de caña, de entre 15 y 30 años de antigüedad. *Diario El Diario*, Chaco Martes, 23 de agosto de 1994. p. 21. Diario.
- OBREROS del Ingenio Las Palmas marchan a Buenos Aires, *Diario Clarín*, Buenos Aires. Jueves 21 de Noviembre de 1991. Diario.
- PEDIRÁN al Gobernador por Las Palmas. *Diario Norte*, Chaco. Viernes 27 de Septiembre de 1991. p. 4. Diario.
- TRABAJADORES de Las Palmas pidieron a Ruiz Palacios que salve al Ingenio”. *Diario Norte* (Locales), Chaco, Domingo 17 de Noviembre de 1991, p. 8 Diario
- TEMEN en Las Palmas el cierre definitivo del Ingenio con la venta de las tierras. *Diario Norte*, 2 de Noviembre de 1991. p. 15. Diario.
- ¿UN gran negocio para las inmobiliarias? *Diario Norte*, Chaco 22 de Noviembre de 1991 p. 5. Diario.